

ISSN 0120 - 3045

M A G U A R E

*Revista del Departamento de Antropología
de la Universidad Nacional de Colombia*

Vol. I N° 1 — Junio — 1981

Universidad Nacional de Colombia

Eduardo Brieva Bustillo
Rector

Facultad de Ciencias Humanas

Guillermo Mina
Decano

Departamento de Antropología

Ligia E. de Ferrufino
Directora

Correspondencia y canje: Departamento de Antropología;
Centro de Documentación

Universidad Nacional de Colombia

Ciudad Universitaria — Bogotá, Colombia

M A G U A R E

*Revista del Departamento de Antropología
de la Universidad Nacional de Colombia.*

*Director: Julián Arturo L. - Comité de Redacción: Myriam Jimeno,
Marco Antonio Melo, Orlando Jaramillo, Fabricio Cabrera.*

Nº 1 B O G O T A JUNIO 1981

C O N T E N I D O

Págs.

El estructural-funcionalismo y su aplicación al estudio de una comunidad indígena. —Orlando Jaramillo Gómez.....	7
Políticas estatales y desarticulación indígena durante el Frente Nacional. —Myriam Jimeno S.	17
Historia del Vaupés. Hugh-Jones.....	29
Cuentos del diluvio de fuego. —Jon Landaburu y Roberto Pineda C.....	53
Apuntes sobre el origen y difusión de las principales plantas precolombinas cultivadas en Colombia. —Camilo A. Domínguez O.	81
Los límites y las limitaciones del “Archipiélago Vertical” en los Andes. —John V. Murra	93
La clase obrera de Bogotá. Apuntes para una periodización de su historia. —Julián Arturo L. y Jairo Muñoz M.	99
Polémica teórica sobre la familia y su papel en la sociedad. —Ligia E. de Ferrufino.	159
Notas sobre la importancia de la información en los procesos de investigación. —Marco Antonio Melo.....	177
Reseñas	187
Dos Congresos de Antropología en Colombia	193

FRAGMENTOS DEL MITO MURUI-MUINANE DE DEJOMA

Relator: Don José García, nieto de *Boca-de-Maguaré*.

*Y la sierpe,
la Madre — del — agua,
cayó de la frente del cacique
de quien se había formado.*

*Cuando fue grande
devoró a la hija más bella del jefe.
Más tarde el cacique,
para tomar venganza,
se dejó tragar por la criatura
salida de sí mismo,
y la mató desde dentro
sufriendo al hacerlo
pues aniquilaba así su propio espíritu.*

*Abriéndole el costado volvió a la luz
y repartió el cuerpo del monstruo
dando al hacerlo el nombre a las tribus.
Dejó sin trocear la parte central
y fabricó con ella el Maguaré.*

*Con las semillas que la sierpe
traía en su vientre
dio origen a la yuca.*

Del Maguré de la Maloca del abuelo Daniel
(Río Caquetá, Araracuara)

Fotografía (Portada) y texto recopilado por Fernando Urbina.

NOTA EDITORIAL

Maguaré es un símbolo de unión y comunicación entre los aborígenes de la Amazonía. Eso aspira a ser la publicación periódica del Departamento de Antropología de la Universidad Nacional de Colombia, lazo de unión entre la comunidad antropológica y comunicación de los trabajos, investigaciones y demás realizaciones de los antropólogos del país hacia la sociedad nacional.

Esta publicación es además una vieja y sentida necesidad de los profesores de la Universidad Nacional, que ahora comienza a realizarse. Tanto el trabajo investigativo como el docente y la necesaria relación entre ambos requieren de un medio de expresión que rebase los exiguos tirajes internos y permita una confrontación de tesis, campos investigativos y teorías con los demás colegas nacionales e internacionales.

Lo anterior no quiere decir que en sus páginas Maguaré dé cabida únicamente a antropólogos. Nuestro objetivo es el de presentar la producción con temática o interés antropológicos, con el sólo criterio selectivo de su calidad y su conveniencia para los grupos humanos de los que provienen o a los cuales van dirigidos.

El dar cuenta de la realidad del país es uno de los grandes compromisos de los científicos sociales, y en ello el antropólogo tiene una óptica específica que día a día abarca más campo en cuanto a temática y conceptualización. Los materiales aquí publicados muestran tal heterogeneidad y motivación.

A parte de la sección de artículos incluimos una de reseñas que esperamos se enriquezca en próximos números con la contribución de nuestros lectores y una con noticias de interés sobre la labor del Departamento de Antropología de la Universidad Nacional y la comunidad antropológica nacional.

Confiamos en que este esfuerzo reciba una buena acogida y motive amplia discusión y participación, además de estimular la producción científica en el campo de las Ciencias Sociales.

EL ESTRUCTURAL-FUNCIONALISMO Y SU APLICACION AL ESTUDIO DE UNA COMUNIDAD INDIGENA

Por Orlando Jaramillo Gómez
Antropólogo

Con el presente escrito pretendo confrontar dos concepciones teóricas, la estructural-funcionalista y la materialista histórica, en el análisis de una comunidad indígena mexicana.

El punto central de discusión está referido al tratamiento que ambas posiciones realizan del objeto de la Antropología y sus consecuencias metodológicas y, en cierta medida, políticas. Usualmente las grandes formulaciones y debates en antropología, se han realizado en la práctica de la misma investigación de terreno. Sabemos de la importancia que ésta tiene en el desempeño de la disciplina como elemento sine qua non. Es por eso que, para cumplir el fin arriba propuesto, he tomado una monografía resultado del trabajo de campo, *Parentesco y economía en una comunidad nahua* de Lourdes Arizpe, como ejemplo del análisis funcional-estructuralista sobre el cual realizaré las anotaciones críticas.

El estudio de lo "microsocial" ha caracterizado fundamentalmente el desarrollo y conformación de la teoría estructural-funcionalista en las investigaciones antropológicas. En efecto la mayoría de los trabajos de nuestra disciplina han tenido como principal motivación el análisis de las culturas exóticas, no "occidentales", representadas en pequeñas comunidades. Es así como han surgido los grandes autores, las técnicas específicas y los marcos de referencia clásicos de culturalismo y el estructural-funcionalismo.

Sin embargo, los rápidos procesos de cambio social que motivaron lo que en décadas pasadas se llamó la "antropología del rescate", han creado nuevas condiciones para nuestra disciplina. Así una de las pre-

guntas más frecuentes es, si la antropología podrá sobrevivir ante la rápida desaparición de las pequeñas comunidades de cultura "árcaica". Es un hecho que los procesos de "aculturación", han llevado a cuestionar por el objeto mismo de la ciencia antropológica.

Algunos entendidos han indicado la necesidad de revisar el método antropológico a partir de la crítica de los postulados positivistas (Jaramillo: 1975) señalando los elementos diferenciadores con las ciencias naturales. La discusión ha llevado a la crítica de aquella posición tradicional en nuestro medio que ve al "indio" y a lo "indio" como el objeto de la teoría y la praxis antropológica, en vez de tomarlo como el sujeto histórico-social (Alborez: 1976), del cual consideramos sus relaciones económico-sociales como objeto de análisis. Estas mismas críticas tienen validez cuando se trata de considerar al "indigenismo" como único objeto de la Antropología, colocándolo además por encima de las relaciones de clase en que se ven inmersos los mismos indígenas (Lagarde: 1976). Es decir, que no podemos entender los problemas étnicos, separados de los problemas de clase o sin conexión con ellos. Seguramente el fundamento conceptual de esta posición, radica en el principio holista de considerar una determinada etnia como una totalidad que se explica por sí misma.

En las actuales condiciones nos vemos obligados a pensar más allá de los marcos teóricos de lo microsocial (Archetti: 1978), pues la explicación de los procesos que sufren las pequeñas comunidades no está condicionado por fenómenos propios, sin que es indispensable hacer referencia a relaciones sociales con las cuales entra en interrelación. De esta manera los análisis de lo microsocial nos pueden mostrar hasta dónde llegan los distintos sistemas de relaciones sociales, pero no permiten la comprensión de la dinámica de la formación social, de la cual forman parte.

Son éstas, precisamente, las bases de nuestra crítica a la monografía de Lourdes Arizpe, *Parentesco y economía en una comunidad nahua*. Los vacíos en el análisis de Arizpe que más adelante señalamos, nos llevan a buscar elementos de juicio en la perspectiva macrosocial. Por estos motivos se impone la búsqueda de nuevas técnicas y enfoques, que permitan adelantar investigaciones antropológicas más aptas a las necesidades actuales.

La monografía de Lourdes Arizpe es un estudio antropológico de la comunidad nahua en Zacatipán. El primer capítulo ubica geográficamente a la comunidad considerándola como perteneciente a la Sierra de Puebla, muestra, además, las características económicas y demográficas de la región. A continuación, en capítulos sucesivos, nos enseña: el medio ambiente y la ecología de Zacatipán, su demografía y presente histórico, su tecnología y economía, su organización política y ceremonial. Por último nos presenta los análisis del parentesco y el grupo doméstico, demostrando el ocaso de los modelos africanos de parentesco en el área mesoamericana.

Como conclusión, la autora señala, como “en la antropología mexicana tradicional, el estudio del parentesco se ha entendido llanamente como la tarea de registrar reglas y términos de parentesco sin necesidad de examinar el papel que juegan dentro de la estructura social (...) el énfasis culturalista de trabajos etnológicos, lleva a considerar como únicos y especiales los rasgos característicos de una cultura y por ello basta el registrarlos (...) De ahí que sea *característica inherente al enfoque culturalista el no poder ir más allá de una descripción estática* (...)

Por otra parte, *la aplicación acrítica y pasmada de la teoría marxista en antropología ha dado por resultado estudios con un énfasis absoluto en el fenómeno económico, con menosprecio de todas las reglas de organización social*, entre ellas las de parentesco, que son relegadas erróneamente a una superestructura extrínseca y mero epifenómeno de la anterior (...) Aunque la estructura económica es, en última instancia determinante, en dichas sociedades la del parentesco es la dominante. Porque sus miembros se organizan mediante las normas que la sociedad inventa o combina -para no contradecir ni a Levi-Strauss ni a Althusser-, con el objeto de definir y regular las relaciones entre las distintas células sociales: las unidades de producción que se manifiestan en forma de grupos domésticos, de parentesco y equipos de labranza, unidades político-religiosas como son las facciones políticas, las cofradías religiosas y el sistema de cargos mesoamericano” (Arizpe, 1973:199-200).

Como anota en la introducción “para reformar las fallas de una visión que ‘hiela’ la realidad etnográfica en un modelo estático” (Arizpe, Ob. Cit.: 14), la autora recurre al *análisis situacional* en general y al examen del *ciclo de desarrollo del grupo doméstico*, en particular, para explicar el proceso de cambio que va sufriendo la sociedad a través del tiempo. El estudio es, entonces, de tipo funcional-estructuralista.

De hecho en cada capítulo de su trabajo, podemos advertir como la comunidad en tanto entidad social “cerrada”, en cada uno de sus tópicos, tiene un equilibrio maravilloso. Zacatipán se encuentra en la Sierra de Puebla, de una homogeneidad bastante clara en cuanto se refiere a los indígenas como campesinos marginados y a los mestizos, como gentes que rodeando la zona indígena, establecen una relación de dominio a través de la metrópoli, realizando un comercio principalmente cafetero que empalma con la sociedad nacional y con el exterior.

Las gentes de Zacatipán viven un ciclo anual: naturaleza—hombre-trabajo-comercio-festividad, determinado por la ecología, las estaciones, los tipos de cultivo que mantienen la solidaridad comunal, a pesar de tantos trabajos para sacar adelante sus cosechas y sus festividades que favorezcan, a su vez, las cosechas. El sistema de producción corresponde a la organización social o agrupación doméstica y, ésta, a su vez, conforme al análisis situacional, cambia según apremie la realidad productiva, evitando proletarizarse “porque no es su costumbre” y de este modo evitar la desintegración comunal.

En su visión “a través del tiempo”, observa que la “formación socioeconómica del pueblo” ha permitido la *conservación de la cultura indígena hasta la actualidad*. Pero lamentablemente considera que, esta “situación” no podrá sostenerse si los banqueros del país, no entran a reemplazar a los usureros mestizos que, con sus préstamos arrebatan las cosechas y las tierras de los indios. El *elemento situacional* para mantener la comunidad es la burguesía financiera, pues a ningún mestizo se le han quitado las tierras, con lo cual reduce un problema de estructura económica a un simple problema étnico.

La interpretación de la economía de la comunidad nahua es, así mismo limitada, pues “la finalidad de la explotación agrícola es el consumo y no la reinversión”; de donde concluye con Wolf que la “pobreza aparece cuando la subsistencia tiene prioridad sobre la inversión” (Arizpe, Ob. Cit.: 113), impidiendo que la economía de Zacatipán sea capitalista. Para evitar el desequilibrio de la riqueza, la comunidad logra igualar bienes através de los “cargos”, que exigen gastos de \$200 a \$2.000 y para lo cual muchas veces hay que prestar dinero, lo cual desquicia a la propia comunidad pues se introducen personas ajenas a ella con afán de lucro. De esta manera el efecto del “cargo” es simplemente hacer circular el excedente dentro de la misma comunidad, ayudando esta mayor circulación a impulsar la economía.

El gobierno de la comunidad en manos de los indígenas, permite la mejor marcha de la misma, el ejercicio de los “cargos” se considera como un servicio a la comunidad, que de esta manera logra cumplir con todas las tareas necesarias para la vida administrativa y religiosa del pueblo.

El parentesco también funciona perfectamente como unidad de residencia y consumo, aunque por las nuevas condiciones de producción, debido al comercio del café, va adquiriendo mayor importancia el compadrazgo y la amistad.

Especialmente para poder balancear con la producción de maíz, que constituye el alimento básico de la población, cada “hogar” se provee de enseres, instrumentos de trabajo, utensilios, hilados y tejidos. De lo contrario, la proletarización en manos de la burguesía rural y comercial y, la emigración hacia los centros urbanos, condenará a la región a un “estancamiento económico”.

Hasta aquí hemos descrito los rasgos empíricos sobresalientes del “sistema” que encontramos en Zacatipán. Pero nos ha explicado por qué y cómo la economía de la comunidad está en esas condiciones denominadas bajo el “análisis situacional”? Demostraremos como la respuesta es negativa, con lo cual se refleja la incapacidad de los modelos estructural-funcionalistas, de explicar algo más que el funcionamiento de los sistemas. Es decir, sabemos cómo funcionan, pero no por qué funcionan así. Es el resultado de un enfoque empirista que busca las causas de la forma de organización de una sociedad únicamente con

- base en los datos etnográficos y no en una teoría general de la sociedad humana, que nos permita analizar las microeconomías y el tipo de formación socioeconómica "mesoamericana".

La respuesta a estos inconvenientes es formulada por la autora de la siguiente manera: "Se requiere en cambio, de un trabajo minucioso y colectivo de construcción de un sistema de principios seleccionados de la teoría general económica precisamente para que expliquen mejor el tipo de formación económica mesoamericana" (Arizpe Ob. Cit.: 117) Preguntaríamos cuál teoría económica?

El tratamiento que le da a los conceptos marxistas para superar las limitaciones estructural-funcionalistas es inapropiado. Así cuando habla de "la formación socioeconómica del pueblo", o de la relación de parentesco como instancia dominante, aunque la económica sea la determinante. Al efecto, vale la pena advertir como la misma autora manifiesta, como los informantes dicen que las "familias" se están desintegrando y, más adelante, asegura: "La familia como categoría basada exclusivamente en lazos de parentesco no juega ningún papel dentro de la estructura social" (Arizpe Ob. Cit.: 156). No obstante afirmamos que las "relaciones económicas no pueden separarse de las relaciones de parentesco y compadrazgo". De manera que las relaciones de parentesco no se pueden considerar como una instancia especial de un modo de producción y menos como instancia determinante, sino que expresa relaciones de "reproducción" y el lugar donde se realiza la producción social como unidad económica, por eso "el tamaño del grupo doméstico está directamente ligado a la extensión de tierras que posee" (Arizpe Ob. Cit. 170). Lo que sí puede considerarse como dominante, si es posible hablar de un modo de producción propiamente dicho, (menos de una formación socioeconómica), sería la ideología que condiciona el desempeño de "cargos". Pero como anota la misma autora, "existe en el momento una fuerte asimilación de la ideología de la sociedad nacional" (Arizpe, Ob. Cit. 172), mejor dicho, del capitalismo. Ya sabemos como en este lo económico es lo dominante y lo determinante, de ahí lo relativo que resulta la crítica al análisis marxista por la relevancia que le atribuye a los fenómenos económicos.

Considero que la "tradición cultural indígena" ha permanecido gracias a la "formación socioeconómica" del país, primero como Nueva España bajo un sistema tributario dominante y, posteriormente, en la república burguesa, como un modo de producción dominante capitalista dependiente. *De manera que explicando la totalidad de una sociedad real entendemos las partes;* y no como quiere el funcionalismo que recurre al holismo para explicar las partes, eludiendo el estudio global de la sociedad, sin comprender que el todo es superior a la suma de las partes. De esta manera considera la estructura social como algo dado y presupuestado, limitándose a mostrar como funcionan las instituciones dentro del sistema, sin siquiera explicar la existencia de instituciones sociales particulares.

Así, pues, lo que la autora llama “análisis situacional” para explicar la relación de los indígenas con los “mestizos”, es ante todo producto de que el modo de producción capitalista dominante, subordina a los otros y los transforma, los desfigura, los despoja de su funcionalidad propia para someterlos a la suya, sin siquiera disgregarlos ni destruirlos radicalmente.

El punto de partida del análisis marxista viene a resaltar, ante todo, las consecuencias del proceso del desarrollo capitalista, especialmente en la agricultura en los países llamados dependientes o “en vías de desarrollo”. Sin embargo para que nuestra respuesta no se tache de económico, abordaremos el problema desde dos ángulos: en primer lugar señalaremos las corrientes de pensamiento “seleccionados de la teoría general económica precisamente para que expliquen mejor el tipo de formación económica mesoamericana”, y, posteriormente trataremos el problema por las consecuencias metodológicas que conlleva en el campo propiamente dicho del análisis antropológico.

Las tesis más conocidas sobre las características del desarrollo del capitalismo en el campo, de países denominados subdesarrollados o del Tercer Mundo, se pueden sintetizar en tres: la teoría del *colonialismo interno*, la del *marginalismo* y la que califica la “situación” como de *acumulación primitiva permanente*. (Bartra: 1974)

La primera plantea que el progreso del sector “colonial” urbano-industrial, se realiza mediante la explotación del sector “colonizado” rural-agrícola. La estructura social no contiene las clases propias de un sistema capitalista, por lo que en la estratificación social predominan los estamentos sobre las clases; así, por ejemplo, frente al indígena, el mestizo impide la expresión pura de la lucha de clases. Esta teoría oculta que la explotación no se produce entre sectores, sino por parte de la burguesía rural o urbana a las clases trabajadoras.

El marginalismo contrapone el sector desarrollado del sector marginal, constituido por la población superflua a la estructura económica del capital industrial monopolístico, población que, por otra parte, no tiene una función de ejército de reserva. No se advierte que en países dependientes, la masa de desempleados y pauperizados de las zonas rurales o bien regulan el precio del trabajo en cuanto permiten mantener altas tasas de explotación, o bien en una situación global de subcapitalismo conforman clases sociales cuyas peculiaridades provienen de la situación de acumulación primitiva permanente.

Varios autores reconocen como apropiada en condiciones de atraso, la solución de Rosa Luxemburgo, en cuanto al proceso de acumulación de capital y de desarrollo capitalista se da en la destrucción del medio no capitalista; afirmación discutible en condiciones de desarrollo capitalista avanzado. Por otra parte la situación de dependencia, propia del subdesarrollo, mantiene largo tiempo la situación de acumulación primitiva, sin que aparezca la etapa del capitalismo avanzado. No obstante, el

sector capitalista y el nocapitalista, como modos diversos de producción, constituyen una sola formación socioeconómica, motivo por el cual no pueden explicarse más que en su conjunto. Sin embargo, las relaciones sociales y las fuerzas productivas del capitalismo son las dominantes, sobre forma muy simples: la economía natural, campesina o feudal. Estas en su condición de subordinadas son afectadas en su contenido, o bien la forma dominante tiende a profundizar la subordinación hasta, eventualmente, no necesariamente, hacerlas desaparecer. (Díaz-Polanco: 1977)

Así se entiende como en las formas de economía natural, donde la producción es para el propio consumo no existe o, es muy escasa, la demanda de mercancías extrañas, ni tampoco hay sobrantes de productos propios o, no hay preocupación por darles salida. En este medio es en el cual se abre paso el proceso de acumulación generando mano de obra libre para el capital, concentrando en pocas manos las tierras, y otras riquezas naturales y, auspiciando la acumulación de ganancias comercial y usuraria por el intercambio de mercancías a través del robo y el engaño. La necesidad de metálico para el pago de tributos al Estado permite muchas veces que, el usurero a través de subastas forzosas se apropie de tierras y trastorne la organización social tradicional. De esta manera se impone la necesidad de producir para el mercado.

Empero, las industrias rurales, características de la economía campesina, son arrancadas de su medio, convirtiendo al campesinado en comprador de mercancías industriales, reduciendo la producción campesina a una de sus ramas económicas, la agricultura, en la que competirá en condiciones desfavorables, debiendo engrosar las filas del mercado de trabajo o combinar la producción de su pequeña parcela con otras formas de venta de su fuerza de trabajo. (Luxemburgo: 1967)

En estas condiciones de acumulación primitiva permanente, se entiende la dinámica de las pequeñas comunidades indígenas. Su caracterización como entidades sociales homogéneamente constituidas, resulta metodológica y políticamente inconsecuente. En efecto, aunque estas comunidades puedan ofrecer elementos culturales diferenciadores, ellos no son solamente resultado de sí mismas, sino, ante todo, de las características de los procesos socioeconómicos generados desde la aparición del mercado mundial, en general, y del desarrollo capitalista de cada formación social, en particular. No sobra señalar que su análisis no obedece solo a este esquema general, sino que en el interesan fundamentalmente los elementos regionales del proceso de acumulación y desarrollo del capital. Es en esta perspectiva como se entiende la relación entre étnia y clase social.

Muchas veces el afán culturalista ha llevado a concebir la étnia como una totalidad autosuficiente, enfrentada a una sociedad dominante capitalista. Nos preguntamos, una étnia configura una sociedad? La sociedad capitalista hace las veces de una étnia? Generalmente se entiende que "étnia y clase denotan sectores diferentes de una realidad

social compleja. La étnia implica la existencia de un sistema social histórico, singular, complejo y particularmente organizado en torno a una identidad común poseedora de una dimensión civilizatoria propia en la que podemos distinguir tanto una relación hombre-naturaleza que le es específica, relaciones sociales inmanentes, como sistemas políticos, ideológicos y culturales que le son propios y que se expresan espacialmente de manera característica, teniendo sus propias leyes de cambio y especiales patrones de producción y reproducción de sus relaciones sociales de existencia. Las clases sociales se definen por la posición en el proceso productivo de los miembros de una particular formación socioeconómico" (Rodríguez, 1976:630-631).

Estas definiciones francamente no precisan el umbral de los conceptos, ni solucionan el problema de la relación étnia-clase. En efecto en cualquier étnia es posible definir un proceso productivo, pero no todo proceso productivo es excluyente a una étnia. Ahora bien, en las actuales condiciones de existencia de los grupos indígenas es imposible sostener que contienen procesos productivos propios e independientes de una formación socioeconómica más compleja.

La constante contraposición de las étnias frente a la sociedad clásica con formas políticas y económicas "colonizadoras" de aquellas, lleva a considerar al grupo étnico como unidad política en la organización del Estado, o como una nacionalidad autárquica e independiente.

La realidad del proceso social que vienen los países latinoamericanos, en los cuales existen "alrededor de 26 millones de indígenas agrupados en, aproximadamente, 400 etnias diferentes" (Rodríguez, Ob. Cit 629) impone su reconocimiento institucional en el marco del pluralismo. En definitiva el carácter de la sociedad civil en cualquier país del área exige la posibilidad de ofrecer alternativas institucionales que admitan la heterogeneidad cultural en el ámbito de las relaciones inter-étnicas. En esta perspectiva la solución se encuentra en el diseño de instituciones específicas a los diversos grupos étnicos y sociales, el respeto a las mismas y la garantía a su desarrollo.

Bibliografía

- Alborez, Beatriz.
1976 "Antropología y Burocracia indigenista" en *Historia y Sociedad* No. 10, México.
- Archetti, Eduardo.
1978 "Una visión general de los estudios sobre el campesinado" en *Estudios Rurales Latinoamericanos* Vol. 1 No. 1, Bogotá.
- Arizpe, Lourdes.
1973 *Parentesco y economía en una comunidad nahua*. INIH-SEP Serie Antropología Social No. 22, México.
- Bartra, Roger.
1974 *Estructura Agraria y Clases Sociales en México*. Ed Era, México.
- Díaz-Polanco, Héctor.
1977 *Teoría marxista de la economía campesina*. Juan Pablo, México.
- Grigulevich, J.
1976 "Cuál es el futuro de la Antropología Social?" en *Estudios Marxistas*, No. 11, Bogotá.
- Gunder Frank, André.
1973 "Funcionalismo y Dialéctica" en *América Latina: Subdesarrollo o Revolución*. Ed. Era, México.
- Jaramillo, Orlando.
1975 *El positivismo y los procesos ideológicos que le dieron origen*. Tesis de grado, UNAM, México.
- Lagarde, Marcela
1976 "Manipulación indígena. Segundo congreso Nacional de Pueblos Indígenas" en *Historia y Sociedad* N° 12, México.
- Luxemburgo, Rosa.
1967 *La acumulación de capital*. Grijalbo, México.
- Rodríguez, N. y Edith Soubie
1979 "La problemática indígena contemporánea y la cuestión regional en América Latina" en *América Indígena*, Vol. XXXIX, México.
- Suret-Canale, Jean.
1973 "Estructuralismo y Antropología Económica" en *Estructuralismo y Marxismo*. Ed. Martínez Roca, Barcelona.

POLITICAS ESTATALES Y DESARTICULACION INDIGENA DURANTE EL FRENTE NACIONAL

*Por Myriam Jimeno S.
Antropóloga*

NOTA: Este artículo hace parte de una investigación auspiciada por COLCIENCIAS y la Universidad Nacional.

EL ESTADO PUNTA DE LANZA

El estado cumple un papel específico en formaciones sociales de capitalismo "dependiente"; éste presenta un desarrollo particularmente desigual y en muchas regiones están sólo débilmente presentes las relaciones de producción predominantes. En vastos sectores sociales y geográficos, la reproducción del capital no se fundamenta en la extracción de sobretrabajo bajo la forma de plusvalía. A menudo, existe una sumisión formal al capital pero los mecanismos económicos aún no actúan "desde dentro".

Nos encontramos con la expansión de relaciones capitalistas en "la nueva tierra", que implican, como lo planteaba Lenin, el desarrollo del capitalismo en extensión y no en profundidad /1/. Entonces el estado ejerce el papel decisivo, pionero a menudo, en la ampliación y consolidación de las relaciones capitalistas de producción. A través de una trama compleja, que no responde al esquema simple de sucesión progresiva y exclusiva del capitalismo, el conjunto estatal crea condiciones y acelera la disgregación de otros sistemas. Estos procesos son prolongados, marcados por fases y estrategias diferentes hasta cuando determinadas formas sociales y económicas se imponen. La estructura de las sociedades indígenas, sus formas de resistencia, la existencia o no de relaciones de explotación en su interior, de poder centralizado, de jerarquización política /2/, son en últimas el referente decisivo del proceso de dominación en su conjunto.

LA DIVERSIDAD INSTITUCIONAL

Durante el período denominado Frente Nacional el aparato jurídico y

administrativo del estado aparece como la unidad compleja de diversas instituciones. Cada una posee modalidades peculiares de acción y ejercicio de acuerdo con las resultantes de la conformación del aparato estatal. Mientras algunos institutos como Inderena, Incora, Cecora, son producto de los intentos de "racionalización" capitalista del estado adelantados en la década del 60, otros se vinculan a la organización partidista-clientelista tradicional como la División de Asuntos Indígenas. En algunos priman las decisiones de la burocracia tecnocrática; en otros los arreglos del poder bipartidista.

Por otro lado, el aparato de estado se encuentra atravesado por contradicciones internas, tanto por los límites estructurales de su racionalidad operativa, como por la lucha de poder que se libra en su interior. Así, algunos programas institucionales y quehacer jurídico son resultados de presiones y movilizaciones, que logran imponerse. Un ejemplo es la marcha atrás de la división de los resguardos Caucanos o la reestructuración de unos pocos por la presión de las recuperaciones de tierras. No es desdeñable allí el papel de los asalariados y empleados del estado que tienen antagonismos con el mismo.

Así mismo, el ejercicio institucional se particulariza según la región y las sociedades indígenas en cuestión. Es obvio que existe una relación directa entre presencia y desarrollo de programas estatales y ubicación geo-económica de grupos indígenas. Aquellos ubicados en la zona andina han soportado una ofensiva estatal larga, con preeminencia del juego bipartidista y de la autoridad local como expresión de una estructura económica pre-capitalista. Al debilitarse ésta, el estado comienza a fortalecer ramas del aparato central, aparatos ideo-económicos, hasta cierto punto desligados de intereses no capitalistas meramente regionales.

El Cauca Andino, es muy clarificador al respecto. Hoy día Planeación Nacional, PAN, DRI, INDERENA, INCORA, CECORA, SENA, Ministerio de Educación, cobran peso en la acción indigenista, en detrimento del omnímodo poder ejercido por los Mosquera y Valencia desde las guerras civiles del siglo pasado. Al mismo tiempo se debilita el predominio de las misiones católicas /3/. Pero no por ello, la sección de Asuntos Indígenas del Cauca, ha dejado de estar directamente controlada y al servicio de los políticos y hacendados de la zona. Continúa la "exacción-violencia" de tinterillos, alcaldes e inspectores, pero ahora como parte relativamente secundaria del poder estatal. Estos cambios están relacionados directamente con las transformaciones regionales, con el paso del peonazgo servil y el terraje al campesino parcelario y el asalariado rural y donde los resguardos antaño autárquicos, abrieron brechas al mercado.

Otra es la situación de las zonas periféricas a la frontera económica, en las selvas de la Amazonía-Orinoquía, los Llanos Orientales, la Costa Pacífica. Allí la presencia estatal es aún difusa e incipiente. Los funcionarios religiosos y la economía no capitalista son aún predominan-

tes. Pero se observa cómo progresivamente se desplaza el centro del poder y cobran importancia los programas de infraestructura, colonización, estudio de los potenciales económicos de la selva, titulación de baldíos, constitución de reservas indígenas. El proceso de ocupación demográfica y económica de estas áreas obliga a los indígenas a desplazarse o a encerrarse en reservas delimitadas que dejan "en limpio" el resto del territorio para la explotación de los recursos mineros, forestales y las explotaciones agropecuarias, o simplemente a someterse como jornaleros individuales.

Pero a pesar de la diversidad de la acción institucional, de su limitada eficacia, de las variedades regionales, existe una relativa unidad y coherencia de las políticas estatales. A través de núcleos fundamentales que recorren el período histórico la trama de contradicciones y desfases estatales se articula dibujando una política: la negación de la autonomía político-cultural indígena y la imposición de la integración forzosa al estado nacional.

La década del 60 encuentra un panorama parcialmente clarificado: los indígenas son minoría, no más del 2% de la población total, sus estructuras han sido modificadas y acorraladas o se refugian por fuera de la frontera económica. Es esto lo que fundamenta un cambio en el carácter del dominio, de manera que se enfatizan y cobran fuerza las acciones de construcción-imposición, tanto estatales como no estatales. La agresión violenta, por ejemplo de las caucherías en la Amazonía, se reduce sin desaparecer y se acrecienta el intento por subordinar por todos los medios sus estructuras. Se intenta asaltar, tomar por dentro, la organización comunitaria.

Podemos resumir las tendencias generales de la política indigenista para el período que va de los años 60 hasta la actualidad así:

— Para sociedades indígenas lejanas del centro económico-cultural, el estado tiende a profundizar su aislamiento de otras sociedades indígenas y al tiempo adentrarse con mayor eficacia a través de políticas de incorporación dejando márgenes inferiores de poder a las misiones católicas. /4/

— Para grupos de resguardos (Cauca, Nariño, etc., pero también caso de Sierra Nevada de Santa Marta) se intenta adecuar programas que teniendo en cuenta la existencia del resguardo y la comunidad tengan a disgregarlos, mediante un juego de tratamientos específicos e indiferenciados, apuntando a la absorción completa.

— Para los indígenas con mayor inmersión en las relaciones económicas y políticas dominantes, enclavados en áreas incorporadas como el Tolima, Risaralda, Antioquia, parte del Cauca, se trata de negar su calidad indígena, aún contra los mismos indígenas que la reivindican. Todas las acciones están encaminadas a ello.

CARIDAD ESTATAL Y REFORMISMO

Con el Frente Nacional surge una estructura administrativa rectora de la política indigenista: La División de Asuntos Indígenas; sin embargo desde su creación en 1962, hasta ahora, su quehacer ha sido limitado e ineфicaz. Otras instituciones, en particular las de corte tecnocrático han dominado el ejercicio institucional y muestran una relativa y creciente influencia. A la primera se le ha asignado un papel dictado por la estructura bipartidista. Por eso su carácter de dispensario caritativo y su práctica dirigida a crear Juntas de Acción Comunal para controlar políticamente las comunidades, minar las formas organizativas indígenas y dar piso al poder de gamonales y caciques. Sin embargo, en la actualidad ha revivido su ambición original de coordinar y dirigir la política indigenista y para ello propende por modificaciones a las normas legales vigentes, que le otorguen suficiente poder sobre el conjunto estatal. Cuenta en su favor, con la coyuntura en la cual está debilitada la burocracia tecnocrática y el Incora en particular ha perdido su papel de líder estatal en el campo. Se amolda al momento en el cual florece y extiende sus tentáculos el estilo de manejo político que Jorge Child denomina acertadamente el conglomerado clientelista. /5/

INCORA cumplió su papel en el proceso de modernización de las relaciones de trabajo en el campo, en la tecnificación de la producción rural y en aminorar coyunturamente el ritmo de crecimiento de la renta del suelo /6/. Simultáneamente, se sobrepasaba el descontento campesino, con una mínima e ilusoria redistribución de tierras. Los programas agrarios en materia indígena de hecho han propiciado la disgregación de los vínculos comunales de la fuerza de trabajo, que arrojan una diversidad que va desde la pauperización absoluta, al campesino parcelario y el asalariado. La constante ha sido el intento de quebrantar los lazos comunitarios y su forma particular de existencia social del trabajo, en aras del individuo "libre" o el campesino parcelario. Para "modernizar al indio" se impulsaron nuevas formas de tenencia y explotación de las tierras, las unidades agrícolas familiares, y posteriormente las empresas comunitarias; estas debían llevar a la disolución gradual de los resguardos. Pero la lucha por la recuperación de los mismos ha forzado al estado a intervenir de diversas maneras /7/.

En las áreas periféricas a la frontera agrícola, consideradas como baldíos nacionales, se constituyeron algunas reservas indígenas, buscando mediar el conflicto indígena-colono o compañía de inversión (petrolera-forestal)- indígena. Estas reservas han implicado por una parte, la imposición de la "Soberanía Estatal" mostrando una supuesta donación del estado a los indígenas /8/. Por otra parte, han significado una limitación del territorio original en favor de los grandes acaparadores de tierras. Se ha tratado finalmente, de que la reserva constituya una forma de transición entre la comunidad territorial y la propiedad individual de la tierra. Sin embargo, la presión indígena ha dado un

sentido diferente a esta política y ha obligado a cambiar su rumbo. Así, las reservas se han convertido en medidas relativamente favorables al indígena, en tanto abren un margen legal para la defensa de su territorio y permiten la pervivencia de la comunidad como tal. Por su lado, el estado pretende hacer letra muerta de esta conquista cuando decreta la reserva pero no adquiere las mejoras de los colonos asentados en su interior, o fomenta la colonización. Solamente algunas reservas han servido como puntos de apoyo para frenar el despojo y el avance colonizador y se han convertido en posibilidades abiertas de revitalización.

EDUCACION, DOMINACION

El área institucional que ha experimentado mayor crecimiento y ha sido el principal canal de penetración ha sido la educación. En ella confluyen estado e Iglesia; allí se crea un complejo nuevo, se califica de una manera peculiar la fuerza de trabajo indígena: precaria o nula calificación técnica, énfasis en catequización, castellanización y deculturación.

La educación impartida se ha sostenido sobre la negación de la cultura indígena, sobre el racismo, el desprecio y la ignorancia del complejo social indígena. Se unen para esta labor las escuelas radiofónicas y los programas radiales, las escuelas formales, los internados, los programas de calificación técnica, SENA, INEM, cooperativas y Juntas Comunales. Su red es pues, extensa y variada y tiende a automodificarse en la búsqueda de mayor eficacia. Dentro de este marco se inscriben las tentativas de educación bilingüe, las reformas al concordato que estipulan la educación llamada contratada, el nuevo modelo educativo adaptado a los territorios nacionales.

Su papel dinámico y expansivo se explica por "la función del estado que es garantizar la permanencia de la orientación de los flujos de trabajo social" /9/. Pero también aquí se abren brechas que permiten al indígena volcar ciertas medidas a su favor. El Decreto 1142 de 1978/10/ aunque aún sin aplicación, abrió las puertas para una educación diferente.

Recordemos sin embargo, que la educación no es papel exclusivo de los aparatos formalmente encargados de ella, sino que todo el andamiaje institucional es creador de las condiciones ideológicas y culturales necesarias para la extensión y reproducción de las relaciones dominantes.

LA LEGISLACION Y EL DERECHO

La legislación, el derecho, por ejemplo, cumplen un importante papel en el aspecto formativo. El derecho ha sido ya muchas veces señalado como medio para difundir cierto tiempo de normas y actitudes, así como para hacer desaparecer otras.

"Se premia la actividad laudable y meritoria del mismo modo que se castiga la actividad criminal" /11/. Las clases dirigentes tienen interés de

"imponer el sello de la ley al estado de cosas existentes", de manera que adopte el aspecto de algo regulado. "Esta regla y este orden son por sí mismos un factor indispensable de cada modo de producción" /12/, y corresponden a la consolidación del mismo, cuando la reproducción de sus relaciones sociales goza de cierta estabilidad. De esta manera un conjunto de costumbres y tradiciones queda santificado como ley expresa. /13/.

La legislación contribuye a organizar la persuasión y lograr el consentimiento de los dominados para que los gobernantes obtengan su hegemonía. Para ello, a la vez que reprime, educa en un complejo de comportamientos y valoraciones. /14/

La legislación impuesta en el territorio nacional, tiene las características comunes al derecho burgués y por tanto es general, formal, abstracta. Aparece como emanación de la voluntad popular traspuesta a la cabeza del legislador, quien establece las reglas de su interpretación, la cual sólo puede hacerse a través de los especialistas, "juristas" y sólo puede ser aplicada por magistrados y jueces bajo la intermediación de abogados. /15/

Su apariencia impersonal y abstracta la hace un dispositivo muy apto para la difusión de la ideología dominante, y para cimentar la unidad de la formación social, borrando las diferencias molestas. Sin embargo, precisa ciertas condiciones ideo-económicas para su ejercicio. No puede actuar a cabalidad sino cuando el ciclo mismo de la reproducción del capital asegura la extracción del plusvalía /16/. De allí su escasa aplicación en las zonas indígenas, donde aún no se dan relaciones capitalistas desarrolladas. Entonces prevalecen otros medios de sujeción quedando la legislación en lugar secundario. Al tiempo, a pesar de su papel formador, el aspecto principal y dominante de la legislación en general y en particular la legislación aplicada a los indígenas, es constituir "el código de la violencia pública organizada" /17/. Señala, pues, las condiciones de funcionamiento de la represión física y designa sus modalidades.

Esta legislación se impone en desmedro de la normatividad consuetudinaria indígena y apunta legitimar el producto social de la lucha por su sumisión. El legalismo es una forma de condicionar las sociedades indígenas, pues le muestra unas aparentes reglas de juego en las que pretende ser atrapado mediante un espejismo que ilusiona y frustra en un juego circular. /18/

El aspecto represivo de la legislación coloca la existencia misma del indígena en entredicho. Este tiene que comenzar por comprobar su calidad indígena, el derecho al uso de los territorios ancestrales dentro de reglas prefijadas por quienes lo niegan. Se encuentra paradójicamente obligado a demostrar, en su propia tierra, que es de allí. Si falla un término, si falta un papel sellado, se pierde un costoso y largo pleito y con él, el lugar donde una cultura "hace pie", como lo expresaba el indígena Gregorio Palechor /19/. Pero la legislación indigenista es realmente un

aspecto secundario frente a las normas que se aplican cotidianamente a los indígenas, por la razón ya expuesta de los límites del desarrollo capitalista en el país. Adicionalmente, la ley tiene un papel subordinado frente al andamiaje burocrático del ejecutivo y de allí la precariedad de su acción. Tiene entonces, un papel relativamente pobre, donde "por regla general no tienen vigencia sino los aspectos negativos de las leyes puramente negativas" /20/.

El sentido general de la legislación republicana es agudamente explicado por los indígenas; Juan Fride cita al indígena Santiago Sevilla, del Resguardo de Guachicono, Cauca, quien ante el Tribunal Superior del Cauca, decía en 1842, válido hoy en día: "para hacer el reclamo de la justicia que me asiste, tengo que venir a esta ciudad (Popayán) haciendo costos en el camino de más de tres días de distancia, pagar a la persona que me defienda y otros gastos siempre excesivos que bien es sabido que el infeliz no tiene quien por él hable, le interponen la administración de justicia y todo le cuesta el doble del valor y jamás triunfa aún cuando la ley hable a su favor". /21/

De esta manera la legislación que forma, educa y construye, tiene ante todo cada dura frente al indígena y ha sido el instrumento de expropiación predilecto de hacendados y comerciantes. La unidad legislación-poder económico y religioso ha sido constante. Hoy día vivimos el resultado de esa estrecha relación que predominó en buena parte de este siglo y aún continúa, bajo renovadas formas.

José María Arguedas /22/ describe la ley como medio expropiador de los indios andinos, cosa ocurrida en las primeras décadas del siglo:

"En otros tiempos todos los cerros y todas las pampas de la puna fueron de los comuneros. Entonces no había mucho ganado en Lucanas: los mistis no ambicionaban tanto los echaderos. La puna grande era para todos. No había potreros con cercos de piedra ni alambre. La puna grande no tenía dueño (...) Año tras año, los principales fueron sacando papeles, documentos de toda clase, diciendo que eran dueños de este manantial, de ese echadero, de las pampas más buenas de pasto y más próximas al pueblo. De repente aparecían en la puna, por cualquier camino, en gran cabalgata (...) Cuando terminaba la bulla, el juez llamaba a los indios y les decía en Kechwa: "Panacumunkuna: Señor Santos es dueño de estos pastos, todo, todo, quebradas, laderas, puquiales es de él. Si entran animales de otro aquí, el indio o vecino es "daño". Si quiere Señor Santos, dará en arriendo o si no traerá aquí su ganado. Conque... indios! Werakocha Santos es dueño de estos pastos (...) El cura se ponía en los brazos una faja de ancha seda, como para bautizos, miraba lejos, en todas direcciones y después rezaba un rato. Enseguida como el juez, se dirigía a los indios: Cumunkuna: con la ley ha probado don Santos va a ser respeto; va a ser patrón de indios que viven en estas tierras;

Dios del Cielo también respeta ley: Ley es para todos igual.
Cumunkuna, a ver! Besen la mano de Don Santos"!

EL ESTADO Y LA HOMOGENIZACION DEL ESPACIO GEOPOLITICO

La exposición sobre las políticas estatales no deben llevarnos a la imagen del estado como sujeto que traza planes lógicos, hacia un fin preciso, proveniente de una voluntad única. Es preciso recordar que el estado no es otra cosa que la síntesis de una relación de lucha entre clases y fracciones de clase, que se desenvuelve en determinadas circunstancias de la reproducción del capitalismo dependiente. Su política es la resultante de la confrontación permanente entre las diferentes clases. Sin embargo, la política estatal se articula a través de la huella imborrable de los intereses hegemónicos nacionales y extranjeros. Es posible así, descubrir el hilo conductor de las políticas en medio de la maraña de contradicciones vacíos y desigualdades en su aplicación y ejecución.

La especificidad unificadora de la política estatal elaborada a partir de los años 60, está en la política de asimilación-integración de las sociedades indígenas. Ella va recubierta de lenguaje oficial novedoso: el respeto por lo indígena, la necesidad de integrarlo lentamente, sin violencia aparente. Esta es una nueva manera, adecuada al dominio del capitalismo en el campo, de lograr el ideal nunca alcanzado de dominación; la absorción, completa de esos molestos quistes de otras formas sociales y de producción que se resisten tenazmente a desaparecer.

El objetivo de las políticas estatales indigenistas, con todas sus contradicciones, es homogenizar el espacio económico, político, cultural, ideológico, que conforma el estado nacional; finalizar el proceso histórico de conformación nacional, aún en marcha, que data de casi un siglo y cuyo sentido es la conformación de una comunidad uniforme /23/ pero diferenciada.

El estado no es un aparato restringido a la operación aunque este sea su aspecto dominante, sino que es también un aparato de construcción y ejercicio de la hegemonía ideológica, indispensable para la creación de la unidad nacional. Esta no nace espontáneamente en el proceso de producción, sino que es preciso promoverla, a través de una visión unitaria y a la vez especificada para clases y sectores.

El estado juega un rol decisivo en la formación de la "voluntad colectiva", de manera que el complejo ideológico dominante pueda presentarse como valor universal /24/. No es posible consagrar, ampliar y reproducir la dominación política y económica exclusivamente a través de la represión. Es preciso legitimar esta a través de la ideología y organizar un consenso alrededor del poder político entre los sectores dominados. /25/

Así el aparato estatal, tiene un papel constitutivo de las relaciones de producción y en la delimitación-reproducción de las clases y sectores

sociales /26/. Cumple a la par una función específica en la organización de las relaciones ideológicas, esenciales para la instauración de las formas de producción y la división capitalista del trabajo, en el variado espacio de nuestro estado-nación. No olvidemos que la ideología no es sólo un sistema de ideas o representaciones sino también una serie de prácticas materiales que involucran el modo de vida de los agentes sociales y se proyecta a conjunto de prácticas sociales /27/. Es por ello que las ideologías dominantes en el estado, constituyen un poder esencial que se proyecta en múltiples formas y cubre planes y programas económicos, la educación formal, la legislación y los famosos "micropoderes" que penetran el cuerpo y establecen controles minuciosos /28/. De allí que los discursos estatales, sus planes institucionales, no son engaños que puedan subestimarse en forma simplista. Tienen una efectividad real, aunque limitada, que es preciso reconocer.

El aparato estatal ha jugado un papel en la destrucción indígena como medio de incorporación a la nación. Esta tendencia que se prolonga desde el siglo XV, ofrece sin embargo, particularidades. Si bien los siglos XVI y XVII significaron una catástrofe demográfica y social, los 100 años últimos de la república hicieron tanto o más por la destrucción de las comunidades como tales que los 300 de la colonia /29/. Es indudable que en los inicios republicanos la población indígena tenía un peso demográfico considerable en el conjunto nacional en formación. La historia reciente ha sido la desorganización y represión mediante diferentes violencias de las estructuras indígenas.

La constitución de la unidad nacional y la consolidación de otros poderes, entre ellos el del estado, acompaña en este caso la destrucción de manera indisoluble y dramática. Precisa descomponer y dominar formas estructuralmente diferentes de conducir y organizar la vida social. Para legitimar este proceso se erige como natural y deseable el monopolio del poder y la consiguiente exclusión de núcleos de autoridad y consentimiento social diferentes. Se fortalece así un modelo social como vía única, universal e inescapable.

El período que nos interesa encuentra un estado avanzado de este proceso de destrucción-represión. La ubicuidad de la presencia "blanca" y la relativa debilidad indígena, permite el cambio específico para este período, consistente en un aminoramiento (no desaparición) de la agresión física sobre esas sociedades, la cual se reserva para casos especiales de indocilidad. Cobra fuerza en cambio la labor de penetración minuciosa por otros medios.

Ilustrativamente, en la región del Vaupés, "los blancos están presentes en todas partes. Aún en las tribus más aisladas como en la cuenca del Pira-Paraná, conocen la existencia de los blancos. Próximo o aún lejano, el mundo blanco hace parte hoy día de la nueva realidad indígena... Si el recurso de la fuerza física constituye aún el telón de fondo donde se inscribe la presencia del mundo blanco, *la violencia sin embargo, ha cambiado de naturaleza; ella consiste esencialmente en un*

trabajo permanente sobre el cuerpo (corte de pelo, ropa, casa), y sobre el alma (alfabetización, educación, escolar, cristianización) indígena para transformarla (integrar, adaptar) y llevarla a la forma de vivir, pensar y sentir del mundo blanco". /30/.

El núcleo político reside en planes de integración, desmarginalización, desarrollo, educación. La posición "marginal", obtenida mediante prolongada agresión, permite condicionar los sobrevivientes irreductibles. Así, el peso menor del indígena hace posible cambios en la ideología oficial: del indio bárbaro, salvaje, violento, amenazante, se pasa al "pobre" que aún vive en las tinieblas precapitalistas y aún al indio como cultura que es preciso conducir a formas "superiores" mediante planes institucionales /31/.

RESISTENCIA Y LUCHA INDIGENA

El poder estatal no reina de ninguna manera incontrolado y absoluto. Permanentemente es confrontado de múltiples formas que matizan y reducen su acción y se encuentra en medio de un forcejeo constante en su interior; posee limitaciones inherentes a su conformación.

Las sociedades indígenas no han sido masas inertes frente a la expansión del poder estatal. Cotidianamente, de pequeñas y variadas maneras resisten. La continuidad de su existencia social es en sí misma un desafío que enfrenta el centro de la política estatal: la homogenización socio-cultural. Su enfrentamiento es peculiar en cada sociedad indígena y varía según la coyuntura y la cara que asume al estado: inspector, supervisor de crédito, maestro, cura, indigenista. Algunos han creado mecanismos mediante los cuales se adaptan a diferentes situaciones, modificándose para ello y destacando su capacidad de reconstrucción aún en condiciones opresivas.

En este juego de tenacidad, muchas sociedades se ven tocadas hasta el punto de la extinción étnica, física, o cultural. Otras sin embargo, afirman que "en estos tiempos nosotros hemos fundado por nuestros propios medios nuestra política", /32/ política nueva con fuentes centenarias.

NOTAS

- /1/ Lenin, V.I. "El Desarrollo del Capitalismo en Rusia. Ed. de Cultura Popular, México.
- /2/ Al respecto ver Rey Pierre Philippe. "Colonialisme", Neocolonialisme et Transition au capitalisme". Ed. F. Maspero, París, 1971, sobre Africa Occidental.
- /3/ En el año 50 hubiera sido impensable que una Institución del Estado, INCORA, entrara a mediar entre Monseñor Arce Vivas, Obispo de Popayán y los indígenas de Coconuco que recuperaron sus tierras en poder del clero, en 1972.
- /4/ El apoyo estatal a la actividad del I.L.V., defendidas con ardor por las jerarquías bipartidistas, expresa ese intento por debilitar el dominio de la Iglesia Católica, a través de eficaces competidores.

- /5/ *El Espectador*, Junio 1979.
- /6/ Ver, Departamento Nacional de Planeación, "La economía Colombiana 1950-1975" Revista de Planeación y Desarrollo, Vol. IX, N° 3, Oct.-Dic. 1977.
- /7/ En el Cauca, el CRIC desde 1971 cuenta con 41 recuperaciones de tierras y la organización de 5 resguardos con sus cabildos y 39 tiendas comunales.
- /8/ Ver Triana Antorveza, Adolfo: "La Teoría del Estado y la Cuestión Indígena". *Estudios Rurales Latinoamericanos*, Vol. 2, N° 3, Sep.-Dic. de 1979.
- /9/ Gutelman, Michel: "Estructuras y Reformas Agrarias". Edic. Frontera, 1978, p. 5.
- /10/ Decreto del Ministerio de Educación donde se explicitan normas sobre educación indígena, partiendo del poder decisario de los indígenas sobre la educación que se les imparte.
- /11/ Gramsci, A.: "Notas sobre la política de Maquiavelo", en: "La política y el Estado Moderno", Ed. Península, Barcelona, 1971.
- /12/ Marx, C.: "El Capital", T. III, p. 776.
- /13/ Ibid.
- /14/ Gramsci, cit.
- /15/ Para un desarrollo de este punto ver: Jimeno, M. y Triana A. Adolfo. "Algunas herramientas teóricas para el esclarecimiento de la teoría del derecho y el estado en una formación social latinoamericana", en informe a COLCIENCIAS, "Las comunidades indígenas y el marco jurídico-institucional", sep. 1977.
- /16/ Poulantzas, Nicos, "L'état, le Pouvoir, le socialisme", P.U.F., París, 1979.
- /17/ Ibid.
- /18/ Ver Jimeno, Myriam y Triana, Adolfo, cit.
- /19/ Intervención ante el I Congreso de Antropología, Popayán, oct 1978
- /20/ García, Antonio. "Legislación Indigenista y Política de Estado". Enfoques Colombianos, N° 11, Bogotá, 1978, p. 45.
- /21/ Friede, Juan. "El indio en la lucha por la tierra". Ed. La Chispa, Bogotá, 1972, pág. 118.
- /22/ "Jawar Fiesta" Ed. Losada, Buenos Aires, 1974.
- /23/ Ver entre otros, Vilar, Pierre: "El nacimiento del Estado Moderno y sus Relaciones con el Fenómeno Nacional", y Macciochi, Antonieta: "Gramsci y la Revolución de Occidente", ed. siglo XXI, México, 1978.
- /24/ Gramsci, A. op. cit.
- /25/ Macciochi, María Antonieta, op. cit.
- /26/ Poulantzas, Nicos, op. cit.
- /27/ Poulantzas, op. cit.
- /28/ Ver al respecto Foucault, M. "Vigilar y Castigar". ed. Siglo XXI, 1978.
- /29/ Friede, Juan, op. cit.
- /30/ Bidou, Patrice. Conferencia Universidad Nacional, Nov. 1978, mecanografiado, p. 5.
- /31/ El I.L.V., apoyado por el Estado, expresa que la luz del blanco debe alumbrar la oscuridad indígena. Esta es una forma de expresión del conjunto de la ideología institucional.
- /32/ "Los Umuna en difícil situación", El Espectador, sep. 23 de 1979.

HISTORIA DEL VAUPES

Por Stephen Hugh-Jones

Traducción: *Camilo Domínguez*

Revisión: *Julián Arturo*

En muchos de los relatos de misioneros, viajeros y exploradores, las sociedades indígenas de la Amazonía son descritas como si desde la introducción de la colonización europea hubieran quedado en un estado de prístino aislamiento, apartadas de los acontecimientos y procesos que conformaron las sociedades nacionales de los países en los cuales viven ahora. Tales relatos están llenos de frases como "tribus no contactadas; el primer hombre blanco que alguna vez hubieran visto; donde ningún hombre blanco había pisado antes", etc. y revelan mucho más acerca de las disposiciones románticas de sus autores que acerca del verdadero estado de los indígenas que ellos tratan de describir. Aunque de una manera menos exagerada, mucha de la literatura ETNOGRAFICA moderna en esta área muestra un similar desconocimiento de los antecedentes históricos y situación actual de las sociedades descritas; después de defender de dientes para afuera este problema en un corto capítulo introductorio, la sociedad es entonces tratada en forma aislada como no afectada por la presencia de los misioneros, comerciantes y funcionarios del gobierno que amenazan con su extinción.

Demasiado a menudo el recurso literario de escribir en el "PRESENTE ETNOGRAFICO" se convierte en una forma de eludir la responsabilidad social por parte del etnógrafo y distorsionar seriamente el dato etnográfico presentado.

Es claro, a partir de la lectura de las primeras fuentes, comenzando por Gaspar de Carvajal quien acompañó a Orellana en el primer viaje en el cual descendieron por el Amazonas desde el Perú, que la población indígena de la amazonía ha sufrido una serie de cambios radicales, a menudo catastróficos, desde el arribo de los primeros colonizadores europeos. No es por nada que actualmente los indígenas supervivientes están en su mayor parte confinados a las regiones de las cabeceras hi-

drográficas y se encuentran con muy pocas excepciones, en un estado de rápida decadencia.

Cualquier tentativa para describir la historia de la región del Pira-Paraná se torna compleja por tres factores. Primero, existen muy pocos documentos escritos y aún menos están disponibles o son útiles en este país /1/. Mucho de lo que hay se refiere a la historia del área del RIO NEGRO y en gran parte a las actividades de diversos misioneros. A pesar de su importancia, no sabemos virtualmente nada acerca de las actividades de los comerciantes y otras personas que estuvieron comprometidas en la explotación económica del área. En todos los casos es difícil evaluar la intensidad del contacto con la población indígena. En segundo lugar debido a que el Pira-Paraná está situado a media distancia entre los ríos Vaupés y Caquetá y sobre la frontera entre Colombia y Brasil, la infiltración blanca ha venido de tres lados: subiendo los ríos Negro y Vapués desde el Brasil; descendiendo el Vaupés desde Colombia y, en ambos países desde arriba y hacia abajo del Caquetá. En tercer lugar, los datos arqueológicos son casi nulos para el área (Ver mapas 2 y 3).

El río Vaupés es mencionado por primera vez en los informes de las expediciones hechas por Hernán Pérez de Quesada y Philop Von Hutten entre 1538 y 1541. Estos informes mencionan también a una gente llamada "Uaupé" pero no es claro si eran simplemente "indios del Vaupés", es decir, aquellos que vivían a lo largo de ese río o un grupo específicamente de ese nombre que estaría hoy extinguido. Aunque los Dominicos y los Franciscanos trabajaron al Noroeste de la región Amazónica en la segunda mitad del siglo XVI, la primera actividad misionera en el Río Negro data de 1657 cuando los Jesuitas fundaron la misión de Taruma cerca de donde ahora está localizada Manaus. Manaus (entonces BARRA) fue fundada en 1660. En 1661 los Jesuitas fueron expulsados, pero pronto nuevas misiones fueron fundadas por Carmelitas esta vez sobre el área superior del Río Negro en el año de 1695.

En la primera mitad del siglo XVIII hubo una esporádica penetración de blancos en el área superior del Río Negro. Eran BANDEIRANTES (bandas armadas de aventureros) del Pará, y se extendieron muy lejos, hasta MARABITANAS, en 1725, pero parece que ni su número ni sus actividades llegaron a mucho. Para 1750 la situación había cambiado por el descubrimiento del canal "Casiquiare" el cual enlaza los ríos Orinoco y Amazonas vía Río Negro. El movimiento mercantil que había entre Venezuela y Brasil seguía esta ruta y ello llevó a los portugueses a prestar mayor atención al área superior del Río Negro. Desde ese tiempo, la presión por parte de los españoles tanto desde el oeste como del noroeste y la reacción portuguesa, se convirtieron en un constante tema en la historia del área. Desde 1752 hasta 1763 muchos poblados fronterizos fueron fundados en el área superior del Río

/1/ Inglaterra.

Negro, incluyendo la villa y el fuerte de Sao Gabriel (Hoy Vaupés) construído utilizando a los indios MANAO del área como esclavos trabajadores. El fuerte tenía una doble función: en primer lugar para asegurarse contra la penetración española y en segundo término para la supervisión del sometimiento de la población indígena, cuya rebeldía había crecido y continuaba creciendo. La presión de los españoles, combinada con la creciente demanda de productos agrícolas e indios para el trabajo, proporcionaron un estímulo para la exploración y la colonización.

Para 1750 el Río Negro y sus principales afluentes, incluyendo el Vaupés, eran ya bastante bien conocidos por los portugueses. En este período encontramos las primeras menciones sobre el Pira-Paraná (bajo su nombre indígena de Uaya-Waiya) como una ruta que conectaba el Vaupés en el Caquetá, vía Apaporis. La tribú Panenúa es mencionada también en algunos reportes de este período, como "habitantes del Alto Vaupés". Estos eran probablemente los BARASANA que son llamados PAREROA o PANENOA, en Tukano, el lenguaje más ampliamente usado en la región.

Con el incremento de la infiltración blanca dentro de la hoya del Río Negro, fue creado un puesto regional del gobierno; se trataba de la capitánía de Sao José de Río Negro (ahora Barcelos) cuyos períodos de florescencia y decadencia sirvieron como una especie de barómetro de la actividad blanca de la región. Aunque la actividad misionera parece haber sido muy reducida o aún nula en ese tiempo, en 1755 la autoridad secular sobre los indígenas fue transferida de las misiones a oficiales del gobierno, como jueces y conciliadores. Al mismo tiempo las misiones mismas fueron colocadas bajo la autoridad del Obispo del Pará en lugar de estarlo bajo sus propios superiores de la orden misionera. Esto marcó el comienzo de una rivalidad entre los religiosos y las autoridades civiles por controlar la población indígena, que aún hoy continúa.

En la segunda mitad del siglo XVIII hubo una serie de viajes hacia el Alto Río Negro que proporcionan evidencias de la efectiva infiltración blanca dentro de la región del Vaupés. En 1744-75, Da Sampaio viajó a lo largo de los ríos Vaupés e Isana y reportó vínculos o enlaces con Santafé de Bogotá vía el río Guaviare. En su informe hizo pocas referencias a misioneros, lo cual puede indicar la ausencia de estos en ese tiempo. Da Sampaio fue seguido en 1775-76 por Ferreira quien ascendió el Vaupés hasta Ipanoré y vio de nuevo a los indios Panenuá en el Alto Vaupés. También mencionó actividad misionera a lo largo del Río Apaporis incluyendo la fundación de la Aldea de Mucunas (probablemente hoy en día Makunas), en Tabocas. Este viaje fue seguido por el de Manuel Gama Lobo D'Almada que incluyó una exploración de la ruta entre el Vaupés y el Apaporis, probablemente vía Pira-Paraná. En 1786 Lobo D'Almada fue hecho Capitán del Río Negro en Barcelos, pero en 1791 la capitánía fue transferida a Barra (Manaus). En 1794 ésta retornó de nuevo a Barcelos; La ciudad bajo la comandancia de Lobo D'Almada,

se convirtió en próspero centro industrial y agrícola con más de 3.000 habitantes; producía tejidos, cordelería, añil, algodón, cacao, café y pescado seco. Esta industria estaba basada en el uso de los indios como esclavos, pero por el año de 1800 las tribus locales (Baré y Manao) estaban prácticamente extinguidas; es muy probable que muchos de estos indígenas provinieran de los afluentes del alto Río Negro incluyendo el Vaupés y el Isana. Hubo una afluencia de población blanca a la región en ese tiempo y durante la última década del siglo XVIII. Hubo nuevos intentos para fundar misiones y concentrar la población indígena en aldeas. Lobo D'Almada fue muy activo en la fundación de aldeas como Panoré, Yauarete y Sao-Joaquín en el Vaupés, todas fundadas durante ese período. En 1808 la capital fue de nuevo trasladada a Manaos y en 1818 Barcelos se había estancado, tanto que en 1860 su población había disminuido a 200 habitantes.

Entre 1800 y 1850 los misioneros carmelitas continuaron yendo y viviendo. Cada vez encontraban el trabajo de sus predecesores en ruinas. Cuando los blancos se retiraban, la población indígena descendía de las áreas de refugio de Isana y Vaupés hacia los más importantes ríos y sus aldeas abandonadas eran convertidas en las tradicionales "malocas". En 1832, Fray José Dos Santos Inocentes, un carmelita, fundó de nuevo las misiones sobre la parte alta del río Negro y el Vaupés. Si bien fue elogiado en las historias misioneras, Wallace, quien lo conoció durante su travesía en 1854, da una imagen diferente del individuo. "Fray José Dos Santos Inocentes era un hombre alto, delgado, prematuramente envejecido, totalmente acabado por toda clase de males, sus manos crispadas y su cuerpo ulcerado". Sobre su carácter como misionero, Wallace repite la siguiente historia en las propias palabras del fraile: "Cuando yo estaba en Bolivia", dice él, "había varias naciones de indios muy belicosos, que robaban y asesinaban viajeros en el camino a Santa Cruz. El presidente envió soldados contra ellos y gastó mucho dinero en pólvora y plomo, pero con muy poco efecto. En ese tiempo había viruela en la ciudad y se ordenó que las ropas de todos los muertos fuesen quemadas para prevenir la infección. Un día, conversando con su excelencia acerca de los indios, yo le sugerí una forma mucho más barata que pólvora y plomo para exterminarlos. En lugar de quemar las ropas, le dije, ordene que sean puestas en el camino de los indios; seguramente ellos se las apropiarán y morirán, como el fuego silvestre. El siguió mi consejo y en unos pocos meses no se escuchó más de las depredaciones de los indios. Cuatro o cinco naciones fueron destrozadas. Porque "la vejiga", agregó él, "hizo el papel del demonio entre los indios".

Fray José también llamó la atención sobre los intentos de penetración inglesa en la cuenca del Río Negro partiendo del Río Branco, a guisa de ser misioneros protestantes; un tema que fue repetido en 1971, durante la campaña inspirada por la misión católica de Mitú contra los protestantes norteamericanos del Instituto Lingüístico de Verano.

En 1852, Fray José fue reemplazado por otro carmelita, Fray Gregorio José María de Bene quien fue misionero en los ríos Vaupés e Isana y Obispo del Alto Río Negro. Fray Gregorio fue muy activo y fundó un gran número de pueblos indígenas: 21 sobre el Vaupés, 4 sobre el Tiquié y 2 sobre el Papuri. Inicialmente Fray Gregorio trabajó con la asistencia y apoyo militar de Jesuino Cordeiro, entonces Director de Indígenas, pero después de una disputa Jesuino expulsó al misionero. Bajo estos dos, la penetración blanca ascendió el Vaupés: Gregorio fundó la misión de Cururú abajo de la desembocadura del Río Querari y Jesuino exploró hasta la cachivera de Yuruparí. Las aldeas que fundaron se disolvieron tan pronto como ellos partieron. Wallace, quien exploró hasta la desembocadura del Río Cuduyarí en 1854, dió algunos informes sobre las actividades económicas de la gente blanca en el área. Comerciantes blancos exportaban río abajo de Manaos nueces del Brasil, pescado seco, zarzaparrilla, fibras de piassava, pieles, cueros, "drogas", fariña y artesanías; daban a los indios vestidos, pañuelos, hachas, machetes, anzuelos, cuchillos, pedernales, materiales de acero, pistolas, escopetas, cuentas de collar azules y blancas, anteojos, agujas e hilo, en cambios provechosos para el comerciante en la medida en que entraba en ellos la "cachaza" (ron local). Hubo continuas invasiones para obtener esclavos y el Vaupés es descrito por entonces como una zona de gran explotación, superpuesta a la escasa ley existente en el Río Negro.

Jesuino Cordeiro, a quien Wallace llamaba "un ignorante mestizo", había sido enviado por el gobierno de Barra para llevar a los jefes del Vaupés a esta Villa para recibir regalos y diplomas de autoridad. Al mismo tiempo, Jesuino tenía pedidos de esclavos de la gente de Barra. En un ataque contra los Carapanas que vivían en la cachivera de Yuruparí, la banda de Jesuino mató 7 hombres, una mujer y capturó 20 prisioneros, todos ellos niños, y una mujer. Los comerciantes blancos incitaron a los diferentes grupos indígenas a hacer la guerra entre sí con el propósito de obtener esclavos para traficar; los agentes de Jesuino viajaron con este fin, vía Pira-Paraná hasta el Apaporis. La cachivera de Yuruparí fue el límite de las actividades brasileras. Más allá los comerciantes encontraban indios con cuchillos y monedas españolas y en contacto con los rancheros enruanados de los Llanos. Al mismo tiempo hubo peleas entre los Cubeo y los comerciantes colombianos que descendían el Vaupés.

Desde finales de 1850 hubo una serie de revueltas mesiánicas a lo largo de los Ríos Vaupés e Isana. Es claro que estos movimientos coincidieron con la exploración del área del Río Negro desde la segunda mitad del siglo XIX y es atractivo correlacionarlos con la creciente y la menguante del empeño misionero en ese tiempo. Sin embargo, es probable que tengamos datos solamente de algunos de estos movimientos y tampoco conocemos suficientemente las actividades no misioneras, que fueron probablemente de igual importancia.

Los primeros datos registrados de movimientos datan de 1850, cuando un indio Baniva llamado Venancio declaró ser el nuevo Cristo y un emisario de Dios. Su movimiento como los que le siguieron, parecen haberse mezclado con el llamado "culto de Yurupary" e incluía la flagelación ritual, shamanismo y grandes festivales de chica (cerveza de yuca). Juzgando por la brutalidad con que los movimientos fueron reprimidos, podemos suponer que tenían un fuerte carácter anti-blanco o, por lo menos, que interfirieron la explotación económica de los indígenas por los colonos. Esta revuelta fue seguida por muchas otras; eran rebeliones armadas que fueron reprimidas por los colonos y las autoridades militares.

Koch Grunberg conoció a Aniceto, el líder de la revuelta de 1875-8, en 1903 cuando era un "Mesías en retiro". En 1880 hubo otro levantamiento, esta vez sobre el propio Vaupés guiado por Vicente Christo, un Shamán de la tribu Arapaso del Umarí, arriba de Yavareté. Vicente estuvo en comunicación con Tupan (Dios) y con los espíritus de la muerte. El decía ser el "Supremo Shamán" y el "padre de los misioneros", pues afirmaba que él había solicitado a Dios que fueran enviados. Sus seguidores danzaban alrededor de una cruz y hacían confesiones y bautizos públicos; su influencia se extendió desde la cachivera de Yurupari hasta Sao Joaquín en la desembocadura del Río Vaupés. Predicaba la eliminación por la fuerza de toda la gente blanca que maltrataba a los indios y proclamaba una reversión del orden social en donde los indios podrían ser amos y los blancos sus esclavos. Finalmente fue capturado por los comerciantes y puesto en prisión en Barcelos, mientras sus seguidores eran obligados a dispersarse.

De los informes de Stradelli y Coudreau, quienes recorrieron el Vaupés en 1881 y nuevamente en 1884-5, obtenemos una clara imagen de las misiones y de las actividades comerciales de este período. En 1880 los Franciscanos llegaron y encontraron el trabajo de sus antecesores en ruinas. El padre Venancio (no confundirlo con el mesías del mismo nombre), el primero en llegar, se estableció en Taracuá y emprendió la reorganización de las misiones a lo largo del Vaupés, incluyendo la fundación de 4 aldeas sobre la parte baja del Tiquié. En 1882 se le unió el padre Camioni y luego el padre Coppi un año después.

Camioni y Coppi viajaron extensamente a lo largo del Vaupés y siguiendo el viejo y siempre infructuoso sistema, concentraron a los indígenas en aldeas misioneras. Alguna vez llegaron a tener 2.000 indígenas del Vaupés y 1.000 del Tiquié reunidos en tales poblados. Camioni y Coppi llegaron hasta los Cubeo del Cuduyarí pero no lograron causar mucha impresión sobre ellos.

Hacia 1883 diferencias entre la energía de Coppi y el carácter más calmado de Venancio, les llevó a establecer 3 centros: Venancio sobre el Tiquié, Camioni sobre la parte baja del Vaupés en Taracúa y Coppi sobre Panoré.

Taracuá era en ese tiempo el centro misionero de la región pero Coppi estaba decidido a eclipsarlo con su establecimiento rival en Panoré. Dándole el prestigioso nombre de Sao Jerónimo Jesús María José, construyó su aldea "ideal" complementada con una Iglesia decorada con pinturas sobre las paredes que incluía una imagen de Yurupari ardiendo en el infierno. Una fuerza policiva de indios Tariana con su comandante, cabo y 6 soldados uniformados completaban la escena. La disciplina era rígidamente aplicada, el misionero ejerció un sistema de "corvea" para trabajos públicos. Aún los comerciantes estaban sujetos a la autoridad de Coppi -ninguno podía comerciar sin su permiso- y todo el mundo asistía a misa. Desde su aparentemente segura posición, emprendió abiertamente la ridiculización del culto de los Yurupari exponiendo las máscaras sagradas del "pelo de demonio" (Macacarua) y las trompetas de Yurupary a las mujeres y los niños durante la misa. La congregación se levantó en revuelta y atacó a Coppi y a Camioni, quien había venido desde Taracuá para presenciar el espectáculo. Se sucedió una batalla y los sacerdotes escaparon con vida difícilmente, después de golpear a los indios con sus crucifijos de bronce. Como resultado directo de este incidente y sus consecuencias, los religiosos se retiraron y las misiones fueron cerradas. Así que por 1888 toda la actividad misionera, incluyendo el trabajo de los capuchinos con los Tariana, había cesado a lo largo del Río Negro. Desde entonces, hasta la llegada de los Salesianos y Montfortianos, hubo solamente visitas esporádicas de religiosos, que muy rara vez iban más allá de Sao Gabriel.

Parece muy probable que los comerciantes hubieran jugado un importante papel en la expulsión de los religiosos, incitando a las revueltas de los indígenas. Coudreau da la impresión de que existía un estado de guerra fría entre misioneros y comerciantes, en donde éstos acusan a aquellos de tener actividad comercial, lo cual era cierto, al menos en el caso de Venancio. A través de la historia del Vaupés, varios grupos misioneros han estado y continúan estando en una posición ambigua con respecto a las actividades económicas. Por un lado, ellos han sido los protectores de los indios contra su explotación por parte de los comerciantes y de los colonos. Pero por la otra ellos mismos se han vinculado en mayor o menor grado al comercio. La posición extrema la han representado aquellos que por lucro o por el deseo de que su misión se autosostuviera, se vincularon activamente a la explotación del producto forestal. Pero, además, todos los misioneros frente a una economía no monetaria han encontrado necesaria la adopción de pagos por comida y servicios, a los indios. Transacciones hechas con mercancías, o sea, la piedra angular de las actividades comerciales. Este hecho combinado con la competencia por el poder sobre los indios han incitado a repetidos conflictos entre misioneros y comerciantes.

Desde la segunda mitad del siglo XIX surgió una creciente demanda por los productos forestales, especialmente por el caucho, que trajo un nuevo influjo de los blancos y un renacimiento de ciudades y aldeas. Por el año de 1900 los habitantes de Barcelos habían aumentado a más de

mil. Con la demanda por el producto forestal vino una nueva demanda por el trabajo de los indios, pero para entonces los indios del Río Negro habían sido casi extinguidos o bien absorbidos por la cultura del cabuco, los maestros locales; virtualmente toda labor vendría de las áreas de refugio del Vaupés y del Isana.

En las partes menos remotas los regatones (comerciantes) recogían a los indios en campamentos para la temporada de sangría del caucho, entre Abril y Diciembre. O bien, el comerciante traía indios por la fuerza, casi siempre con asistencia militar. O podía negociar con el Tuxaua o jefe para organizar un sistema de cauchería por el cual, en contraprestación por un pago en mercancías, el jefe comprometía la libertad de un número específico de trabajadores. Este sistema tuvo dos consecuencias inmediatas: primero, alteró la posición del jefe ya muy exagerada a los ojos de los comerciantes quienes pensaban en términos de una tribu; de un jefe que de *primus inter pares* /1/ pasó a ser un agente del comerciante, apoyado por la fuerza bruta y una cadena de deudas. En segundo lugar, estimuló luchas entre las tribus y una cadena de deudas. En segundo lugar, estimuló luchas entre las tribus para conseguir esclavos para traficar y, en particular, transformó el rol tradicional de Makú que pasó de ser un inferior a ser un esclavo vendible que podía ser capturado.

Por el lado del Brasil, en las áreas periféricas, los comerciantes compraban caucho a los indios quienes lo recolectaban cerca de sus viviendas. En 1900, los indios del bajo Tiquié extraían el caucho por su propia iniciativa y los comerciantes subían hasta la cachivera de Parí para comprarlo. Arriba de Parí, -el límite de navegación para cualquier embarcación (excepto pequeñas canoas), los indígenas permanecían escondidos. Koch-Grünberg quien visitó la región entre 1903-04 fue el primer blanco visto en la región en mucho tiempo. Hubo también expediciones punitivas de soldados hacia el Tiquié, dirigidas por el superintendente de São Gabriel. Los motivos de estas incursiones son oscuros, pero los métodos fueron suficientemente claros; a los hombres los raptaron o los asesinaron y a las mujeres las violaron, quemaron las casas y robaron todas las posesiones de los indios. Con la ausencia de la protección misionera, los indígenas de nuevo abandonaron las aldeas sobre los principales ríos y construyeron malocas en la selva. Aunque el Río Negro no fue una de las mayores áreas productoras de caucho, los efectos del boom del caucho fueron de crucial importancia. Desde entonces la región llegó a tener una dependencia económica del exterior y la presencia permanente de blancos en el Vaupés data de ese período. El auge del caucho marca también el comienzo de una efectiva penetración colombiana en el Vaupés. El límite entre Brasil y Colombia había permanecido fluido; un mapa publicado por la Gran Colombia en 1864 muestra que la frontera se ubicaba sobre la desembocadura del Río Cauaburi en el Río Negro, pero indica que el territorio desde ese lugar

/1/ Primero entre iguales.

hasta el Río Tiquié estaba en disputa. La verdadera frontera había permanecido en la cachivera de Yuruparí donde en ese tiempo la palabra Brasil estaba esculpida en una piedra. Al final del siglo los comerciantes empezaron en forma creciente a descender el Vaupés en busca de caucho e indios para trabajar. Las relaciones entre éstos y los brasileros parecen haber sido amigables y los colombianos tuvieron que depender de Manaos para exportar su producto hasta la segunda guerra mundial.

En 1904 la industria del caucho en el Vaupés colombiano estaba centrada en el área situada entre los nacimientos del Vaupés y el Apaporis. Gran parte del trabajo provenía del Vaupés y sus afluentes. En ese tiempo los colombianos, debido a sus salvajes métodos, eran mucho más temidos por los indios que los brasileros. Arriba de la cachivera de Yuruparí el Vaupés fue completamente despoblado, pues los indios huían o bien eran sacados para el trabajo forzado del caucho. Hubo cierta resistencia armada, principalmente de los Cubeos, Carapana y Carijonas, con sangrientos encuentros entre colombianos e indios. De la misma forma que el Alto Vaupés, el Apaporis, entre la desembocadura del Pirá-Paraná y la población colombiana de "La Libertad", fue completamente desolado.

En 1907 Hamilton Rice, un explorador americano, viajó por tierra desde Villavicencio hasta el Vaupés. La jornada le tomó más de 3 semanas, viajando en buey parte del camino y luego en canoa y trocha. La recientemente fundada colonización de Calamar en el Alto Vaupés consistía en dos cabañas y una cocina. Era el centro de la industria del caucho, con los indios Cubeo trabajando como colectores. Rice participó en las invasiones colombianas a las malocas escondidas para capturar indios trabajadores. Los indios de las malocas situados a lo largo del río eran obligados a revelar la situación de los que estaban escondidos en la selva. Estas invasiones se intensificaron a lo largo del Vaupés, desde la cachivera de Yuruparí hasta la desembocadura del Cuduyarí.

Por el año de 1912, cuando el segundo viaje de Rice, había ya un camino para viajar en buey hasta Calamarí. Esta población había crecido; tenía ya 20 Casas y era la sede de la Comisaría del Vaupés creada en 1910. Había también comerciantes y caucheros colombianos situados a lo largo del Vaupés abajo de Calamar. Del Comisario, Gregorio Calderón, Rice escribió: "Fue quien fundó Calamar, abrió caminos a través de la selva desde el Guaviare hasta el Amazonas, aprendió los dialectos Huitoto y Carijona, reunió a los indios de estas dos naciones en colonias, les enseñó el valor de la cooperación y de la labor organizada y fundó la gran empresa del caucho, sólo que tenía gran parte de su trabajo abandonado como resultado de las '*así llamadas*' atrocidades del Putumayo" (subrayado del autor). Incitados por los peruanos, los indios Carijona atacaron el campamento de Calderón, 3 veces en 20 días, matando a sus recolectores y a los indios Huitotos. Fue después de esto que Calderón vino al Vaupés. Pero, no obstante la ausencia de instigación de los peruanos, Calamar también fue atacada por los Carijonas con una pérdida de 12 caucheros y 26 Huitotos.

En la plenitud del apogeo del caucho no hubo virtualmente actividad misionera en el Vaupés. El poder de los barones del caucho podía verse en el hecho de que el entonces Obispo de Manaos, Don Federico Da Costa, tuvo que pedir permiso a J.C. Araujo, un poderoso comerciante de Manaos quien controlaba el Río Negro, antes de visitar a los indios conversos en el área.

Pero la situación cambió pronto con el arribo de los Salesianos y Montfortianos; desde entonces la presencia misionera se volvió permanente.

En 1910 la Prefectura Apostólica de Río Negro fue creada inmediatamente después de que los Salesianos se establecieran en el área. Comenzando en Sao Gabriel en 1920, emprendieron su tarea usando un nuevo y más efectivo sistema; en vez de concentrar a la población indígena en aldeas, como sus predecesores lo habían hecho, los Salesianos construyeron un pequeño número de centros misioneros cada uno con un internado o escuela de internos, para los niños indígenas. Por el año de 1923, Taracuá había sido recolonizada, seguida por Javareté en 1929. En 1925 la Prefectura Apostólica fue elevada a la posición de Prelazía. Desde estas avanzadas los Padres Misioneros, la mayoría de ellos italianos, viajaron por toda el área llevando a los niños indígenas a estudiar en los internados. Hicieron visitas periódicas al Tiquié donde la influencia misionera había desaparecido muy rápidamente y en donde los indios se habían revertido a su forma de vida tradicional. Durante una de las visitas, Monseñor Pedro Massa estuvo presente en una de las danzas indígenas, de la cual describió: "es muy triste pensar que 230 años después de la fundación de la Misión por el primer misionero Carmelita en 1694 en esta inmensa región uno puede encontrar costumbres que son casi salvajes".

En vez de tratar forzosamente de concentrar a los indios en aldeas, los Salesianos lograron el mismo resultado por medio de sus campañas contra las malocas. Estas grandes casas de familias extensas fueron declaradas como centros de corrupción y promiscuidad y sitio de continuas orgías. Estas son las casas del Yuruparí las cuales los misioneros equivocadamente igualaban y siguen igualando con el demonio de la mitología cristiana y que como tal deberían ser destruidas. Las malocas fueron derribadas y quemadas "por iniciativa propia de los indígenas bajo la supervisión y estímulo de los sacerdotes".

Los misioneros también entraron al Vaupés colombiano durante este período. En 1912 misioneros franceses de la orden de los Montfortianos hicieron un viaje exploratorio por el Vaupés que llegó hasta Yavaraté. En 1914, los sacerdotes de esta misma orden viajaron desde Colombia hasta la desembocadura del Amazonas para fundar una misión en el Amazonas Colombiano. En Manaos encontraron un grupo de misioneros que volvían de la PEDRERA, sobre el Caquetá y así, los Montfortianos decidieron dedicarse al Vaupés presumiblemente para evitar competencia. Escogieron el Río Papuri donde había una pequeña colonia colombiana y un puesto aduanero en la desembocadura y poco

después la misión de Montfortianos fue fundada con 3 familias de colonos de los Llanos que más tarde se retiraron. Entonces se reunieron bajo el auspicio del misionero holandés, Padre Kok, quien les enseñó el lenguaje Tukano y tradujo materiales para el catecismo de los indígenas. De la misma manera que los Salesianos, emprendieron la destrucción de las malocas y fundaron una serie de puestos de misión, cada uno al estilo cabuco con casas de bahareque pintarrajeadas y una capilla, sobre toda la ribera del Papuri y sus afluentes, el Paca y Awa.

Para los años 20 la industria del caucho ya estaba declinando pero G. Mac-Creagh, quien viajó desde la cabecera del Tiquié en ese tiempo, dijo que había mucho interés por la BALATA la cual era más abundante en el Vaupés y se veía como un reemplazo a causa del agotamiento del caucho. Hubo un gran número de balateros de Colombia y de Brasil en la región. La mayoría de la balata se encuentra en territorio colombiano y los colombianos colocaron un impuesto alto para los extranjeros; por ello, hubo peleas y rivalidades. Así mismo se dieron entre los balateros y los indios; dos colombianos fueron ejecutados en el bajo Tiquié después de haber tomado mujeres indias, por lo cual los Tukanos llegaron a tener una reputación de ferocidad. Las atrocidades para con los indios continuaron - MacCreagh habla de un comerciante brasilerό conocido como el "Rey del Vaupés" cuyo apodo indígena significaba "el que volvió rojo el río con sangre".

En 1929 W. M. McGovern viajó desde el Vaupés hasta el Apaporis vía Papuri y Pira-Paraná. Sobre el alto Papuri, los indios Carapana habían matado algunos comerciantes colombianos y se habían internado en la selva para evitar las represalias. Sobre el propio Pira-Paraná no había virtualmente ninguna maloca a lo largo del río principal pues los atemorizados indígenas estaban siendo atrapados por colombianos que venían desde el Vaupés y el Apaporis. MacGovern describe a los indios viviendo refugiados entre la selva y en un constante estado de terror. En una larga extensión, abajo de la desembocadura del Pira-Paraná, el Apaporis estaba desolado como resultado de las peleas entre indios y blancos. Sobre la parte baja del río, MacGovern encontró las ruinas de una colonia colombiana (probablemente "La Libertad"), destruida por los indios, y a los Yahuna reconstruyendo sus comunidades destruidas durante el auge del caucho.

Nimuendaju nos provee de información desde el lado brasileño de la frontera, siguiendo su viaje de inspección para el Servicio de Protección a los Indios (SPI).

Un comerciante peruano llamado Julio César Barreto había sido expulsado por el Inspector Indígena por maltratar a los indios, pero había dejado sus negocios a Antonio Maia, un brasilerό de carácter similar. Maia fue hecho más tarde sub-prefecto de policía para la parte alta del Vaupés brasileño, posición que utilizó para obtener ventajas. Como en el tiempo de Koch Grunberg, los colombianos, especialmente uno llamado Luis Reyes, gozaban de una pésima reputación por sus

atrocidades para con los indios. Los salesianos habían dicho mentirosamente a los indios que el gobierno había prohibido sus viejas costumbres y, estaban atacando activamente la religión indígena y destruyendo sus malocas. Nimuendajú protestó en vano en contra de la explotación y del maltrato a los indios por los comerciantes y por la intolerancia e hipocrecía de los misioneros. Insinuó el establecimiento de un puesto de SPI más grande pues en el que visitó sólo había un empleado. Los misioneros estaban y continuaron estando en contra del servicio de Protección Indígena Brasilerio y entonces el puesto quedó inutilizado.

En 1929, la industria del caucho y de la balata estaba en decadencia y mucha de la gente blanca había abandonado el área dejando una reducida población de cabucos. Los indígenas, que se habían trasladado a las partes altas de los ríos, bajo la presión de los blancos, ahora empezaban a retornar río abajo a lo largo del Tiquié y del Vaupés. El traslado de la población se refleja en los datos de la escuela misionera de São Gabriel: en 1930 casi todos los discípulos eran blancos pero a finales de 1960 el 80% de los estudiantes eran niños indígenas. Un movimiento similar de población se ve hoy en el Pira-Paraná en donde los indios descienden de las cabeceras y construyen sus malocas a lo largo de los grandes ríos. En 1936, Mitú, que había sido hasta entonces una pequeña estación comercial y un centro misionero, fue designada como la capital administrativa del Vaupés colombiano; en 1939 tenía más de mil habitantes. La construcción de una pista de aterrizaje proveía una rápida conexión con Villavicencio, finalizando así el aislamiento del Vaupés con el resto del país.

Durante los años 1939-40 Irbing Goldman llevó a cabo una investigación antropológica entre los Cubeo del Río Cudayarí que estaban en ese tiempo en una situación similar a la de los indígenas de Pirá-Paraná hoy. En 1940, los Salesianos fundaron una misión en la cachivera de Parí, el primer contacto permanente y directo de gente blanca con los indios del alto Tiquié. Hacia 1960 las últimas malocas que quedaban en el Vaupés Brasilerio habían sido destruidas.

La segunda guerra mundial trajo consigo una nueva y violenta demanda de caucho y con ella el restablecimiento de los viejos campamentos caucheros, especialmente en el Vaupés colombiano. En ese tiempo la industria del caucho fue supervisada por la "Rubber Development Corporation," una compañía americana con sede en Miraflores, en el alto Vaupés. Aunque los indios en los campamentos fueron moderadamente bien tratados, dándoles asistencia médica durante las epidemias de sarampión de 1943-44, aquellos de las áreas más remotas sufrieron un tratamiento similar al del boom del caucho a principios del siglo. Al final de la guerra la industria del caucho decayó de nuevo y en 1970 el gobierno comenzó a incitar a los caucheros a adoptar otras alternativas como medio de sostentimiento.

Después de la guerra, los misioneros protestantes de la Cruzada Mundial Evangelizadora y la Misión de las Nuevas Tribus comenzaron a trabajar sobre el Isana y a lo largo del Cuduyarí. Sus enseñanzas ex-

tremadamente fundamentalistas, combinadas con propaganda anti-católica, protagonizaron nuevos brotes de mesianismo en el Isana y un movimiento anti-católico entre los indios. En Brasil, los Salesianos protestaron y el SPI fue llamado para intervenir en el asunto. Concentrándose en la conversión de verdaderos líderes indígenas y a través del uso de catequistas bien entrenados, Sophia Miller de la MNY había tenido considerable éxito, especialmente entre los indígenas de habla Arawak de la región del Isana. Esta rápida conversión y las tendencias anti-católicas de los protestantes y sus conversos aumentaron el creciente resentimiento de los Javerianos colombianos, quienes habían sucedido a los Montfortianos en 1949. Hoy en día existe competencia entre los católicos y los protestantes de la MNY, por conquistar almas. Los Cubeos católicos se agruparon contra sus hermanos protestantes y hay aldeas con indígenas de ambas religiones viviendo en lados puestos, sin comunicación entre ellos.

A causa de su aislamiento geográfico y de los peligros del viaje por un río lleno de raudales, y debido a la reputación de peligrosos de sus habitantes, especialmente los Tatuyo, el Pira-Paraná había permanecido como un refugio de la cultura indígena tradicional, sólo marginalmente afectados por los eventos del resto del Vaupés. En 1960 el Padre Manuel Elorza viajó a través del Pira-Paraná hasta el Caño Colorado, penetrando por la vía del Caño Tí. Un año después, la expedición de Moser y de Tayler viajó a todo lo largo del río hasta el Apaporis. En 1963, los misioneros protestantes del Instituto Lingüístico de Verano (ILV) comenzaron a trabajar en el Vaupés Colombiano y por el año de 1965, habían establecido el primer puesto misionero sobre el Pira-Paraná entre los Taiwano del Caño Ngutaveyá, complementado con una pista de aterrizaje para avionetas. Un año después, otro puesto misionero fue establecido entre los Bará en la cabecera del Caño Colorado. Los católicos, quienes habían reclamado esta última frontera como de su propiedad, construyeron su propia estación en 1968 y, por el año de 1970 con los trabajos del Instituto Lingüístico de Verano entre los Tatuyo y los Macuna, se completó la ocupación misionera del Vaupés.

PREHISTORIA E HISTORIA DE LOS INDIGENAS DEL PIRA - PARANA

No estamos en posición de discutir sobre la prehistoria e historia de todos los grupos indígenas del Vaupés, así es que, después de un breve estudio de las teorías concernientes a los orígenes de estas gentes vamos a limitarnos sólamente a los indios del Pira-Paraná.

Nimuendaju (1950) adelantó la siguiente teoría sobre la prehistoria de la región Vaupés-Isana: el área estaba originalmente habitada por pueblos de una cultura extremadamente rudimentaria que desconocía la

alfarería, el arte textil y la fabricación de canoas, sin ninguna clase de agricultura o siquiera de vivienda fija y que vivían de la caza y la recolección. Este nivel cultural arcaico es ahora representado por los Makú de las regiones inter-fluviales del Vaupés y por el pueblo que hoy se conoce como: Yanomamö, quienes viven tierra adentro por el lado izquierdo de la región media del Río Negro.

En alguna época, no antes de Cristo, oleadas de gente de habla arawak, se difundió dentro del área partiendo de su región original alrededor del alto Orinoco y Guainía. Esta gente poseía una cultura de selva tropical muy desarrollada, caracterizada por la agricultura, especialmente el cultivo de la yuca brava, fabricación de canoas, cerbatanas, escudos, hamacas de fibra de cumare y una bien desarrollada alfarería. Llevaban vida sedentaria en grandes malocas y estaban divididos en clanes patrilineales exogámicos. Practicaban los entierros secundarios en urnas colocadas en el fondo de las cuevas. Fueron gente ribereña y colonizaron las vegas de los grandes ríos y riachuelos. Los ahora extinguidos Manao, los Baré y los Baniwa de la región de Isana son todos descendientes de estas gentes.

Los habitantes originales Makú del Isana o fueron exterminados o bien adoptaron la cultura de los invasores, lo cual explica la tradición del ancestro Makú tomada por algunos de los clanes de habla Arawak de la región que existen hoy. La presencia de la Toponimia Arawak y de antiguos entierros en urnas a lo largo del Vaupés, indica que en algún tiempo los habitantes de habla arawak ocuparon esa región. Esta gente fue desplazada a lo largo del Vaupés por una invasión de indígenas de habla Tukano que eran originarios del área de Napo-Putumayo, donde los grupos Tukano occidentales aún viven. Los Tukanos caracterizados por la posesión de banquillos de madera y máscaras de danza, eran culturalmente inferiores a los Arawaks y, en particular, no tuvieron tan bien desarrollada su alfarería. Alrededor del siglo XVIII, nos dice Nimuendaju, hubo una invasión Arawak; los Tariana, quienes desplazaron a los Tukanos de la región de Javaraté y más tarde Panoré, en una serie de sangrientas batallas. De acuerdo con sus propias tradiciones, los Tariana venían del Río Ayari. Estas oleadas migratorias estaban acompañadas por un gran intercambio cultural: Los Tariana gradualmente adoptaron el lenguaje Tukano; algunos clanes Baniwa adoptaron el lenguaje Cubeo de la familia Tukano y muchos de los Makú adoptaron la cultura de los Tukano y los Tariana, tanto que hoy solamente se pueden distinguir por su lenguaje y por su condición social.

Finalmente surge, dice Nimuendajú, un híbrido cultural como resultado del contacto social entre las sociedades indígenas y la población blanca. Esta cultura, caracterizada por el uso de la Lengua Yeral y un catolicismo superficial, conserva solamente algunos elementos indígenas tales como el culto a Kowai-Yuruparí, las celebraciones de Dabucurí (festivales de chicha de yuca) que se encuentra principalmente bajando el Vaupés, en São Gabriel y en la región del Río Negro.

La teoría de Nimuendajú es criticada en diferentes aspectos. Dejando a un lado la cuestión de los Yanomamo, esto no significa por cierto que los Makú representen los restos vivientes de una cultura arcaica. Los Makú fueron mencionados por primera vez en relación con el Vaupés en el siglo XVIII (Sampaio 1775, Ferreira, 1878); pero la primera información concreta viene de Koch-Grünberg a la vuelta de este siglo. El arcaísmo de los Makú es definida por Nimuendajú, no sobre evidencias históricas o arqueológicas, sino por comparaciones entre éstos y sus más sofisticados vecinos. Con el tiempo hubo suficientes datos como para hacer esta comparación; el Makú ya poseía agricultura, alfarería, tejidos, etc., la supuesta ausencia de los cuales le habían conferido la definición de arcaicos; y es el Makú quien provee a sus vecinos con cerbatanas, las cuales, de acuerdo con la teoría, habían sido traídas por los invasores Arawak. Si la rudimentaria naturaleza de la horticultura Makú es tomada como evidencia de su adquisición reciente y no como evidencia de una regresión cultural, y si no hubo escasez de tierras agrícolas utilizables, debemos explicar a qué se debió su lento aprendizaje. El asunto de las "sociedades seudo-árcaicas" han sido bien tratados por Levi-Strauss (1952) y a este respecto la posición de los Makú frente a los grupos circundantes será más ampliamente discutido por Peter Silverwood-Cope.

Las fechas aproximadas del influjo de los Arawak están basadas también en una evidencia muy débil: el hecho de que los vestigios encontrados de esta cultura estén enterrados sólo superficialmente. Que los nativos de habla Tukano del Vaupés vinieron del Napo-Putumayo es también dudoso. Los banquillos de madera ceremoniales que los Tukanos, se dice, habían traído consigo fueron encontrados en diferentes partes sobre una extensa área de la Amazonia: así mismo las máscaras de corteza para la danza parecen algo típico de los Arawak y grupos influenciados por los Arawak del Vaupés no es probable que se encuentren entre los Tukanos Occidentales (Bodiger 1965). Que los lenguajes de los Tukanos del Oriente y del Occidente están relacionados, en ninguna forma prueba que una de estas culturas sea derivada de la otra.

Parecen buenas las evidencias de la invasión Tariana alrededor del siglo XVIII y las extensas sagas de sus guerras, acumuladas por Stradelli (1896), Amorin (1928) y Biocca (1965). Contiene aparentemente considerable información semi-histórica. Pero al tiempo, parece que no hay ninguna razón importante para creer en su tradición sobre el origen en la cachivera de Vapuí sobre el río Ayari y menos aún para negar la tradición de los Tukanos del Vaupés del origen en el área de Manaus.

Levi-Strauss ha descrito las culturas de Centro y Sur América como "un vasto fenómeno sincrético" y aquellas de la Amazonía Occidental no son una excepción a ello. Bajo estas circunstancias, cualquier esfuerzo por reconstruir la prehistoria de un área en particular por medio de una comparación de la presente distribución de rasgos culturales

podría quizás tener poco valor. La evidencia arqueológica, la lingüística comparativa y la distribución de rasgos genéticos podrían dar respuestas más significativas.

Recientemente Lathrap, usando la arqueología, la evidencia Léxico-estadística y la lingüística comparativa, ha puesto de presente una nueva teoría que relaciona los escasos restos arqueológicos de la Amazonía con la distribución de los varios grupos lingüísticos en la época del contacto europeo. (Lathrap 1970). Argumenta que las planicies de inundación del Amazonas Medio son los sitios más convenientes para el desarrollo y la expansión de la Cultura de Selva Tropical y demuestra que las oleadas de migración expandiéndose hacia el exterior desde este punto podrían estar más acordes con la distribución final de los principales stocks lingüísticos. En forma muy resumida y en lo concerniente al área Vaupés-Río Negro la teoría es como sigue: en una época, alrededor de 3.000 A.C. (este y los otros datos son aproximaciones muy amplias, basadas sobre evidencias léxico-estadísticas) el medio Amazonas, alrededor de donde hoy se sitúa Manaos estaba habitada por hablantes de Proto-Arawak. Un poco más arriba, a lo largo del Amazonas, Madeira y Río Negro existían hablantes de los proto-lenguajes de los stocks divergentes incluyendo el Tukano, que ahora forman parte del super stock de lenguajes ecuatoriales, como los definió Greenberg (1960). El desarrollo y creciente eficacia de la agricultura de selva tropical condujo a un incremento de la población y a una consecuente presión sobre las existencias limitadas de tierras aluviales apropiadas para agricultura. Esto, a su vez, llevó a migraciones de pueblos que empujaron a los hablantes de lenguajes ecuatoriales divergentes a las cabeceras de los ríos y a los afluentes superiores de éstos. Esto fue seguido, alrededor del 1.000 a 500 A.C. por nuevos movimientos de población, esta vez hablantes de proto-Maipure. (Proto Maipure es el proto-lenguaje de la familia de lenguaje Maipure representada, entre otras, por los lenguajes Arawak hablados en la región Vaupés-Isana). Los proto-Maipure empujaron la primera ola de Arawak en las áreas donde hoy se encuentran las lenguas divergentes Arawak. La teoría es apoyada por evidencias arqueológicas, enfatizando la vinculación entre la dispersión de los pueblos Maipure y la distribución de la cerámica de estilo Barrancoide.

Sin afirmar que ello es históricamente "cierto", es importante anotar que una tradición de origen en un Manao-Utara, Bará-Utara (lago Manao, Lago Bará) está muy difundida entre los indígenas del Pirá-Paraná y otros indígenas del Vaupés. El recital de este mito del origen en las reuniones ceremoniales incluye el listado de la localización de sitios geográficos a lo largo de los Ríos Vaupés y Río Negro por los cuales la primera gente pasó en su viaje de ascenso desde la Manao-Utara. Aunque pocos indígenas del Pira-Paraná han estado más allá de Yavaraté, los nombres indígenas para esas localizaciones son en muchos casos traducciones directas de los nombres que se encuentran en los mapas modernos, descendiendo hasta Sao Gabriel y aún más lejos.

Actualmente, el sistema hidrográfico del Pira-Paraná está habitado por indígenas de los siguientes grupos: Tatuyo, Taiwano, Barasana, Bará, Makuna, Carapana, Tuyuka y Kauwiyerí. Estos términos, en su mayoría en yeral, son aquellos aplicados a los indígenas por los blancos. Aunque hay considerable correspondencia entre esas categorías y las usadas por los mismos indígenas, la situación es de hecho más complicada. La primera mención de cualquiera de estos grupos data del siglo XVIII, cuando los Panenuá, Panonoá, y Macuna son dados como viviendo en el "Alto Vaupés y Apaporis" respectivamente. Como decíamos antes, estos representan probablemente, a los Barasana y Makuna de hoy. En el siglo XIX, los Carapana, Macuna, Tatuyo y Tuyuka fueron todos registrados como habitantes del Vaupés. /1/

Con el viaje de Koch-Grünberg en 1903-4, todos los grupos mencionados antes han sido reportados. La naturaleza de la información es tal, que si alguno de los grupos no fue incluido antes del cambio de centuria, no podemos tomar esto como si significara que no se encontraba antes allí. Los restos arqueológicos, los petroglifos y la muy completa elaboración del conocimiento geográfico en el mito nos sugieren que el área ha sido habitada durante largo tiempo.

Ahora trataremos, en términos generales, de relacionar la historia de los contactos blancos con la situación actual de los indígenas. Se piensa que los primeros indicios de contacto con el área vienen de mediados del siglo XVIII, aunque podría ser probable que personas blancas hayan entrado a la región antes de esa fecha. Conocemos poco o nada acerca de las actividades de los primeros comerciantes y esclavistas, pero es probable, que hubiera allí al menos contactos esporádicos durante unos 300 años. Además, debieron darse considerables contactos ocasionales a través de indígenas de otras áreas familiarizados con la gente blanca y a través de indígenas del Pirá-Paraná que retornaban al hogar después de trabajar con gente blanca en las industrias extractivas localizadas en otras regiones. El contacto indirecto a través del rumor y el comercio debió preceder siempre al blanco en su penetración a las más remotas áreas.

Los efectos de enfermedades como la influenza, sarampión, viruela, etc., sobre indígenas no contactados, carentes de anticuerpos protectores, son notorios. En dos epidemias, una en 1946 y otra en 1954, de los Kalapálo del Xingú habían muerto un 13,3% y un 26.6% del grupo. Alguna vez en el pasado, los indígenas del Pirá-Paraná debieron perder

/1/ Wallace (1889) menciona también un pueblo llamado Vacará (pueblo-garza) viviendo en el Río Papuri. Aunque actualmente no hay indígenas de ese nombre viviendo en el área, en el Caño Colorado, un afluente del Pirá-Paraná, en el sitio de una maloca Bará actual, hay el remanente de una empresa grande que consiste en un banco de tierra soportado por pilotes de madera dura y asociado con restos cerámicos y hachas de piedra. De acuerdo con los habitantes actuales la represa fue construida por un grupo extinto, llamado Yeroa, para atraer garzas que eran cazadas por sus plumas para usarlas en diademas ceremoniales. La palabra Ye en lengua Bará significa "garza" y puede estar relacionada con la palabra Vacará reportada por Wallace.

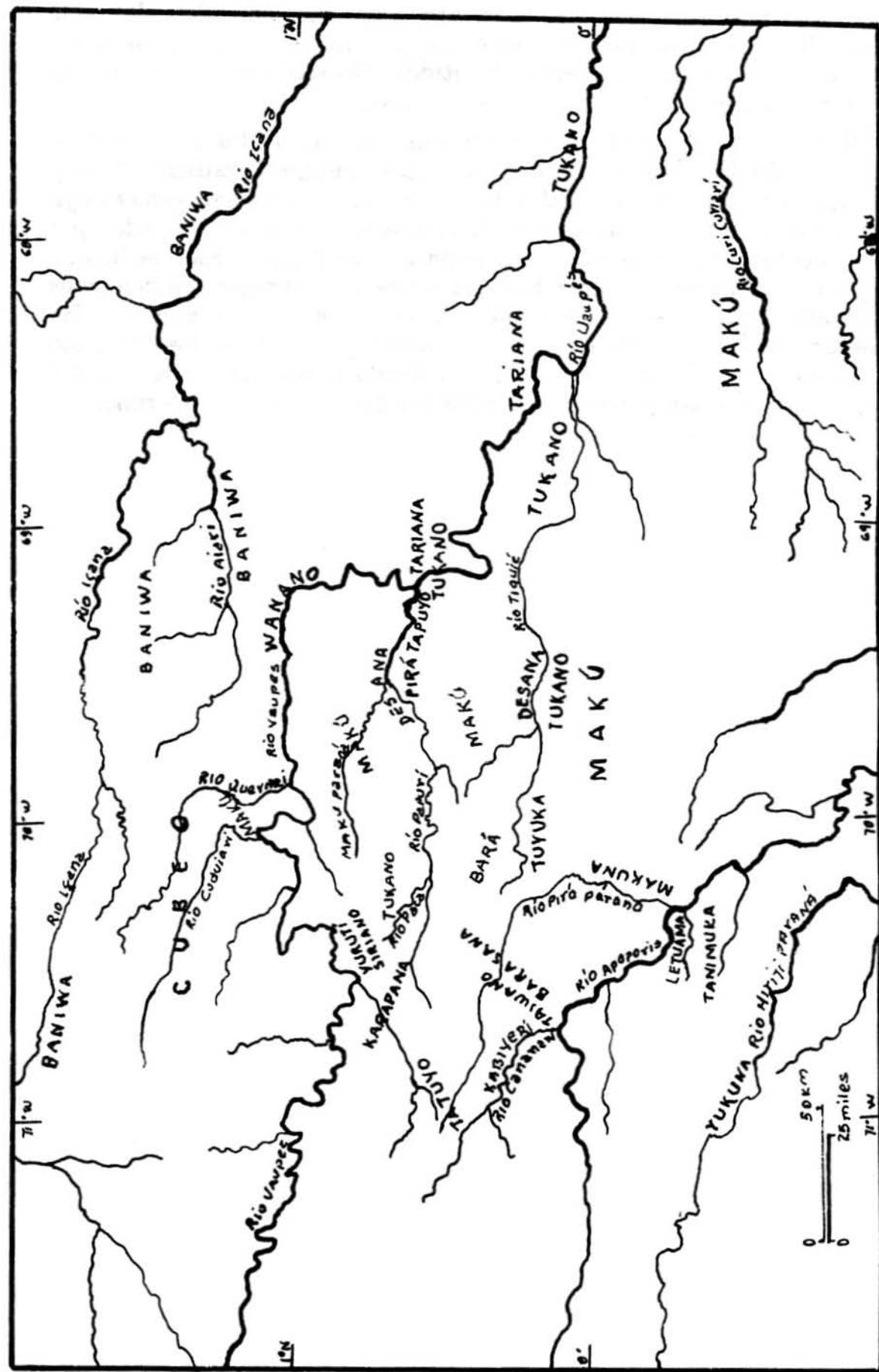
población en una escala similar. Se sabe que en 1917-18 hubo una severa epidemia de gripe española, suficiente para causar el abandono de la misión Montfortiana del Cuduyarí y que hubo una epidemia de sarampión en los campos caucheros en 1943-44, pero las epidemias más serias probablemente ocurrieron mucho antes. Aún hoy, no obstante la atención médica de los misioneros, los indígenas del Pirá-Paraná mueren de enfermedades que a nosotros sólo nos causan pequeñas molestias. Este decrecimiento de la población está probablemente relacionado con el pequeño número de habitantes que se encuentran actualmente en cada maloca. En 1903 Koch-Grünberg vio malocas que contenían más de 100 personas y, en 1927, Nimuendajú calculó el número promedio de habitantes por maloca en el Vaupés en 14.5 con un máximo de 58 y un mínimo de 3 individuos. Actualmente en el Pirá, la maloca más grande contiene unos 32 individuos, estando el promedio alrededor de esta cifra.

Aparte de la introducción de enfermedades extranjeras la presencia del hombre blanco ha afectado la distribución de la población en otra forma. Bajo la presión de los blancos los indígenas se movieron hacia las cabeceras de los ríos y sus afluentes. Hoy a lo largo del Río Tiquié la población se hace más densa hacia la parte superior del río y es menor hacia la boca. Las mejores tierras agrícolas y la mayor cantidad de pesca se encuentra en la parte inferior del río y desde la salida de los blancos no misioneros se ha producido un movimiento de la población hacia abajo. El hecho de estar el bajo Pirá-Paraná virtualmente deshabitado está probablemente relacionado con las actividades blancas en el pasado y como se mencionó antes, hoy hay un movimiento aguas abajo, desde las cabeceras hacia los grandes ríos.

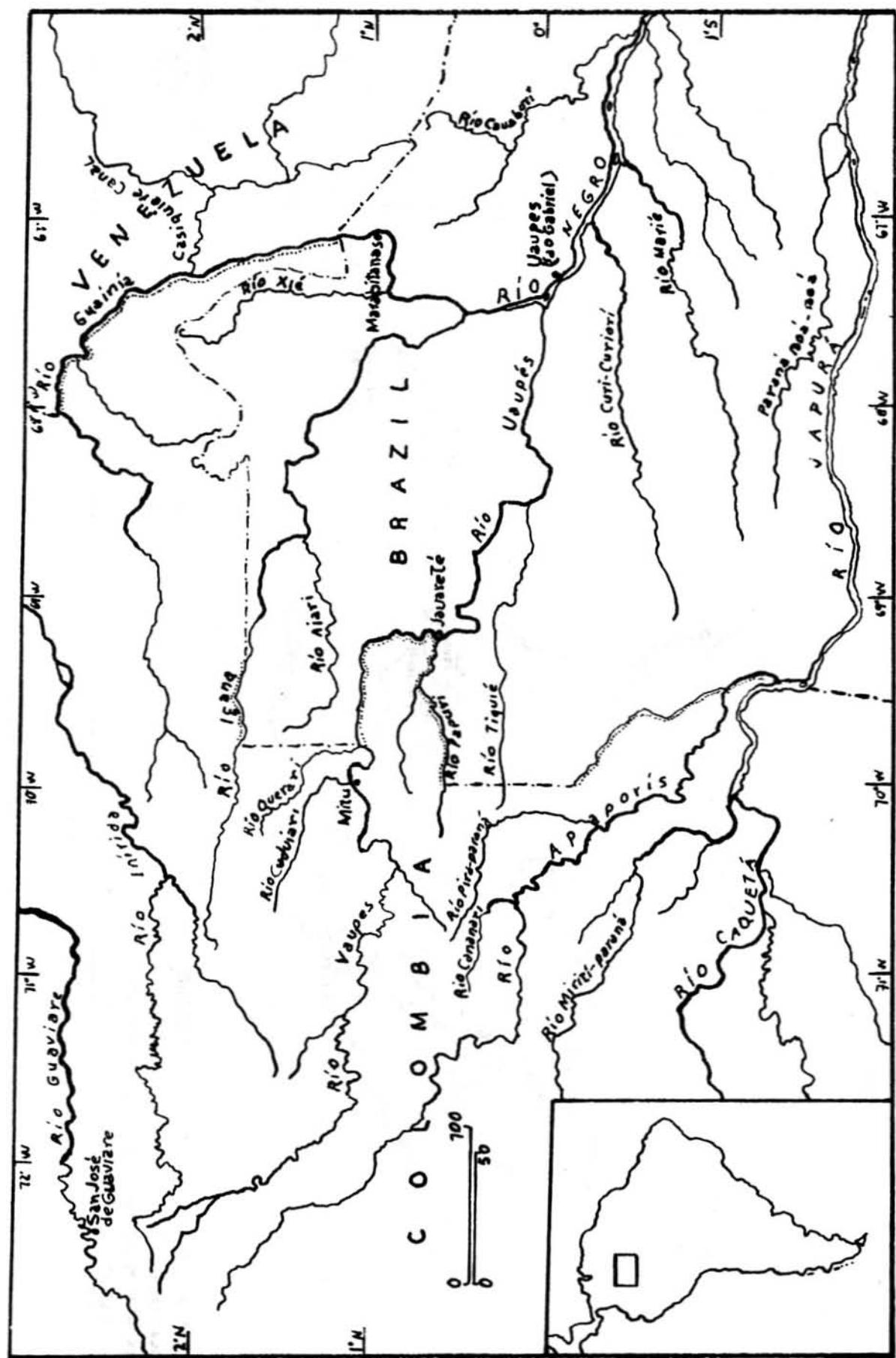
El otro cambio producido por el contacto con el blanco fue la introducción de ciertos elementos de la tecnología occidental, especialmente las herramientas de acero. Hoy, todos los indígenas tienen acceso a las hachas y machetes de acero y gran parte de su modo de subsistencia actual está basado sobre esos dos artículos. No es posible estimar en forma precisa los cambios traídos por la introducción del acero, pero es cierto que la apertura de las chagras y la construcción de la maloca se facilitaron. O bien tales cosas se ejecutan hoy en gran escala o se hacen en un tiempo considerablemente reducido. Junto con las hachas y machetes, hoy se han difundido en el área las escopetas, los anzuelos, los fósforos, los grandes escoplos para labrar canoas, los cuchillos, las cuentas de collar, etc. Hasta la llegada de los misioneros, la mayoría de los artículos, con la excepción de la ropa y las cuentas de collar, venían de fuera como pago por el trabajo en misiones fuera del área y en los campos caucheros, estando directamente relacionados con las actividades de subsistencia. Actualmente hay una demanda por artículos de "lujo" como las ropas de confección, radios, cigarrillos rubios, encendedores, ollas de aluminio, jabón, etc., que es cubierta por los misioneros.

A un nivel más intangible, han ocurrido cambios considerables en la visión del mundo, la mitología, en el comportamiento y los valores tradicionales. Estos cambios serán discutidos más adelante en otro artículo sobre relaciones interétnicas en el Vaupés.

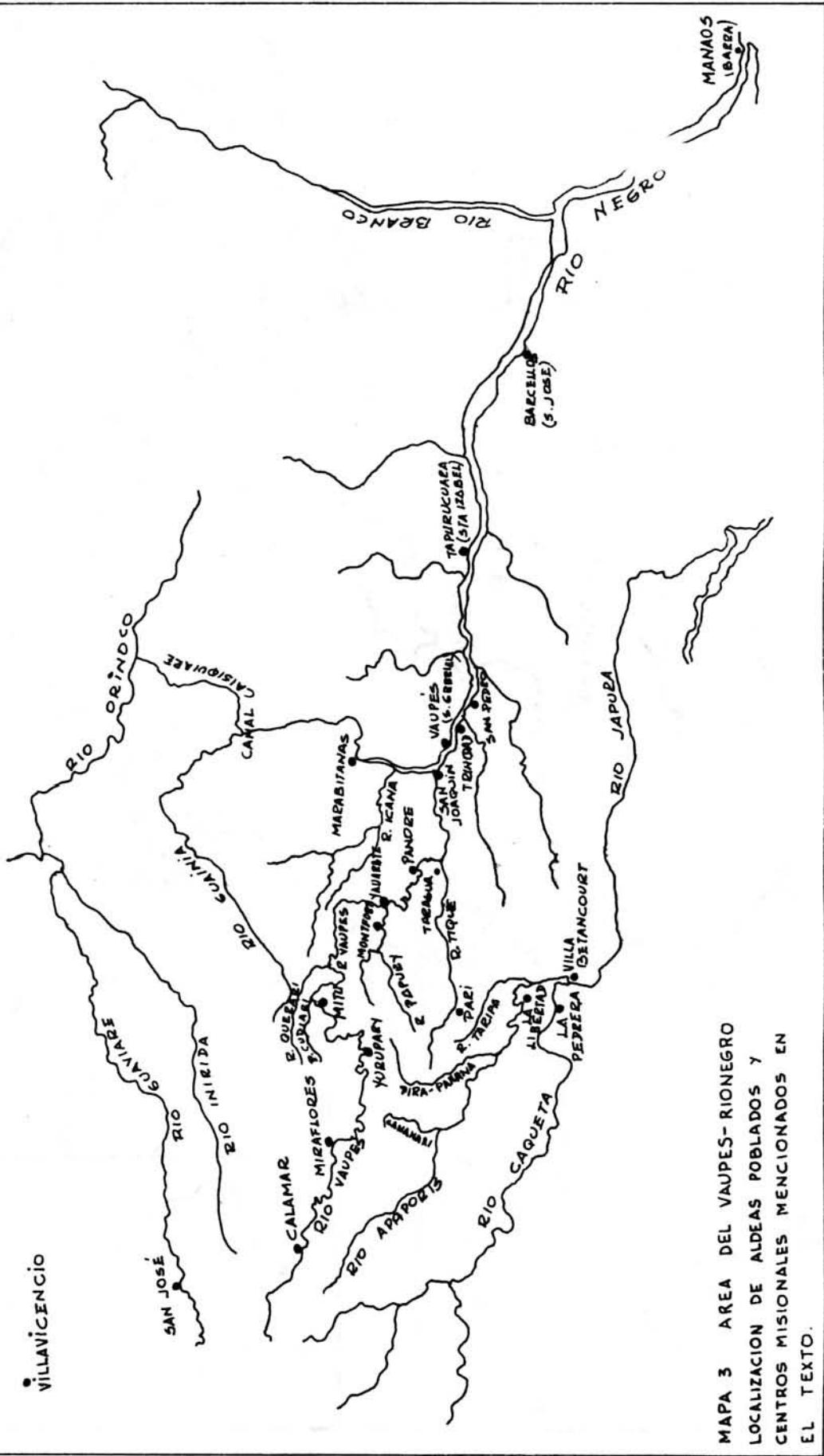
Resumiendo, se puede decir que la zona del río Pirá-Paraná ha sido y continúa siendo un área refugio de la cultura indígena tradicional. Hoy se encuentra rodeada por todos los lados por grupos indígenas cuya visión del mundo y estilo de vida han sido radicalmente alterados por los esfuerzos combinados de misioneros y comerciantes. Esto se ilustra mejor con el hecho de estar hoy las malocas indígenas tradicionales confinadas (con pocas excepciones) al área del Pirá-Paraná y a las cabeceras de los ríos que se desprenden al este y al oeste en los divorcios de aguas. Sin embargo, como fue enfatizado antes, los indígenas del Pirá-Paraná no han permanecido aislados de los eventos externos.



Mapa 2 La Región del Vaupés mostrando la distribución de los principales grupos Indígenas.



Mapa 1 Amazonia noroeste: El área de culto del Yurupary



MAPA 3 AREA DEL VAUPES- RIONEGRO
LOCALIZACION DE ALDEAS POBLADAS Y
CENTROS MISIONALES MENCIONADOS EN
EL TEXTO.

Bibliografía

- Coppi, G.I.: Appunti Interesanti del Misionario Apostólico Francesano nell' America del Sud. Sienna 1897.
- Coudreau, H.A.: La France Equinoxiale. Voyage á Travers les Guyanes et L'Amazonie. Vol. II. Paris. 1887.
- Ferreira, A.R.: Diario de Viagem Philosophica pela Capitania de S. José do Rio Negro. Revista do Instituto Histórico y Geográfico Brasileiro, XLVIII, i: 1-234; XLIX, i: 123-288; L, ii: 11-141, LI, i: 5-166 1885/8.
- Goldman, I.: The Cubeo. Indians of the Northwest Amazon. Urbana 1963.
- Koch-Grunberg, T.: Zwei Jahre unter den Indianern. Reisen in Nordwest-Brasilien. 2 vols. Berlin. 1903-5.
- MacCreagh, G.: White Waters and Black. New York/London. 1926.
- McGovern, W.M.: Jungle Paths and Inca ruins. London. 1927.
- Sampaio, F.X.R. de: Diario da Viagem. Lisbon 1825.
- Stradelli, E.: L'Uaupes e gli Uaupes. Bollettino della Societá Geográfica Italixana, Serie III, 3: 425-453. Rome.
- Wallace, A.R.: A Narrative of Travels on the Amazon and Rio Negro. London. 1853.

CUENTOS DEL DILUVIO DE FUEGO

Jon Landaburu, Lingüista
Roberto Pineda C., Antropólogo

Bajo el nombre de “*Cuentos del Diluvio de Fuego*” se trasciben una serie de relatos míticos que constituyen el primer ciclo de fundación del mundo Andoque. Ellos fueron recogidos, en la comunidad Andoque del Aduche, abajo del Araracuara, cerca al Río Caquetá; fueron relatados, en diversas ocasiones, por el Capitán Yiñeko, del linaje de las Aguilas, y por el finado Yiñefoque, uno de los pocos testigos de la vida tribal anterior a la llegada de los caucheros.

Los mitos forman parte de un trabajo mayor, *La Garza del Centro de la Tierra*, que aún permanece inédito. Ellos no deben ser concebidos como vestigios del pasado: Están inscritos en una ideología coherente y activa, que constituye la trama de cómo la gente Andoque, en especial la gente del Aguila, piensa los cambios ocurridos en su reciente historia. Son, igualmente, medios de lucha para encontrar un sitio en el difícil momento que viven.

Se trata de mitos de guerra. Se localizan en el antiguo territorio tradicional Andoque, en las cabeceras del Aduche y de ciertos afluentes superiores del río Cahuinari. Su presentación tiene el objeto de documentar un aspecto hasta ahora desconocido de la mitología Andoque, y allegar material para un futuro trabajo de interpretación de la misma.

LOS ANDOQUE

Las riberas del Río Caquetá, abajo de la confluencia del Río Caguán con aquel, se encuentran inundadas de petroglifos y sitios arqueológicos; en las playas, durante el “verano”, aparecen artefactos de piedra y restos cerámicos aún sin identificar. /1/ La gente Andoque cuenta que el territorio había estado habitado anteriormente por Gigantes, antecesores de los indios actuales, y hacedores de aquellos testimonios.

Las primeras referencias inequívocas sobre los Andoques, o Gente del Hacha (como se autodenominan), datan de los primeros años del presente siglo. En 1902, Enrique de Espinar, capitán de navío peruano, cita la etnia Andoque como una de las cinco grandes agrupaciones indígenas al servicio de la compañía cauchera Larragaña, Arana y Cía. En 1905 el ingeniero Jorge Von Hassel, de la misma nacionalidad, la describe por primera vez:

"Tribu del Alto Putumayo e Igaráparaná, de unas dos mil a tres mil almas. Gozan de fama de antropófagos. Intermedio entre Mirayos y Huitotos, sus armas son lanzas y hachas de piedra. Son hostiles a los blancos" (Von Hassel, 1905, 41).

La etnia Andoque estaba conformada por 25 a 30 linajes, distribuidos en las partes superiores de los ríos Quinché, Aduche e Ipanché (Monchoa), tributarios del Caquetá al este de los Chorros de Angosturas, y en las riberas de los ríos Flecha, Yacapeché y Duché (afluente del anterior), que desaguan en el Alto Cahuinari. /2/. Por el costado meridional limitaban con los Ocaina, Muinanes de Sabana, Bora y Miraña, residentes de la parte alta, media y baja del Cahuinari, sucesivamente: por el norte limitaban con los Carijonas, quienes dominaban las bocas del Quinché, Aduche e Ipanché: al occidente se encontraban con ciertos linajes Huitotos que vivían en el Alto Nocaimaní (la parte baja del río estaba habitada por los Caribes).

Los estimativos demográficos sobre la Gente Andoque, antes del contacto permanente con el blanco, difieren según los autores:

Von Hassel: 2.000 - 3.000 (Ibid)
Whiffen : 10:000 (Whiffen, 1915, 59)
Guzmán : 6.250 adultos (Guzmán, 1971, 69)

Empero, si se toman como base las observaciones de Whiffen, quien recorrió la región a principios del siglo, sobre los patrones de residencia tradicional, se puede intentar una nueva apreciación poblacional. Cada linaje viviría, generalmente, en una sola maloca (casa colectiva) de 60 a 200 habitantes, aislado de otras unidades sociales y residenciales. Excepcionalmente se encontrarían unidades residenciales compuestas de dos o tres malocas. Si se calcula en 130 habitantes el promedio por maloca ($60 + 200$) se obtienen los siguientes resultados:

2

25 linajes X 130 = 3.250 h.

30 linajes X 130 = 3.900 h.

Los indios Andoques estaban adaptados, fundamentalmente, a un ambiente de tierra firme, sin posibilidad directa de acceso a los recursos faunísticos del río Caquetá y sus vegas, ni a las pocas pero importantes posibilidades agrícolas de estas últimas. Los grandes peces del Caquetá y aún las piezas de cacería mayor se gustaban, sobretodo, por medio del trueque que tenía ocasión durante las festividades rituales. Las

proteínas se obtenían mediante el consumo de pequeños mamíferos y aves (gallinetas y pavas), batracios, lagartijas, insectos, hongos, y otros recursos selvícolas.

Las actividades agrícolas estaban fundadas, como lo sigue siendo, en el cultivo de la yuca amarga (*Manihot sp.*) y otra serie de raíces (ñame, taro, etc.). La actividad económica se complementaba con una cuidadosa explotación periódica, de acuerdo con los ciclos naturales, de las palmas silvestres y de muchísimos otros alimentos vegetales del bosque.

Los linajes eran exogámicos, patrilineales y patrilocales. La estructura social estaba fundada sobre una estricta división del trabajo según los grupos de edad y sexo. El sistema clasificatorio de la parentela era relativamente sencillo, y organizado sobre un principio generacional.

La autoridad del grupo recaía en el mal llamado "capitán", y en el consejo de adultos hombres. La función primordial del jefe era dirigir los trabajos, articular el comercio y propiciar, por medio de los instrumentos rituales, las cosechas, la cacería, la salud y el bienestar en general de la comunidad.

Durante muchos años tuvieron fama de ser grandes guerreros y activos caníbales. La guerra estaba motivada, entre otras causas, por disputas territoriales y actos de brujería. El control del rayo era considerado como fundamental para dirimir las disputas. Los conflictos intertribales se incrementaban, al parecer, en la frontera norte, en donde la presencia caribe impedía el acceso a las vegas del Caquetá y por donde llegaban las mercancías blancas.

La guerra y el canibalismo estaban íntimamente ligados. La calavera del enemigo se colocaba, como un trofeo, en el patio de la maloca y en los marañones vecinos. Con los dientes se elaboraban collares, y con algunos huesos se fabricaban flautas y ciertos pitos. En los días subsiguientes de la muerte del enemigo se organizaba el ritual antropofágico. El consumo de carne humana estaba circunscrito a los adultos. Los hombres jóvenes y las mujeres debían vomitar lo ingerido durante el ritual. De acuerdo con un anciano andoque, la partícipes del festín portaban máscaras, y por cualquier incidente eran flagelados.

Había, igualmente, ciertas prácticas esclavistas ligadas al comercio y a la guerra:

"Todas las tribus tienen en su seno una gran cantidad de prisioneros que sirven como esclavos. Muchas veces se acostumbran estos prisioneros a sus patrones que los han quitado de sus tribus a tierna edad, de manera tal que no se distinguen en nada de los otros miembros de la comunidad". (Von Hassel, 1905, 58).

Los huérfanos servían como medio de cambio con el blanco y aún con otras tribus. A veces, empero, se negociaba con el prójimo para

conseguir las herramientas de acero. La categoría "huérfanos" ocupa un papel central en la religión andoque, como fundadores de la cultura.

El comercio intertribal se hacía durante los rituales, y aquel estaba impregnado de un hábito mágico religioso y conflictivo. En aquellos se cambiaban no solamente bienes nativos sino también blancos. Los Andoques han elaborado un minucioso discurso ritual sobre la mercancía blanca, y esta recibe aún un tratamiento ritual semejante al de los productos indígenas.

A pesar de su situación marginal, la Gente Andoque tuvo considerable importancia en el contexto regional. En su territorio se hallaban diversos depósitos (?) de hachas de piedra, que negociaban con los otros grupos. Las hachas de piedra eran imprescindibles para la agricultura de roza y quema itinerante de todas las etnias de la zona, y por la escasez de piedra eran "veneradas" por todas ellas.

La Comarca del Araracuara, y en particular el interior de la actual Comisaría del Amazonas fue, hasta finales del siglo pasado, una auténtica región de refugio. Esto no significa, como se ha mostrado, que haya estado al margen de los cambios tecnológicos inducidos por la presencia ibérica (española y portuguesa) en las zonas circunvecinas, ni sufrido, de una forma u otra, las consecuencias de la conquista y la colonización de las tierras e indios de aquellas:

"Las mencionadas capturas de (esclavos) se hacen usualmente en el río Yapurá (Caquetá) donde los medios facilitan el apresamiento de naciones timoratas y pacíficas (...) Cualquiera que posea un rollo de paño grueso, cuchillos, hachas, y un frasco de pólvora, va al Yapurá, donde están los pobladores de Imaripi, San Juan del Príncipe y Manacurú y en cualquiera de ellas contrata indios, con las cuales va al centro a cercar las casas, durante la noche, de la gente, y a amarrarlos, disparan las escopetas para aterrorizarlos; por lo cual en la mayor parte de los casos suceden muertes, que en opinión de ellos no valen nada (...)" (Memoria, 1846, 489-90)

A principios del presente siglo la región sufrió una verdadera invasión. Caucheros de diversas nacionalidades y procedencias sometieron a la mayor parte de los grupos nativos al trabajo del caucho. Para 1902, por ejemplo, la compañía Lagarraña y Arana tenía bajo su control a más de 12.000 indios, entre los cuales estaban los Andoques.

Los acontecimientos sucesivos traen como consecuencia uno de los mayores genocidios en la historia indígena contemporánea. Más de 60.000 nativos fueron asesinados por parte de la Casa Arana, la cual en 1907 se había convertido en la Peruvian Amazon Company, de matrícula Inglesa.

Empero, el año de 1911 marca la crisis del caucho Amazónico, debido al surgimiento del latex asiático. En los años posteriores, la industria

cauchera se ve abocada a una crisis sin precedente, que la dejará en la ruina.

Sin embargo, la casa Arana prosigue en la región, explotando otras gomas con base en la mano de obra indígena.

La mayoría de la gente Andoque en consecuencia, fue asesinada. A finales del 30 apenas subsistía un pequeño grupo de unas doscientas personas, que se habían reagrupado bajo la autoridad del capitán Doñekoi; empero, antes del conflicto colombo-peruano, (1932) la mayoría de ellos fueron deportados hacia el Perú por parte de la Casa Arana; en sus territorios tradicionales apenas quedaron unos pocos individuos.

En la década del treinta, surge un nuevo y pequeñísimo grupo Andoque, con aquellos que habían logrado escapar de la deportación, incluyendo algunos jóvenes que habían huído al norte, hacia territorio yucuna. El capitán Jiñeko, del linaje de las águilas, asume la tarea de recoger la gente andoque dispersa en el bosque. "El nos vuelve gente de nuevo", comentaba en alguna ocasión un anciano andoque. Bajo la protección del linaje de las águilas arpías, numerosos indígenas de linaje casi extinguidos, o de otras tribus, se agrupan. Estos ("huérfanos") se acogen a la protección cósmica que el joven capitán les ofrece; construyen una nueva maloca, para celebrar el ritual, y disponer de la voz de un capitán (expresada a través de los instrumentos rituales).

Hoy en día la etnia Andoque se estima en 150 individuos. Cada vez más se celebran los ritos, y se reorganiza su vida. A pesar de los caucheros, de los misioneros, de los comerciantes, que los asedian constantemente, la etnia Andoque avanza, a veces con tropiezos en su proyecto reconstrucción cultural.

Frente a la agresión social, cultural y física de la Gente Quemadora (el blanco) los Andoques responden protegiéndose bajo el ala del linaje del Aguila arpia. La lucha aún no se ha definido.

A - LA GUERRA DEL PALO HABLADOR

LA OFENSA

1. Garza-de-bocana /3/ llegó a donde Garza-de-centro /4/ y le dijo:
-Paisano /5/, usted es muy famoso; me vine a conocerlo. Garza-de-centro lo hizo sentar y estuvieron charlando todo un día y toda una noche.
2. Cuando se iba a ir Garza-de-bocana, Garza-de-centro le dijo a su mujer:
-M'hija, haga casabe /6/ para el amigo que se va.
No solamente le dieron casabe, sino también piña, fruta de caimo, de maraca, maní, panguana /7/ y coca. El echó todo a su catarijano /8/ y se fue.

3. Por un camino se iba al puerto sobre el río; vio a la mujer de Garza-de-centro que se iba a bañar y le dieron deseos de ella. Quiso esconderse para mirarla mejor y se subió a un puente /9/. Ahí sí, resbaló, cayó al agua y murió.
La mujer vio el cuerpo flotando en el agua y se fue a contarle a su marido.
4. Garza-de-centro fue al puerto, encontró el cuerpo y se rió. Después resucitó (hizo respirar de nuevo) al muerto y le preguntó:
-Qué te pasó?
-No, nada, dijo el otro.
5. Garza-de-bocana se fue para su tierra; y para vengarse preparó la guerra del palo hablador.

LA GUERRA

6. Al principio de todo, dos hijos de Nenefi /10/ fueron al río a buscar camarones. Estando en el puerto miraron hacia atrás. Arriba de ellos, encima del tronco de un árbol grande /11/, estaban dos gusanos /12/.
7. Corrieron a la casa a avisar:
-Papá! allí hay gusano! /13/
Otro de los de la casa se fue con ellos a mirar. Cuando llegaron al puerto los tres, vieron tres gusanos en el palo /14/. Dijeron:
-En verdad, esto sí es gusano.
Otro de los de la casa se fue a mirar. Cuando llegó, ya estaban cuatro gusanos encima del palo.
Otro de los de la casa se fue a mirar. Cuando llegó, ya estaban seis gusanos encima del palo.
Entonces toda la gente de la casa se fue a mirar. Entonces el árbol se llenó de gusanos, desde la cepa hasta la primera rama.
8. El gusano se puso a hablar con la gente:
-Qué es lo que quieren ustedes? Les gusta ésto?
Y al hablarles así les disparaba flechas hechas de astilla del mismo palo. Asimismo cagaba y su mierda llegaba a la gente con la flecha decía:
-Vengan! vengan todos si quieren pelea! Si quieren, nos vamos a lanzar flechas!
Entonces ellos también se pusieron a disparar flechas.
9. No era el palo el que hablaba, era el gusano; sin embargo nosotros hablamos del "paloo hablador".
10. Los armadillo grandes y los armadillo pequeños /15/ vinieron a escarbar la cepa para derribar el palo; pero ésta se llenó de avispas, de hormigas que pican, de gusanos que pican y de gusanos que no pican /16/.
El tronco entero fue cubierto. La gente de Nenefi no podía acercarse. Trataban de disparar flechas al gusano pero no le alcanzaban.

11. Entonces llegaron: el pájaro bruja a comerse al gusano, el pájaro garrapatero a comerse al gusano que no pica, el pájaro cacambra a la avispa, el pájaro tente a comerse a la hormiga que pica, el pájaro picón a comerse la fruta del palo /17/. Pero tampoco podían con el palo /18/.
12. El capitán /19/ Nenefi dijo:
-Este palo, por este lado /20/ parece que nos gana. Hay que buscar la forma de acabarlo; no vaya a ser que se burle de nosotros!
Y se fue a la casa de Trueno /21/ .

EL ARMA DE TRUENO

13. Llegó. Trueno le dijo:
-Qué pasa?
-No! Un palo hablador me está ganando en la guerra. Me vine a buscar tu flecha (tu arma).
-Está bien; te la voy a dejar.
14. Nenefi se llevó la espada /22/ de trueno. Esa espada no era de corazón de palo, no era de verdad; era de balsó, de madera blanda. El hijo de Trueno, que es de los nuestros /23/, no le había dicho a Nenefi:
-Mi papá te ha engañado.
No. Se había quedado callado.
15. Nenefi llegó al sitio de la guerra con la espada y el espejo /24/. Le dijo al palo:
-Palo hablador! Ahora sí usted me va a conocer! Ahora sí nos vamos a dar el pago mutuo! Ahora sí vamos a ver, cuál de los dos combate.
En serio!
Dijo eso, alumbró a la espada con el espejo para fulminar al palo y asestó un golpe con la espada. Pero la espada se partió, se quebró sobre el palo hablador.
-Qué? ya me hizo lo suyo? ya me mató?
Así se burló el palo, el gusano, de Nenefi.
16. Nenefi se quedó pensando:
-Me ha engañado Trueno! no me ha dado la propia espada.
17. Se fue otra vez a donde Trueno. Le dijo:
-Usted me engañó. Cuando ensayé lo que usted me dio, el palo me dijo tranquilamente: “qué! ya me mató? ya consiguió su venganza?”. Nenefi le habló así a Trueno, pero éste no le hizo caso.

LA BUSQUEDA DEL SUEÑO

18. Garza-de-Centro /25/ dijo:
-Este palo hablador no se va a burlar de nosotros. Hay que ir a buscar el sueño donde nuestra abuelita Doña Sueño /26/ que vive en la cabecera /27/ .

Así le dormiremos a Trueno.

Garza-de-Centro mandó al murciélagos Noé y a su hermano Sae a donde doña Sueño.

-Usted Noé, vaya con su hermano a donde su abuelita de nosotros que vive allá arriba. Llévese este ambil /28/ y esta coca /29/ para que ella se levante. Si no se despierta, le golpean en la rodilla con el talego de coca.

-Bueno, dijeron.

19. Llegaron los dos murciélagos a la cabecera:

-Abuelita, abuelita, abuelita, abuelita!

Y nada que se levantaba. Le golpearon la rodilla con la coca.

Ahí sí contestó:

-Qué fue mis hijos? qué quieren?

-A nosotros nos mandó Garza-de-Centro a buscar el sueño para un hombre que no duerme, para Trueno. Se la pasa cuidando un palo hablador día y noche, y ya ese palo hablador se va a burlar de nosotros.

20. Ella dijo:

-Sí, mis hijos, hay sueño. Pero en qué se lo van a llevar?

-Traemos una hoja de una mata, larguita y tiesa! /30/

-Bueno, entonces tráiganla.

-Tome, aquí está.

Le pasaron la hoja. Ella cogió el sueño del párpado derecho, y luego el del párpado izquierdo. Lo echó en la hoja y la dobló. Se la pasó a ellos y le dijo:

-Cuál será ese hombre que no duerme? Rompan la pared de su mola /31/ por la parte de atrás y por la otra parte sóplenle en la nuca para que le llegue el sueño. Al rato comenzará a bostezar; entonces sí suelten la hoja.

-Bueno, dijeron ellos y se fueron.

21. En el camino uno le dijo al otro:

-Ole, amigo, no será que esa vieja nos engañó? Nos dijo "no vayan a mirar" pero esta hoja está muy livianita. Esto no lleva nada por dentro. Vamos a mirar!

El otro dijo:

-Buenos.

Soltaron el paquete. Sae miró y cayó dormido. Todos cayeron dormidos.

22. El sueño se volvió a donde Doña Sueño, a donde su mamá.

-Qué muchachos tan desobedientes. Ya lo soltaron.

Mientras tanto, Garza-de-Centro estaba esperando:

-Por qué será que no llegan?

23. Garza-de-Centro le dijo a Mochilero-de-candela /32/:

-Vaya a la cabecera. Por el aire llega rápido.

Mochilero-de-candela se fue. Iba mirando a un lado y a otro para ver

dónde estaba la vieja. A lo que la vio se fue derecho hacia ella:
-Abuelita, yo vengo a buscar el sueño porque ahora hay un palo
hablador que se quiere burlar de nosotros; y hay un hombre que se
la pasa cuidándolo día y noche, y no duerme. Por eso me mandó
Garza-de-centro.

24. Doña Sueño dijo:

-Está bien. En qué lo va a llevar?

-Aquí traigo una hoja gruesa /33/

Doña Sueño se lo entregó y se fue a donde Garza-de-centro.

25. Garza-de-centro lo mandó a donde Trueno. Allá él sí rompió la hoja
por detrás de la nuca de Trueno. Trueno estaba sentado en el
“mambeadero” /34/

Mochilero-de-candela sopló; metió la punta de la hoja y sopló. So-
pló como le había dicho ella.

Al rato, Trueno empezó como a carraspear:

-Qué es lo que hago yo aquí aguantando sueño!

Se levantó y le dijo al hijo:

-Ahora cuide usted.

-Bueno. Aquí estoy, duérmase, papá!

26. El hijo de Trueno se llamaba Trueno-de-piedra /35/. Era sobrino de
Garza-de-centro. Garza-de-centro le había dicho:

-Oiga! quítele la espada a su papá para dárnosla.

Trueno-de-piedra le había contestado:

-Cómo le voy a robar a mi papá su juguete? Acaso usted me está
ofreciendo dos caímos? /36/ Si usted me ofrece dos caímos, yo se la
quito.

27. Garza-de-centro le había dado a Trueno-de-piedra dos caímos y éste
se los había comido. Cuando Trueno quedó dormido, el hijo se fue a
donde su tío y le dijo:

-Cómo vamos a quitarle la espada a mi papá?

Garza-de-centro le contestó:

-Quítesela usted y póngale esta espada de balso.

Trueno se había acostado de espalda y había pasado su espada por
detrás.

Trueno-de-piedra se la quitó y la cambió por la de balso.

-Aquí está la espada, tío. No me vaya a delatar; me mata!

LA VICTORIA

28. Garza-de-centro le dijo a Trueno-de-piedra:

-Maneje usted la espada; yo no sé!

Llegaron donde el palo hablador. Garza-de-centro le dijo al palo:

-Ahora sí vamos a saber! Ahora sí vamos a desquitarnos! Ahora sí
vamos a saber quién va a ser más hombre, usted o yo!

29. Ahí mismo Trueno-de-piedra relampagueó con el espejo.

A lo que relampagueó, tembló el palo hablador. Los gusanos, las
avispas, las hormigas congás, se asustaron:

-Qué pasó?

-Cómo, que qué pasó? dijo el hijo de Trueno, y al mismo tiempo levantó la espada. Le dió el golpe: "Puuuuuuuuu, Ka!" llegó el golpe y se cayeron todos los gusanos. El palo quedó silencioso.

30. Trueno-de-piedra le dió otro golpe y lo partió en dos. Una parte cayó al río /37/, la otra parte cayó al centro /38/. Todas las hojas se regaron. Algunas cayeron a lo lejos. Se volvieron las ranas /39/ que se comen.
31. Así acabó Garza-de-centro con el palo hablador. Al que se burle, al que se haga el guapo, le pasará lo mismo.
32. Trueno se despertó. Trató de tocarse la espada pero no encontró la buena.
-Qué fue? Qué pasó? Hijo, dónde está usted? Será que usted fue quien entregó mi flecha a su gente?
-Sí, yo se las he dado!
-Por qué les dió? Usted cree que los voy a perdonar? Con la espada acabaré con toda su gente!
33. Trueno-de-piedra contestó a su papá:
-Usted cree que yo no voy a estar ahí, cuando vaya a hacer eso con la gente mía? Yo salgo a favor de mi gente aquí y en todas partes.

EPILOGO

34. Hasta aquí no más. Este es el palo hablador. No es palo sino gusano. El gusano Cuero-negro era el que hablaba, pero le decimos palo hablador.
35. Así me contaban mis padres difuntos cuando iban a hacer la guerra. La gente que sigue al tiempo de palo hablador; no la gente del cielo /40/ sino la gente que viene hacia nosotros /41/; es la gente que hace guerra con flechas y todo, lo mismo que cuando la guerra con palo hablador. Después del palo hablador es que se hace guerra entre gentes de grupos distintos. Se lanzaban flechas, aprendieron a matarse con veneno /42/.
36. Arribita de donde estaba el tronco del palo hablador está la loma Sitio-de-llanto /43/. La gente de Sitio-de-llanto y la gente del sitio del tronco de palo hablador /44/ se la pasaban lanzándose flechas. Por eso al sitio donde cayó el palo hablador se llama Remanso-de-trueno; queda en el río Duché.
37. Yo sí lo he visto al palo hablador. No cuando lo flecharon sino cuando se volvió piedra /45/. Eso se volvió piedra, piedra arenosa. No se volvió piedra de esa clase oscura, de esa clase dura, no! Se volvió de esa clase arenosa.
38. Ya yo te conté, yo, Yiñefoke /46/ ya que soy un hombre de mucho tiempo, ya te conté el mito /47/ que yo sé. Así como me lo contó mi

papá, así te conté yo el mito. Sin mentira /48/ te lo conté, con verdad /49/ te lo conté. Yo no te engañé.

39. Yo soy viejo, yo soy un hombre de mucho tiempo, yo soy propio de mi tierra. Tu dijiste “esta es la tierra de él”; pero yo no soy de aquí, mi tierra está lejos. De allá /50/ yo me vine. Yo vivía allá cuando vinieron los Quemadores (los blancos) /51/. Allí me cogieron, me amarraron, me encerraron. Los Quemadores acabaron con el personal /52/ de mi papá. Por eso yo me vine a esta tierra, me vine trabajando.

Trabajando en una parte, trabajando en otra me vine. Y llegue aquí. Pero mi tierra está lejos.

40. Hasta aquí no más. Hasta aquí te conté. Como lo sé te lo conté; lo que contaba mi abuelito te lo conté. Esto que hablé, mi abuelito me lo contaba.

B - LAS AVENTURAS DE HUEVO-DE-CHUPAFLOR

1. Así acabó la violencia del palo hablador. La gente que quedó ahí, Garza-de-centro la juntó y habló con ella de lo que iban a hacer de ahí en adelante.
2. La raíz del palo salió afuera y se convirtió en sapo /53/ y empezó a contar: “pru pru pru”. La gente oía y decía:
-Qué será que dice?
-Dice: *puñkā mō̄na* “como volatilizado”.
Quería decir que todo lo que había ahí había sido barrido por el soplo; que el sitio había quedado sin nadie.
3. El ave pajuil real, *sabudui* /54/ oyó la voz del sapo del palo hablador y empezó a cantar:
-hiku hiku sabudui
También decía:
-pādihád sābiákā /55/.
La gente que estaba por ahí -sabudui vive en el centro de la selva oía y decía:
Qué será? qué animal está cantando?
Se preguntaban unos a otros:
-Qué será lo que dice ese pájaro?
-Dice que Huevo-de-chupaflor está tuerto.
4. Huevo-de- chupaflor oyó, no le gustó y dijo:
-Caramba! Quién se está burlando de mí? Cree que soy un juguete para él?
Y pensó:
Cómo cogemos al pajuil real?
También decía:
-Para qué se burla de mí? Mi ojo me lo chuzaron en la guerra del palo hablador!
Pero era mentira.

CUENTO DEL NACIMIENTO DE HUEVO-DE-CHUPAFLOR

5. Huevo-de-chupaflor viene de donde Príncipe-de-la-Ilusión /56/. El comienzo de Príncipe-de-la-Ilusión es otro. El vivía también en una casa de hojas de espina /57/.
 6. Tenía hijas que iban a la chagra /58/. Cuando estaban allá, los hijos de Tatoañéi - los que vivían en las cabeceras del río - Guacamayo rojo - hacían uso de ellas. Eran las culebras: Culebra-gris, Culebra-amarilla, Culebra-azul, Culebra-roja (de achiote). Se convertían en humanos y culeaban con las hijas del Príncipe-de-la-Ilusión.
 7. Después de eso, ellas tenían huevos. Cuando sembraban el maní en la chagra, tenían huevos. Ellas dejaban los huevos en las chagras. Allí se reventaban y se volvían pájaros chupaflor. Uno gris, otro azul, otro coloradito.
 8. La hermanita pequeña, que no era mujer aún, sorprendió una vez a su hermana cuando a ésta se le salía un huevo. Lo recogió y dijo:
-Esto es huevo de chupaflor!
-No!
-Sí!
Se lo trajo para la casa y se lo mostró al papá.
 9. El papá le dijo:
-Usted lo va a criar.
Ella lo envolvió en algodón de hormiga /59/, y lo mantenía caliente al pie del fogón.
 10. Una mañana el huevo chillaba. Ella quiso ver. Cogió una espina de la pared y chuzó el huevo. Lo que hizo fue chuzar un ojo. Al otro día se reventó el huevo y salió un humano. Estaba tuerto.
 11. A él le decían:
-Usted no tiene papá! Usted es huérfano.
 12. Ese era Huevo-de-chupaflor. Creció. Se volvió un hombre. Aparece en el centro, en la casa del centro, después de la guerra del palo habladur. Hasta aquí el cuento del nacimiento de Huevo-de-chupaflor.
- ### **LA CACERIA DEL PAJUIL REAL**
13. A Huevo-de-chupaflor no le gustó el canto del pajuil real. Dijeron algunos:
-Vamos a hacerle una trampa. /60/
Buscaron fibras de cumare para hacer el lazo. No encontraron. Trataron de hacerla con la hoja de la espina pero no servía. Por fin armaron la trampa con la hoja de la palma "chontaduro de alacrán" /61/. De las hojas sacaron las fibras; y armó la trampa Huevo-de-chupaflor.
 14. Dijo que en ese lazo iba a caer el pájaro panguana, que en ese otro iba a caer la pájaro panguanita, que en ese otro el pájaro tente, que

en esa otra trampa la pava colorada, que en esa otra el pajuil /62/. Después hizo un cerco con palmas para que no llegaran los animales a la trampa. El cerco iba desde el sitio del palo habrador hasta la loma /63/.

15. Al otro díá se fue a mirar. En la primera trampa estaba la panguana. Huevo-de-chupaflor le preguntó:

-Paisano, cómo canta usted?
-Yo canto: *sadadadada*.
-Ah! bueno. No es éste. Váyase!
Y lo soltó.

De ahí siguió a otra trampa, y se encontró a la panguanita. Le preguntó:

-Paisano, cómo canta usted?
-Yo canto: *patoto, patoto, patoto*.
-Ah! bueno. No es éste. Váyase.

De ahí siguió a otra trampa y se encontró al tente. Le preguntó:

-Paisano, cómo canta usted?
-Yo canto: *ma'ta, ma'ta, ma'ta*.
-Ah! bueno. No es éste. Váyase!

De ahí siguió a otra trampa y se encontró a la pava colorada. Le preguntó:

-Paisano, cómo canta usted?
-Yo canto: *kɒfá, kɒfá, kɒfá*.
-No! tiene que tener otro canto.
-Tengo otro canto que dice: *kăhō, kăhō, kăhō*.
-No tiene más?
-No. No tengo más hablado.

16. De ahí siguió y se encontró con el pajuil. Le preguntó:

-Paisano: cómo cantas?
-Yo canto: *hi'ku, hi'ku, hi'ku, kuuu, kuuu*.
-Ah! bueno.

Se regresó donde la pava colorada y la soltó. Volvió donde el pajuil. Le volvió a preguntar. Este contestó:

-Pues ésta no más: *hi'ku, hi'ku, hi'ku, kuuu, kuuu*.
-No! hay otra parte que me gusta.
-No. No tengo más. Sólo cuando estoy bravo digo: *pi, pi, pi, hʌ*.
-Bueno, cuando regrese lo suelto.
Y lo dejó amarrado.

17. En seguida encontró al pajuil. sabudui. Le oyó:

-*Kă, Kă, Kă*.
Lo agarró, lo aseguró bien y lo apretó contra la tierra:

-Paisano, cómo canta usted?
-Yo canto: *hi'ku, hi'ku, hi'ku, sabudui*.
-Ese es el que me gusta (se puso a reír). Pero hay otro. Si usted lo cuenta todo, lo voy a soltar. Si no, no te /64/ voy a soltar.
El pajuil sabudui volvió a cantar:

-*hi' ku, hi' ku, hi' ku sabudui.*
-No! hay otro pedazo que canta usted. Otro que me gusta.
-No, ese es invento mío; es un juego, no es canción.
-A ver!
Ahí sí cantó el pájaro sabudui:
-pādiháda sābiákā" a Huevo-de-chupaflor lo volvió tuerto su propia gente".
Huevo-de-chupaflor se puso a reir:
-Esta canción sí me gusta! a ver otra vez!
No había acabado sabudui de cantar por segunda vez cuando le quebró la nuca.

18. Entonces soltó al pajuil. Este le dijo:
-Para qué me iba a matar? ¡Yo no me estaba burlando!
Huevo-de-chupaflor le dijo:
Vamos a arreglar a las buenas. De todas las frutas que yo tengo, usted va a comer guacure /65/ guacure negro, laurel. Todo eso tiene que comer!
19. Huevo-de-chupaflor trajo el pájaro sabudui a la casa de Nenefi, en el centro (El capitán Fuente-de-abundancia /66/ ya no estaba. Se había ido. Nenefi era el que vivía allá) Sindi cocinó el sabudui y se lo comieron.

C - LOS HUERFANITOS

20. El se llamaba Buen-mando /67/; él mandaba bien, era bueno. A la gente le gustaba ir donde él. El era el que hacía grandes reuniones de comida con la gente, en el centro. El es Garza-de-centro; también se llamaba Fuente-de-abundancia /68/ El fue quien tumbó el palo hablador.
21. La mujer de él se llamaba Doña Hoja-amarilla /69/, o también Doña Yuca-de-manicuera /70/. Ella le tenía rabia porque no hacía nada. Se la pasaba sentado pensando. Un día que él le pidió casabe para comer, ella lo regañó. Por el casabe ella regañó al marido. Entonces él dijo:
-No voy a comer más. Tengo que pensar con qué otra cosa van a vivir mis hijos cuando yo me desparezca de aquí. Y se fue /71/. Se fue debajo de tierra.
22. Por la ausencia de él, los hijos regañaron a la mamá.
-Usted regañó a nuestro papá por el casabe suyo. Ahora sí nadie va a comer su casabe. Se lo va a comer usted sola!
Entonces, por eso, ella también se les desapareció.
23. Después de que ella desapareció, ellos quedaron huérfanos, solos en la casa. El hermano menor vivía lambiendo una olla donde cocinaban manicuera. El mayor no sentía hambre. Vivía sentado, pensando:

- Cómo vamos a hacer ahora que no tenemos ni madre ni padre? Cómo vamos a vivir? P'or qué nos abandonaron nuestros padres?
24. Mientras que él pensaba eso, debajo de ellos, debajo de la tierra, el que enterraron, el papá, sonó como un ruido: *tan!* Al rato sonó otra vez. A la segunda noche sonó más duro: *hum!* El menor lo alcanzó a oír. Se vino y se sentó junto al mayor. Este le preguntó a aquel:
-Qué es lo que suena?
-Usted sabrá! Usted que es mayor que yo debe saber!
A la otra noche ya se oía más duro. El mayor dijo:
-Eso es lo que estoy diciendo. Qué será?
-Usted verá; usted que es mayor mío.
-Pero qué puede ser?
-Ese es nuestro padre que viene, dijo el menor.
25. A la otra noche ya se oía como cerca de la casa. El mayor dijo:
-Eso es lo que digo. Qué es?
-No sé. Vaya y mire a ver. Eso suena ahí, al pie del chontaduro /72/. Por eso el mayor se fue a buscar. El menor estaba sentado en la casa, en el sitio de quemar ceniza para la coca /73/. Vieron una hoja que salía como una aguja, como una espina. El mayor dijo:
-Esto es lo que suena. Pero qué es?
-Qué va a ser! Esto se llama coca /74/. La nombró y dijo:
Es coca. No la vaya a tocar!
El mayor preguntó:
-Y qué vamos a hacer?
26. Cómo que qué vamos a hacer? ¡Esto nos va a explicar lo que vamos a hacer. Nuestro papá se volvió esto para explicarnos. El nos va a enseñar. El nos va a contar lo que tenemos que hacer. El que adelante quiera saber, tiene que hacer como hacemos nosotros /75/.
27. El menor mandó al mayor allá donde estaba la coca. El menor le preguntó al papá. Este le dijo:
-Hijo! Haga así. Compórtese así. Yo me desaparecí para enseñarle. Le enseñó donde iba a ser el mambeadero.
El papá siguió y dijo:
-Yo voy a vivir arriba. Oigame y verá que aprende.
El hijo menor escuchaba. El papá hizo el sonido:
taá kă huuuuuuuuu.
28. El otro hermano preguntó:
-Qué es?
Ese es nuestro padre. Ese es Sindi. Ese es el Trueno-Sindi, el Trueno-carnívoro, el Caníbal /76/.
-Y qué dice?
-Dice que esta tierra se va a inundar. Dice que viene agua de fuego desde el oriente y que se va a quemar toda la tierra. Eso nos avisa Sindi.
Así decían nuestros padres.

29. El mayor preguntó:
-Hermano, dónde vamos a estar nosotros cuando se inunde la tierra?
-Pues aquí. Aquí mismo nos vamos a quedar. A nosotros no nos va a pasar nada. Por nosotros se va a escapar la gente/77/.
30. Trueno carnívoro le dijo a sus hijos:
-Cuando caiga la semilla del palo tienen que pisarla, y recogerla entre los dedos. Cuando crezca el palo de aquella semilla, irán subiendo con él.
Por eso subieron a la loma Sitio-del-llanto.
31. No es cierto que usted, papá de nosotros, es sabio? /78/ y que por usted vamos a escaparnos y a vivir?
Trueno-carnívoro contestó:
-Sí! Sean hombres! No se asusten!

LA TRANSGRESION Y EL CASTIGO

32. Huevo-de-chupaflor había traído el pájaro sabudui a la casa del centro para que se lo comieran. La cocinaron y se lo comieron.
33. Mandaron los dos huérfanitos a que botaran los huesos al río. Ellos no habían comido sabudui. El menor dijo:
-Cómo vamos a botar esto si no lo hemos probado?! Estos huesos tienen carne. Vamos a chuparlos.
El mayor dijo:
-No! nos dijeron que no chuparamos los huesos porque tienen tanta agua dentro que uno no puede acabar de tomar.
El menor dijo:
-Mire: de la mitad para allá bebe usted; de la mitad para acá bebo yo.
-Sí?
34. Comenzaron a morder el hueso en una punta. Uno partió un pedazo, y de una vez se le fue el agua a la boca. Estuvo bebiendo y bebiendo, hasta que se llenó. Lo pasó al otro.
-Tome! ahora usted!
El otro lo recibió, y de una vez lo echó a la boca. Y también trague, trague, trague. Y se llenó, y no podían más los dos.
35. Soltaron el hueso, pero ese seguía derramando agua. El menor lo clavo en la tierra, pero seguía brotando agua. Y salía y salía. Y creció mucho el agua.
36. Al rato se oscureció el cielo /79/ y empezó a llover. Y llovía y llovía.
37. Huevo-de-chupaflor se dió cuenta y dijo:
-Ven! Esta gente es muy desobediente. Yo les dije que no mordieran el hueso!
38. La gente de la casa del centro /80/ había revestido la maloca de

barro para que no se les entrara el agua. La habían revestido toda, por dentro y fuera, para que no le entrara agua.

39. En venganza el águila represó el agua con sus alas en la bocana /81/.
40. Y el agua subía y subía. La casa del centro quedó cubierta de agua. Los niños quedaron afuera. Por tanta agua que salía del hueso se hundió todo. Los que habían mordido el agua quedaron rebalsados, buscando la tierra donde se irían a esconder. Por fin encontraron la cumbre de la casa. El agua iba creciendo, el aguacero no merma ba. Hasta que se hundió la maloca; hasta que se hundió toda la tierra.
41. Los huérfanos llegaron encima de la loma de Sitio-del-llanto /82/. Ahí fue donde les llegó la semilla del palo tona /83/. Uno de ellos la pisó y se la colocó entre los dedos del pie. La semilla germinó y el palo retoño.
42. El se sentó en una rama, y su hermano se sentó en la rama del lado opuesto. Los dos vivían ahí. El palo iba subiendo, y ellos subían con él. Uno decía:
-Para dónde se fue nuestra mamá? Dónde está nuestro papá?
El otro contestaba:
-No se preocupe! Nuestra mamá está en el cielo /84/. De allá nos van a dar de comer, de allá vamos a vivir.
Y comían de allá, de lo que venía de nuestro cielo.

43. Estaban ahí cuando pasó Canoa-de-opai /85/ en su canoa de hojas /86/. El venía de la cabecera. El fue el que los reconoció. Con él venía Huevo-de-chupaflor /87/.

EL ROBO DEL FUEGO

44. Canoa-de-opai y Huevo-de-chupaflor iban para la bocana :(Para el oriente). Iban a buscar el fuego para traerlo.
45. Huevo-de-chupaflor llegó allí donde estaba el cerco que mantenía las aguas represadas. La gente de allí lo miró. El estaba en una varita.
Una niña lo cogió y dijo:
-Mamá, este es el hijo de un pajarito!
-No! Ese ya es viejo! Ese no es hijo de pajarito.
Eso es Huevo-de-chupaflor.
La niña le replicó a la mamá:
-No! Este es hijo de un pajarito.
La mamá y el papá se quedaron callados.
46. La niña dejó a Huevo-de-chupaflor al pie de la candela /88/, para que se calentara pues estaba mojado y tenía frío /89/. Entonces volvieron los padres y le dijeron:
-Ese no es hijo de pajarito. Ese es Huevo-de-chupaflor que viene a robarnos la candela.
Pero la muchacha lo mezquinaba mucho /90/.

47. Los papás ya sabían que él venía a robarles la candela. Cerraron bien la puerta. En la parte trasera de la maloca pusieron una atarraya /91/, para que no se saliera. En eso, Huevo-de-chupaflor ya estaba buscando el tizón de la candela que no se apagaba. Agarró un pedazo y, cuando se descuidaron, se levantó con él; y se puso a volar buscando por donde iba a escaparse. Quemó la atarraya con el tizón y por ahí se salió.
48. Huevo-de-chupaflor se vino con el fuego. Venía hacia la cabecera cuando se encontró con el pajuil /92/. El pajuil le quitó el tizón y de una vez se lo tragó. Se quedaron otra vez sin fuego. Huevo-de-chupaflor y Canoa-de-opái /93/ se pusieron tristes otra vez.
49. El pajuil cagó la candela. El pescado pejedulce se tragó en el agua lo que el pajuil había cagado. Este también cagó la candela y eso se convirtió en la piedra *tetee* de hacer fuego /94/.
50. Huevo-de-chupaflor y Canoa-de-Opái se fueron otra vez a la bocana.

LA LARGA ESPERA EN LA NOCHE

51. Mientras tanto los huérfanos seguían en el palo sin luz. Al palo llegó el pájaro pajuil y el pájaro bruja /95/. También vino la chucha /96/. Ahí vivían.
52. En ese tiempo el palo tona dió fruto, dió flores y dió vaina. El hermano dijo:
-Y ahora qué vamos a hacer?
El otro contestó:
-No se preocupe; ya se está secando.
53. El pescado caloche /97/ había ido por dentro del agua a romper el cerco del águila en la bocana. Lo rompió y por ahí pasaba el agua. Así era que iba secándose.
54. El hermano decía:
-No se preocupe; pronto se va a abrir la vaina.
Se abrió y cayeron las semillas al agua. El mayor preguntó:
-Qué es?
-Es la sardina /98/, la sardina del amanecer. Pronto aclara para nosotros.
55. En eso la vaina de la rama del lado derecho se despegó, y cayó hacia la bocana. Hizo el ruido: “*para para para*”. Se iba a volver pava./99/ El hermano preguntó:
-Qué es?
-Es la pava del amanecer. Es señal de que va a amanecer pronto. En eso la vaina de la rama del lado izquierdo /100/ se cayó a su vez, hacia la cabecera. Hizo el ruido: “*turu turu turu*”.
-Qué es?
-Es la pava colorada. Es señal de que va a amanecer pronto. Los hermanos sabían que iba a amanecer /101/ para nosotros.

56. Voltearon la cabeza y vieron la claridad en el oriente.
 -Mira! Ya viene la claridad!
 -Sí! Es señal de que nos vamos a volver gente /102/
 -Ya amanece para nosotros. Vuélvete un hombre /103/para conmigo!
 -Pero claro! Somos hombres!
57. Mientras tanto la semilla del ají de la mamá germinó.
 Hizo el ruido: *nānānā*, levántate *faro* /104/. El hermano preguntó:
 -Qué es?
 -Para aca se fue nuestra mamá; arriba está. Es la semilla de su ají.
 -Se está levantando. Ya está la claridad. Ya nos va a amanecer. Ya vamos a ser hombres. Ya amanece para nosotros.
58. Eso se dijeron. En ese tiempo se hizo la loma de Sitio-de-llanto. En la cumbre de Sitio-de-llanto nació y creció el palo tona. Allá estuvieron los que vivieron todo eso.

D - EL AGUILA CANIBAL

1. Esto empieza con el nacimiento /105/ de los gavilanes /106/ La que los creó es la mujer de Nenefi /107/. Ella cogió un poco de masa de su almidón de yuca dulce /108/ e hizo dos peloticas. Las puso en la horqueta de su palo de yuca, una a un lado, otra al otro lado. Eso se volvió águila /109/ : águila macho a un lado, águila hembra al otro lado. Ahí, en la horqueta del palo de yuca dulce estaba el nido de ellos. Ahí tuvieron hijos.
2. El papá gavilán comía de toda clase de animales: lagartija, iguana, etc. A su hijo le daba las tripas. Cuando el hijo creció y se volvió más grande, el gavilán se puso a comer gente. Por el hijo comía gente.
3. Gavilán se aprovechaba cuando alguien se iba a bañar para agarrar la persona y llevársela a su hijo.
 Para irse a bañar la gente se escondía dentro de un canasto y se la llevaba.
4. Para castigar el gavilán, Nenefi hizo una trampa. Nenefi le dijo al gavilán:
 -No se coma la gente de mi casa! Vaya y cómase ese mico que está allá. El gavilán miró hacia abajo y vio al mico volador/110/ atrapado en un chinchorro /111/. Se bajó, agarró el mico, y lo jaló. El mico estaba bien amarrado; el gavilán no podía soltarlo.
5. Mientras tanto, Nenefi cogió el hijo del gavilán y se lo llevó para comérselo. El hijo se puso a chillar: *fiiiii*. El gavilán oyó a su hijo, soltó al mico con quien estaba enredado, y se vino donde Nenefi:
 -Qué le está haciendo a mi hijo?
 -No! le estoy sacando una mosca que le está lamriendo la nariz.
 -Bueno. Cuídalo bien!
 Y el gavilán se devolvió donde el mico /112/.

6. Ahí sí Nenefi se llevó al hijo del gavilán para su casa. Allí se lo comieron. Después de que se lo comieron, revistieron la maloca de pura piedra arenosa. Cuando terminaron de revestir la casa, ahí sí pudo el gavilán coger el mico /113/.
7. El gavilán se fue para su nido con el mico. No encontró a su hijo. Le preguntó a Nenefi:
-Dónde está mi hijo?
-Usted sabrá! Yo creo que alguien se lo llevó.
-Dónde está mi hijo?
-Usted sabrá! Yo no sé.
8. El gavilán se puso a buscar a su hijo. Miraba y miraba, pero no lo veía. Como no lo veía, se sentó y se puso a oír. Se puso a oír todo. Debajo de la tierra /114/ se oyó el sonido del hueso del hijo del gavilán, con el cual había hecho una flauta. Nenefi había hecho la flauta siíru /115/, y se oía: *fi fii che che*.
El gavilán pensó:
-Ahí está mi hijo!
9. Dijo:
-Ahí está mi hijo! Démelo! Ustedes, están ahí?
-Sí; aquí está. Rompa por ahí la cumbre /116/ de la maloca; se lo pasamos.
El gavilán rompió la cumbre.
Le dijeron:
-Meta la pata por el lado derecho.
10. En cuanto la metió, se la amarraron con una piola (cuerda) y apretaron la piola. Todos los que estaban ahí, en la maloca, jalaron y jalaron hasta que le arrancaron la pierna. Esta cayó en la mitad de la maloca.
11. El gavilán se fue volando, con dolor; goteando sangre /117/. Daba vueltas por encima de la maloca y por toda la tierra. Su sangre, al caer, se volvía piedra, se volvía piedra arenisca, se volvía agua. De ahí sale la gente /118/ Piedra, la gente Agua, la gente Gavilán /119/, la gente Piedra arenisca /120/.
12. Ese día se formó la piedra. Por la piedra no pudo romper la maloca donde estaban ellos. Se fue a la bocana del río y se sentó allá. Desplegó las alas y represó el agua del río.
13. Ahí se hizo esa gente, en el centro de la tierra, en Sitio-de-llanto. Los que vivían ahí eran: Nenefi, Pepai, Tomirepa /121/, Tonide /122/, Sindi, Huevo-de-chupaflor, Koe, Canoa-de-opái, y Doña Cucarrón-de-vida.

LA MADRE DE LOS ANDOQUES

14. Doña Cucarrón-de-vida /123/, nuestra madre, la que existió primero antes de nosotros, así es el nombre de ella. Ella hizo todo, nos hizo a nosotros, hizo la gente.
15. En tiempos de la creciente, ella revistió la casa de barro. En la casa que ella revistió de barro vivían: Nenefi, Pepai, Tomirepa, etc. Ahí vivían ellos.
16. Uno de ellos, el segundo hijo de ella, se lo llevó adentro de la tierra. Se fue por debajo de la tierra y salió en una loma que se llama "Loma de los Andoques", cerca del río Igará-Paraná. /124/
17. Entonces se hizo ese cerro. Desde la punta del cerro comenzó ella a construir la casa (hacia arriba), hasta que la hizo llegar al cielo ("nuestra claridad"). Por dentro de esa casa subió Nenefi al cielo.
18. Cuando llegaron allá, se produjo la creciente /125/. Por dentro de la casa ella se llevó todos los alimentos. Se llevó los tubérculos y las frutas. Se llevó Yuca, piña, caimo, etc.
19. Cuando se dio cuenta que la creciente estaba mermando, ella se bajó otra vez por el mismo camino. Cuando llegó de nuevo a la tierra, ya se había secado todo. Cuando llegó a la tierra se derrumbó la casa (que iba hasta el cielo). Y entonces ella vivía dentro de la tierra.
20. Para transformar todo de nuevo trajo otra vez tierra de abajo. Para cambiar la tierra que se había quemado /126/ trajo otra vez tierra.
21. Durante dos veces fue a buscar tierra. Primero trajo un poquito, después trajo más. La segunda vez estaba moldeando lo que iba a ser el mundo para vivir todos: plantas, animales, gente. Ella fue la que restauró el mundo para nosotros; la que hizo la tierra, los árboles, la gente.
22. Ella no se alimenta sino de pura agua. Así tiene que ser la vida de ella es "sembradora". Ella no come, se alimenta de pura agua. No siente hambre ni cuando está arriba ni abajo. El nombre de ella es Cucarrón-de-vida, pero ahora se llama Cucarrón Beroriako. /127/

LOS "DIOSES" DE LOS ANDOQUES

23. El hijo de ella es Nenefi. El se fue para el cielo con ella, y él allá está /128/. Ella se regresó.
De los que se quedaron en la maloca, Sindi se volvió Príncipe /129/ de los tigres; Pepai se volvió Príncipe de las boas y de los pecados; Tomirepa quedó aquí abajo. El es quien mira, el vigilante /130/ de la tierra de aquí; Nenefi es el vigilante de arriba.
24. Los dos huermanos, que quedaron en la tierra, tuvieron hijos después del diluvio. Estos son los gigantes /131/ que vienen después.

Indice Temático

CAGUANA

Bebida espesa, casi insípida, elaborada del almidón de la yuca brava. Se bebe corrientemente y en algunas ocasiones, mezclada o no con frutas, como bebida ritual.

CASABE

Especie de torta de almidón de yuca tostada en una platina. Se consume diariamente.

COCA

Las hojas verdes de la mata *Erythroxilon coca* son tostadas y piladas. Una vez pulverizadas, se mezclan con la ceniza de la hoja de yarumo o de uva, y se mambean (deglutidas lentamente). Con la saliva el polvo de coca forma una masa que se moldea en dos peloticas que se colocan entre las encías y las mejillas. La coca tiene un efecto eufórico. Agudiza la atención e inhibe las sensaciones de hambre, cansancio y sueño. Se utiliza en las charlas y trabajos pesados.

COMETA

“Se observa en los cielos desde los tiempos antiguos. Se llama “esfera-de-luz-giratoria” y también “oropéndola-de-fuego”. Es el último de los fantasmas. Es un enviado de Sindi para avisar a los sabios. Donde se le ve y se le oye -al desaparecer suena como un gong- se sabe que no acaecerán ni enfermedades ni peligro alguno.

CUCARRON DE VIDA

La ninfa de esta cigarra construye una chimenea de unos 10 cms. de altura. La ninfa es considerada por la gente del Hacha como “cucarrón” (coleóptero), y una vez se transforma en cigarra se clasifica como “chicharra”. Se piensa que este insecto jamás muere; de cucarrón pasa a chicharra y de chicharra a cucarrón.

GAVILAN

Los predadores del aire se reagrupan bajo la designación “gavilán” (kádáñi - canto de nuestro arriba?). La categoría incluye las águilas, los gavilantes, el rey de gallinazos, los guácharos, los pájaros dormilones, etc. El gavilán por excelencia es de águila arpía o “gavilán-de-pluma-blanca”, hijo de la madre creadora, Doña Yuca. La historia de los andojques actuales se confunde con la historia del linaje de los gavilanes.

MAGUARE

Hay dos maguaré o tambores monoxilos de señales:

1) el corto (*tōfi*). Consiste en dos tablas rectangulares de aproximadamente un metro de largo. Son ligeramente cóncavas y descansan sobre el suelo. Se golpea con mazos de madera.

2. el largo (*mākōkā*). Consiste en dos cilindros de madera ahuecada por combustión interna. Miden unos dos metros de longitud por 70 cms. de diámetro. Se cuelgan. Se toca con mazos de madera recubiertos con caucho. El sonido puede oírse donde varios kilómetros a la redonda. El cilindro ligeramente más pequeño es el "macho"; da una nota más baja que el otro cilindro, "hembra". El mensaje es una sucesión codificada y articulada que utiliza el ritmo y las dos notas como medios distintivos.

"El manguaré corto es el que viene rodando del cielo, acompañado por las mariposas. Se le llama *itai* ("cabeza?"). El crea la gente, hace levantarse a la gente. El manguaré largo llega después, cuando ya hay gente. Se llama *tiái* ("hace para nosotros"). Viene con el palo multiplicador para que se aumente la gente. Es el dios de aquí abajo.."

MANICUERA

Bebida de carácter exclusivamente ritual, elaborada en base a una variedad de yuca brava. Tiene un sabor dulzón y sólo es bebida en pequeñas cantidades.

ROJOS Y BLANCOS

Oposición fundamental que separa especies animales, linajes, ritos, individuos, etc. Los rojos son gente cruel, brava, y engañosa. En los bailes se adornan de rojo, con achiote y plumas de guacamayo rojo. Sus animales son los predadores: el gavilán, el tigre, etc. El sol es rojo, las estrellas también. A los peruanos se les llama los rojos. Los ritos rojos son los de charapa, palo multiplicador. Los blancos son gente bondadosa, pacífica y veráz. En los bailes se adornan con plumas de garza y pulmón blanco de chontaduro. Sus animales son los pajaritos, las palomas, las garzas, los cucarrones... Los bailes blancos son los de cabeza, de fusiya. Hay una variedad blanca del rito multiplicador.

El rojo (radical *pe-*) y el blanco (radical *pó-*) son realidad complementaria. Representan aspectos del cosmos. Un padre de familia escoge entre sus hijos cuáles van a ser rojos y cuales blancos. El mayor es generalmente rojo. Obsérvese que, en los relatos, los protagonistas andoques (no los enemigos) se dejan a menudo clasificar a partir de esta oposición. Tenemos por ejemplo:

ROJO	BLANCO	
Trueno	Garza-de-centro	(Palo hablador)
Sindi	Nenefi	(Maloca primordial)
Nenefi	Tomirepa	(Primer manguaré)
Nenefi	Peifiri	(Id.)
Nenefi-Sindi	Garza-de-centro	(nacimiento abejorros)
Sol	Luna	
etc...		

TABACO

El consumo ritual del tabaco se hace bajo la forma de ambil (extracto semiliquido de tabaco, al que se agrega sales vegetales). Su uso está, generalmente, restringido los hombres adultos a las mujeres ancianas.

TIGRE (JAGUAR)

Los perros domésticos, los zorros, las nutrias, los ocelotes y los jaguares están todos englobados bajo la designación *iño* - que traducimos por tigre, pero que significa más exactamente "predador terrestre". El tigre por excelencia es el jaguar (*felis onca*) o "tigre-de-pluma blanca", hermano mayor del hombre e hijo de la madre creadora. El jaguar es el dueño del monte así como el hombre es dueño del "anti-monte", espacio de la cultura, chagra y maloca.

NOTAS

- /1/ "En la región del Araracuara, un desarrollo prolongado de cerámicas sin decoración precede la aparición de cerámicas decoradas, de un período más tardío. Cerámicas de este estilo, sin decoración, no habían sido previamente reportadas para el Caquetá, pero las cerámicas decoradas son variantes locales de una tradición artística que se encuentra sobre buena parte de la cuenca amazónica, desde la desembocadura del Amazonas hasta las cabeceras de muchos de sus tributarios. La fecha para la transición de cerámicas sin decorar a cerámicas decoradas en Araracuara cae probablemente entre los 600 y 1.200 d.C. (Temple ed., 1977, 22 ss).
- /2/ Gente del pájaro mochilero, gente de la pava *soi*, gente del venado *tobean*, gente del palo *tonan*, gente de la boa, gente borugo, gente canangucho, gente murciélagos, gente hormiga arriera, gente cucarrón, gente águila arpía, gente piedra dura, gente arenisca, gente rana, gente rana *papade*, gente guacamayo tricolor, gente hormiga *Kapadu*, gente guara, gente gusano *pitasi*, gente ilusión, gente chontaduro, gente madera *popai*, gente verde, y, posiblemente, gente jaguar. (Landaburu y Pineda, 1979).
- /3/ Garza-de-bocana, *AKyyo'fi*, un hombre que vive en la bocana o desembocadura del río, es decir en el oriente.
- /4/ Garza-de-centro, *dityo'fi*, un hombre que vive en el centro del mundo, es decir en tierra andoque y más precisamente arriba del río *Dú'se* (Duche), debajo de las formaciones rocosas del Sitio-de-llanto.
- /5/ Saami, interpellación amistosa.
- /6/ El casabe es una torta de yuca brava, alimento principal de las tribus del noroeste amazónico.
- /7/ Ave de cacería del tipo de la perdiz (*Cryturellus undulatus yapura*).
- /8/ Especie de talego hecho de hojas.
- /9/ Tronco colocado horizontalmente para poder cruzar un brazo de agua.
- /10/ El capitán Garza-de-centro, del episodio anterior, se llama también Nenefi para la fuente /3/.
- /11/ Arbol *yo'fi* "Valiente", (esp.) baco.
- /12/ Según /2/ los gusanos habían sido mandados por Garza-de-bocana para vengarse. Habían subido el río bajo la forma del pescado *táde* "Gusano", (esp.) omima, específicamente, el gusano es *ñe'tasi* "Cuerpo negro".
- /13/ La distinción singular/plural no es obligatoria en andoque.

- /14/ En castellano local -y en andoque- "árbol" se dice "palo".
- /15/ El armadillo grande o armadillo trueno es el tatú *Priodontes giganteus*; el armadillo pequeño es el tatú *Cabassous sp.*
- /16/ Los insectos aliados del palo son: la avispa *m̄sm̄k̄*, la hormiga *yú'či*, el gusano negro *ñe'tasič*.
- /17/ Los pájaros aliados de Nenefi son: la bruja *sik̄hežo* cuclillo (*Piaya cayana*), el garrapatero *tež* (*furnariidae?*), la cacambra *kaó* *Diaptrus sp.* , el picón o tucano *pa'dase'hA*.
- /18/ Tampoco podían vencerlo.
- /19/ El responsable de la casa colectiva, *po'soA* "el famoso". De acuerdo con la tradición colonial española, se llama "capitán" este cargo.
- /20/ "Así como vamos".
- /21/ *dú'da* "palo de quemar".
- /22/ *sode*, macana o mazo de guerra.
- /23/ El hijo de Trueno es hijo de una andoque.
- /24/ El espejo para el rayo, la espada para el golpe.
- /25/ De aquí en adelante y hasta 32 el relato proviene de la fuente /1/. Como en el prólogo, el personaje principal se llama Garza-de-Centro y nō Nenefi.
- /26/ *yó'kói Kamik̄*.
- /27/ La cabecera se opone a la bocana. Es la dirección de río arriba al oeste.
- /28/ Pasta de tabaco que se chupa. Cf. índice temático: TABACO.
- /29/ La coca y el ambil se ofrecen como signos de alianza.
- /30/ La hoja del carrizo *k̄p̄k̄x̄ie tata*.
- /31/ Casa colectiva de los indígenas amazónicos.
- /32/ *Apa Kyti* "mochilero (u oropéndola) de fuego"; nombre antiguo del cometa. Cf. índice temático: COMETA.
- /33/ La hoja del carrizo *dop̄dak̄*
- /34/ Lugar de la casa donde se "mambea", donde se "come", la coca.
- /35/ *fisi dú'da*.
- /36/ Fruta del *Chrysophilum caimito*. "Comer caimo" es probablemente aquí una metáfora para "comer gente".
- /37/ Al río *du'se*, habitat tradicional de los Andoques (río Duche).
- /38/ Tierra adentro.
- /39/ La rana *ohe*.
- /40/ De aquí hasta el final, la fuente es /3/.
- /41/ Algunos de los que vivían en la maloca que hizo la guerra, se fueron para arriba, para "nuestra-claridad". Cf. relatos siguientes.
- /42/ Nuestros antepasados.
- /43/ Este dato proviene de /2/.
- /44/ Lugar fundamental de la mitología. Sitio originario de la gente del Gavilán.
- /45/ El mito es también explicación del origen de la formación rocosa donde vivía la gente del Venado pardo.
- /46/ *Yiñéfiaž* "Pluma-pintada-de gavilán". Anciano del linaje de los Gavilanes. Murió en 1975 (el relato fue grabado en 1970), a la edad de probablemente más de noventa años. Fue testigo y sufrió el genocidio de los caucheros peruanos de principios de siglo que casi acaba con la nación andoque. Su padre había sido jefe de todos los Gavilanes.
- /47/ *ip̄iKo* (distinto de *p̄séi* "relato, cuento" o de *hač*"palabra"). Es una construcción alrededor del lexema *-pa* "padre", algo como: "lo que vuelve padre".
- /48/ Mentira - *haam̄onb̄ik̄* "en ausencia de alma".
- /49/ Verdad - *dētā*"en la mitad".

- /50/ Los relatos fueron todos recogidos en el río Aduch (río-Guacamayo rojo), cerca del Caquetá. La tierra de Yiñefoke es el Sitio-de-llanto, cerca al río Duché.
- /51/ Probablemente por sus fusiles, los andoques llamaron a los blancos *duiñhʌ* "quemadores" Yiñefoke que referencia a la época de la "Casa Arana".
- /52/ "Personal" es el término que los caucheros blancos dan a sus trabajadores. La gente bajo la responsabilidad-cósmica- de un "capitán" eran sus huérfanos *i'hʌnʌ*.
- /53/ El sapo *buiʌ* (*Leptodactylus pentadactylus*). Cf. índice temático: SAPOS.
- /54/ sabudui, pajuil real; tiene una antena córnea en la frente.
- /55/ Traducción literal de *pādiháðə səbiákə*.
- /56/ *Ka'hi hddə*, otro de los personajes fundamentales de la humanidad primitiva.
- /57/ Tipo de casa rudimentaria, de dignidad inferior a la maloca.
- /58/ Quechismo usual en el sur de Colombia para designar la huerta.
- /59/ La hormiga *po'səna* "hormiga-de playa", parecida a la hormiga arriera, produce una especie de tejido algodonoso que sirve de adorno en los bailes, pegado a la piel como la savia del caucho.
- /60/ El lazo (o la serie de lazos) *mi' no*, para atrapar aves.
- /61/ La palma *Tsawayanoepa*, parecida a un coquito.
- /62/ La panguana (o perdiz) *sde*; la panguanita *patoto*; el tente (*ruiforme*) *ma'ta*; la pava colorada (*cracidae*) *i'hayo*. En un relato paralelo, contado por la fuente /2/, los pájaros son: la panguana *foi*; la panguanita *horoi*, el tenteku'fi, la pava *kə'fa*; el pajuil *i'hayo*; la gallineta *payo*.
- /63/ Probablemente la loma "del centro"; la que se va a volver loma del "sitio-del-llanto".
- /64/ El idioma andoque no tiene la oposición de trato tu/usted. La traducción sigue normalmente la forma "usted", más común en el idioma vehicular (castellano del sur colombiano).
- /65/ *Kaota* (*Poraqueiba cericeae*)
- /66/ Según /1/ y /2/, Fuente-de-Abundancia (Cf. relato siguiente) es el mismo capital Garza-del-centro que ganó la guerra del Palo hablador. Nenefi, Sindi, Tomirepa, etc. son los habitantes del centro en la era siguiente, la del diluvio.
- /67/ "Buen-mando"; *mánōčidi*.
- /68/ "Fuente-de-abundancia": *tōčid*.
- /69/ *Dópukə*
- /70/ *pāepa*; La manicuera es una bebida ritual, preparada en base a esta yuca. Cf. índice temático: MANICUERA.
- /71/ Desapareció, (lit) "se volvió carencia". Los huérfanos son los "carentes o carecientes".
- /72/ Palma alimenticia del *Bactris sp.*, sembrada cerca de las casas.
- /73/ El sitio de quemar la ceniza, que se mezcla con la coca pulverizada, es el mismo sitio de consumo de la coca o mambeadero.
- /74/ *Taákšo hi' pie* (*Enyorthroxilon coca*); cf. índice temático: COCA.
- /75/ El consumo de la coca es fuente de sabiduría.
- /76/ *sidi dū' da*
- /77/ De los huérfanos surgirá la nueva humanidad.
- /78/ *ta' étú* sabio, guía de la comunidad, (lit) "El que hace dar confianza al corazón", el que enseña, el que piensa.
- /79/ Según /2/, en ese tiempo no estaba todavía el sol y la luna (cf. mito de sol y luna). El que daba luz era la gran mariposa blanca *Wba* "mariposa de sol. Cuando la falta de los huerfanitos, por castigo, la "mariposa de sokl" no alumbró.
- /80/ Nenefi, Sindi y los otros (Cf. relato siguiente).
- /81/ Cf. relato del Aguila Caníbal.
- /82/ La casa del centro, revestida de barro, es la loma Sitio-del-llanto.
- /83/ *to' nəhʌ*, árbol grande (no identificado). Dá vainas como un guamo.

- /84/ *Káidai* "nuestra limpidez, nuestra abertura".
- /85/ *ōpmipúkē* "canoa de paternidad (?)" . Hoy es el pato real *koe* (*Merganetta armata*),
- /86/ hojas de la planta medicinal *kōñmo* (no ident.) Tiene raíces rojas.
- /87/ Según /2/ este huevo-de-chupaflor es distinto del de la cacería del sabudui: "este que viene con el fuego es el verdadero. Al otro, al tuerto, le había puesto ese nombre la hermana. El se ahogó con la creciente."
- /88/ Al pié del fogón (candela - fuego)
- /89/ El chupaflor o, colibrí que fue a buscar la candela es llamado actualmente *l'pa pādi* "chupa-flor-de-candela" (*Tropaza pyra*). Tiene la garganta color de fuego rojo.
- /90/ Expresión Sur Colombiana: "lo cuidaba con celo".
- /91/ una red.
- /92/ El mismo *i' hayo*
- /93/ *Tóde* (no ident.), pescado amarillo y negro.
- /94/ Los antiguos andoques hacían el fuego con este guijarro de río.
- /95/ El mismo *i' hayo y sikākī*. el cuclillo.
- /96/ *Kota*. La zarigüeya.
- /97/ *Kād fāta*" genipa de palo", pescado no identificado.
- /98/ La sardina *toya*.
- /99/ La pava *sóoi*.
- /100/ Izquierdo, sinuoso - ta vs. derecho, recto, rígido - da
- /101/ "que iba a clarear". El radical verbal *-pó'hē* "hacer claro (?)" con dirección centripeta significa "iluminar"; con dirección centrífuga significa "mirar".
- /102/ *Hihū*, gente, humanidad, en un sentido valorativo: los que viven como se debe vivir... es decir: en sociedad, dentro de una maloca, con fiestas, instrumentos y alimentos rituales.
- /103/ *yóhū*: hombre en oposición a mujer.
- /104/ Ruido de insecto; abeja o mosca.
- /105/ *mie yatii*, "La fabricación, la creación".
- /106/ *Kádanā*. Este término describe a las aves rapaces en general.
- /107/ Según /2/ "la mujer de Nenevi era también su hermana. Pero, como no había más mujeres..."
- /108/ La Yuca *pāepa* de hacer manicuera.
- /109/ *ñedán̄ei ó ñeemi kádanā*, "gavilán de almidón", el águila arpía.
- /110/ *pādāda*
- /111/ La hamaca tradicional. Es una malla de fibras de cumare.
- /112/ Según la fuente /1/, además de entretenér al gavilán con el mico: "el que cogió el hijo escupió en el nido. El escupitajo chillaba como chillaba el hijo del gavilán. Entonces el gavilán creía que era el hijo de el que chillaba".
- /113/ Según /1/ el cebo de la trampa no era el mico volador sino el perico ligero o perezoso *keñekā* (*Chloepus hoffmani*).
- /114/ En la maloca cubierta de tierra.
- /115/ Flauta de hueso con tres orificios. Era el instrumento musical del ritual antropofágico. Se elaboraba con los huesos del antebrazo de la víctima.
- /116/ Parte superior del techo de la casa.
- /117/ Sangre - duse.
- /118/ piedra (en gen.) - *fisi*; piedra arenisca - *sitya nōko*; tierra amarilla (esp. de barro utilizado para pintarse la cara en los rituales) - *dorō*(se) agua - *dú'u*.
- /119/ La gente del gavilán proviene de Sitio-de-llanto; Se divide en: gente de Piedra *fisuhū*, gente de Agua *dúu āhā*, gente de Gavilán *Kádanā isti āhā*, gente de piedra arenisca *nōko āhā*

- /120/ Había también una tribu no andoche llamada *n ko 'h*.
- /121/ *tomirepa* o *tomihupu*, "yuca de piña" (?)
- /122/ *tomid* "Don Piña (?)".
- /123/ *pūfikā*, insecto "inmortal". Cf. índice temático: CUCARRON-DE-VIDA.
- /124 Altillanura, de formación palezoica, al este de la Chorrera. Es efectivamente llamada "Loma de los Andoques" por la gente de la región (Huitotos).
- /125/ Ante la amenaza del Águila, los habitantes de la maloca la transforman en piedra y viven adentro. Nenefi y su madre suben al cielo. El águila, a pesar de repasar las aguas, no logra hundir la maloca. Solamente cuando los huérfanos chupan el hueso del pajuil se produce el oscurecimiento y la creciente total. Para entonces ya Nenefi y su madre están en el cielo.
- /126/ *Fid*-luvio es visto al mismo tiempo como inundación e incendio. Lo que viene de la bocana es *A'pa dū'u* "agua de fuego" (lava?)
- /127/ *berjinkā*.
- /128/ "desde ese tiempo, Nenefi está siempre arriba". Como su madre *pīfikā*, *ne'nefi* es probablemente también un coleóptero o cucarrón (-fi). Los andoques que saben algo de cristianismo comparan a Cristo, a veces, con Nenefi. La mamá de él, bajo el nombre de *toéi kamikā* (espuma del que se convirtió en coca; la misma Doña Cucarrón-de-vida?) es comparado con María, la Virgen.
- /129/ *ha'ti*, "hecho primero". Esta palabra sirve también para designar el emblema, el símbolo de un grupo (Cf. Totem). Se puede traducir por "principio", ateniéndose al sentido causativo de la palabra; o por "príncipe", ateniéndose al carácter animado y de mayor dignidad del ser presentado por - *ha'ti*.
- /130/ *Doakos*, "el que mira".
- /131/ *yapikā* personajes postdiluvianos. Tiene más poderes que la humanidad actual.

Bibliografía

- GUZMAN MANUEL JOSE *Caucho y relaciones interétnicas entre los Andokes del Caquetá*
1971 Tesis de grado, Departamento de Antropología,
Bogotá.
- LANDABURU JON Y PINEDA ROBERTO. *La Garza del centro de la Tierra*. Mitología
1977 de la Gente Andoque del Amazonas colombiano.
UNESCO. Bogotá. 1977.
- MEMORIA
1846 Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro. Vol. XVI, Río
de Janeiro.
- TEMPLE J. M.
1977 *Expedition Colombian Amazonas. A report on an
anglo-colombian scientific expedition*. Londres.
- VON HASSEL JORGE
1905 *Las tribus salvajes de la región amazónica del Perú*, Boletín
de la Sociedad Geográfica de Lima, t. XVII, Lima.
- WHIFFEN THOMAS
1915 *The north west Amazon. Notes of some months spent
among cannibal tribes*. Constable and Company, London.

APUNTES SOBRE EL ORIGEN Y DIFUSIÓN DE LAS PRINCIPALES PLANTAS PRECOLOMBINAS CULTIVADAS EN COLOMBIA

*Por Camilo A. Domínguez O.
geógrafo*

Al considerar los diversos estadios recorridos por la especie humana, es necesario dar un puesto esencial al desarrollo de la agricultura como uno de los pilares sobre los cuales se asienta el desarrollo actual de la civilización. Sólo con la seguridad que brinda para el hombre el tener a la mano el alimento necesario, es posible para éste librarse de la obsesión del hambre y dedicar parte de sus energías al desarrollo intelectual y técnico.

Por lo tanto, el saber de dónde provienen esas domesticaciones nos puede indicar los focos primigenios de los cuales han irradiado los elementos básicos de nuestra cultura.

Hasta hace pocos decenios prevaleció en el mundo occidental la visión europeísta, del Mediterráneo y zonas aledañas como lugar de origen de las civilizaciones agrícolas, teniendo como centro las regiones secas, pero con un excelente regadío construido por las civilizaciones potámicas del Mediterráneo Oriental. Según Harris, la hipótesis de Gordon Childe de "que el Cercano Oriente fue el hogar primario del Neolítico, del cual las innovaciones culturales radiaron sucesivamente hacia otras partes del Viejo Mundo, fue gradualmente transformada de hipótesis en dogma" (Harris, 1972, p. 180).

Esta tesis difusionista, con un sólo centro de origen, ha sufrido una rápida destrucción, especialmente a través de los trabajos de Nicolai Vavilov y S.M. Bucasov del Instituto de Cultivo de Plantas de Leningrado, quienes realizaron un estudio sistemático de campo alrededor del

mundo, para comprobar el lugar de origen de las plantas cultivadas a través de análisis genéticos comparativos. Según Vavilov, aquellos lugares donde se encuentran la mayor variedad de una especie de planta, es bastante probable que sea su lugar de origen, especialmente si se encuentran formas silvestres de una planta cultivada (Vavilov, 1949).

Vavilov distingue seis centros de domesticación de las plantas:

- 1) *El Asia Sur-oriental* (China sur - Nepal, Japón, etc.)
- 2) *El Asia Sur-occidental* (India occidental, Cachemira, Persia, Asia Menor, etc.)
- 3) *El Mediterráneo* (Norte de África, Oriente Mediterráneo, Sur de Europa).
- 4) *Abisinia*
- 5) *Mesetas Mesoamericanas*
- 6) *Andes Centrales y del Norte en Sur-América.*

La existencia de centros de difusión tan dispersos nos evidencia el surgimiento independiente de la agricultura en muchos lugares del planeta, o por lo menos, en surgimiento paralelo en el Sur-Este Asiático y en el Nuevo Mundo, (Sauer, 1969, p. 54) cuyo aislamiento es casi absoluto a partir de la última etapa glacial.

A partir de la publicación de las obras del genial geógrafo cultural Carl Sauer, la geografía de las plantas dà un gran vuelco, colocando las regiones intertropicales como el centro posible de origen y difusión de la primeras plantas cultivadas. Sauer sienta seis premisas básicas sobre cómo se dá el surgimiento de la agricultura, que han servido de guía investigativa para el desarrollo, tanto de la fitogeografía como de la etno-botánica actual y arqueológica. Para Sauer (pp. 21-22):

- 1) “El mejoramiento de las plantas para su utilización fue llevado a cabo por pueblos que tenían un margen confortable por encima del nivel de subsistencia. “Las sociedades necesitadas y miserables no tienen inventiva, porque les falta el ocio para la reflexión, experimentación y discusión” (Sauer, 1970, p. 21).
- 2) Los focos de domesticación se encuentran en áreas con una variada existencia de plantas y animales, donde hay materia prima suficiente para experimentar.
- 3) Los cultivadores primitivos no pudieron establecerse en los valles de los grandes ríos sujetos a inundaciones y requiriendo presas, drenajes e irrigación. De acuerdo a Vavilov se origina en tierras montañosas o en serranías.
- 4) La agricultura empieza en tierras boscosas. Es más fácil abrir la selva por medio de la tala, que plantar en sabanas donde se deben erradicar yerbas muy arraigadas. Esto se comprueba con los métodos utilizados por los actuales indígenas agricultores.

- 5) Los inventores de la agricultura han adquirido previamente habilidades especiales en otras direcciones que los predisponen para la experimentación en agricultura. Como es el caso de los habitantes de los bosques utilizadores del hacha.
- 6) Especialmente, los fundadores de la agricultura fueron pueblos sedentarios. La movilidad como un carácter dominante se relaciona con economías especializadas de cazadores o con la vida en medios muy pobres. La agricultura es una actividad que requiere una constante atención y los pueblos dedicados a ella deben permanecer vigilantes hasta la cosecha en un mismo lugar".

Las tesis "Sauerianas" son recogidas por sus alumnos e innumerables seguidores, difundiéndolas por varios países, entre ellos Colombia, donde han servido de elemento teórico en múltiples campos de las Ciencias Humanas.

ORIGEN DE LAS PLANTAS AUTOCTONAS DE COLOMBIA

Si se acepta la tesis sobre el origen del hombre americano como proveniente de las migraciones asiáticas de grupos del paleolítico, estas migraciones debieron realizarse hace 25.000 o 30.000 años; o sea, hacia el pleniglacial medio. El hallazgo de restos arqueológicos de hace 20.000 años en el Perú (Ayacucho) nos indica una entrada muy anterior, por el nor-oeste (Bering) de Norte América, de estos grupos asiáticos. Estos pueblos fueron seguramente cazadores de renos en busca de nuevos cotos de caza, y su migración hacia las regiones tropicales sólo pudo resultar de una lentísima variación a través de innumerables generaciones de sus hábitos de caza y recolección. Es decir, no podemos hablar de una migración entre el norte y Sur-América, sino que se debe entender como un proceso expansivo en múltiples direcciones, que debió necesitar de 5 a 10 milenios para alcanzar las regiones del Perú Central.

De acuerdo con esto, los primeros grupos humanos que entran al territorio de la actual Colombia llegan aproximadamente hace 23.000 años antes del presente. Todo paso entre Centro-América y Sur-América debió realizarse por tierra, a través del Istmo de Panamá, si se tiene en cuenta el estadio cultural de estos grupos primitivos (Reichel-Dolmatoff, 1965, p. 42). Por ello, la primera región en recibir poblamiento en Sur América es su extremo nor-occidental.

De acuerdo con las tesis de Sauer, esta región del Caribe Colombiano-Venezolano presenta las condiciones ideales para el desarrollo de uno de los centros originarios de las plantas cultivadas del mundo, en su forma primera de vegecultura, o agricultura de tipo vegetativo. Raíces y tubérculos que se difunden por esquejes o secciones y no por semillas. La diversidad del clima y lo variado del suelo, la geología y la morfología produce una flora numerosa y múltiples que permite a estos pueblos recolectores una alimentación abundante, siendo luego una región apta para que se den allí los primeros indicios de domesticación de plantas.

El hallazgo de restos cerámicos fechados 3.000 años A.C., en el sitio de Puerto Hormiga (cerca al Canal del Dique en la Costa Atlántica) no es una prueba suficiente de la existencia de la domesticación de plantas, puesto que la cerámica puede preceder a la agricultura (Reichel-Domatoff, 1965, p. 54). Los sucesivos habitantes de este lugar, muy cercano a la costa, dejaron un enorme basurero de conchas lo cual indica su dependencia de la pesca y recolección. Sin embargo, es bastante probable que ya para esa etapa existiera un tipo de agricultura incipiente.

Esto se hace más evidente si tenemos en cuenta que para una fecha de 1.120 años A.C., se encuentra el sitio de Malambo (bocas del Magdalena), muy cerca a Puerto Hormiga, un grupo que ya utilizaba el budare o tiesto, utensilio de cerámica que siempre ha estado íntimamente vinculado al cultivo de la yuca brava (*Manihot esculenta* Crantz). Este grupo ya se había movido hacia adentro a la orilla del gran río y denota una economía agrícola evolucionada, con íntima vinculación al cultivo de raíces, independizándose de la recolección costera. Para llegar a esa etapa del formativo, estos grupos debieron realizar una etapa muy prolongada, desde recolectores hasta agricultores sedentarios.

Según Flannery, este período de transición tomó 3.500 años para operarse en Mesoamérica, comenzando 5.000 años A.C. y terminando 1.500 A.C. (Flannery, 1971, pg. 81). Este período de tiempo es probable que también se haya necesitado para llegar al cultivador de Zambrano y por lo tanto, debemos buscar los inicios de esta transición entre 4.500 a 5.000 años A.C. Si esta hipótesis es correcta, debemos considerar que los grupos de Puerto Hormiga sí tuvieron una agricultura incipiente y sus restos cerámicos deben relacionarse con la manipulación, al menos parcial, de alimentos cultivados. La inexistencia de restos arqueológicos que comprueben ese desarrollo demuestra más bien, que los concheros son campamentos provisionales de hordas que tenían sus asentamientos más al sur y que descendían por temporadas hacia la costa para pescar. Un sistema parecido de movimientos de pueblos enteros, durante las temporadas de pesca o tortugueo, se puede observar hoy día en toda la cuenca del Amazonas y el Orinoco.

Los posteriores cultivadores de raíces de la Costa Atlántica debieron dejar la yuca amarga o venenosa y pasarse a cultivar las variedades dulces que no necesitan un proceso tan complicado como las primeras para dejar la harina libre de los glucógenos fuertemente tóxicos que contienen. La desaparición del budare en la arqueología reciente así lo demuestra.

Junto con la yuca debieron cultivar otras raíces que son muy antiguas en el área y de las cuales se encuentran numerosas especies y variedades. De gran importancia debió ser la batata, (*Ipomea batatas* L.), que al igual que la yuca, parece haberse originado en zonas con un período seco; pero luego se expande por selvas y sabanas.

Un papel de relieve deben haber jugado diversas Araceas, especialmente el género *Xanthosoma*, representado por numerosas especies cultivadas y silvestres. Las más importantes han sido la *X. saggitifolium*, llamada hoy malangay o malanga y la *X. Violaceum*, rascadera. Además del rizoma, se ha comprobado la utilización muy antigua de las hojas de esta planta, que han debido servir como ensalada en la preparación de alimentos.

Como condimento debieron cultivarse desde muy temprano tipos primitivos de ají (*Capsicum*), que poco a poco se van transformando e hibridizando hasta llegar a las complejas formas actuales distribuidas bajo las dos especies cultivadas de *C. Frutescens Willd* y *C. Annum L.*. Esta gran complejidad y lo escaso de las formas silvestres indica la gran antigüedad de su cultivo.

Como plantas de gran antigüedad, que se utilizaron por mucho tiempo en su forma silvestre, fueron las calabazas y totumas (*Lagenaria siceraria Mol.* y *Crescentia cujete L.*); la primera como forma rastrera y la segunda arborea. La existencia del uso de estas plantas como recipientes vegetales se remonta muy atrás en la historia suramericana. MacNeish encontró restos de hace aproximadamente 13.000 años A.C. en sus recientes excavaciones de Ayacucho (Perú). La enorme importancia que adquirió su cultivo posterior nos lo indica el complejo cubrimiento que hizo de toda la región tropical del Viejo y Nuevo Mundo en épocas muy remotas, al parecer por difusión paralela independiente en África y Sur América (Richardson, 1972, p. 271). El origen del cultivo del maíz (*Zea mays L.*) se remonta a épocas muy remotas. Por ser uno de los cereales básicos de la humanidad, su estudio biológico y el de su influencia cultural ha sido causa de innumerables debates científicos que han producido notables avances en el conocimiento de su historia biológica, pero aún restan grandes lagunas en cuanto a la historia de su origen y dispersión.

Colombia ha sido considerada por varios científicos como el centro originario del maíz, en sus valles interandinos templados y cálidos. De Candolle lanzó por primera vez la tesis en 1882 y luego fue sostenida a través de los trabajos realizados por Mangelsdorf, y Reeves (1939). Estos últimos demostraron que el *Teosinto*, que se creía ser el progenitor del maíz, no era sino un híbrido entre el maíz y *Tripsacum* un pariente filogenético del maíz. El maíz verdadero se habría originado en las sabanas del norte de Colombia, de donde había sido tomado por los grupos primitivos y llevado hacia las vertientes andinas en donde prosperó. Allí se dio una mutación de los maíces tunicados hacia maíces desnudos, que fueron más aceptados por estos nuevos agricultores. Desde esta región se esparció este maíz temprano hacia Centro América, donde se mezcló con el *Tripsacum*, dando origen al Teosinto o *Euchlaena*. A la larga, este híbrido había prosperado a través de múltiples hibridaciones, dando origen a un cereal más resistente que habría sobrevivido a la posterior desaparición del maíz verdadero. Posteriormente, este nuevo maíz habría entrado a Sur América, un poco antes de desaparecer el maíz primitivo, ocupando su lugar.

Sin embargo, recientes trabajos arqueológicos en Mesoamérica han dejado pocas dudas respecto al origen Centro Americano del Maíz. Hervert Dick excavando en Bat Cave de New México y McNeish en las cuevas La Perra, El Riego, Coxcatian y San Marcos de México, constataron la existencia del maíz silvestre, Teosinto y maíz cultivado en secuencia que se remontan hasta 5.200 A.C. La primera secuencia muestra un maíz silvestre recolectado, con mazorcas muy pequeñas, dos hojas envolventes y granos redondos unidos débilmente a la mazorca para facilitar su dispersión. Secuencias posteriores muestran que hacia 3.400 y 2300 A.C. se habría iniciado el cultivo, desapareciendo gradualmente el maíz silvestre entre los años 200 y 700 después de C. (Mangelsdorf et. al., 1971, p. 493).

De acuerdo con las pocas evidencias arqueológicas existentes en Colombia, el maíz se sobrepone a la vegecultura en épocas muy recientes. Reichel-Dolmatoff analiza esta transición para la Costa Atlántica en el sitio de Momil. En base al análisis de los instrumentos de cocina, encuentra un paso brusco entre la utilización del *budare* en la fase Momil I, a la utilización del *metate* y las *manos* de moler grano, en la fase Momil II. (Reichel-Dolmatoff, 1965, pp. 61-79). Según dataciones recientes, esa fase pudo ocurrir unos 200 años A.C. (Reichel Dolmatoff, 1974, p. 185). De acuerdo con este ilustre científico, el paso de un cultivo a otro pudo deberse a un crecimiento de la población que exigió formas más eficientes de cultivo o, externamente, por la invasión de pueblos cultivadores de maíz (Reichel-Dolmatoff, 1965, p. 74). Para Van der Hammen: Hay que tener en cuenta que alrededor de 700 A.C. hubo una fase de sequía, seguida por un clima más frío y más húmedo. El aparecer de pueblos cultivadores de maíz, o una importante extensión de la agricultura, en diferentes partes de Colombia y en otras partes del Hemisferio Occidental, poco después de este cambio climático sucedido en el límite "subboreal" "subatlántico", debía ser también considerado para la resolución del problema de los orígenes de estas culturas" (Van der Hammen, 1962, p. 361). Según resultados de C14 para diversos sitios de Colombia, la antigüedad del cultivo del maíz en Colombia no se remonta más allá de 800 años A.C. Las fechas obtenidas han sido 545 (+50) A.C. para San Agustín; (Duque Gómez, 1963, p. 104); 600 A.C. para la región de la laguna de Los Bobos (Boyacá) (Van der Hammen, 1962, p. 361); 800 para El Abra (Cundinamarca) (Van der Hammen y Correal, 1969, p. 45) y aproximadamente 200 para Momil (Reichel-Dolmatoff., 1974, p. 185).

La resolución de este interesante problema apenas se inicia en el país y se espera mucho de los futuros trabajos palinológicos y arqueológicos de Thomas van der Hammen y Gonzalo Correal.

EL ASCENSO HACIA LAS ALTIPLANICIES

Al parecer, mucho antes del desarrollo del cultivo del maíz, la vegecultura empieza a difundirse por los valles de los grandes ríos, penetrando al interior del territorio. Hacia el alto Magdalena se agregó el

cultivo de rizoma de la achira (*Canna edulis Ker*) y hacia las vegas del Orinoco las formas silvestres y cultivadas del guapo (*Marantha spp.*) y del ñame (*Dioscorea*) que parece fueron mucho más utilizadas en la antigüedad que actualmente.

Para el primer milenio antes de Cristo florece en el área del Río Negro Orinoco una cultura de selva tropical, que luego difunde lo que se ha llamado el estilo Barrancoide por toda la cuenca del Orinoco-Amazónas, llegando según Lathrap, hasta la altiplanicie peruana (Lathrap, 1970, p. 127). Estos pueblos, de lengua Maipure (Arawak), fueron posiblemente los que desarrollaron las técnicas tan complejas de cultivo y aprovechamiento de la Yuca (*Manihot*) que se utilizan en las selvas del Amazonas y Orinoco, además, de la domesticación de algunos de los numerosos frutales, como la papaya (*Carica papaya L.*), el pomaroso (*Eugenia malaccensis L.*), el aguacate (*Persea gratissima G.*) el Caimito (*Putersia caimito R.*), el umarí (*Poraqueiba sericea Tul.*) y algunas variedades de piña (*Ananas spp.*).

Quizás un desarrollo paralelo pudo ocurrir en los valles intercordilleranos de clima menos cálido, situados sobre las tierras transicionales entre la llanura y la cordillera. La existencia de la Cultura Agustíniana nos indica una organización fuerte y numerosa por lo menos un milenio antes de Cristo. Los hallazgos arqueológicos nos informan de un notable desarrollo de la industria agrícola, basada en el cultivo del maíz, del maní y posiblemente de la Yuca" (Duque Gómez, 1963, p. 105), datados en el siglo XII D.C. Este desarrollo no pudo surgir de un momento a otro, sino que fue la resultante de un largo proceso milenario. Es de anotarse que hasta ese siglo de nuestra era no aparecen en San Agustín vestigios de la utilización del algodón (*Gossypium*). En la etapa formativa los vestigios arqueológicos indican la utilización de cortezas para el vestido. Este dato es notable, si tenemos en cuenta que el posible origen del algodón suramericano (*G. barbadense L.*) se encuentra en el Valle del Cauca (Harland, citado por Cárdenas, 1969, p. 267). Allí encontró Harland la mayor cantidad de genes dominantes de la especie y por lo tanto, es muy dudoso que la planta no se encontrara también en estado silvestre en el alto valle del Magdalena muy cercano al anterior y con condiciones climáticas relativamente semejantes.

No obstante la copiosa información sobre el uso del algodón por los grupos precolombinos, en Colombia no existen datos sobre la antigüedad de su cultivo, ni fechamientos en base a C_{14} de los tejidos encontrados.

El dato sobre el maní (*Arachis hypogaea L.*) nos indica su utilización por estos grupos del alto Magdalena, lo mismo que se ha encontrado para los Llanos Orientales, donde su gran difusión y uso nos indican lo remoto del cultivo (Patiño, 1964, p. 161-164).

El ascenso por las vertientes andinas de los grupos agricultores tempranos debió colocarlos ante un repentino enriquecimiento de

nuevas plantas alimenticias susceptibles de ser recolectadas y posteriormente cultivadas.

La arracacha (*Arracacia Xanthorrhiza* Baner) parece haber sido la primera planta de regiones templadas que pasó a ser cultivada. Según Bukasov, esta puede ser la planta de cultivo más antigua en América del Sur, siendo casi seguro que su lugar de origen sea Colombia, donde se han encontrado todas las variedades conocidas de este cultivo, totalmente desaparecido del estado silvestre (Cárdenas, 1969, p. 66). Al parecer este cultivo habría antecedido al de la papa y el maíz entre los Chibchas.

Si la tesis de Mangelsdorf y otros investigadores del maíz es correcta, el maíz debió ser originalmente una gramínea de tierras altas y, según parece; de tipo seco; esto ha sido probado hace poco tiempo en el altiplano mexicano de Tehuacán por el científico MacNeish (MacNeish, 1975, p. 289).

De acuerdo con esta tesis, sería posible que, si Colombia constituye otro de los centros originarios del maíz, haya que buscar los indicios arqueológicos de los inicios de su cultivo en regiones situadas entre los 2.000 y 2.400 mts., con características climáticas secas, rodeadas por una gama de formaciones vegetales muy diversificadas. Estos lugares bien podrían ser, algunos valles intermedios de la Sierra Nevada de Santa Marta o algunos valles transversales secos del área andina.

La papa o patata es conocida en el mundo especialmente bajo la especie *Solanum Tuberosum* que, al parecer es originaria del Perú o de Chile (isla de Chiloé). Sin embargo, algunas especies son originarias de Colombia, como fue demostrado por la Misión Rusa dirigida por Bukasov en el tercer decenio de este siglo. Estos investigadores encontraron como formas autóctonas la *Solanum Rybinií Juz et. Buk*, la *S. andigenum Juz et. Buk* y *S. boyacense Juz. et. Buk*.

Algunas de las formas silvestres de la papa que se encuentran en Colombia se dán en alturas medias, lo cual puede indicar el origen de su cultivo en regiones más bajas de donde se encuentra actualmente (2.4000 a 3.500 s.n.m). Es posible que los primitivos cultivadores de la papa hayan iniciado su cultivo, junto con el maíz, el frijol (*Phaseolus spp.*) y la arracacha en las vertientes templadas y poco a poco este haya ascendido hacia los altiplanos y regiones frías donde se enriqueció con nuevas hibridaciones hasta resultar las productivas formas actuales.

De acuerdo con los restos arqueológicos y la tradición oral de los Chibchas, es bastante probable que los orígenes de este grupo que alcanzó un notable desarrollo cultural, no se encuentre en el húmedo altiplano Cundi-Boyacense, sino en las vertientes templadas que circundan la región, donde desarrollaron, o aprendieron el cultivo de numerosas plantas, entre las cuales se destacan el maíz, posiblemente la papa, la arracacha y el algodón. Estos grupos debieron tener avanzadas en altu-

ra, inicialmente como cazadores y posteriormente como cultivadores de las nuevas especies de papa encontradas en los altiplanos, lo cual les permitió una adaptación al medio y un dominio de los grupos primitivos precerámicos que existían en estas zonas.

El hecho de que en el siglo IV A.C. se presentan cambios repentinos hacia una economía agrícola desarrollada de tipo chibchoide en la Sabana de Bogotá, nos indica seguramente invasiones masivas de este grupo. En las excavaciones de El Abra, Cundinamarca, los niveles más altos de las secuencias arqueológicas muestran cerámica, y elementos de la agricultura del maíz (Van der Hammen y Correal 1969, p. 45). Debajo de este nivel se encuentran restos de grupos cuya economía estaba relacionada con la recolección y la caza, sin que se dé un período de cambio paulatino entre los dos. Por lo tanto, esto representa una indudable superposición de una economía agrícola evolucionada sobre una economía pre-agrícola, que moraba en esa región hacia 12.000 o más años.

El por qué migran estos pueblos de clima templado y cálido hacia la altiplanicie fría, donde existían condiciones menos aptas para una agricultura más productiva, puede tener innumerables explicaciones, todas ellas de tipo hipotético. La más favorecida parece ser la del asedio cada vez más fuerte de pueblos guerreros, especialmente de tipo Karib, que sometieron a un constante ataque a estos agricultores de vertiente, obligándolos a replegarse hacia los altiplanos estratégicamente más defendibles. Por lo menos esta fue la situación observada por los españoles a su llegada al País de los Chibchas en el siglo XVI. Sin embargo, no parece probable que este pueblo haya sobrevivido a más de 20 siglos de lucha; siendo más plausible, que los ataques a que se veía sometido a la llegada de los españoles fuera el resultado de una gran decadencia, originada por divisiones intestinas de un reino anteriormente centralizado y fuerte. Este poder central inicial buscó, como asentamiento, el lugar más apto para dominar todos los lugares de paso entre los diversos valles interandinos, encontrando ese centro geopolítico en los altiplanos, hacia donde convergen los principales valles del macizo de la Cordillera Oriental Colombiana.

Esta ubicación le permite a los Chibchas el control vertical de un máximo de pisos ecológicos, en forma semejante a la demostrada por Murra para las civilizaciones andinas del Perú (Murra, 1975).

El dominio de los pisos térmicos que ascienden desde los valles cálidos hasta las regiones frías y paramunas, le permite al reino en formación abastecerse de los productos agrícolas a que estaba acostumbrado y amplían su campo hasta las posibilidades agrícolas de las regiones más altas. Cultivos como el algodón, necesario para las mantas y vestidos o la coca (*Erythroxylon coca Lam*) necesaria para las ceremonias religiosas, debieron seguirse cultivando en las vertientes, al no poder ser adaptadas a los climas fríos del altiplano. Parte del grupo Muisca y otros relacionados como los Guanes, mantuvieron esos centros vitales de abastecimiento, aunque, según parece, se encontraban en franco

retroceso hacia finales de la época precolombina, por la decadencia del poder central. Seguramente las luchas de facciones del altiplano causaron la desatención militar de los valles cálidos y templados, que así quedaron a merced de los "bárbaros" Karib, que los desalojaron de gran parte del antiguo habitat haciéndolos concentrar hacia la periferia del altiplano.

Un cultivo que migra con los primeros grupos de agricultores avanzados que se mueven hacia las regiones frías, es el maíz. Sin embargo, este cultivo no logra una adaptación total al nuevo medio, como se puede comprobar, aún en la actualidad por las grandes diferencias en el rendimiento de este cultivo entre las regiones templadas y cálidas y las regiones frías. Un período vegetativo muy prolongado, granos pequeños y grandes posibilidades de perder la cosecha por heladas, fueron las condiciones que debió soportar el agricultor del maíz en los altiplanos. Por el contrario, la agricultura de la papa de altura tiene un rendimiento por hectáreas muchas veces superior al del maíz y fue, con seguridad, el alimento básico del pueblo raso, teniendo el maíz carácter de alimento especial secundario, de consumo sobre todo entre las clases más acomodadas, o de tipo ceremonial. Esto, sin llegar a las tajantes diferencias sociales que implica el consumo en el antiguo imperio incáico (Murra, 1975, pp. 45-57). Al parecer la quinoa (*Chenopodium quinoa* Willd) no fue un cultivo de importancia en el altiplano chibcha, aunque si pudo serlo en los altiplanos muy fríos y húmedos del sur del país (Patiño, 1964, p. 157). La causa fue seguramente la diferencia del rendimiento de esta gramínea con respecto al maíz, al cual no logra desplazar sino en condiciones de frío extremo, como los que se presentan en los altiplanos muy altos de Ecuador, Perú y Bolivia.

Al lado de la papa aparecen varios tubérculos que compusieron la dieta habitual del indígena del altiplano, enriquecida además por el maíz y la caza. El más antiguo de estos otros tubérculos en Colombia es el cubio (*Tropaeolum tuberosum* R. Et. P.), de origen posiblemente autóctono de las altiplanicies del reino Chibcha, muy cultivado en sus diversas variedades.

De origen no autóctono, pero cultivados por los grupos precolombinos desde tiempos muy remotos fueron los hibias (*Oxalis* *tuberosa* Mol) y los ullucos (*Ullucus* *tuberosus* Caldas), que casi con seguridad provienen del antiguo Perú, donde fueron cultivadas muy intensamente y donde se encuentran la mayor variedad de estas especies.

Hay que anotar que todos estos tubérculos de clima frío son sometidos en la puna peruana a un proceso de deshidratación con ayuda de las constantes heladas y luego con el sol (Mislukin, 1946, p. 430) (Sauer, 1950, p. 513-519). El producto resultante, llamado Chuño o moraya, es un alimento desabrido pero muy duradero y fácil de almacenar. En los altiplanos de Colombia no se utilizó este método de conservación porque en ellos no hay constante heladas nocturnas y el clima es muy húmedo y no facilita la deshidratación.

Bibliografía

1969. Cárdenas, J. *Manual de Plantas Económicas de Bolivia*. Imp. Icthus, Cochabamba, Bolivia, 1969.
1963. Duque Gómez, Luis. *San Agustín: Reseña Arqueológica*. Istituto Colombiano de Antropología, Bogotá.
1971. Flannery, Kent. "Arqueological System Theory and Early Mesoamérica" *Prehistoric Agriculture*. American Museum Sourcebooks in Anthropology, New York, pp. 801-100.
1962. Hammen, T. Van Der. "Palinología de la Región de la Laguna de los Bobos: Historia de su clima, vegetación y agricultura durante los últimos 5.000 años" *Revista de la Academia Col. de Ciencias F.E. y N°*, Vol. XI, N° 44. Bogotá, pp. 55*-562.
1969. Hammen, T. Van Der y Correal, Gonzalo. "Un complejo lítico en la Sabana de Bogotá", *Revista Colombiana de Antropología*, Bogotá, Vol. XIV, pp. 9-52.
1972. Harris, David R. "The Origins of Agriculture in the Trópics", *American: Scientist*, Vol. 60, N° 2, pp. 180-193.
1975. Macneisch, Richard. "Los orígenes de la civilización en el Nuevo Mundo", *Biología y Cultura: Introducción a la Antropología Biológica y Social*, Selecciones de Scientific American, Madrid, pp. 285-294.
1939. Mangelsdorf, P.C. y Reeves, R.G. *The origin of Indian Corn and his Relatives*. Texas Agr. Expert. Station, Bull. N° 574.
1971. Mangelsdorf, Paul et. al. "Origins of Agriculture in Middle America" *Prehistoric Agriculture* (Stuart Struever Ed), American Museum of Natural History, New York, pp. 487-515.
1946. Mishkin, Bernard. "The contemporary Quechua", *Handbook of South American Indians*, Vol. II, Washington, pp. 411-470.
1975. Murra, John. *Formaciones Económicas y Políticas del Mundo Andino* Instituto de Estudios Peruanos, Lima.
1964. Patiño, Víctor Manuel. *Plantas Cultivadas y Animales Domésticos de América Equinoccial. (T.H. - Plantas Alimenticias)* Imp. Departamental, Cali.
1965. Reichel-Dolmatoff, Gerardo. *Colombia: Ancient Peoples and Places*. Thames and Hudson, London.
1974. Reichel-Dolmatoff, Gerardo. "Momil: Dos Fechas de Radiocarbono", *Revista Colombiana de Antropología*, Bogotá, Vol. XVII, pp. 185-188.
1972. Richardson III, James. "The pre-columbian distribution of the bottle gourd (*Lagenaria Siceraria*) a re-evolution," *Economic Botany*. Vol. 76, N° 3, pp. 265-273.

1950. Sauer, Carl. "Cultivated plants of South and Central America". *Handbook of South American Indians*, Vol. VI, Washington, pp. 487-543.
1970. Sauer, Carl. *Agricultural Origins and Dispersals: The Domestications of Animal and Foodstuffs* the M.I.T. Press, Massachusetts.
1950. Vavilov, N. I. *The Origin, Variation, Immunity and Breeding of Cultivated Plants*, Chronica Botánica, Vol. 13 Mass.

LOS LIMITES Y LAS LIMITACIONES DEL "ARCHIPIELAGO VERTICAL" EN LOS ANDES

Segundo Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina

Trujillo, Octubre de 1974

Por John V. Murra, 1973-74

Observaciones ofrecidas para fomentar el debate.

Cuando se comparan las civilizaciones andinas con las meso-americanas,^{1/} aparece un conjunto de diferencias que se pueden resumir así:

1. En las meso-americanas, los ingresos de los reyes y de los estados se basaban (aunque no exclusivamente) en los tributos extorsionadores de las etnias conquistadas; paralelamente, existía un floreciente comercio trasladando los recursos de un piso ecológico a los demás.

Ferias y gigantescas plazas de mercado facilitaban el intercambio y la integración macro-económica; un gremio de mercaderes profesionales, los *poccheca*, no sólo que organizaban el tráfico inter-zonal sino que servían fines políticos del aparato estatal;

2. Por contraste, no hubo tributo en los reinos andinos; las autoridades políticas recibían sus ingresos en forma de energía humana invertida en el cultivo de *papakancha* estatales, la ampliación de las obras de riego o la colonización de nuevos nichos ambientales. La utilización de tales energías fue reglamentada a través de *mit'a* periodísticas, ligadas a las posibilidades demográficas y al sistema de división dual en "mitades" (*saya*) y de linajes;
3. Aunque sin duda hubo trueque ocasional de productos sierra arriba y valle abajo, el tráfico de recursos andinos desde un piso ecológico a los demás se realizaba no a través de comercio y plazas de merca-

do sino utilizando mecanismos que maximizaban el uso recíproco de energías humanas. La *mit'a* precolombiana, como otros lazos de intercambio, reciprocidad y redistribución merecen estudio detallado no sólo en el gabinete o laboratorio, sino trabajo intensivo de campo de los arqueólogos, etnólogos e historiadores.

Empezando en 1964 con la descripción del reino lupaqa en las riberas del Titicaca, /2/ he tratado en varias publicaciones de analizar y comprender los aspectos ecológicos de la organización andina, verificar su presencia en las diversas regiones del mundo andino (inclusive la Costa Norte)/3/ y definir los límites temporales y geográficos más allá de los cuales el dicho modo de producción fue reemplazado o será sustituido por otros. He ofrecido los resultados de estas investigaciones hasta junio de 1972 en un artículo incluido en el segundo tomo de la visita de Huánuco, ensayo que algunos de ustedes han podido consultar.

Resumiendo aquí el modelo del "Archipiélago vertical", diré que sus características esenciales fueron:

1. Cada etnia se esforzaba de controlar un máximo de pisos y nichos ecológicos para aprovechar los recursos que, en las condiciones andinas, se daban sólo allí. Las etnias más grandes como la lupaqa, podían apoderarse simultáneamente de oasis en llo, Moquegua o Lluta, /4/ pero también de valladas y cocales en las yungas de la Paz, todo lo cual quedaba a muchos días de camino del núcleo de poder, de producción de la alimentación básica y del pastoreo, ubicado en las orillas del lago.

2. Aunque el grueso de la densa población étnica quedaba en el altiplano, la autoridad étnica mantenía colonias permanentes, asentadas en la periferia para controlar los recursos alejados. Estas "islas" étnicas, separadas físicamente de su núcleo pero manteniendo con él un contacto social y tráfico continuo formaban un archipiélago, un patrón de asentamiento típicamente andino.

A este tráfico, que permitía el acceso simultáneo a recursos y zonas muy distintos entre sí por una misma población, se le ha llamado "comercio", usando modelos de otras latitudes. Se le ha confundido también con migraciones estacionales o trashumancia. De hecho, en diversas partes del mundo andino, la economía colonial y después la capitalista, han reducido hoy en día los archipiélagos verticales a relaciones limitadas de trueque ritual o a inter-cambios estacionales.

Se está perdiendo de esta manera uno de los mayores recursos andinos de organización económica, pérdida irreversible una vez consumida.

3. Las relaciones que existían entre núcleo e isla periférica eran de aquellas que, en la antropología económica, se llaman de reciprocidad y redistribución". Esto quiere decir que las unidades domésticas en la periferia dedicadas al pastoreo de auquénidos en la puna, al cultivo de maíz o recolección de *mana* en la costa, al trabajo de la madera o cosecha de la coca en las yungas, NO PERDIAN sus derechos a terrenos productores de tubérculos y demás plantas alimenticias en el núcleo.

Tales derechos se reclamaban y ejercían a través de lazos de parentesco mantenidos y periódicamente reafirmados ceremonialmente en sus asentamientos de origen. Aunque vivían y trabajaban lejos del lago, los moradores en las "islas" periféricas formaban parte de un mismo universo con los del núcleo, compartiendo una sola organización social y económica.

Estos lazos se distinguen con claridad aún después de más de un siglo de coloniaje: en 1661 las autoridades españolas de Arica insistían que los lupaqa del valle de Sama tributen a aquella ciudad a pesar de sus declaraciones y quejas que no era justo tal tributo ya que eran "indios mitimaes de Chucuito".

4. Una característica inesperada más de las islas periféricas: con frecuencia éstas están compartidas por varios grupos altiplánicos. Hubo competencia, muchas y temporeras hegemonías por todo el nicho, pero en muchas y frecuentes situaciones, diversos núcleos se vieron obligados a compartir los recursos de una vallada, de un cocal o de un oasis durante treguas, en coexistencia tensa, pero real.

5. En la medida que los reinos crecieron y abarcaron poblaciones más y más numerosas ocurrieron, por lo menos, dos fenómenos notables de cambio estructural:

5a. Las colonias periféricas fueron establecidas en zonas más y más lejanas. Donde los lupaqa mantenían colonias en la costa y en las yungas, el Tawantinsuyu y quizás reinos anteriores, empezaron a trasladar miembros de algunas etnias a distancias mucho mayores. Según Cutinbo, señor de todos los lupaqa entre 1550 y 1565, había

"muchos yndios mitimaes que eran naturales
de esta provincia y estaban en el Cuzco y
Ayaviri y Copacauana y en Chuquiabo y en
otras muchas partes hasta Quito que es más
de trescientas leguas de esta provincia y
hasta Chile porque lo había puesto el
yunga por mitimaes..." /5/.

A tales distancias del núcleo, cómo mantener sus derechos en *papancha*, rebaños y otros recursos estratégicos? Creo que las dificultades en la actualización de tales derechos imponen una limitación o mejor dicho una modificación estructural al modelo. Las nuevas relaciones entre núcleo y la distante periferia parecen más difíciles de mantener a través de lazos de parentesco. Suponen que dentro de los mecanismos de reciprocidad y redistribución aparecieron elementos de asimetría y de explotación.

Tal suposición puede pecar de etnocéntrica, ya que jamás los antropólogos hemos podido precisar los límites a la elasticidad de los lazos de parentesco. Cada año la etnología de las sociedades precapitalistas nos ofrece nuevos datos y dimensiones de la versatilidad, polivalencia y capacidad sincrética de las redes de parentesco.

5b. Las colonias periféricas no sólo que se ubican a distancias mayores pero también cambian de funciones: donde sociedades pequeñas como los chapaychu de Huánuco controlaban "islas" productoras de *Chunu*, coca, algodón, maíz o lana, las colonias pueden ejercer otras funciones cuando la etnia es mayor.

Por ejemplo, además de "islas" netamente ecológicas, los lupaqa tenían otras artesanales: en Cupi residían los olleros de *maasaa* pero también los de *alasaa* de todos los lupaqa; en Sunicaya, los metalúrgicos de ambas parcialidades también, repitiendo el patrón multi-étnico ya observado arriba, en /4/. El Tawantinsuyu usaba colonias periféricas con fines militares y estratégicos descritas en la visita de Inigo Ortiz.

En el ensayo de 1972 mencioné varias veces la necesidad de buscar los límites del modelo de "archipiélagos verticales", ya que sólo así podremos comprender sus alcances y funcionamiento.

En (5a.), arriba, vimos uno de estos límites: al ampliarse la población de la cual se disponía, al crecer el poder de los gobernantes al hacerse difícil el ejercicio efectivo de los derechos mantenidos en el núcleo por los moradores asentados en las "islas", el archipiélago cambia estructuralmente. Aparecen contradicciones entre los intereses de los gobernantes y los de los *mitmaqkuna*; decaen las relaciones de redistribución y reciprocidad.

Otro de estos límites y negaciones aparece en la colonia y consiste en la apuntación de nichos productivos a favor de encomenderos, y más tarde de las haciendas. La pérdida de zonas ricas pero alejadas, por lo tanto difíciles de controlar, fue frecuente. Los encomenderos y los hacendados aprendieron temprano que en las condiciones andinas era imprescindible distribuir los riesgos entre varios pisos climáticos y combinar los recursos de diversas zonas en una sola empresa.

En los últimos decenios los organismos de reforma agraria de las varias repúblicas con población andina han continuado el proceso de desbaratar los archipiélagos y empobrecer a sus habitantes ya que no se han dado cuenta de la existencia de patrones ANDINOS de poblamiento, de explotación SIMULTANEA de varios pisos ecológicos por una misma población.

A pesar de las pérdidas sufridas durante los últimos cuatro siglos y medio, todavía quedan bastantes continuidades en la operación de complementaciones ecológicas en diversas partes del mundo andino. Sugiero que el estudio actual de su vitalidad con tácticas etnológicas, en el terreno, merece alta prioridad, no sólo porque nos permitirá comprender mejor el modo de producción anterior, sino también porque puede sugerir soluciones para el desarrollo futuro de la agricultura andina, un sistema de delicada complementación de cultivos y de usos de energías humanas en condiciones sin paralelo en otras latitudes.

Hay otro límite histórico del modelo: cuándo surgen los archipiélagos y bajo qué condiciones?

Sólo la investigación arqueológica puede ofrecernos contestaciones fidedignas. Las investigaciones de Lynch en el Callejón de Huaylas (1971) y las de T.C. Patterson y R.S. MacNeish (comunicación personal) sugieren que miles de años atrás la trashumancia y otras migraciones estacionales pueden haber precedido la formación de conjuntos complementarios como los descritos aquí. Ya que los estudios arqueológicos mencionados se efectuaron en la zona central andina, es deseable que tales indagaciones se amplíen, tanto hacia el sur donde el altiplano y la puna forman parte importante del archipiélago, como hacia el norte, donde en las alturas se dan páramos y no puna.

Finalmente, tenemos que enfrentar la posibilidad que hubo condiciones en los Andes que favorecieron la formación de archipiélagos verticales y otras que la inhibieron. Es obvio que los reinos lacustres del Titicaca pudieron extender sus colonias periféricas hacia el Pacífico ya que no hubo ni en la costa, ni en los territorios intermedios ningún núcleo de poder de envergadura. Por contraste, el reino wanka del valle del Hantero (Espinosa, 1971-72), con densidad demográfica y pujanza militar comparable sin superior al de los lupaqa, parece no haber controlado oasis en la orilla del mar, aunque si las tuvo en la ceja de selva, probablemente porque ya estaban de por medio los yawyu y otras etnias costeñas y de la vertiente occidental.

En el artículo de 1972 (pp. 444, 449 y 452-54) me he referido a las dudas expresadas por María Rostworowski de Díez Canseco. En un artículo posterior ella concluye:

"podemos adelantar como hipótesis de trabajo que la verticalidad fue un sistema netamente serrano... mientras que el libre trueque y la vía longitudinal resultaba más bien una característica de la costa, cuando ella podía librarse de la opresión andina". /6/

Según Rostworowski, las etnias entre Piura e Ica podían abastecerse de lo necesario y aún de lo sobrante aprovechando los ricos recursos del mar y de la agricultura de riego, obteniendo lo ceremonial y exótico que les podía faltar a través del trueque con la selva oriental, la sierra u otras poblaciones del mismo litoral.

Las características y las variantes regionales, los límites y las limitaciones del modelo de archipiélagos verticales están en debate.

Bibliografía

- Cúneo Vidal, Rómulo:
(sin fecha) *Historia de los cacicazgos antiguos hereditarios del sur del Perú, 1535 - 1825.* Manuscrito inédito.
- Diez de San Miguel, García
(1567, 1964) *Visita hecha a la Provincia de Chucuito. Casa de la Cultura del Perú, Lima.*
- Espinosa Soriano, Waldemar
1971 - 72 "Los huencas, aliados de la conquista", en *Anales Científicos*, N° 1: pp. 9 - 407. Universidad Nacional del Centro, Huancayo.
- Katz, Friedrich
1969 *Vorlumbische Kulturen: die grossen Reiche des alten Amerika.* Kindler Verlag, Muenchen. (Existe una versión británica, 1972, editada por Weidenfeld & Nicholson, Londres. Se anuncia una edición española).
- Lynch, Thomas F.
1971 "Preceramic transhumance in the Callejón de Huaylas" *American Antiquity*, t. XXXVI, N° 2: pp. 139-48.
- Murra, John V.
1964 "Una apreciación etnológica de la visita," en Diez de San Miguel (1567), 1964: pp. 421-44.
1968 "An Aymara kingdom in 1567," *Etnohistory*, t. XV, N° 2: pp. 115-51. Existe una traducción al castellano, iniciada en el N° 6 de *Pumapunku* (1972-73): pp. 87-93, La Paz.
1972 "El 'control vertical' de un máximo de pisos ecológicos en las economías de las sociedades andinas", en Ortiz de Zúñiga (1562), 1972: pp. 429-76 Huánuco.
- Nuñez Atencio, Lautaro
(Sin fecha) *Estudio del tráfico tardío pre-histórico del Norte de Chile.* Manuscrito inédito, consultado en 1970, por cortesía del autor.
- Ortiz de Zúñiga, Iñigo
(1562), 1967 y 1972 *Visita de la provincia de León de Huánuco.* 2 tomos. Universidad Nacional Hermilio Valdizán, Huánuco.
- Rostworowski de Diez Canseco, María
1972-73 "Las etnias del valle del Chillón," *Revista del Museo Nacional*, t. XXXVIII: pp. 250-314. Lima.

NOTAS

- /1/ Entre las obras que ofrecen una comparación seria de esta índole mencionaré el libro reciente de Friedrich Katz (1969; traducción británica en 1972). En Julio de 1971, los colegas ecuatorianos organizaron en Salinas un *Símpasio de correlaciones antropológicas andinas - mesoamericanas*. En Julio-agosto de 1972, por iniciativa de los colegas mexicanos, se organizó en la Universidad Ibero-Americana, México, un simposio comparativo de seis semanas sobre este mismo tema.
- /2/ Diez de San Miguel (1567), 1964. Ver también Murra 1964, 1968.
- /3/ Ver caso 4, pp. 454-58 de Iñigo Ortiz (1562), 1972.
- /4/ En las generaciones atrás del lamentado rómulo Cúneo Vidal ya se daba cuenta de esta distribución "archipelágica": "vemos a las gentes de Chucuito rebasar hacia las tierras de Moquegua, Azapa y Camarones; a los de Acora hacia Lacna, Lluta y Codpa; a los de Pomata hacia Tarata, Putina y Sama y finalmente, a las de Llave hacia Habaya, "lo e Islay." (Citado del libro inédito. *Historia de los antiguos casicazgos hereditarios del sur del Perú, 1585-1825* en posesión de la señora Enriqueta Cúneo de Santisteban.) No hay evidencia de que Rómulo Cúneo tuvo acceso a la visita de García Diez; no conocemos todavía cuáles fueron sus fuentes.
- /5/ Diez de San Miguel (1567), 1964: p. 170.
- /6/ Rostworowski de Diez Canseco 1972-73: p. 309. Ver también las pp. 304-06.

LA CLASE OBRERA DE BOGOTÁ

Apuntes para una periodización de su Historia

**(Aspectos Económico, Político
e Ideológico-Cultural)**

*Por Julián Arturo L.
Jairo Muñoz M.
Antropólogos*

INDICE

- 1. INTRODUCCION**
 - 1.1. Consideraciones sobre el tema.
 - 1.2. Una investigación sobre la clase obrera en Bogotá.
- 2. PERIODIZACION ECONOMICA Y POLITICA DEL PAIS. S. XX.**
 - 2.1. Introducción.
 - 2.2. Periodización Económica.
 - 2.3. Periodización Política.
 - 2.4. Cuadro resumen.
- 3. FENOMENO URBANO.**
 - 3.1. Consideraciones Generales.
 - 3.1.1. Población en Colombia.
 - 3.1.2. Población en Bogotá.
 - 3.2. Migraciones.
 - 3.2.1. En Colombia.
 - 3.2.2. En Bogotá.
 - 3.3. Distribución espacial en Bogotá.
 - 3.4. Barrios Obreros. Mapas de crecimiento.
- 4. EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACION EN BOGOTA**
 - 4.1. Origen y desarollo de las industrias hasta mediados del 40.
 - 4.2. Crecimiento cuantitativo hasta mediados del 70.
 - 4.3. Producción bruta y salarios en las dos últimas décadas.
 - 4.4. Industria, Empleo y población en Bogotá.
- 5. PERIODIZACION IDEOLOGICO-CULTURAL DE LA HISTORIA DE LA CLASE OBRERA EN BOGOTA**
 - 5.1. Criterios.
 - 5.2. Consideraciones sobre historia ideológica y cultural.
 - 5.2.1. Periodización del dominio ideológico sobre la clase obrera.
 - 5.2.2. Periodización sobre la conciencia de clase.
 - 5.2.3. Periodización cultural.
 - 5.2.4. Períodos mixtos.

INTRODUCCION

El presente artículo forma parte de la investigación que los autores adelantan sobre "El Proceso de Formación de la Clase Obrera de Bogotá. Aspectos Ideológicos y Culturales" /1/

Desde el punto de vista teórico dicho estudio es un intento de desarrollar el concepto de cultura, ubicándolo en la posición tercero-mundista /2/ que lo concibe de manera dinámica, y el de ideología, en su acepción marxista. La relación de estos dos conceptos pueden abarcar aspectos de la realidad que usualmente se desprecian, y que, sin embargo, son de la mayor importancia. /3/

En cuanto al objeto, el estudio en mención toma en cuenta la ciudad de Bogotá y sus alrededores /4/ como universo geográfico, y centro económico, político e ideológico-cultural del país. Y al proletariado bogotano como una de las clases más significativas de nuestra sociedad /5/.

Metodológicamente, y ante el objeto de estudio planteado, se trata de utilizar la interdisciplinariedad, para cubrirlo adecuadamente /6/.

Hasta el momento presente hemos publicado varios documentos en los cuales damos cuenta de avances sobre el tema o que constituyen reflexiones teóricas. /7/ En estos trabajos definimos las hipótesis de trabajo, perfilamos las categorías de análisis, y proporcionamos apuntes metodológicos para llevar a cabo tareas similares. Además de sistematizar algunos de los datos recolectados y adelantar sobre ellos un primer análisis.

Dentro del marco de la investigación enunciada, presentamos este artículo como un avance que hace referencia a las fuentes indirectas consultadas /8/ y a diferentes aspectos del marco teórico y de los aspectos básicos de la investigación. /9/

Es necesario distinguir dos partes en la temática del artículo. Una es la concerniente a los aspectos básicos: económico, político, demográfico, urbanístico, desarrollo industrial. Estos temas se han elaborado en base a publicaciones de distintos autores sobre cada uno de las materias. Obviamente no hay homogeneidad en las posiciones de ellos. Hemos tratado de plantear nuestro propio punto de vista en cada tema, pero basado en las investigaciones de los especialistas.

En la parte específica, que es la relativa a lo ideológico-cultural hemos elaborado los datos recogidos en nuestra investigación. Luego de redactar la parte de los aspectos básicos tuvimos la tentación de publicar sólo ésta dejando la otra para posterior ocasión. Realmente, lo ideológico-cultural tiene carácter provisional. En primer lugar porque la investigación no ha concluido y por lo tanto faltan bases empíricas y análisis para darle solidez definitiva a los períodos. Y en segundo lugar porque los mismos criterios en los cuales se basa la periodización no han tenido el suficiente desarrollo por tratarse de un campo apenas explorados por los investigadores.

Creímos sin embargo, que dentro del espíritu universitario, sería productivo publicar los datos, aún dentro del carácter provvisorio de los avances de investigación, pues esto podría inducir una sana discusión al respecto y permitir a otras personas profundizar sobre ello. Al mismo tiempo que a nosotros nos conduciría también a profundizar y a orientar más eficazmente el resto de la investigación. O dicho en otros términos, al emprender la tarea de hacer una periodización teniendo en cuenta los aspectos económico, político y de otra índole, creamos las bases para poder considerar lo ideológico y lo cultural. Ese es pues el espíritu de estas notas o apuntes para la periodización de la historia de la clase obrera de Bogotá.

En cuanto a los aspectos que hemos tenido en cuenta, cada uno de ellos tiene sus propias facetas y dinámica. Lo económico y lo político conforman un marco general para el país, pues no se nos escapa que la historia de Bogotá constituye en este siglo -antes no-, una síntesis nacional.

Hemos referido los aspectos demográfico y urbanístico a lo político y económico por cuanto los procesos de industrialización y los fenómenos políticos desencadenaron grandes procesos de migración que le cambiaron la fisonomía a la ciudad de Bogotá y por ende a las condiciones de vida de los obreros.

En lo relativo a la periodización partimos de indicar su necesidad. Indudablemente la clase obrera bogotana y la ciudad donde ha vivido pasaron por diferentes períodos. Es necesario señalar los criterios fundamentales para calificarlos; es decir, indicar el fenómeno que colorea cada período y/o el hecho que lo marca. Naturalmente, los períodos de cada aspecto no coinciden necesariamente con los de los demás. Al final del artículo establecemos las relaciones entre los diferentes aspectos, especialmente la manera como se influyen unos a otros.

Al considerar la historia del proletariado bogotano tratamos de tener en cuenta, en cada período, los procesos de cambio y también los fenómenos que permanecen.

NOTAS

- /1/ La investigación se adelanta con el patrocinio de COLCIENCIAS y el auspicio del Departamento de Antropología de la Universidad Nacional de Colombia.
- /2/ Véase: CABRAL, Amilcar. "La Cultura. Fundamento del movimiento de liberación nacional". Conferencia presentada por el autor a la Reunión sobre las nociones de raza, identidad y dignidad que la UNESCO organizó en Junio de 1972.
- /3/ Una ampliación de nuestro punto de vista puede verse en: ARTURO, Julián y Muñoz, Jairo. "El Trabajo Antropológico e Interdisciplinario en áreas y centro Urbanos". Lectura del Departamento de Antropología de la Universidad Nacional de Colombia, N° 149, pág. 10 y ss. y MUÑOZ, Jairo y Arturo, Julián. "La Mentalidad Tradicional: una Hipótesis sobre ideología y Cultura Popular". Ponencia presentada al Congreso Internacional de Filosofía Latinoamericana. Bogotá 1980.

- /4/ Algunos sectores obreros de pueblos o ciudades cercanas completan el proletariado del centro del país. Inclusive algunos de ellos viven en Bogotá y se desplazan a sus sitios de trabajo o viceversa; especialmente los de Zipaquirá y Soacha.
- /5/ Véase: ARTURO, Julián y Muñoz, Jairo. Obra citada en la Nota 3. pp. 9 y 10.
- /6/ Ibidem. pp. 1-4. No sobra indicar que la Antropología, como disciplina viva, que da cuenta de la diversidad humana ha venido ocupándose de los temas urbanos. Y lo ha hecho tomando en cuenta múltiples factores: migraciones, asentamientos, procesos demográficos en general, fenómenos culturales, diferenciaciones espaciales, y muchos otros.
- /7/ Además de los citados en notas anteriores, puede verse:
- MUÑOZ, Jairo. "La Familia Obrera en la Zona Industrial de Zipaquirá". Trabajo de Campo. Departamento de Antropología, Universidad Nacional de Colombia, 1977. Inédito.
- ARTURO, Julián y Muñoz, Jairo. Esbozo para un trabajo de campo antropológico sobre fenómenos ideológicos y culturales en áreas urbanas. Lectura N° 134 del Departamento de Antropología de la Universidad Nacional de Colombia. 1978.
- ARTURO, Julián et. al. Proyecto de Investigación sobre la Formación de la clase obrera en Bogotá. Aspectos ideológicos y culturales. Presentado a COLCIENCIAS. 1977.
- /8/ Agradecemos la colaboración de Yadira Cristancho, Claudia Clavijo, Sara Lucía Amaya y Clara Eugenia Sotelo en la recolección de información en la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional de Colombia, así como sus sugerencias.
- /9/ Véase ARTURO, Julián et. al. Obra citada en la Nota /7/.

2. Periodización Económica y Política del País. Siglo XX

La historia económica y política de Colombia en el presente siglo, y particularmente a partir de la década del 20, ofrece una serie de cambios y transformaciones que develan no sólo las características de la formación social colombiana y la especificidad de nuestro desarrollo capitalista neocolonial, sino además las tensiones y ajustes al interior del bloque de clases en el poder y las contradicciones de éste con el conjunto de fuerzas sociales, en especial con el sector organizado de los obreros.

Este marco del desarrollo económico y político determina las grandes líneas de la historia ideológica y cultural de la clase obrera, lo cual no implica una mecánica y directa correspondencia entre las fases y períodos de la evolución económica y política, y las etapas de la formación global de dicha clase, en sus aspectos ideológico-culturales.

Para esta periodización hemos tomado como criterios, en el campo de la economía, las características de la expansión industrial y de la producción, sus condiciones tanto internas como externas, y su influjo en los otros procesos y factores, especialmente en los salarios y en el empleo. De esta manera podremos percibir la tendencia particular que ha seguido y sigue nuestro capitalismo y entender tanto las políticas económicas implementadas desde el Estado, como las condiciones materiales mínimas de vida de la clase obrera.

La periodización política toma en cuenta los momentos neurálgicos y coyunturales de las luchas por el poder de las clases dominantes y sus confrontaciones con los sectores y clases dominadas y/o subalternas. Además no olvida, entre los mecanismos de dominación y poder, el peso cuantitativo y las características del proceso electoral, como institución de reproducción política y social del sistema, y el desarrollo peculiar que ha tenido el aparato de coacción de la sociedad política.

2.1. Periodización Económica

Historiadores y economistas /1/ señalan la década del 20 como una etapa dinámica y de profundos cambios donde se impulsó el montaje de una base industrial que de hecho se desarrolló y amplió a partir de los años 30, y donde se dejó sentir el peso de un excedente de capital-dinero y de su acumulación. Fue en dicha década cuando por primera vez los gremios artesanales pidieron protección contra la libre importación de manufacturas.

En el segundo lustro (25-30) se presentó una creciente inversión en sectores no agrícolas: Las inversiones extranjeras, bajo la forma de empréstitos, se dedicaron casi exclusivamente a obras de infraestructura pública (de manera especial en el rubro de los transportes). Las inver-

siones de tipo industrial para la producción de bienes de consumo interno ascendieron lo que posibilitó un lento pero firme proceso de sustitución de importaciones de esos bienes y a largo plazo importación de bienes de capital y de tecnología.

Durante ese mismo lustro se presentaba significativamente cierta disolución de las relaciones de trabajo en zonas agrícolas, produciéndose por su libertad de movimiento y por su ubicación en áreas no agrícolas, una proletarización creciente de campesinos. Esta masa fue en parte la base social del liberalismo cuando accedió al poder. La mano de obra en la industria fabril (alimentos, trilladoras e industria de la construcción especialmente) empezó a aumentar.

La gran depresión económica mundial de los años 29-30, que apareció para el proceso de industrialización del país como crisis coyuntural, dio pie a largo plazo para el afianzamiento, desarrollo e incentivo de la industria manufacturera. Sin embargo entre 1929 y 1931 la producción disminuyó y hubo mano de obra cesante /2/.

El decenio 1930-1939 se reveló en la historia del país como el período en que la industria registró la tasa más alta, pues creció a un ritmo del 10.8% anual. La expansión manufacturera se presentó sobre todo en los renglones de textiles, alimentos, bebidas, cemento y cueros. La política proteccionista del gobierno liberal privilegió así la formación de cerca de 850 establecimientos fabriles en los primeros años de la década del 30, y posibilitó objetivamente el nacimiento de la Federación Nacional de Fabricantes y Comerciantes. Para 1944 estaba ya organizada y en funcionamiento la Asociación Nacional de Industriales (ANDI).

A partir del 39 y a causa de la 2a. guerra, la diversificación de la producción fue poca. Se redujeron las importaciones de bienes de producción. La tasa de crecimiento del 39 al 45 fue solo del 6%. Como aliciente de parte del Estado se creó en 1940 el Instituto de Fomento Industrial (IFI) con el objeto de promover la industrialización del país y con la orientación de subsidiar el sector privado.

En los años de post-guerra 1946-1950 la industria recibió un nuevo impulso. La importación de bienes de producción representó en este quinquenio, el 80% del total de las importaciones. El crecimiento de la producción industrial se dio a una tasa media anual del 9.4%. Aparecieron industrias de bienes intermedios, pero las de consumo siguieron siendo las más importantes.

El comportamiento del capital en relación con el trabajo nos permite, de un modo más claro y en relación con la dinámica política (ver 2.2.), marcar un nuevo período a partir de 1946: Empezó a hacerse notable la acumulación y concentración de la riqueza y el desarrollo del capital financiero. Como contraparte, para la masa obrera el alza en el costo de vida fue pronunciada. Del 45 al 49 subió cerca del 60%, mientras los salarios reales estuvieron en un nivel muy bajo.

Este período, que podemos delimitar entre 1946 y 1957-58, presentó dos etapas de fortalecimiento económico a causa de las divisas cafeteras. Creció tanto el volumen de las exportaciones como su valor. La más importante se dio entre 1953-54, lo cual creó un florecimiento económico en los centros urbanos que fue aprovechado por el gobierno militar para gastos e inversiones en obras públicas de infraestructura (autopistas, edificios, cuarteles, aeródromos y dotación pesada militar). Debido a la eliminación de las restricciones a las importaciones, el país acusó una relativa saturación de electrodomésticos, en especial de artefactos de la comunicación social. La caída del precio cafetero desde fines del 54 hizo notorio en los años siguientes el desequilibrio económico.

En la década del 50, y sobre todo desde mediados de ella se hizo significativa la penetración del capital en el campo que adquirió, una sólida base material.

Además fue notable a nivel global la introducción e inversión de capital extranjero. Podemos decir que en lo económico se derrumbó toda posibilidad de un capitalismo nacional. Este proceso de desnacionalización de la industria se había iniciado exactamente desde mediados de la década anterior.

La fase crítica de tendencia decreciente en los precios del café a mediados del decenio 1950, tuvo como efectos en el aparato productivo no sólo un reducido incremento del Producto interno bruto, sino fundamentalmente una caída en la inversión industrial, de manera especial en maquinaria y equipo /3/.

El nuevo período económico de nuestro capitalismo, que podemos denominar período de la reproducción ampliada, coincidió con el proceso político del Frente Nacional. Tuvo una fase o interregno de consolidación (1957, 58-1960), y en su primer recorrido fue hasta los inicios de la década de 1970. Para el analista este período revela características diferentes a los anteriores. El criterio central para su determinación es el tipo de relación entre la expansión del capital industrial y la fuerza de trabajo. Después de la breve fase de consolidación antes anotada, esto es, a partir de 1960, se dieron impulsos a la industrialización y se presentó una diversificación en la producción. Los mayores ritmos de crecimiento se podían observar en las industrias que ofrecían altas intensidades de capital con predominio de inversión extranjera y que eran productoras de bienes intermedios. Siguió la importación de bienes de capital. Las innovaciones tecnológicas repercutieron progresivamente en la productividad, sin que esto fuera acompañado de incrementos iguales en el nivel de empleo, ni en los salarios. Por el contrario, el desempleo masivo y permanente apareció en esta década (1960) como algo realmente problemático. Respecto al período anterior (1946-1957-58), la tasa de crecimiento anual medio del empleo fue sensiblemente baja. Todas las mediciones parecen indicar un aumento del desempleo urbano (1951: 4%, 1960: 10%, 1967: (Bogotá): 16%). Esta situación se agravó tanto en dicha década como en la siguiente (1970), por efectos de la inmigración,

que en períodos anteriores no era tan acusada o era relativamente sorteada y absorvida por la industria y los servicios (Ver Cap. 3).

Según Gabriel Misas /4/, la expansión industrial a partir de 1960 se ha hecho en forma oligopolista y con trabas que impiden el acceso de nuevos productores, constatándose así una disminución de los establecimientos que ocupen un reducido número de obreros. Si para ese año la industria era cuatro veces mayor que la pequeña producción artesanal, para 1974 era 7 veces mayor. En 1960 la industria fabril generaba cerca de 11.000 millones de pesos, mientras la pequeña industria y la artesanía sólo alcanzaban 2.550 millones. Este proceso de concentración estuvo acompañado por una baja en la participación del salario dentro del ingreso.

A partir de este período no podemos hablar de un desarrollo industrial separado de otros sectores, puesto que los conglomerados formados en la actividad fabril se entremezclan con actividades financieras, comerciales y agrícolas.

El programa reformista del gobierno de Lleras R. (1966-1970), culminó este primer recorrido del período que tratamos. La política económica oficial buscó corregir ciertas fallas del sistema, aplicando esquemas tecnocráticos para el desarrollo y acentuando la política de empréstitos externos para subsanar las insuficiencias económicas. Alentó la inversión extranjera nuevamente, y proyectó retener la mano de obra en el campo implementando una reforma agraria, que a la postre fracasó /5/. La política del Pacto Andino, a partir de 1967, permitió que la industria entrara en forma importante al mercado de exportaciones de bienes de consumo e intermedios.

Si políticamente la orientación bipartidista del frente nacional y su espíritu jurídico-político se ha prolongado durante la década de 1970, ésta, desde el punto de vista económica inicia una nueva fase o recorrido dentro del período, cuyos lineamientos generales podemos encontrarlos en el Plan "Operación Colombia" propuesto por Currie /5/, y adecuado por los Gobiernos de Pastrana (1970-74), López (1974-78) y J.C. Turbay (1978-82) en sus diversos programas. Se trata del desarrollismo que se caracteriza por el acrecentamiento en la concentración del capital, donde prima la especulación del capital financiero, el predominio de las compañías extranjeras y la libre importación controlada. La política protecciónista tan brillante en la década de 1930 empezó un franco declive.

A partir de 1970 se manifestaron los síntomas inflacionarios que incidieron radicalmente en la economía de toda la década. Los mecanismos de la sobreexplotación de la fuerza de trabajo y la reducción de los salarios reales, aunados a la inflación y degradación del poder adquisitivo de la moneda, dejaron a las amplias masas obreras en condiciones precarias.

En los primeros años de esta fase desarrollista hubo un aumento

cuantitativo de la clase obrera fabril. De unos 300 mil obreros a inicios de 1970 se llegó a más de 450 mil en 1974, con una ampliación de más del 50%. Pero este acelerado crecimiento del empleo no llegó a significar en ningún momento una escasez de trabajadores. En el mejor momento la tasa de desempleo fue de un 10% (1974) /6/. A partir de este año, y a consecuencia de la crisis mundial capitalista, se dio un espacio recesivo. En 1975 no sólo disminuyó el empleo sino que se produjeron despidos considerables de obreros en la industria fabril, la cual comenzó una etapa de recesión que hizo caer su ritmo de crecimiento de 8.9% en 1973 a 5.6% en 1974 y a 2.8% en 1975. /7/.

En la fase final de la década 1970 (no del período económico) se puede dibujar una silueta económica del país con las siguientes líneas: débil estabilidad por la continuada inflación que se refleja en la pauperización de las masas urbanas; escasa inversión pública y búsqueda del crédito externo para subsanar esa deficiencia; falta de crédito interno y su incidencia en las bajas de la producción industrial, lo cual coincide con el trato preferencial a los productos y compañías extranjeras.

Un fenómeno apreciable de esta década es el progresivo fortalecimiento del capitalismo monopolista de Estado, que parece se inicia razonablemente con el régimen del presidente Lleras R. /8/.

En el cuadro 1, al final de este capítulo (2.3) podemos apreciar una síntesis de la periodización económica.

2.2. *Periodización Política*

La historia política del país y de su capital se articula dinámicamente con los procesos económicos. La crisis mundial de 1929 y su repercusión en la nación, recayó sobre los hombros del P. Conservador y de su élite quienes no pudieron afrontarla. La hegemonía conservadora se prolongaba retrospectivamente más allá del presente siglo. Las fuerzas liberales, que respondían a una base social burguesa en ascenso, pudieron en parte solucionar ese impasse en la estructura interna, adquiriendo además la capacidad para arrastrar los nuevos sectores sociales, especialmente urbanos. El período de la República liberal (1930-1946), tuvo su primer gran hito en 1934, cuando termina un primer proceso de movilizaciones populares. Un conjunto de organizaciones gremiales nacidas en el espacio de las actividades no agrícolas formaron la CTC (Confederación de Trabajadores de Colombia) (Ver cap. 5), bajo el influjo de las ideas socialistas y en el marco de la política liberal burguesa, política que logró orientar al grueso de las masas urbanas y que el movimiento gaitanista retomó en los años 40. En 1930 nació el Partido Comunista de Colombia, cuyos antecedentes se remontan orgánicamente al año de 1926 con la aparición del Partido Socialista Revolucionario. Esta agrupación dirigió básicamente su campaña a los trabajadores del transporte, de los enclaves imperialistas y de las plantaciones cafeteras del suroccidente de Cundinamarca. /9/.

Los mecanismos para el acceso al poder durante la larga hegemonía Conservadora estaban constituidos principalmente por la aplicación arbitraria del requisito electoral del alfabetismo y por las prácticas del caciquismo y el clientelismo. Además el apoyo irrestricto del Clero era usado orgánicamente por el Conservatismo durante las contiendas electorales /10/. Los liberales, ya entrado el siglo, propugnaron por el voto obligatorio y por la cedulación como único requisito para sufragar. A la vez se insistía en el carácter no deliberante de las Fuerzas Armadas y en consecuencia en su no participación en las elecciones /11/. A fines de 1929 se convirtió en ley el proyecto liberal de adopción de la cédula de ciudadanía para todos los efectos civiles, particularmente para la época de comicios electorales. Sin embargo este uso fue postergado en la práctica hasta 1935. Por otra parte, una ley de 1930 suspendió el ejercicio del voto para los miembros de los cuerpos armados.

En 1935 el P. Conservador tachó de "farsa" el proceso de cedulación y decretó para su agrupación la abstención electoral. Entre dicho año y 1939 sólo participó en las urnas el liberalismo, cuya votación ascendió durante ese lapso (1935-38) del 23% al 26.4% /12/. La mayoría de los votantes liberales estaban ubicados en los centros urbanos. El alto porcentaje de votación en 1939 46.4% expresó el regreso del conservatismo al proceso electoral. Durante los primeros seis años de la década de 1940, hasta terminar el período que señalamos, la participación electoral fue relativamente alta, con una baja en los comicios de 1945. Las masas obreras respaldaron al candidato reelecciónista López en 1942.

Las Fuerzas Armadas, desde fines del siglo XIX, habían iniciado su proceso de profesionalización. Al llegar a Colombia en 1929 una misión alemana, la cual permaneció hasta 1934, se acentuó y consolidó el estilo prusiano dentro del ejército. Así culminó la primera fase de dicho proceso, la cual coincidió con la declaración formal del carácter no deliberante de estos cuerpos coactivos. La fase final del proceso de profesionalización militar se ubicó entre 1930 y 1943 /13/. La policía como fuerza civil armada fue remodelada por el primer gobierno liberal y apuntalada como estamento represivo interno. La fuerza militar adecuó su función a la defensa de la soberanía nacional y la puso en práctica durante el conflicto con el Perú en 1933. Francisco Leal indica (ver notas 10 y 13) que a partir de 1934 la institución militar sufrió un lento proceso de politización en función de los intereses de partido y de grupo. Las formas del gobierno de López fueron vistas con recelo por muchos militares, quienes ideológicamente y socialmente se adscribían a los sectores conservadores. Este gobierno utilizó la policía como fuerza política de respaldo.

El período de la república liberal se cerró con la división del liberalismo, la beligerancia de la oposición conservadora y el desarrollo ya a nivel nacional del fenómeno gaitanista, cuyo centro de acción fue Bogotá. En 1945 se desencadenó, pues, la crisis de la república liberal y se avanzó hacia un período políticamente reaccionario. Con el breve in-

terregno de Lleras Camargo (1945-46) se anunció este período: la represión al movimiento sindical afloró y se resquebrajó la supuesta fortaleza de la organización obrera (sobre este aspecto volveremos más detalladamente en el cap. 5).

La burguesía liberal incapaz por sí sola de reproducir la formación social intentó establecer un gobierno de "Unión Nacional" con el grupo conservador moderado de Ospina Pérez. Esta frágil cohesión del bloque de clases en el poder se desmoronó y su producto fue la violencia /14/. En el campo el proceso de pauperización y proletarización de los pequeños propietarios se acentuó y aceleró, facilitando la conformación de una reserva de fuerza laboral asalariada para la misma agricultura y para la industria. Dentro de este contexto se intensificaron las migraciones del campo a la ciudad, fenómeno más acusado para Bogotá.

La fuerte tasa de acumulación y concentración de capital que se hace notable a partir de 1946 (Ver 2.1.) fue la causa estructural del ascenso de luchas obreras, que alcanzaron la cifra de más de 500 conflictos durante los primeros años de este período. El ascendiente del gaitanismo en las masas urbanas, sustituto del liberalismo de los 30, incidió durante toda la década de 1940 en el desarrollo ideológico de la CTC (como veremos en el cap. 5). Las fuerzas partidarias del orden aunadas a la orientación ideológica Jesuítica lograron introducir el paralelismo sindical con la creación de la UTC (Unión de Trabajadores de Colombia), cuya base social inicial provenía de la industria manufacturera.

El 9 de abril o "Bogotazo" fue solo un punto de llegada y de partida de este período de violencia generalizada. Las movilizaciones urbanas obrero-populares no encontraban cauces organizativos ni directivos. En el campo, como expresión política defensiva, nacieron las guerrillas y otras formas de resistencia, que tuvieron su máximo desarrollo en los primeros años de la década de 1950.

De 1946 a 1949 aparece en toda su crudeza uno de los fenómenos típicos de la democracia formal colombiana: el fraude legal. Para las distintas elecciones los cedulados sobrepasaban por mucho el total de los varones mayores de 21 años (únicos con derecho de ciudadanía y en capacidad de portar cédula) /15/. Entre 1949 y 1953 sólo estuvo presente en los comicios el P. Conservador, con resultados altamente dudosos. Pero creemos que el aumento en la participación electoral (al menos en los primeros años de este período) no puede ser atribuido únicamente a los mecanismos de fraude. El gaitanismo logró movilizar amplias capas populares, especialmente en los centros urbanos y de manera particular en Bogotá. Tampoco debe descuidarse el dominio ideológico del Clero y del Conservatismo en áreas rurales.

En síntesis, podemos decir que el año 1946 marcó para Colombia un hito crucial en su historia económica y política y señala el paso de un período a otro. El liberalismo se derrumbó a pesar de su variante populista gaitanista. La clase obrera en su conjunto, no solamente se vio enfrentada con más crudeza al estamento burgués y a su aparato estatal,

sino que encontró confrontaciones en su interior. El conservatismo desde el poder que controlaba y manejaba, organizó la destrucción de la maquinaria electoral de sus opositores políticos, y utilizó en forma más abierta la policía. El 9 de abril mostró el régimen la necesidad de apoyarse en la institución militar que a la postre terminaría en una dependencia cada vez mayor de éste. En este período que se abre en 1946, se nombró a un militar en la cartera de guerra, y el presupuesto de este ministerio se duplicó: del 10.2% en 1946, pasó al 17.9% en 1951 y al 23.3% en 1952 /16/.

Uno de los momentos álgidos de este crítico período fue 1950, pues la movilización social había crecido y los centros urbanos empezaban a sentir el fenómeno de los migrantes que se situaban a un nivel marginal. El sector obrero contemplaba cómo se formaba en su retaguardia un ejército de reserva, a la par que los salarios decrecían en relación con el costo de vida.

Para el año 1953 la crisis del sistema político era total y la violencia organizada era una real amenaza para el Estado. Además el grueso de la burguesía liberal-conservadora entró en contradicción con el régimen pro-fascista de Gómez y buscó aliados en los militares. Se aspiraba de esta forma estabilizar la situación política por medio de un régimen militar transitorio. Desde 1951 se había creado el Comando General de las Fuerzas Armadas. Este organismo unificó el comando de la policía con el comando militar. Desde ese momento el ejército tomó el pleno control sobre todo el aparato coactivo de la sociedad política. Antes, la policía, como institución, dependía directamente del Ministerio de Gobierno. En 1953, por tanto, las Fuerzas Armadas se encontraban fortalecidas. Además su dependencia del ejército norteamericano estaba ya afianzada /17/.

Con el gobierno militar de Gustavo Rojas P., pareció abrirse una nueva época, pero sólo en apariencia, pues este régimen político fue el producto de una crisis generada en el gobierno reaccionario de Gómez, donde se conjugaban una crisis de hegemonía burguesa y una situación de violencia generalizada. Con este producto no se abrió un nuevo período, sino que se cerró un proceso. Fue, como dice Agudelo /18/, el punto final de un período. La crisis no tuvo allí completa resolución sino que adquirió nuevas formas y reeditó otras: la violencia renació; el gobierno militar adquirió características populistas /19/ y pretendió crear un nuevo partido político. Esto, unido a la tendencia oficial de virar hacia un tipo de capitalismo de Estado, llevó al rompimiento del régimen castrense con la burguesía.

Como resumen de este violento período podemos indicar, desde el punto de vista político, que el partidismo condujo a la violencia generalizada. Esta llevó a la dictadura militar, apoyada por los dos partidos en nombre de la unidad y la concordia nacional. Finalmente la dictadura fue el antícpio de un nuevo período caracterizado por el sistema de par-

tido único: el Frente Nacional, donde se dio cualitativamente una consolidación del bloque de clases en el poder.

El Frente Nacional marcó pues, en 1958, una nueva etapa en la historia política del país. Los partidos tradicionales comenzaron un período de fortalecimiento y de mutuo entendimiento, a través de los mecanismos de la alternación en el poder y el paritarismo en los órganos de poder público. El reparto del control de la cosa pública se hizo, pues, en forma paritaria y simétrica. La nación y las instituciones democráticas se confundieron ideológicamente con el Frente unido de liberales y conservadores. Los conflictos emergidos de los sectores sociales subalternos fueron resueltos por medidas coactivas, en especial con el Estado de Sitio y las acciones cívico-militares. La clase obrera se encontró durante los primeros años, empobrecida y anarquizada. Las organizaciones gremiales perdieron peso político. Los nuevos movimientos políticos, con planteamientos opositores al régimen, debieron entrar formalmente a uno u otro partido. Durante la década de 1960 aparecieron grupos políticos de dirigencia y composición social ambigua. El MRL (Movimiento Revolucionario Liberal) de tendencia demagógica izquierdista, en coalición con el Partido Comunista formó un bloque poco sólido, pero con cierta influencia en sectores urbanos, obreros y estudiantiles. La ANAPO (Alianza Nacional Popular) de base heterogénea y orientación populista se formó de una composición polilocalista, pero principalmente integrada por sectores marginales migrantes campesinos, desempleados y pequeña burguesía de bajos estratos. A mediados de esta década los sectores obreros organizados opuestos al sistema político-económico e influídos por el Partido Comunista formaron la CSTC (Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia). Aparecieron además en escena poco a poco, nuevos movimientos y agrupamientos de izquierda, de diversa orientación, los cuales fueron presentando sus altibajos en los años subsiguientes. Su incidencia en la clase obrera ha sido relativamente poco vigorosa.

Un tramo importante de este período está constituido por el régimen reformista de Lleras R. (1966-70), quien dió mayor concentración de poder al órgano ejecutivo y diseñó una política agraria que retuviera la mano de obra en el campo (Ver nota 5). Fue él quien impulsó la creación de la ANUC (Asociación Nacional de Usuarios Campesinos), organismo que se independizó políticamente de su origen y tuvo su importancia en el primer quinquenio de la década de 1970. Durante este régimen empezaron a difundirse dentro del ejército las ideas que conformarían después la ideología de la Seguridad Nacional. Se trata de la concepción de la guerra vertical que traduce los conflictos sociales como insurgencia interna, como guerra encubierta tanto en las estructuras de poder político, al interior del estamento eclesiástico o de los mismos gremios sindicales /20/. Se identifican con la subversión las luchas provocadas por los desequilibrios económicos y sociales. Esta concepción predomina durante toda la década de 1970 hasta el presente.

Desde el punto de vista electoral el período que contemplamos se abrió con una amplia y alta participación a partir del plebiscito, a fines de 1957. En él se reconoció la igualdad de derechos políticos para la mujer, decretada por el gobierno militar. Votó el 72,3% del total de mayores de 21 años. Sin embargo la abstención como fenómeno político masivo sería una constante durante todo el período. Del 31,9% en 1958 llegó al 55,8% en 1966 y tuvo su punto más alto en 1978 con 66,8%. El desmonte gradual de los sistemas de alternación bipartidista a partir de 1974 no incidió significativamente en la participación electoral. Hubo un pequeño aumento en los comicios de 1970 cuando la participación fue del 52,5%, debido fundamentalmente al auge del movimiento populista de la ANAPO que alcanzó a amenazar la estabilidad del sistema de alternación. La incapacidad política organizativa real del anapismo llevó a este movimiento a la frustración y a su posterior declive /21/. La expresión electoral de la izquierda desde 1974 ha sido mínima y con índices de progreso real no muy alentadores, sino más bien de estabilización y estancamiento. En rasgos generales podemos decir que el proceso político en el país no ha conllevado una creciente participación en los mecanismos de la democracia formal burguesa. La abstención de las grandes masas, sobre todo urbanas, ha sido el fenómeno más notable en este período. "El retorno al libre juego de los partidos parecía traer buenos augurios. Las dos elecciones... (de 1976 y 1978) han sido suficientes para desalentar todas las esperanzas" /22/. En los comicios electorales de este período el liberalismo ha aparecido como el partido mayoritario, pero su representatividad real ha sido siempre muy baja. El Conservatismo ha perdido apoyo, y la izquierda aparece pero con muy poca participación.

En el aparato estatal, a partir de la década de 1970 ha primado la política desarrollista (ver punto 2.1) y las tesis más conservadoras de la clase dirigente de ambos partidos. La aparición de diferentes formas de lucha de los sectores sociales expliados, como huelgas, paros cívicos, movilizaciones, han sido reprimidas selectiva y cualitativamente. Los mecanismos y órganos coercitivos del Estado se han implementado en tal medida, que la organización y decisión en muchos de estos conflictos han estado en manos del aparato militar.

Podríamos aventurarnos a decir que a partir de 1978, si no antes, se delimita la aparición de otro período signado como el período del ascenso del militarismo que tiene como soporte político no sólo la situación social conflictiva vista a través de la concepción de la Seguridad Nacional, sino el decaimiento de los partidos y la consecuente crisis del bloque de clases en el poder, y como motivo aparente y directo la actividad de grupos armados nacidos del populismo rojista y de la izquierda romántica. En este período apenas vislumbrado señalamos además, como fenómeno importante, el proceso de unificación sindical con el lento desarrollo del CNS (Consejo Nacional Sindical).

No podemos dejar de indicar, así sea muy inicialmente que al observar la historia política de nuestro país, es notorio que no se ha logrado la hegemonía duradera de una clase o bloque de ellas en el poder. No parece haber logrado la burguesía, que sería la más apropiada para jugar este papel, el consenso social necesario. Algunos hechos del pasado pueden aducirse para ello:

Las formas republicanas que se superpusieron a las coloniales durante el siglo pasado, generaron una serie de fenómenos que se quedaron a mitad de camino -no en sentido evolutivo- entre ellas. El gamonalismo que, como la ha indicado Néstor Miranda es una forma eficaz de redistribución de servicios, en la cual la relación personal sigue siendo fundamental pero que al mismo tiempo genera incompatibilidades con el Estado Nación.

La disyuntiva entre centralismo y federalismo, no resuelta en la mentalidad obrera de principios del siglo, y a nuestra manera de ver presente aún en la problemática política y co-generadora del gamonalismo.

La separación de Panamá que habría ocasionado la más grande frustración política del país, y la cual junto con la extinción del cóndor redujo nuestro escudo a un simbolismo vacío.

A pesar de no haber logrado una hegemonía consensual nuestra burguesía tiene fama continental de ser muy hábil negociadora y de ser capaz de poder absorver a la gran mayoría de los intelectuales jóvenes, con una actitud más abierta que la propia izquierda.

Concomitantemente con esta falta de identidad política podemos intuir que existe también una falta de identidad cultural; algunas de las formas como ella se expresa en una clase subalterna, como son los obreros, la veremos en el capítulo quinto.

En el período de la república liberal la burguesía del mismo nombre intentó formar un bloque histórico con los obreros. Al no poder hacerlo, por el antagonismo de clases envuelto, y luego del período, conformó una alianza con las otras fracciones y clases dominantes, pero sin lugar el consenso social, como dijimos. Este fue el momento en que más cerca estuvieron la burguesía y el proletariado en cuanto a unidad de acción.

2.3. *Cuadro 1. Resumen. Periodización de la Historia Económica de Colombia.*

- Período pre-industrial (1920-30): Creciente inversión en sectores no agrícolas. Montaje de base industrial. Proletarización de campesinos.
- Período de Industrialización de signo neo-colonial (1930-46): Depresión Mundial. Predominio y desarrollo de las industrias manufactureras de bienes de consumo. Política Proteccionista. Nace la ANDI (1944). Crece la contribución del sector manufacturero al ingreso de los colombianos.

- Período del fortalecimiento del capitalismo (1946-57): Acumulación y concentración de la riqueza y desarrollo del capital financiero. Aparecen y se desarrollan las industrias de bienes intermedios y se prosigue cuantitativa y cualitativamente la importación de bienes de producción. Sube el costo de vida en relación con los salarios. Decae toda posibilidad de un capitalismo nacional. Penetra el capital en el campo.

Durante estos dos períodos se da una creciente dominación de las relaciones capitalistas de producción, bajo las cuales se da el proceso de industrialización en el país.

- Período de la reproducción ampliada del capitalismo (1958-80):
 - Primera fase (1958-1970):: Alta concentración del capital y fortalecimiento de los oligopolios. Priman las industrias de bienes intermedios, la incorporación de nueva tecnología y la inversión de capital extranjero. Aparece el desempleo masivo y permanente. Hay una baja en la participación del salario dentro del ingreso.
 - Segunda fase (1970-1980): Desarrollismo. Primacía de la especulación financiera y deterioro del proteccionismo. Fortalecimiento del sector importador-exportador y de la inversión del capital foráneo. Se acusa y crece la inflación. Aumento cuantitativo de la clase obrera fabril y de los mecanismos de sobreexplotación de la fuerza de trabajo. 1974: Crisis mundial del capitalismo. Tránsito hacia el capitalismo monopolista de Estado.

2.4. *Cuadro 2. Resumen. Periodización de la Historia Política de Colombia.*

- Hegemonía Conservadora (1886-1930)
- Período de la República Liberal (1930-46): Ascenso de la burguesía industrial-comercial y del proletariado. Influencia del liberalismo y de las ideas socialistas en las masas urbanas. En 1930 se fundó el Partido Comunista. Surgimiento de la CTC. Culmina primera fase del proceso de profesionalización de las Fuerzas Armadas. Relativa participación electoral en las ciudades. Ascenso del gaitanismo y crisis del liberalismo. Oposición Conservadora. Consenso fallido para un primer frente nacional burgués.
- Período de la violencia generalizada (1946-57): Una primera fase de la violencia que iría de 1946 a 1953 y que tuvo dos momentos importantes: el 9 de abril y el surgimiento de las guerrillas. Nace el paralelismo sindical con la UTC. Se fortalecen las Fuerzas Armadas con el Comando único general y con su dependencia extranjera. Desde 1949 abstención del liberalismo en las urnas. Una segunda fase de la violencia desde 1954. Dictadura militar. Populismo oficial. Decaen las organizaciones obreras. Las clases dominantes iniciaron al final del período un proceso de coalición política.

Período del Frente Nacional o Consolidación del boque de clases en el poder (1958-78): Fortalecimiento de los partidos políticos tradicionales. Bipartidismo, alternancia en el poder y paritarismo burocrático. A mediados de déc./60 nace la CSTC y otras organizaciones políticas y gremiales opuestas al ascenso progresivo de las luchas obreras y populares. Surge la concepción de la Seguridad Nacional dentro del Ejército. En las elecciones se acentúa el fenómeno de la abstención.

- Período de ascenso del militarismo y Decadencia de los partidos políticos (1978...): Relación más estrecha y directa entre el ejecutivo y los cuerpos armados. Proceso lento de unificación sindical bajo el mecanismo del CNS. Oposición obrera a los proyectos coactivos del militarismo.

NOTAS

- /1/ Podemos consultar entre otros a Bejarano, J.A., "El Fin de la Economía exportadora y los Orígenes del problema Agrario", en Cuadernos Colombianos, N° 7 y 8; López., Hugo., "La Inflación en Colombia en la década de los veintes", en Cuadernos Colombianos, N° 5; Arrubla, Mario, "Estudios sobre el subdesarrollo colombiano", Ed. Oveja Negra, Bogotá, 1963; gallo, Carmenza., "Hipótesis sobre la acumulación originaria de capital en Colombia (1925-1930)", U.N. Cuadernos de Sociología, 3., Bogotá, 1971; Tirado M., Alvaro., "Introducción a la historia Económica de Colombia", U.N., Bogotá, 1974; Ospina V., Luis. "Industria y Protección en Colombia, 1810-1930", Ed. Sta. Fé, Medellín, 1955; Montaña, Diego. "Colombia, País Formal y País Real", Ed. Latina, Bogotá, 1976; Poveda R., Gabriel. "Políticas Económicas, Desarrollo Industrial y Tecnología en Colombia", 1925-1975', Ciencias, Bogotá, 1979.
- /2/ Por efectos de la crisis mundial del capitalismo se dió en el país de manera inmediata una drástica baja en el valor de las exportaciones (de productos primarios), y una breve suspensión de las entradas de capital-dinero en préstamos desde el exterior. Véase Posada, C., "La Crisis del Capitalismo Mundial y la Deflación en Colombia" (II), en Cuadernos Colombianos, N° 11, pp. 477 y ss.
- /3/ Véase Florez, L.B., "El Sector Externo en los Ciclos de la Economía Colombiana", en Cuadernos Colombianos, N° 3, pp. 468 y ss.
- /4/ Misas, G., "Concentración en la Industria Colombiana", Boletín Dane N° 266, Bogotá, Septiembre/73, pp. 99-152.
- /5/ Sobre la política económica del gobierno de Lleras R., Véase Vélez, Humberto. "Concepciones de política económica bajo el Frente Nacional", en Cuadernos Colombianos, N° 2, pp. 270-283.
- /6/ Velez, H., Obra cit., pp. 246-270.
- /7/ Véase Kalmanovitz, S., "Auge y receso del Capitalismo colombiano" en Ideología y Sociedad. N° 16, Bogotá, 1976, pp. 7-69, especialmente 22-41, y además el artículo "Evolución de la Industria Manufacturera de 1950 a 1975" en Revista de Planeación y Desarrollo, Bogotá, Vol. 9, N° 3, pp. 183 y ss.
- /8/ Véase, Kalmanovitz S., obra cit., pp. 48 y ss., y Silva, C., "Los verdaderos dueños del país", Fondo Ed. Suramericana, Bogotá, 1977, pp. 281 y ss.
- /9/ Véase Sánchez, G., "Los Bolcheviques" del Líbano", El Mohan Edit., Bogotá, 1976, p. 47. El PSR tuvo a su vez su origen, según Diego Montaña (obra cit., p. 118 y ss.), en el Partido Socialista fundado en 1919.

- /10/ Véase González, F., "Partidos Políticos y Poder Eclesiástico", Cinep, Bogotá, 1977, pp. 93-198, especialmente. Sobre el fenómeno del caciquismo antes señalado, véase: Deas, M., "Algunas notas sobre la Historia del caciquismo en Colombia", en Revista de Occidente, Tomo XLIII, octubre de 1973. Sobre el clientelismo ver Leal, F., "Política e Intervención militar en Colombia" en Revista Mexicana de Sociología Vol. XXXII, N° 3, 1970, p. 500. Allí en la nota /38/ afirma acertadamente: "Las Relaciones Políticas de clientela están sujetas al esquema de dominación clasista. En Colombia se canalizaron con más fuerza que en otros países latinoamericanos, y como forma esencial de integración nacional superestructural". Ver también el estudio de Miranda, N., sobre el Clientelismo editado por Cinep.
- /11/ Véase González, F., "Legislación y comportamientos electorales. Evolución Histórica", en "Elecciones 1978", Cinep, Bogotá, 1978, Controversia 64-65, pp. 36 y ss.
- /12/ Para los datos estadísticos de esta sección 2.2 nos hemos basado en DANE, "Tendencias Electorales. Colombia-política. Estadísticas Electorales, 1935-1970", Bogotá, 1972; y en Varios, "Elecciones 1978", Cinep, Bogotá, 1978, antes citado.
- /13/ Leal, F., "Política e intervención militar en Colombia", en Revista Mexicana de Sociología, Vol. XXXII, N° 3, 1970, pp. 501.
- /14/ Consultar, entre otros, a Agudelo, Carlos., "El Estado y los Partidos Políticos en Colombia, 1930-1973", en Ideología y Sociedad, N° 9., y a Montaña, D., obra cit.
- /15/ Véase González, F., "Legislación y Comportamientos...", pp. 44-45. Comparar datos entre el total de cedulados y el total de varones mayores de 21 años. Curiosamente aquellos sobrepassan siempre a estos.
- /16/ Datos proporcionados por el estudio de Leal, F., obra cit., p. 525, anexo de gastos presupuestales militares.
- /17/ Ibid., pp. 510 y ss. Ver además, Zapata, A., "Reformas burguesas y Revolución en Colombia - Del Frente Nacional al Frente Social", en Revista uno en Dos, N° 3, Medellín, 1974, pp. 29-32; y, Gómez, R. y Valdés, J., "La Intervención militar Yanqui en Colombia", Ed. Frente Social, Bogotá, 1972.
- /18/ Agudelo, C., obra cit., pp. 90-91.
- /19/ Sobre el fenómeno del populismo en Colombia, y concretamente del Comportamiento político del General Rojas Pinilla y de la Anapo, Véase el estudio de Costa P. L. A., "Colombia: Clase, Partido y Poder" en Aportes, Paris, 1971, N° 22, pp 96-122 y especialmente 103-109.
- /20/ Explícitamente nos referimos a los planteamientos del General Alvaro Valencia Tovar que hizo en la conferencia "Papel de los ejércitos de las naciones subdesarrolladas", pronunciadas en el Centro de Estudios Colombianos, y publicada por "El Siglo", en mayo 11 de 1969, Semanario Dominical pp. 4 y 6. Citado por Leal, F., p. 521. Históricamente la doctrina de la Seguridad Nacional se estructuró en el Pentágono y se puso en práctica por primera vez en el Brasil a partir del golpe de 1964. Durante la década de los 70 fue ideológicamente el común denominador de los ejércitos latinoamericanos. Es interesante conocer el artículo suscrito por el Departamento de Estrategia y Defensa Nacional de la Escuela Superior de Guerra y titulado "Consideraciones Generales sobre Doctrina de Seguridad Nacional", publicado por la Revista de las Fuerzas Armadas de Colombia, Vol. XXVIII, N° 83, 1976, pp. 205-215.
- /21/ Costa P. L. A., art. cit., pp. 109-122.
- /22/ Uribe, Humberto: "Las Elecciones del 26 de Febrero de 1978", en "Elecciones 1978", Cinep, 1978, pp. 156.

3. Fenómeno Urbano

3.1. Consideraciones Generales:

Si tenemos en cuenta que al comenzar el siglo XIX menos del 2% de la población europea vivía en ciudades de más de 100.000 habitantes, apenas un 3% en centros de 20.000 personas y sólo un 5% en poblados de 10.000 habitantes podemos afirmar que el fenómeno del gigantismo urbano moderno es muy reciente.

En Colombia las ciudades se han desarrollado en este siglo, concomitantemente con el crecimiento de la población, y el proceso de industrialización, la descomposición del campo y la migración a los centros. La historia de la clase obrera bogotana, obviamente está ligada a la formación de la moderna ciudad de la cual lleva su nombre.

Por otra parte, al acometer la tarea de elaborar una historia de la clase obrera de Bogotá no se nos escapa que ella constituye, en cierta forma, una historia del país, en cuanto la historia de la Aldea fundada por un letrado español hace 442 años constituye en este siglo -antes no-, una síntesis de todo lo bueno, lo malo y lo regular que ocurre en el país; y en cuanto que la mayoría de nosotros mismos, quienes tratamos de recoger su historia, somos bogotanos de primera o segunda generación. Gran parte de quienes viven hoy en Bogotá han venido de otras partes. En síntesis, este conglomerado urbano es hoy por hoy una ciudad cosmopolita o una metrópoli, según queremos verlo.

Hay que tener en cuenta que la historia de la clase obrera, también en cierta forma, en la historia del país en el siglo XX. El proletariado nace, crece y se desarrolla influida por los grandes y pequeños acontecimientos del siglo, tanto nacionales como extranjeros.

Para poder entender los datos que intentamos analizar, debemos advertir que los procesos de urbanización e industrialización han conmocionado tanto la ciudad, que casi todos sus habitantes de más de 30 años son, en el decir de Margaret Mead, migrantes en el tiempo /1/, con el agravante de que en su mayoría son también migrantes en espacio, en cultura , etc.

En primer lugar, debemos ubicar una serie de procesos básicos, los cuales necesariamente inciden en la formación de la conciencia obrera, de la ideología reinante, de la trasposición de formas culturales y de la operación de ese lugar ideológico cultural que hemos denominado Mentalidad Tradicional /2/.

3.1.1. Población en Colombia.

Sobre los trabajos, estudios y ensayos, de demógrafos y urbanistas podemos establecer que el índice de crecimiento de la población en Colombia se intensificó notablemente a partir de 1930; en el periodo 1959-1964 alcanzó su máximo grado de crecimiento, y parece continuar alto pero con tendencia a disminuir hasta la fecha. Numéricamente podríamos describirlo así:

CENSO	POBLACION*	CRECIMIENTO*	%	POR AÑOS %
1951	11.548	2.846	33	2.5
1938	8.702			
1964	17.484	5.934	51	3.9
1951	11.548			
1973	21.069	3.585	20	2.3
1964	17.484			

*en miles de habitantes.

El índice de crecimiento urbano parece seguir un comportamiento similar, logrando un período excepcional entre los años de 1945-1965, en el cual se duplica el número de poblados con 10.000 habitantes o más. /3/

De todas maneras los índices de crecimiento entre los años 30-78 han variado entre 5 y 7%, cifras excesivas para cualquier país.

3.1.2. Bogotá.

Santa Fé de Bogotá era apenas una aldea de 20.000 habitantes en 1812. /4/ Para los años posteriores tenemos los siguientes datos:

AÑO	POBLACION*	CRECIMIENTO*	%	POR AÑO %
1880 (4)	70			
1910 (4)	100			
1951 (5)(6)	638	300	89	6.8
1938 (4)	338			
1964	1.697	1.059	165	12.7
1951	638			
1972 (7)	3.000	1.303	77	9.6
1964	1.697			

*en miles de habitantes

3.2 MIGRACIONES.

3.2.1. En Colombia

Aunque no podemos establecer de una manera precisa el grado o la intensidad de los procesos de migración a la ciudad, año por año como sería de desear, sí disponemos de los datos censales que nos permiten ubicar los períodos de mayor o menor migración y crecimiento de la población. En cuanto a lo cuantitativo, en líneas generales el país pasó de ser predominantemente rural a urbano a finales de la década de 1950, según el cuadro siguiente: /8/

Concomitantemente con el proceso de industrialización, a partir de 1930, con la intensificación de éste en 1950 y con el fenómeno de la violencia interpartidista en 1946-1953 y 1957-1962, ha habido una serie de oleadas migratorias que se han reflejado en el crecimiento de Bogotá, en la aparición de las industrias, en los transportes y demás servicios, en los medios de comunicación, y en convertir la ciudad no sólo en un centro muy problemático sino también muy heterogéneo. O dicho en otra forma, al tiempo que el índice de crecimiento de la población es muy alto, también lo es, y esto explica en parte el crecimiento urbano, el fenómeno de la migración interna.

3.2.2. En Bogotá.

Para el año de 1964, que en cuanto a censos señala el pico del crecimiento de la población, la zona con más alto porcentaje de inmigración era el oriente del país. Indudablemente el sitio que recibía el mayor número de inmigrantes era Bogotá /9/.

Sabemos que para ese mismo año el 71% de los hombres entre 15 y 64 años que vivían en Bogotá eran migrantes. El 58% venía de Cundinamarca y Boyacá; el 42% del Tolima, Santander, Valle y Antioquia. /10/, /11/, /11a./.

Según Ramiro Cardona, los migrantes de estratos bajos (en donde se incluiría a los obreros) de los años 1929-1968, venían en su mayoría de las áreas montañosas de Boyacá y Cundinamarca, de pueblos pequeños. /12/ /13/

3.2.3. El Migrante: /14/

Algunas de las características del migrante, descrito por Cardona, eran:

- Forman un grupo selecto en cuanto a educación y status si los comparamos con las personas de su lugar de origen.
- Las características de los migrantes en cuanto a educación y status no han variado en los últimos 40 años.
- No hay un dato discriminado entre obreros y empleados; sin embargo el 95% de los migrantes de Boyacá y Cundinamarca son empleados u obreros calificados o semi-calificados o no calificados. /15/.

3.3. DISTRIBUCION ESPACIAL

Los indicios sobre la ubicación espacial de la clase en la ciudad se dificultan por la falta de precisión sobre quienes la constituyen y quienes no.

En general podemos ubicar tres aspectos de este fenómeno: el crecimiento de la ciudad en general, la ubicación de los migrantes a medida que van llegando y se desplazan a otros barrios y la ubicación de la clase propiamente dicha.

Enfoquemos entonces el crecimiento de la ciudad:

"Hacia 1913, en la época de la industrialización y el crecimiento rápido de las ciudades europeas y norte-americanas, Bogotá permanece ajena a este fenómeno. Su crecimiento acelerado sucederá más tarde. Sin embargo, por la existencia de más habitantes y por un uso distinto del espacio urbano, la ciudad crece en todas las direcciones. Traspasa los límites ecológicos: al este la de los pendientes de las montañas, al oeste la de la tierra húmeda. Esto último fue posible por una dominación mejor del desague de los ríos que permite aprovechar los terrenos. /16/ (Reig., p. 3) "Posteriormente las tierras al oeste y las zonas no ocupadas por los ricos en el norte fueron ocupadas por los grupos de ingresos medios. Los grupos de ingresos bajos fueron relegados a áreas periféricas y del centro de la ciudad, al sur y al oeste y a las faldas orientales de la cordillera al sur de la ciudad. /17/

"De 1938 al tiempo presente, Bogotá ha experimentado su crecimiento más acelerado. En el sur los barrios penetran en las faldas de las montañas; en el norte de la ciudad está creciendo alrededor del nuevo barrio residencial que funciona como polo de crecimiento. Aquí se construye por primera vez un barrio "obrero". El espacio entre la ciudad y las residencias de la clase alta se ocupa con barrios de clase media. Ya en los años 30-40 sólo un pequeño porcentaje de la original élite bogotana permanecía en los barrios del centro". /18/

"De 1938 hasta 1958 la ciudad triplica su territorio urbano. La clase media crece en importancia económica y en cantidad. Surgen nuevos ejes. El papel del tranvía como promotor del crecimiento físico ahora es jugado por las carreteras a medida que el automotor gana terreno como medio de transporte. Como resultado la ciudad va a crecer de una manera tentacular y extensiva. /19/. (Reig. p. 4)

"Nuevamente desde 1958 a 1971 la superficie urbana se triplica creciendo según ejes viales en más direcciones y con rapidez acelerada. Un sistema adicional de carreteras circulares actuará como factor de crecimiento y acentuará la tendencia de ocupar los espacios libres. La forma urbana tentacular con terrenos intermedios desocupados, está desapareciendo." /20/

Este crecimiento progresivo y acelerado puede verse en el siguiente cuadro de área ocupada de población:

Area ocupada de población, Bogotá, D.E. /21/

Años	Desarrollo acumulado En Has.	Habitantes	
		Habitantes	Habitantes/has.
1560	20	—	—
1600	56	—	—
1670	129	3.000	23.23
1851	294	29.603	100.69
1938	2.514	330.312	131.40
1958	8.084	1.139.058	140.91
1964	14.615	1.729.911	118.37

La disminución de la densidad en 1964 probablemente se debe a las ampliaciones del perímetro urbano y a los desarrollos extensivos de nuevas áreas residenciales".

También poseemos los datos de crecimiento en cuanto a habitaciones: /22/.

Año	Casas
1893	3.000
1912 (Censo)	6.000
1928 (Censo)	20.000
1938 (Censo)	36.000
1951 (Censo)	73.000
1954 (Estimado)	95.000

En forma discriminada, puede verse el crecimiento por hectáreas en el siguiente cuadro: /24/

Desarrollo hasta el año	No. de Has. desarrolladas acumuladas	Crecimiento total Has. por período	Ritmo anual Has./ año en promedio
1932	1174	1174 (hasta 1932)	
1942	1933 (23)	758 (1932/42)	76
1952	2922	999 (1942/52)	100
1962	9930	6998 (1952/62)	700
1972	18247	8317 (1962/72)	831

La mayor aceleración se produjo en la década de 1952 a 1962, 700 hectáreas por año, 7 veces más que en el período anterior; en la década siguiente se mantiene el crecimiento absoluto, estimándose que actualmente crece en 100 hectáreas por año la incorporación de área urbanizada.

Podemos deducir, que el crecimiento de la ciudad coincide con el crecimiento de población, pues, como vimos, aunque éste en el período 1964-1972 no aumenta al mismo ritmo, sí es mayor que el de los años anteriores a 1951-1964, y atípico en el país. Igual comportamiento tienen los índices de urbanización y migración.

Ahora bien, la ubicación de los migrantes de estrato bajo parece seguir o el ciclo de incorporación a un inquilinato en el centro de la ciudad para luego ubicarse en la periferia, o ir directamente a la periferia /25/

De todas maneras "Según Planeación Distrital, para 1972 1,682.203 habitantes de Bogotá o el 59% del total de la población estimada, vivían en barrios piratas, en un área de 5.435 Has. o sea el 38% del área desarrollada en vivienda en la ciudad y su crecimiento anual en los últimos 5 años había sido del 22.4%" /26/. No tenemos nada que nos haga pensar que la mayoría de los obreros no esté incluido en este tipo de barrios.

3.4. El crecimiento espacial de Bogotá puede verse también en los siguientes mapas, que nos muestran la ciudad desde 1932 hasta 1972. (Véase mapa 1 a) La ubicación de los barrios obreros puede verse, para la década del 1940, en el mapa No. 5.

En 1940-50 existían los siguientes barrios obreros, entre otros: Providencia, La perseverancia, San Diego, Acevedo Tejada, San Fernando, Las Ferias, Ricaurte, Disarre, Belén, Egipto, Guavio, La Peña, Las Quintas, Centenario, San Isidro, Puente Aranda, Las Cruces, Samper Mendoza, Simón Bolívar, San Cristóbal, 20 de Julio, Tunjuelito, 11 de Noviembre, 12 de Octubre, Santa Sofía, Río Negro, Barrios Unidos, Buenos Aires.

CONCLUSION

Los períodos que podemos trazar para los fenómenos demográficos, de crecimiento espacial y de asentamientos humanos, siguen en realidad muy de cerca los fenómenos económicos y políticos.

La población bogotana creció lentamente hasta 1910, de ese año hasta 1938, fecha del cuarto centenario de Bogotá, su índice de crecimiento porcentual fue acelerado, cinco veces mayor que en los años anteriores. En la década de los cuarenta descendió ligeramente pero volvió a ascender en la década de 1950, cuando alcanzó el pico de su crecimiento. Descendió ligeramente en las décadas de 1960 y 1979 pero manteniéndose superior a las décadas anteriores a 1940. En resumen, la intensifi-

cación del crecimiento coincide con el despegue industrial de 1920-1930 y con el fortalecimiento del capitalismo de 1950.

Los procesos migratorios se intensifican a partir de la construcción de obras públicas que comunicaron a Bogotá con el resto del país, pues desde 1910 comenzó a ser mayor el crecimiento total de la población que el meramente vegetativo. El período de mayor inmigración fue el de 1950 hasta mediados de la década siguiente, el cual coincide con la "violencia" o guerra civil que se dio en la época.

Los índices de crecimiento espacial de la ciudad registran el impacto de la mayor población sobre las edificaciones disponibles y el intento de responder a las nuevas necesidades, sin conseguirlo. El aumento del número de habitaciones y del área desarrollada es muy grande y acelerado, pero el número de habitantes por hectárea aumentó hasta la década de 1950, punto máximo del incremento de población y del migratorio y luego disminuyó. Hay dos fenómenos que explican lo anterior. Aumentó la construcción vertical y el número de inquilinatos y luego se hicieron ampliaciones del perímetro urbano. Esto último tuvo que ver con las estrategias económicas para la construcción de los gobiernos del Frente Nacional, con la inversión de capitales en esta rama de la industria, con el desarrollo de los barrios piratas y de invasión, y con la generalización del método de la auto-construcción en los barrios populares.

En general, podemos decir que el crecimiento poblacional, migratorio y espacial de la ciudad ha sido muy intenso en el presente siglo, pero no uniforme. Hay un primer período hasta la década de 1930. Otro de máxima intensidad de ese año hasta la década de 1950. Luego se presentó disminución en el índice de crecimiento en las décadas siguientes, pero éste sigue siendo más alto que el de los años anteriores a 1950.

Sobre los barrios obreros podemos anotar que estrictamente como tales no han existido en Bogotá, pero con predominio de obreros se fueron creando en la época de iniciación de la industria.

Dos fenómenos importantes podemos indicar sobre la vivienda obrera. Uno es el de la autoconstrucción, ya mencionado, que abarca no sólo a los obreros sino a casi toda la población de bajos ingresos y la cual en el fondo es una solución cultural al problema de la vivienda. El otro es el de los barrios obreros planificados por empresas o instituciones del Estado. Los planificados por empresas -que sí son obreros- no son significativos cuantitativamente. Los planificados por el Estado no son obreros sino destinados a gente pobre.

En líneas generales los obreros se han ido ubicando en las partes centrales, de las cuales han emigrado la burguesía y otras clases sociales y, principalmente, en las periferias.

NOTAS

- /1/ Mead, Margaret. "Cultura y Compromiso. Estudio sobre la ruptura generacional". Ed. Gráfica. Buenos Aires, 1971, p. 104.
- /2/ Una explicación de este concepto puede verse en:
Arturo, Julián et. al., "El proceso de formación de la clase obrera en Bogotá. Aspectos ideológicos".

- gicos y culturales". Proyecto de investigación presentado a COLCIENCIAS. Mimeog: Bogotá, 1977.
- /3/ Campo, Urbano: "La Urbanización en Colombia". Ed. Armadillo, Bogotá, 1977, p. 19.
- /4/ Rodríguez L., Raúl: "Notas sobre el desarrollo urbano en Bogotá y en Colombia". En: Cardona, Ramiro (ed.) Migración y desarrollo Urbano. ASCOFAME. Bogotá, 1969, p. 155.
- /5/ "Misión Económica y Humanismo. Estudio sobre las condiciones del desarrollo de Colombia". Presidencia de la República-Comité Nacional de Planeación. Bogotá, 1958, p. 88.
- /6/ Hasta este año los datos no incluyen los municipios anexados al Distrito Especial de Bogotá.
- /7/ Reig, Martín., "La proyección de la coexistencia de formas de producción de vivienda sobre la morfología urbana". Caso de Bogotá. En: S. I. A. P. - C. I. I. D. - C. P. U.. El Problema de la vivienda en Colombia. Informe final. Ed. C. P. U. Universidad de los Andes. Bogotá, 1976, t. 2, p. 34.
- /8/ Campo, Urbano: Op. cit., p. 15.
- /9/ Bernal, Segundo: "Algunos aspectos sociológicos de la migración en Colombia". En: Cardona, Ramiro. (Ed.) Las migraciones internas. Ascofame, 1969, pp. 57 y 68.
- /10/ Simmons, Alans y Cardona, Ramiro: "La selectividad de la migración en una perspectiva en el tiempo. El caso de Bogotá (Colombia) 1929-1968". En: Cardona, Ramiro. (Ed.) Las migraciones internas. Bogotá, 1969, p. 164.
- /11/ Flinn, con datos de 1965 para inquilinatos en el centro de la ciudad y anillos de tugurios en la periferia, confirma lo anterior en cuanto a que la mayor parte de los migrantes provenían de Boyacá y Cundinamarca. Sin embargo presenta índices más altos para migrantes de estos departamentos, ya que según él, el 71% de los migrantes venían de Boyacá y Cundinamarca. Además el índice de migrantes sobre el total de población sería de 88%, más alto que el que da Cardona: 71%. Al parecer no hay contradicción entre los datos de uno y otro, por tratarse en lo estudiado por Flinn de zonas de tugurios e inquilinatos, en donde es lógico que la gran mayoría de sus habitantes esté constituida por migrantes. (Flinn p. 4).
- /11a/ Flin, William: "El proceso de migración a un barrio humilde de Bogotá Colombia." Inter American Economic Affairs. Madison, Wisconsin, U.S.A., 1968. Vol. 22, N° 2, p. 4.
- /12/ Simrhons, Alans y Cardona, Ramiro: Op. cit., p. 171.
- /13/ Aquí no concuerdan los datos de Flinn, en el sentido de que para él, el porcentaje de gente nacida en poblados con 20.000 personas o menos es mucho más alto: 87.7% en comparación con el dato que trae Cardona: 57%. (Cardona, "Las migraciones internas", p. 127) (Flinn, p. 5.) Sin embargo esto puede deberse nuevamente al desfase originado por el tipo de habitantes investigado por Flinn.
- /14/ Para ampliar el estudio de las características del migrante ver las obras de Virginia de Pineda sobre Cultura y Familia, y de Giraldo, Diego: "Migración interna y salud en Colombia." Ascofame. Bogotá, 1976.
- /15/ Simmons, A. y Cardona, R. Op. cit., p. 171.
- /16/ Reig, M. Op. cit., p. 3.
- /17/ Reig, M. Op. cit., p. 3.
- /18/ Reig, M. Op. cit., p. 4.
- /19/ Reig, M. Op. cit., p. 4.
- /20/ Reig, M. Op. cit., p. 5.
- /21/ CID, "Alternativas para el Desarrollo Urbano de Bogotá", D.E., cuadro 10, pág. 72. Citado por Reig, M. p. 44)
- /22/ Wissner, Francisco. "Aguas para Bogotá. Bogotá, Estructuras y principales servicios públicos". pp. 275-285.
- /23/ Si comparamos el dato que trae este cuadro para 1942 con el del cuadro anterior para 1938 vemos que es mayor el número de hectáreas para este año. La discrepancia puede deberse a disparidad de conceptos sobre lo que constituye área desarrollada.
- /24/ Reig, M. Op. cit., p. 66.
- /25/ Flinn, W. Op. cit., p. 12.
- /26/ Reig., M. Op. cit., p. 66.

4. El Proceso de Industrialización en Bogotá

En esta parte hacemos una descripción del incremento cuantitativo de la empresa manufacturera, de sus variaciones según cada rama industrial, de la Producción Bruta y de su relación con sueldos y salarios, y del comportamiento numérico del personal remunerado y obrero de la industria fabril respecto a la población total de la ciudad. Esta primera forma empírica de acercamiento al fenómeno de la industrialización nos permitirá percibir algunos de sus elementos básicos, a partir de los cuales y como punto de referencia podremos estudiar aquellos aspectos que tienen relación directa o indirecta con la ideología y la cultura. Es el caso de los procesos de tecnificación y alto desarrollo en algunos grupos de empresas, o el tipo de capital prevaleciente en las diferentes ramas de la producción o los grados de desarrollo (cuantitativo o cualitativo) de las organizaciones obreras y de su comportamiento ideológico según las diversas agrupaciones industriales, o finalmente la incidencia de la tecnología en la conducta del obrero y en su vida.

4.1. Origen y desarrollo de las industrias hasta mediados de los 40

De las 1569 empresas manufactureras existentes en Cundinamarca en 1945, según el primer censo industrial (de junio/45), seis ya existían en 1880 /1/. A comienzos del siglo XX nos encontramos con 22 nuevos establecimientos. Diez años más tarde el número total de empresas ascendía a 48. Para inicios de la década del 20 tenemos un total de 160 establecimientos. Durante el decenio (1920-29), se fundaron 162 nuevos locales de producción manufacturera, lo cual significó un incremento del 100%. A partir de 1930 el aumento de industrias es considerable. En ese año el Departamento de Cundinamarca registraba un total de 391 establecimientos manufactureros.

Para el período 1930-46 (ver 2.1 y 2.3) los datos anuales en el Departamento, que contempla el número de establecimientos fundados, son los siguientes:

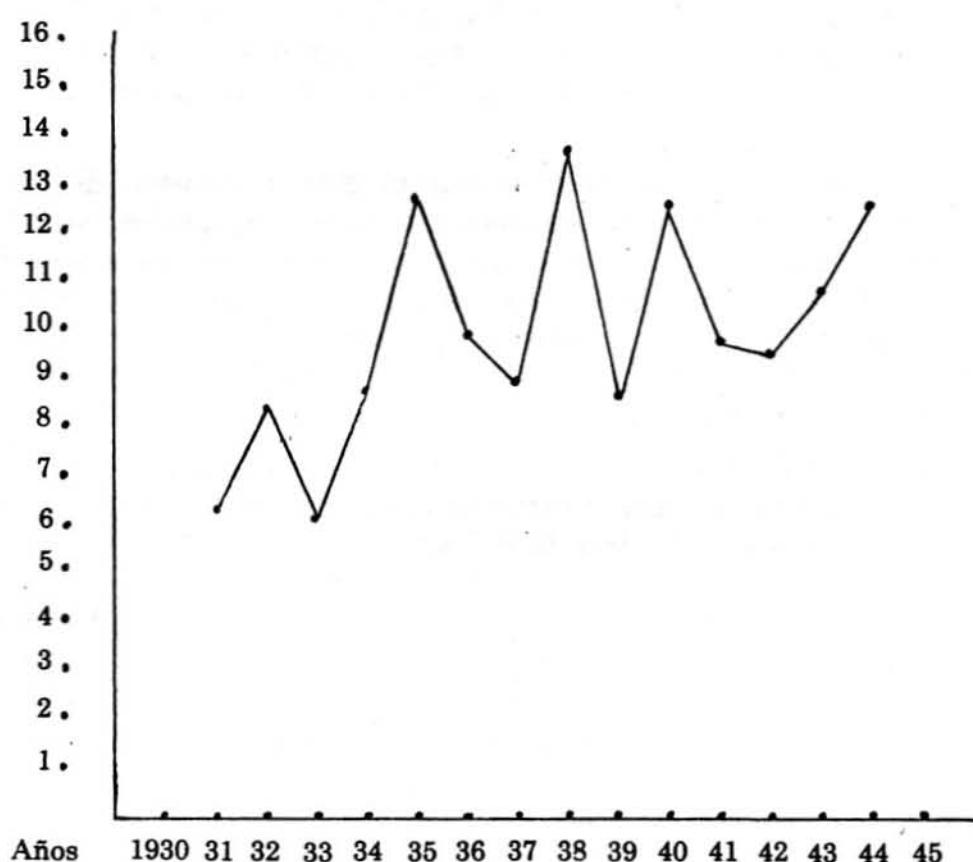
CUADRO No. 1 (2)—CUNDINAMARCA

Año	No. de Establecimientos		
	Fundados	Acumulado	Crec. %
1930	69	391	6.1
1931	24	415	8.2
1932	34	449	6.0
1933	27	476	8.6
1934	41	517	12.9
1935	67	584	9.9
1936	58	642	8.9
1937	57	699	13.6
1938	95	794	8.5
1939	68	862	12.5
1940	108	970	9.8
1941	95	1065	9.6
1942	103	1168	10.8
1943	127	1295	12.7
1944	165	1460	6.8 (1º Sem.)
1945 (1º Sem.)	100	1560	
sin datos	9	1569	

De 1930 a 1945 se establecieron 1238 empresas. En los 15 años siguientes se establecieron sólo en Bogotá 1344 empresas nuevas. Como podemos ver el crecimiento porcentual empezó a ser más acusado a partir del año 34 (Ver gráfica siguiente). Durante el régimen de la "Revolución en marcha", el promedio alcanzó a 11.3%, casi igual al segundo período de López, mientras que en el gobierno de transición de Olaya se registró un promedio de 7.2%. En todo caso, la oleada de la industrialización en Cund., y ciertamente en Bogotá pasó a una etapa de mayor acentuación a partir del primer gobierno de López P., cuando ya la crisis mundial había pasado y la burguesía encontraba mejores herramientas de consolidación económica y política. El diagrama siguiente nos visualiza este proceso en sus primeras fases.

Crecimiento
Porcentual
%

Gráfico N° 1



Para 1945 Bogotá contaba con 1.072 establecimientos manufactureros, con un total de 17.176 obreros. Dentro del total de Cundinamarca (1569), las industrias bogotanas tenían el mayor peso específico, como puede verse en el cuadro siguiente:

CUADRO No. 2 (3)

Zona	Nº de Establecimientos	%
Bogotá (*)	1072	68.3
Girardot	122	7.8
Faca	48	3.1
Zipaquirá	46	2.9
Pequeños Municipios	248	15.8
Otros	33	2.1
Total	1569	100.0

Es conveniente anotar que los 248 establecimientos correspondientes a pequeños municipios provenían de 55 de ellos, los cuales contaban con un patrimonio inferior a \$500.000.

Hay que tener en cuenta además que el proceso de industrialización de Zipaquirá data de 1950 /4/, por lo tanto éstas debían ser empresas muy pequeñas y artesanales. El mayor peso radica en la industria minera salina.

Un hecho significativo es que el mayor número de las empresas consideradas (1.100) pertenecían a personas naturales; sólo 192 a sociedades limitadas y 96 a sociedades anónimas. Instituciones oficiales con producción de monopolio eran únicamente dos y con producción no monopolizada 11. Su importancia se entiende al considerar que el tipo de influencia ideológica no es igual si parte de personas naturales que de sociedades empresariales o del Estado.

Según el activo fijo y la productividad, podríamos señalar las siguientes agrupaciones industriales en orden de importancia, en Bogotá, para mediados de la década del 40:

	(Código)
1er. Bloque:	
Bebidas	21
Alimentos	20
Minerales no metálicos	33
2º Bloque:	
Textiles	23
Produc. químicos y farmac.	31
Artes gráficas	28
Metalurgia	35

Del primer bloque, que eran las de mayor peso y significación en el momento, las de bienes de consumo inmediato (bebidas y alimentos), representaban las de mayor vigor y crecimiento. En las de bienes inter-

medios, o minerales no metálicos (en nuestro caso, cemento y vidrio), su desarrollo en este período fue realmente lento. La industria de Cemento (Cementos Samper) fundada en 1909 en las afueras de Bogotá era la única, y aún lo sigue siendo. En cuanto a la fabricación de vidrio, Bavaria poseía en 1897 a la factoría Fenicia, como productora de envases. Solo después de 1945 aparecieron otras empresas importantes en este ramo.

4.2. Un crecimiento cuantitativo hasta mediados de los 70

Podemos apreciar que el peso cuantitativo de los establecimientos de Bogotá por agrupaciones industriales varía en las décadas siguientes, y su peso porcentual dentro de la producción total cambia, de la siguiente forma:

CUADRO N° 3 (5)

CODIGO RAMA	1945(6)		1960(7)		1966		1969		1972(7)		1975	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
20 Aliment.	198	18.5	346	14.3	393	13.8	286	12.9	247	13.4	268	12.8
21 Bebida	18	1.7	25	1.0	26	0.9	27	1.2	28	1.5	29	1.4
22 Tabaco	3	0.3	3	0.1	4	0.1	3	0.1	3	0.2	—	0.1
23 Textiles	53	4.9	136	5.6	157	5.5	166	7.5	162	8.8	190	9.1
24 Prend.Vest.	177	16.5	509	21.1	548	19.2	297	13.4	201	10.9	234	11.2
25 Maderas	145	13.5	104	4.3	100	3.5	62	2.8	70	3.8	63	3.0
26 Muebl.Md.	—	—	81	3.4	79	2.8	66	3.0	80	4.3	70	3.3
27 Papel	71	6.6	28	1.2	37	1.3	37	1.6	43	2.3	50	2.4
28 Impr.Ed.	7	0.7	162	6.7	185	6.5	153	6.9	114	6.2	140	6.7
29 Cuero,exc.	75	7.0	54	2.2	52	1.8	37	1.6	20	1.1	30	1.4
30 Caucho	16	1.5	17	0.7	27	0.9	28	1.3	28	1.5	36	1.7
31 Pr.Quim.	60	5.6	140	5.8	178	6.2	154	7.0	124	6.7	144	6.9
32 D.Petr.C	1	0.1	4	0.2	9	0.3	5	0.2	6	0.3	74	3.5
33 Min.no Met.	73	6.8	215	8.9	224	7.9	174	7.9	98	5.3	103	5.0
34 Met.Bas.	—	—	6	0.2	11	0.4	14	0.6	31	1.7	32	1.5
35 Pr. Met.	33	3.1	203	8.4	286	10.0	243	11.0	212	11.5	270	13.0
36 Maq.no elec.	133	12.4	48	2.0	77	2.7	66	3.0	110	6.0	115	5.5
37 Maq.ap.ele.	(12)	—	77	3.2	127	4.5	100	4.5	67	3.6	86	4.1
38 Mat.Trans.	(13)	—	153	6.3	198	7.0	161	7.3	67	3.6	89	4.3
39 Ind.Divers.	9	0.8	109	4.5	129	4.5	133	6.0	135	7.3	65	3.1
TOTAL	1072	100	2413	2847	2212	1846	2090					

Para una mejor comprensión del comportamiento industrial en Bogotá, durante los años anotados, vemos conveniente agrupar las ramas según el tipo de producción: Bienes de Consumo, Bienes Intermedios o Bienes de Capital. (13a) Para el año 1945 las industrias de Bienes de Consumo (BCm) representaban cerca del 56.1%, mientras la producción de Bienes Intermedios (BI) era del 30.7%. El proceso productivo en este tipo de industria no revestía mayor complejidad en la época (excepto en productos químicos) como sí lo será en la década de los 60 y siguiente. Además se trataba de empresas manufactureras en su mayoría

pequeñas y con un grado de desarrollo incipiente. La vinculación y penetración del capital extranjero en este tipo de producción desde la década de los 50 acelerará su desarrollo y complejidad en su proceso.

Para 1960, en cuya década no contemplamos los establecimientos con menos de 5 operarios, la producción de Bienes de Consumo era del 55.4%, la de Bienes Intermedios era del 31.9% y finalmente la de Bienes de Capital era del 8.3%. A partir de ese año se produjo una disminución cuantitativa de las empresas productoras de Bcm: 55.3%; 1969: 49.7%; 1972: 48.9%; 1975: 48.7%. Por el contrario las industrias de BI fueron en ascenso: 1966: 32.4%; 1969: 34.0%; 1972: 34.2%; 1975: 38.4%. Las empresas que más contribuyeron a ello sobre todo en la década de los 70, fueron las productoras de derivados del Petróleo y las de Productos metálicos (excluido maquinaria y equipo de transporte, las cuales están contempladas en los BCp).

La producción de BCp ha tenido un lento proceso de crecimiento y presenta más bien una línea de continuidad. En 1960 representaba dentro del total de la producción un 8.3%; en 1966: 9.7%; en 1969: 10.3%; en 1972: 9.6%; y en 1975: 9.8%. La producción de máquinas, herramientas, equipos industriales ha tenido pues, y no sólo en Bogotá, un ritmo de expansión y una importancia menor que las otras ramas de la producción fabril. Sólo sobresalen la construcción de partes y piezas para maquinaria industrial y la construcción y montaje de vehículos automotores.

4.3. Producción bruta y salarios durante las décadas de 1960 y 1970

El valor de la producción bruta de la industria manufacturera en Cundinamarca era para 1945 de \$139.850.627. En 1953, 2.620 establecimientos fabriles tenían una producción de \$879.751.431. A comienzos de la década de los 60 la producción bruta, sólo en la industria manufacturera de bogotá (2.413 establecimientos con cinco o más operarios) representaba un valor de \$2.537.747.000.

Para Bogotá, los datos, en las últimas décadas, son los siguientes:

CUADRO N° 4 (14)

Año	Nº de Establecimientos	Producción Bruta (*)
1960 (7)	2.413	\$ 2.537.747
1966	2.847	7.571.199
1969	2.212	12.540.879
1972 (7)	1.846	22.053.032
1975	2.090	54.706.419
1976	2.132	67.925.773

(*) En miles de pesos.

Para la lectura de este cuadro hemos de tener en cuenta no sólo el proceso de monopolización y concentración del capital (Ver 2.1), sino que los datos oficiales del DANE no consideran, en la década de los 60 a los establecimientos con menos de 5 operarios y en la de los 70 a los de menos de 10. Podemos ver que, a pesar del decrecimiento cuantitativo de establecimientos en el último lustro de los 60 (Ver cuadro N°. 3), la producción bruta no presenta un decrecimiento significativo. Para el primer quinquenio de 1970, los porcentajes de crecimiento global y por año tienen un alza considerable. Ya para el año 76 se sentían los efectos de la crisis mundial y del receso del capitalismo en el país. (Ver 2.1).

Comparando el valor de la producción bruta de la industria manufacturera en Bogotá con el total del monto de sueldos y salarios pagados al personal remunerado, podríamos mostrar algunos índices del grado de alejamiento entre la Producción Bruta y los salarios. Veamos en el siguiente cuadro el volumen de los salarios devengados por obreros y empleados del sector fabril.

CUADRO N° 5 (15)

Año	Nº de Establecimientos	Sueldos y Salarios (*)
1960(7)	2.413	\$ 326.806
1966	2.847	880.679
1969	2.212	1.405.032
1972(7)	1.846	2.336.258
1975	2.090	4.605.242
1976	2.132	5.873.531

(*) En miles de pesos

Para inicios de la década de los 60 los sueldos y salarios representaban el 13% del total de la producción bruta. Para el año 66, el 11.6%; en 1969, eran del 11.2%. En 1972 sólo representaban el 10.5% del total de la producción bruta. Para 1975 habían descendido a un 8.4%, y para 1976 quedaban en un 8.6%. La gráfica siguiente nos da una visión de este descenso:

Porcentaje:

Salarios
Producción
bruta

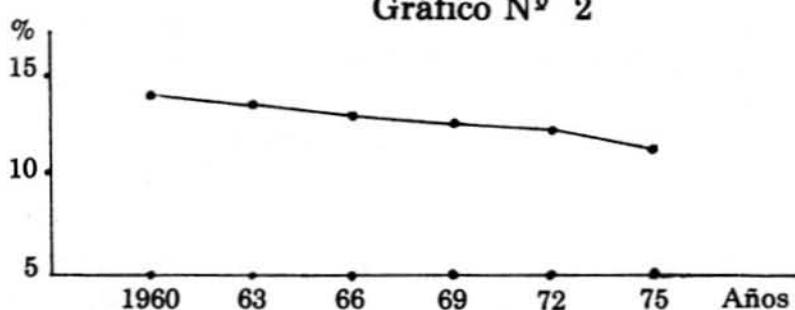


Gráfico N° 2

Esto nos da un índice del angostamiento que progresivamente ha venido teniendo el salario nominal de empleados y obreros y de su repercusión en su nivel de vida, sobre todo si tenemos en cuenta que el costo de vida tiene un incremento anual considerable, promediado para la década de los 70 de un 30% anual.

4.4. *Industria, Empleo y Población en Bogotá.*

La incidencia de la expansión industrial en Bogotá sobre el empleo y respecto al aumento de la población global podemos visualizarla de la siguiente manera:

CUADRO N° 6 (16)
CUNDINAMARCA

Años	Personal Remunerado	Crecimiento			Obreros	%
		%	x año			
1945	27.694	—	—		22.256	80.4
1953	43.941	58.7	7.3		—	—

BOGOTÁ

Años	Personal Remunerado	Crec. %	x año	Obreros	%
1945	21.224	197.5	13.2	16.583	78.1
1960 (7)	63.151	19.2	3.2	—	
1966	75.294	15.7	5.2	—	
1969	87.142	17.5	5.8	—	
1972 (7)	102.424	23.9	8.0	—	
1975	126.912	3.0	3.0	—	
1976	130.760			—	

Los ritmos de crecimiento anual de la población remunerada de la industria manufacturera presenta mayor incremento si los comparamos con los de la población total de Bogotá, hasta el punto de que la tendencia es a igualarse. En el período intercenal 1951-64 el ritmo de crecimiento anual promedio en la capital fue de un 12.7% (ver, parte 3). Por la década de los 50 los asalariados de la industria fabril (de los cuales cerca de un 80% son presumiblemente obreros) sus ritmos fueron, en promedio, de 13.2, acusando una pequeña baja a fines de la década. Para el 60, hemos desechado aquellos establecimientos con menos de 5 operarios, aún importantes en número y eso explica el ritmo siguiente de 3.2. Pero de ahí en adelante el ritmo relativo de crecimiento presenta siempre un ascenso hasta llegar a un 8.0% (promedio del primer quinquenio del 70).

En el último año 74-75 el ritmo bajó considerablemente por la recepción en la industria, y no alcanzó a un 3.0%. Empezó una nueva alza

para el 76. Mientras tanto el crecimiento de la población capitalina bajó su ritmo de 12.7 a 9.6 (promedio del siguiente período intercensal 1964-73). Más o menos para los años 72-73 los ritmos de crecimiento tendían a igualarse. Debemos anotar que la industria, por épocas de crisis y recesión presenta bajas en su población, fenómeno que ciertamente no se presenta en la población global.

Ahora bien, el porcentaje de la población asalariada fabril de Bogotá ha decrecido con relación al total de los habitantes de Bogotá. Pero este decrecimiento o crecimiento negativo relativo es cada vez menor y manifiesta más bien una tendencia al receso. Veámoslo:

CUADRO No. 7 (17)

	1960	%	1966	%	1972	%
Población Total	1.000.000		2.000.000		3.000.000	
Población Asalar.	63.151	6.3	75.294	3.8	102.424	3.4

Para el año 76 y teniendo un estimativo de 4 millones de habitantes para Bogotá, el porcentaje de la población asalariada de la industria manufacturera que era de 130.760 es de 3.3 con relación a la de la capital. Esto nos confirma que el decrecimiento de la población remunerada manufacturera en Bogotá se ve frenado progresivamente.

NOTAS

- /1/ Contraloría General de la República. "Primer censo Industrial", Bogotá, 1945, Tomo: Censo de Cundinamarca.

/2/ El Cuadro N° 1 está hecho en base a los datos del "Primer censo industrial", antes citado.

/3/ En Bogotá incluimos 12 establecimientos de Soacha.
En pequeños Municipios y otros están incluidos algunos de los que hoy actualmente forman el D.E. de Bogotá.

/4/ Este proceso arrancó con el funcionamiento de la Planta de Soda, cuya construcción empezó en 1948. Ver Muñoz, J., "La Ideología y la familia obrera en la zona industrial de Zipaquirá", trabajo de campo, Dpto. de Antropología, U.N., Bogotá, 1977. Inédito. Este estudio y su reelaboración hará parte de la investigación que los autores de este artículo adelantan. Ver cap. 1.

/5/ El cuadro N° 3 basa sus datos en el Primer censo Industrial (para el año 1945), y en los tabulados del Dane, para los años 60 y 70.

/6/ Adecuamos las agrupaciones según la codificación del Dane para la década de 1960. No nos fue posible conseguir la cifra para toda la década de 1950.

/7/ En la década de 1960 ya no se consideran sino los establecimientos industriales con 5 o más operarios. A partir de 1971 sólo se tienen en cuenta los de 10 o más, pues los otros no tienen significación en el PIB. Para el año 71 en adelante convertimos los códigos nuevos del DANE a los antiguos de la década 1960.

/8/ Incluye una industria de aceite y grasas industriales.

/9/ Incluye desmontadoras.

/10/ Incluye muebles de madera (cod. 26) posteriormente descriminado.

- /11/ Incluye instrumentos de precisión y transformación de metales preciosos. Se trata de Industrias pequeñas.
- /12/ La industria electrónica se inició en 1947 en el país.
- /13/ Para la construcción de material de transporte y/o industria automotriz, sólo hasta 1952 el gobierno recibió las primeras propuestas para establecer plantas de ensamblaje automotriz. En 1956 se aceptó la solicitud de Colmotores. En 1960 la de Lara e Hijos y en 1969 la de Renault. En el 65 la Chrysler adquirió el 60% de las acciones de Colmotores.
- /13a/ En esta agrupación no consideramos el cod. 39 por su falta de especificidad y su composición ambigua.
- /14/ Datos proporcionados por los Tabulados del Dane.
- /15/ Ver nota /14/.
- /16/ Ver nota /5/.
- /17/ El cuadro N° 7 presenta datos estimativos para la población total teniendo como punto de referencia los censos oficiales (Ver cap. 3). Las cifras de la población asalariada pertenecen a los tabulados del Dane.

5. Periodización Ideológico-Cultural de la Historia de la Clase Obrera en Bogotá

5.1. Criterios | 1|

El objetivo de establecer una periodización en la historia de la clase obrera es el de poder determinar los períodos en los cuales se forma esta clase, se desarrolla su conciencia, evolucionan sus formas culturales. Los períodos seguramente están enmarcados por acontecimientos decisivos que crean rupturas en la mentalidad y el comportamiento humano y que por lo tanto tienen especial significación.

Los criterios que a nuestro juicio pueden ser tenidos en cuenta para el ordenamiento y selección de la información son los siguientes:

En el estudio de las raíces de la formación de la clase obrera, debe tenerse en cuenta no sólo los cambios a nivel global de la sociedad, sino, especialmente, los que sufren los campesinos, pues como vimos la mayoría de los obreros son de origen rural, y se producen cambios tanto en la vida de quienes continúan en el campo como en la de quienes se convierten en obreros: alteraciones en el ordenamiento del tiempo, y en los valores de prestigio, por ejemplo. Las formas culturales que heredan o desarrollan los obreros obedecen pues a procesos que también es necesario periodizar. Nosotros partimos de establecer los ciclos migratorios (ver punto 3) y la procedencia de ellos, los rasgos culturales que ingresan a la ciudad; también la relación de los procesos ideológicos con estas formas culturales.

Un registro escueto de las publicaciones de o sobre obreros nos puede mostrar también períodos en los cuales se intensifica el número de ellas, cuando se ejerce o cambia su orientación, en que la vida de los obreros se liga a manifestaciones ideológicas, culturales y políticas, suministrándonos información valiosa para esta historia.

Especial mención por lo notorio de su influencia merecen los cambios que a nivel del Estado, por las necesidades del desarrollo de la industrialización y los procesos políticos, se originan en áreas como la educación y la capacitación obrera, los medios de comunicación de masas, y la influencia que esto tiene sobre formas culturales.

Otro aspecto de la historia que debe ubicarse y periodizarse son los agentes de la influencia y los cambios ideológico-culturales; tanto los agentes materiales como humanos. El transistor y el televisor por ejemplo, introducidos en la época de la dictadura Rojas-Pinillista, nos ilustran los primeros; y el desplazamiento de la influencia religiosa católica y sobre todo de la parte externa de ésta, por las oficinas de servicio social, con profesionales como el ingeniero industrial, el sicólogo y el trabajador social, como ejemplo de lo segundo.

Para el tratamiento específico de la conciencia obrera podemos considerar algunos criterios que son los siguientes:

Partimos de considerar que la conciencia de clase tiene un reflejo notable en sus formas de organización, y por tanto es necesario ubicar las primeras organizaciones, sus grados de desarrollo, su poder real, el manejo político que de ellas se hizo y también los períodos en que las distintas posiciones, corrientes políticas y sucesos internos o internacionales inciden en su interior y en la mentalidad obrera.

Las respuestas que la clase da en las coyunturas políticas y económicas, puede ser otra forma de evaluar su conciencia, estableciendo tendencias para períodos subsiguientes o culminando procesos anteriores.

Otro criterio, que puede plantearse a manera de pregunta es: En qué momento la clase tiene conciencia de sí misma? Y en qué grado? Desde un punto de vista absoluto es claro que los obreros de Bogotá nunca han tenido una conciencia clara de sí mismos como clase o grupo social autónomo; se entremezclan con artesanos y empleados, pero en algunos momentos tienen conciencia gremial, o popular.

Indudablemente en la conciencia obrera, como clase, influyó mucho la experiencia de las revoluciones socialistas de comienzos del siglo, y en gran parte éste es un factor externo, pero es preciso estudiar en qué medida las luchas de las organizaciones gremiales no obreras (por ejemplo, los artesanos) del país han tenido influjo en la formación de esta conciencia.

Pueden verse períodos en los cuales el gobierno es considerado como mediador, mientras que en otros no; hay etapas en que los obreros se unen a los industriales contra el gobierno, otras veces apoyan a éste contra algún sector burgués. Estos fenómenos aparecen en forma intermitente.

La periodización debe ser regional, pues los procesos no son idénticos en todas partes, aunque obviamente haya sucesos nacionales de repercusión general. En el caso de la clase obrera de Bogotá y Zipaquirá el proceso es desigual; en Bogotá se intensifica la industrialización en la década de 1930 mientras que en Zipaquirá esto no ocurre sino en la década de 1950.

5.2. *Historia Ideológica*

Todo sistema ideológico que logra cierta supervivencia histórica y presenta autonomía relativa frente a su origen social, está de hecho sujeto a un continuo proceso de cambio pues debe adaptarse a nuevas situaciones históricas. Es preciso entonces que alcance a incorporar o asimilar nuevos elementos y/o suprimir los desuetos. Cualquier formación ideológica que se prolongue en el tiempo debe adaptarse periódicamente al mundo real y de esa manera legitimar de nuevo los intereses de las clases sociales correspondientes. /2/

Además en la historia ideológica hay que ver cómo la materialización de la ideología dominante tiene, en ciertos períodos históricos un incremento cualitativo junto con alteraciones cuantitativas, sobre todo en los mecanismos que posee para integrar y dominar sub-ideologías, y en su capacidad para reorganizar la Mentalidad Tradicional. Pensemos, por ejemplo, en el incremento de los Medios de comunicación en Colombia durante la década de los años 50.

También podemos observar el nacimiento y el desarrollo de contruideologías que responden a los intereses de las clases en ascenso y cuyo punto de referencia en la historia de la conciencia de clase, la cual se expresa, entre otros fenómenos en las diversas formas de organización obrera y en las respuestas que dichos organismos dan en las coyunturas económicas y políticas. Podemos apreciar cómo, en qué medida y en qué períodos las organizaciones obreras reciben el influjo de ideologías externas; de esta forma estaríamos en capacidad de establecer períodos consecuentes que reflejen la articulación de la ideología y el mundo conceptual subjetivo con la historia de la conciencia de clase. En la investigación que adelantamos hemos constatado empíricamente cómo el desarrollo de la conciencia ha pasado por cambios, amplios retrocesos y estancamientos en el proceso de su constitución objetiva. Lo mismo tendríamos que decir del comportamiento cultural y demás manifestaciones de la cultura.

Pero una cosa es estudiar la historia de la ideología obrera y establecer períodos teniendo como referencia las distintas organizaciones obreras y los factores externos que influyen, o condicionan su formación y orientación, y otra analizar y periodizar la ideología obrera teniendo como referente a la clase en general o al movimiento obrero. Si recorremos el material que las publicaciones desde el año 30 proporcionan sobre la clase obrera bogotana, vemos que se refieren especialmente a las agrupaciones sindicales y nos orientan directamente a un estudio sobre el desarrollo de la conciencia de clase. Nos muestran además que las características de la ideología obrera en cuanto a sus contenidos expresos, dependen considerablemente de ciertos factores, en especial a los organismos políticos, religiosos o culturales de la sociedad civil.

5.2.1. *Periodización del dominio Ideológico*

1. *Período de influjo interpartidista (1930-1958)*

La ingerencia del Estado al interior de la clase obrera, traducida en formas de dominación ideológica y la de las clases dominantes a través de la mecánica de los partidos burgueses, opera negativamente en su independencia y por consiguiente en su conciencia. La clase obrera de Bogotá, presenta, desde este punto de vista, una historia en la cual cada régimen político, ya como expresión concreta del Estado, ya como forma de control del poder de uno y otro partido tradicional, entra en diferente tipo de relación con dicha clase, buscando influir ideológica-

mente no sólo en el sector organizado de los obreros, sino también en el movimiento obrero en su conjunto.

Los grupos o partidos que se han reclamado representantes de los intereses de los trabajadores, incidieron también en las organizaciones, en su conciencia y en su concepción general del mundo, y las desviaciones y logros de esas agrupaciones políticas también son un factor externo en la formación y en la organización de la conciencia y de la ideología obrera.

1.1. *Primera fase. Lucha ideológica y división (1930-1949)*

A partir del año 30, y particularmente a finales del primer lustro de ésta década, el gobierno procuró adecuarse a la nueva situación económico-social y se abrió hacia la clase obrera. Los gobiernos anteriores habían manejado la cuestión laboral, y en concreto el problema huelguístico, con el mecanismo represivo del Estado de Sitio, a pesar de existir desde 1919 una legislación sobre huelgas. La burguesía liberal progresista se apoyó en amplias capas populares y en especial en los trabajadores para efectuar una serie de transformaciones en el campo social jurídico. El partido liberal supo aprovechar su influencia en las masas urbanas extendiendo su dominación ideológica desde el gobierno, especialmente a partir del régimen de López P.

En 1931 el congreso de mayoría liberal había expedido la ley 83 por medio de la cual se reconocía a los gremios sindicales el derecho legal de ejercer su actividad y de poder suscribir contratos colectivos. Permitió además la creación de Federaciones y Confederaciones, y estableció la prohibición del paralelismo sindical. Pero desde este momento el Estado tenía mayores facultades para intervenir en los conflictos laborales y en la actividad sindical. Sin embargo el primer régimen liberal mantuvo la represión contra las luchas obreras. En la consolidación de la república liberal o "Revolución en marcha" la represión directa decreció. El gobierno ya no utilizó el Estado de Sitio para resolver los conflictos y las huelgas, pero la legislación huelguística se restringió; en 1936 primero, y luego durante el gobierno de Santos (1938-1942). Pero, en todo caso, alrededor de la política liberal en la década de 1930 se fue implementando la unidad sindical cuyo fruto fue la creación en 1936 de la CTC, favorecida por el régimen pero vigilada. Desde su nacimiento la CTC estuvo signada por la ideología dominante y por tanto el manejo de su mecánica interna reflejó los criterios ideológicos del gobierno y del partido liberal. Progresivamente se dió un acercamiento entre contingentes obreros y círculos liberales que se identificaban a nivel de discurso con las reformas y con la clase obrera. En cuanto crecía la oposición conservadora reaccionaria al gobierno de López, crecía el respaldo popular al Presidente. Su imagen progresista produjo en los obreros y en las demás clases subalternas una ilusión ideológica, que oportunamente recogieron los mencionados círculos.

La participación obrera en los mecanismos de la democracia

burguesa y particularmente en los comicios electorales fue notable. No es difícil asegurar que en Bogotá un buen porcentaje de la votación por las listas liberales provenían de los obreros y empleados. A principios de la década del 40 ya existía en la capital un comité central liberal obrero para elecciones. En el año 1942 se realizó en Bogotá una convención nacional de líderes sindicales para definir candidaturas presidenciales. La segunda elección de López contó con un gran respaldo de las fuerzas populares y obreras. En ese mismo año encontramos en actividad y vigor las asociaciones de juventudes populares conformadas especialmente por jóvenes obreros que recogían fondos para fines políticos.

La intervención directa del Estado y de los partidos políticos en los sectores obreros y en sus organizaciones gremiales se dió de una manera acusada, por consiguiente, desde la república liberal. La CTC en sus congresos se había pronunciado abiertamente en contra del apoliticismo sindical. Las pugnas políticas llegaron a reflejarse al interior de las agremiaciones obreras. Las contradicciones entre liberales y comunistas, entre santistas y gaitanistas, entre comunistas y gaitanistas, irían a tener su desarrollo a partir de 1937 y podríamos considerar breves períodos donde la confrontación presentó diverso grado e intensidad.

Durante su segundo período López P. (1942-1945) siguió recibiendo apoyo de las organizaciones obreras, especialmente en el fracasado golpe militar de 1944 cuando la CTC brindó todo su respaldo y fuerza al Presidente. Como contraprestación López P. dictó decretos favoreciendo a los obreros, como los relativos a la remuneración del descanso dominical y el fuero sindical. Sin embargo, en este conjunto de decretos de los años 1944 y 1945 se devolvió primacía a los sindicatos de base sobre los de industria. Este hecho lo llama Edgar Caicedo "el minifundismo sindical" y llevaría al aislamiento de las fuerzas obreras. Las medidas anti-obrares en el interregno de Lleras C., acabaron de someter represivamente a las organizaciones de los trabajadores, en especial con la promulgación del Estatuto Sindical.

En la década de 1940-1949 al margen de la actividad del Estado y de las políticas oficiales del liberalismo, es preciso señalar la importancia del gaitanismo en el movimiento obrero y sindical. El líder había formulado fuera de la ortodoxia de su partido, propuestas y proyectos a los sectores populares y se había transformado en una alternativa, aparentemente más dinámica, radical y novedosa que el Presidente López P. en la década del 30. La fuerza del gaitanismo y de su ideología populista en las organizaciones obreras, se puso de manifiesto en las movilizaciones de trabajadores en la Bogotá de los años 46 y 47. En 1943, Gaitán, Ministro de López había reconquistado sectores obreros a quienes el prestigio reformista y progresista de López se estaba desdibujando. El terreno ya estaba abonado para que rindiera frutos. En diciembre de 1945 una escisión gaitanista de la CTC creó la CNT (Central Nacional de Trabajadores), de vida efímera. La penetración de

las tesis y consignas gaitanistas en las masas urbanas de Bogotá llegó a tal punto que el movimiento gaitanista logró capitalizar la gran movilización de masas organizadas por la CTC en 1947 contra el Presidente Ospina.

Podemos indicar que existen dos períodos en cuanto a consignas, antes y después de Gaitán. Las consignas del caudillo contenían elementos culturales del pueblo, se identificaban con él e ideológicamente respondían a un momento en el cual el desarrollo de la conciencia de clase estaba entrabado y permanecía sometido directamente a la influencia ideológica de los partidos.

El gaitanismo como ideología aparecía a la mente del obrero como una contraideología que decía responder a los intereses del pueblo, y la forma más expedita y eficaz de internalizarla eran las consignas. Además tenían la fuerza de ser emitidas por el mismo Gaitán:

“Yo no soy un hombre, yo soy un pueblo”; “No quiero la igualdad del pueblo ante la ley, sino la igualdad del pueblo ante la vida”, “El gobierno colombiano tiene la rodilla en tierra ante el oro Yanki y la metralla fraticida para el pueblo”. “A la carga”, “Mamola”. Después de Gaitán ninguna persona líder, ni movimiento político ha elaborado consignas que realmente penetren en los sentimientos y en la acción política de las masas, ni en particular de la clase obrera.

La actividad del partido liberal en su conjunto (incluyendo a los gaitanistas) se acrecentó tardíamente en la declinación de la república liberal. En 1945 dicho partido creó cursos para dirigentes obreros con el fin de impulsar su ideología y recuperar bajo su control directo a todo el movimiento obrero, en especial el de la capital. Su intento, como posibilidad real de acceder al poder para permanecer en él, fue vano. Pero como forma de seguir controlando a vastos sectores obreros siguió siendo eficaz. En esta tarea bastaba con subrayar los logros que desde el poder había alcanzado para los pobladores urbanos y campesinos.

Un índice de que su labor e intención no fue vana nos lo da ostensiblemente lo ocurrido alrededor del 9 de abril. Por una parte la CTC se plegó a la Dirección Liberal Nacional que proponía no realizar un paro de protesta contra el gobierno para no alterar el orden público. Este hecho manifiesta el grado de sumisión ideológica al que un organismo obrero había llegado frente a una ideología extraña a su clase que recortaba el desarrollo de su conciencia y el proceso de su independencia. Por otra parte los hechos luctuosos de abril revelaron claramente que el movimiento obrero no poseía una conciencia de sus fines históricos ni una organización lo suficientemente articulada e independiente que dirigiera los acontecimientos y, orientara a las masas urbanas hacia acciones positivas, no patológicas y finalmente produjera instrumentos eficaces de control a nivel local, regional y nacional. Las tomas espontáneas de alcaldías y otros organismos de poder, las hicieron las masas gaitanistas. El movimiento obrero estaba supeditado a la influencia ideológica de los

partidos políticos tradicionales. Hasta los años 30 el Partido Conservador había tenido, por el contrario, distancia frente a la clase obrera. Pero con el surgimiento de las escuelas obreras nocturnas dirigidas por el clero Jesuítico y la acción social católica, desde mediados de 1930 se abrió paso poco a poco entre los sectores obreros fabriles, a pesar de la continuada crítica que la prensa liberal difundió contra él, pues no se preocupaba por el nivel de vida proletario y en cambio trataba de impedir la creación y conservación de barrios obreros en la zona centro y sur oriental de Bogotá.

Por los años 30 la Compañía de Jesús creó la JOC (Juventud Obrera Católica), de origen europeo. Con ese organismo, a través de métodos paternalistas, penetró en núcleos obreros de la industria manufacturera que se extendía por la época. En el año 1939 la acción social católica orientaba 73 sindicatos de obreros y artesanos con un total de 10.515 miembros en el país. La mitad se ubicaba en Cundinamarca. El proceso migratorio intensivo llevó a los campesinos desclazados de Cundinamarca y Boyacá a buscar asiento y trabajo en Bogotá. Este contingente constituyó, en parte, la base social del sindicalismo no cíecista. Según el Primer Censo Sindical, había 421 sindicatos fuera de la CTC, la cual contaba con 471. Los trabajadores afiliados a la CTC eran cerca de 110.000 en todo el país, y por fuera de ella habían 56.000 trabajadores organizados. La base social de raíz campesina marcó los comienzos de la UTC., la cual se hizo fuerte en la industria manufacturera y a través de los sindicatos de base. Fue pues, cuando el Partido Conservador recuperó el gobierno y el poder con Ospina Pérez, que los sectores obreros organizados al margen de la CTC, con el auspicio franco del régimen Conservador y la orientación confesionalista y anti-comunista de los Jesuítas, conformaron la UTC. Además se debilitó la CTC.

1.2. Segunda Fase. Sometimiento (1949-1958)

El nacimiento y desarrollo de la UTC y la decadencia de la CTC marcó un período de retroceso en la conciencia de clase de los obreros. La penetración ideológica burguesa fue tan aguda que en 1952 la UTC sufrió una escisión de tipo peronista denominada Central Nacional de Trabajadores. En julio de 1953 directivos sindicales organizaron una amplia demostración de apoyo al golpe militar del General Rojas. En dicha manifestación tomaron parte además obreros no sindicalizados e hicieron uso de la palabra representantes de la UTC, de Fetracum (Federación de Trabajadores de Cundinamarca), el Ministro de Trabajo Caicedo Ayerbe y el mismo General Rojas Pinilla. Para noviembre cada central había sentado su posición ante el nuevo régimen militar, respaldando expresamente algunas medidas, como la reforma tributaria y pidiendo ayuda expresa al gobierno instaurado. Durante el gobierno de Rojas (1953-1957), el Ministro de Trabajo estuvo presente en la problemática sindical y propuso un mecanismo de confluencia de las dos centrales. Se trataba de la creación de un cuerpo superior denominado Consejo Nacional Sindical el cual tendría como objeto resolver los

conflictos internos y los problemas comunes. La orientación de las centrales obreras y de este organismo era confesional y nacionalista. Por razones que no conocemos el consejo no logró materializarse.

La oposición del movimiento obrero a la dictadura Rojista no fue un movimiento independiente sino subordinado a las directrices y estrategias de la burguesía liberal-conservadora. Un ejemplo patente de la falta de iniciativa de los obreros en este período constituyó el importante Paro Nacional de 1957 que derrocó al General Rojas Pinilla. Durante el período de Rojas, se trató de crear también la Central Sindical Oficial. Esta idea no cuajó, pero se formó la pequeña Central Nacional de Trabajadores de Colombia, de orientación peronista y constituida por los círculos duranistas, escindidos en 1947 del Partido Comunista.

En la etapa de 1930 al 1957 (períodos de la república liberal y de la recuperación conservadora, el Estado y las clases en el poder formularon diversas alternativas para conquistar y controlar a la clase obrera. Para ello utilizaron acciones directas como el manejo cualificado de los conflictos huelguísticos, donaciones, propiciación del paralelismo sindical, campañas de mejoramiento social, leyes progresistas, celebración festiva del Primero de Mayo. También se valieron de la represión directa, y de los organismos civiles de los partidos liberal y conservador, o de otro tipo como escuelas de formación, centros católicos obreros, prensa. La burguesía a la par que creó sus propias organizaciones de clase (La Andi en el 44, La Acopi en 1951), utilizó diversos instrumentos de dominación ideológica; al comienzo, más o menos hasta 1950, la Iglesia Católica. Luego, a partir de la década del 60 los sicólogos, Trabajadores Sociales e ingenieros industriales.

Hubo, sin embargo, permanencia, a lo largo de los diferentes períodos económicos y políticos, de algunas medidas que los patronos tomaron para contrarrestar y/o enfrentar al movimiento obrero de Bogotá. En los años 30 y 40 no era raro ver huelgas promovidas por los mismos empresarios, chantaje a los obreros, creación de comisariatos empresariales que luego fueron superados por las cajas de compensación.

Una fuerza política que orientó a la clase obrera hacia posiciones más o menos radicales, inspiradas en ideas socialistas, fue el Partido Comunista. La política comunista, sus alcances y desviaciones se reflejan en las organizaciones obreras y su intención ideológica expresa fue proporcionar a la clase obrera independencia política y una conciencia clara de su misión, en la práctica condujo a las organizaciones obreras y al movimiento obrero en general a apoyar incondicionalmente ciertas políticas de carácter internacional que desorrientaron en parte a la clase.

Durante la segunda guerra mundial, el Diario Popular vocero oficial del P.C. de Colombia, pidió a los obreros declarar la guerra al eje fascista. Y llevó adelante la política brouderista de hacer un llamado a la unión entre el Estado, los empresarios y los obreros para que defendie-

ran el sistema capitalista occidental contra los planes económicos fascistas (también capitalistas). Esta posición colaboracionista y sumisa al Estado restó fuerza a la independencia ideológica de la clase obrera. Las manifestaciones de mayo en bogotá por estos años expresaron esa política. En Colombia la orientación mencionada se conoció como duranista. Prevaleció hasta 1947 cuando se dividió el P.C. La fracción Vieira que reclamaba para el movimiento obrero una actitud menos ambigua, menos comprometida con el capital y por consiguiente menos conciliadora con las clases dominantes resultó triunfadora.

Las pugnas entre gaitanistas y comunistas desarticularon la unidad de la CTC. Al colocarse frente a Gaitán los comunistas se marginaron de las grandes masas. A partir de ese momento el influjo del Partido Comunista declinó. Sólo hasta mediados de la década del 60 podría recuperarse dentro del movimiento obrero.

5.2.2. *Conciencia de Clase. Periodización*

Consideramos que una forma de evaluar la conciencia de la clase obrera es estudiar el desarrollo y el comportamiento de las organizaciones sindicales, estableciendo períodos amplios /3/.

En cuanto a la organización de la clase obrera colombiana existen ya varios intentos de periodización, aunque como era de esperarse en temas como éste, no hay unidad de criterios entre quienes las proponen /4/. Por ello podemos ensayar nuestra propia fórmula para Bogotá, la cual coincide en algunos datos y aspectos con las elaboradas anteriormente.

En primer lugar debemos anotar que establecer períodos para Bogotá difiere de hacerlo para Colombia, debido a que los primeros desarrollos de la clase obrera y de sus organizaciones se dieron fuera de la capital, en obras de infraestructura, especialmente en los ferrocarriles, puertos y Río Magdalena, como también en los enclaves de empresas extranjeras como la United Fruit Company, la Tropical Petroleum Company. Esta diferenciación opera a nivel intrínseco de la clase en Bogotá, no de sus efectos políticos que repercutían ciertamente en la capital, como sede del Gobierno, del Congreso y centro en general del país.

Podemos entonces ubicar un primer período de formación que comprende desde finales del siglo XIX hasta 1935, período en el cual fueron apareciendo poco a poco, las industrias manufactureras /5/, muy entremezcladas con los talleres artesanales. Se trata de las industrias de la cerveza, textiles, harinas, fundición, y los gremios de albañiles, panaderos, zapateros, latoneros, etc.

Por otra parte existían los trabajadores del tranvía, dependientes del Estado.

Las formas de organización que fueron surgiendo revestían varios grados: sindicatos, federaciones, confederaciones, directorios, uniones y comités. Estas son algunas de las entidades gremiales que paulatinamente fueron surgiendo en este período:

- 1906 - Una organización gremial de artesanos consiguió personería jurídica. Era el sindicato de tipógrafos de Bogotá. /6/
- 1910 - Se concedió personería jurídica a cuatro organizaciones gremiales.
- 1913 - Se hizo un ensayo de organización de segundo grado. La Unión Obrera de Colombia "Fundada en Bogotá, cubría diversas entidades mutualistas y organizaciones mixtas de obreros y patrones" /7/.
- 1918 - Nació la "Confederación de Acción Social", que reunía a obreros y profesionales, con orientación social cristiana /8/.
- 1919 - El Sindicato Central Obrero, afiliado a la CAS convocó un congreso obrero al cual asistieron más de 500 trabajadores. Había en Bogotá 20 sindicatos.
- 1924 - Nueve sindicatos fueron reconocidos oficialmente.
- 1930 - Existían el Directorio Obrero de Cundinamarca y la Federación Sindical de Bogotá. Incluía 17 sociedades y sindicatos; cuatro eran de industria manufacturera. /9/ Hasta el momento 99 sindicatos habían sido reconocidos.
- 1934 - La Federación Unitaria dirigía Comités de lucha.
- 1934 - Se formó el sindicato único de cerveza.
- 1936 - En agosto de ese año en el Congreso Nacional Obrero de Medellín se creó la CTC con el nombre original de Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia (CSTC). En 1943 se le cambió el nombre por el de CTC.

Vemos pues, como con el surgimiento de las industrias se forman en ellas los sindicatos y posteriormente las federaciones, a nivel regional y finalmente, las confederaciones y la Central a nivel Nacional.

Un hecho fundamental fue la creación del Partido Comunista en 1930, así como sus antecedentes con la Fundación del Partido Socialista en 1926. Las alianzas tácitas o explícitas del Partido Comunista con los gobiernos liberales tendrían una notable repercusión al interior de algunas agremiaciones y en particular de la C.T.C. El Partido Comunista no logró organizar o aglutinar la clase políticamente, por varias razones, entre ellas la gran prevención de los obreros al comunismo y la influencia ideológica del Estado y la Iglesia y sobre todo, la juventud de la clase, ligada a formas artesanales, muy individualizadas, de producción.

1936, marcó pues, en cuanto a lo organizativo gremial, el fin de un período y el comienzo de otro. Todos los acontecimientos económicos y políticos contemplados en la segunda parte de este escrito, influyeron necesariamente en la formación y desarrollo de la clase obrera bogotana, como fueron entre otros las huelgas de las Bananeras y de los operarios del Río Magdalena, la crisis mundial del capitalismo en los años 30 y la instauración de la República liberal.

Sin embargo, creemos que el hecho central de este período fue la creación de la CTC, pues precisamente las medidas tomadas por los gobiernos liberales permitieron la formación de los sindicatos y dificultaron el paralelismo sindical. Esto posibilitó que la Confederación operara como central única y que realmente representara un poder gremial, capaz de negociar y exigir reivindicaciones al gobierno.

Ascenso y Frustración.. Período 1936-1949-50.

El liberalismo (ver punto 5.2.1.) y el comunismo criollo influyeron en el nacimiento y el desarrollo de la CTC hasta un poco antes de la dictadura Rojista. A fines de la década del 40 el influjo del gaitanismo en el movimiento popular, se convirtió en un verdadero poder y en una amenaza para el Estado, proceso cuyo punto culminante fue el 9 de abril de 1948.

La división interna de la Confederación entre liberales y comunistas se agudizó por primera vez en 1937. En 1946 los gaitanistas y los izquierdistas se separaron, pero posteriormente se unieron frente a la UTC.

El proceso del paralelismo sindical fue impulsado por el Partido Conservador y la Iglesia Católica (Ver 5.2.1.), pues no tenían ingerencia en la CTC., por eso crearon la UTC durante el gobierno de Ospina. Esta Central se vio obligada a funcionar sin personería jurídica al comienzo, pues un fallo de la Corte Suprema de Justicia estableció la Unidad Sindical, rechazando la tesis Conservadora del pluralismo y por ende el paralelismo. Pero en 1949 el gobierno derogó la unidad por decreto y un nuevo fallo de la Corte la disolvió definitivamente. Cuando en 1950 la CTC organizó un paro general que fracasó parcialmente, el régimen Conservador le quitó la personería jurídica, invirtiéndose las posiciones; ahora la central oficial reconocida era la UTC y la proscrita la CTC. Es importante anotar que luego del asesinato de Gaitán, la influencia del gaitanismo continuó en el seno de la CTC, más o menos hasta el mencionado fracaso del paro general.

Otros hechos importantes para analizar el desarrollo de la conciencia de clase, fueron el tipo de manifestaciones multitudinarias que en Bogotá organizaba el gaitanismo en estrecha relación con la CTC y la confrontación directa y abierta de los líderes sindicales con el Presidente de la República y otros gobernantes; estilo de comunicación que nunca más se volvió a dar porque la CTC perdió su poder de movilización de masas y por la posterior aparición de los medios masivos de comunicación.

El Gobierno Conservador logró pues imponer finalmente el paralelismo sindical. Luego se crearon varias confederaciones.

Cuantitativamente las organizaciones y los obreros sindicalizados crecieron a un ritmo lento. Para 1945 los datos de obreros sindicalizados en Bogotá eran los siguientes:

(10)

Zona	Sind.	%	No. Sind.	%	TOTAL
Cundinamarca	6.383	28.7	15.873	71.3	22.256
Bogotá	4.966	30.0	11.617	70.0	16.583
Soacha	314	53.0	279	47.0	593
Zipaquirá	153	39.0	239	61.0	392

Para 1947 por fuera de la CTC ya existía en el país un buen porcentaje de obreros sindicalizados.

(11)

Pertenecientes a la CTC	Nº de Sindicatos	Trabajadores Afiliados
	471	109.372
Por fuera de dicha Central	421	56.223
Total Organizados	892	165.595

Dentro del total de trabajadores afiliados, los obreros de Bogotá representaban un 3.0 y los de Cundinamarca un 3.9%

Caycedo incluye en sus datos al total de asalariados, pero no conocemos el porcentaje de obreros.

Podemos incluir que con la consolidación formal del paralelismo sindical en 1949 y el fin de la fuerza que había mostrado la CTC, por varios años en el paro de 1950 terminó éste período. Finalizó el ascenso del movimiento obrero, que había comenzado con la creación de la Confederación única, y empezó el período de paralelismo sindical e influencia del Conservatismo y la Iglesia en el movimiento obrero.

No se nos escapa, que a nivel político, la posición progresista que asumió la República liberal no se volvería a repetir pues luego el liberalismo se unió al Partido Conservador, abandonando su alianza con las clases subordinadas. Sin embargo, los períodos de organización obrera no coinciden con los cambios del partido en el poder.

Período 1950-1958. *Decadencia y Parálisis*

El deterioro de la CTC que marcó el fin de la segunda etapa en cuanto a lo organizativo, era previsible. El censo sindical de 1947 muestra que ya habían muchos obreros sindicalizados por fuera de ella (ver cuadro anterior). A partir de 1950 los sindicatos ceteístas decayeron, como

dijimos. Mientras tanto la UTC continuó promoviendo su ideología anti-comunista y economicista. Su ligazón con el gobierno no sólo se expresaba política e ideológicamente sino que los donativos y ayudas financieras oficiales la condicionaron hasta convertirla en patronal. Además la UTC se relacionó con las agencias sindicales norteamericanas. En 1950 la CTC se había desafiliado de la FSM y CTAL y había ingresado a la ORIT-CIOSL. Todo esto permitió la formación de cuadros sindicales burocratas, que no solo agenciaban políticas de conciliación con la burguesía sino que rompieron el desarrollo de la conciencia obrera en las mismas organizaciones. Así se inició el divorcio entre los directivos y las bases sindicales, fenómeno que se agudizó en la década del 60.

Desarticulada la CTC proscrita, se produjo el progresivo afianzamiento de la UTC. Muchos obreros sin conciencia de clase vieron en ella una alternativa viable. La nueva Confederación desarrolló en 1954 una intensa campaña prosindicalización, creció y rebasó numéricamente a la CTC. Pero en términos globales el movimiento organizativo decreció. Para 1952 había en el país únicamente 521 sindicatos y 125.883 afiliados /12/.

Durante el régimen de Rojas, el gobierno intentó crear una central sindical oficial (ver. 5.2.1.) pero fracasó.

Este período termina con la dependencia de las organizaciones obreras de la burguesía liberal-conservadora a quienes se pliegan en su lucha contra el General Rojas P.

5.2.3. *Periodización Cultural*

Una historia cultural de Bogotá y particularmente de su clase obrera, necesariamente tiene que ser tentativa. Establecerle períodos es una tarea que hacemos tomando los criterios planteados al comienzo de este capítulo, y en base a los datos recogidos hasta el momento en la investigación. Seguramente la visión será más completa al terminar de recolectar la información y escrita ya como Historia de la Clase Obrera.

La división en temas o puntos a tener en cuenta es arbitraria pero en ella hemos tratado de incluir los más importantes o de los que disponemos de alguna información.

ALIMENTACION

En cuanto a alimentación parece haber una continuidad en el tipo de alimentos que consumen, es decir, en cuanto a la dieta. Sin embargo, a medida que se desarrolló la industrialización ocurrieron dos fenómenos que en cierta medida pueden marcar períodos. Se trata en primer lugar de la interrupción de la fabricación de la chicha, cosa que no ocurrió de un momento a otro, ni en forma tajante simplemente con la prohibición oficial. La chicha dejó de tomarse en forma masiva, más o menos al final de la década del cuarenta, siendo reemplazada por la cerveza. Las for-

mas culturales que implicaba la chichería fueron sustituidas por la tienda o el bar. En cuanto a la nutrición la chicha era una fuente alimenticia pero al mismo tiempo constituía un foco de infección.

El otro fenómeno importante ha sido la progresiva utilización de materiales pre-cocidos o semi-elaborados que facilitan la labor doméstica. Esto empezó a ocurrir a finales de la década del 60 y principios de la del 70. Aunque el obrero parece ser renuente a utilizar cubitos de caldo en vez de hueso de aguja, por ejemplo, los cambios van imponiéndose lentamente y algunos materiales para comidas típicas prácticamente no se consiguen en el mercado.

En general, parece que el reemplazo de las comidas autóctonas indígenas, basadas en cereales, verduras y frutas, por pautas españolas y extranjeras producto de la industrialización con predominio de harinas y azúcares, ha ido en detrimento tanto alimenticio como de patrones culturales autóctonos que conservan los campesinos de Boyacá y Cundinamarca, principal fuente de formación de la clase obrera bogotana.

VESTIDO

En cuanto a los patrones de vestido, parece ocurrir algo similar. Algunos elementos autóctonos, como la ruana, se conservan, mientras que otros, como las alpargatas, el pañolón, y el sombrero han ido desapareciendo.

A raíz de la legislación de finales de la década de 1940 que obligaba a los industriales a suministrar calzado a los obreros, el uso de alpargatas o el hecho de que los obreros fueron descalzos comenzó a desaparecer.

La ruana, elemento práctico y útil permaneció en uso, como dijimos, pero en los obreros más jóvenes comenzó a ser reemplazada por la chompa, ante patrones estéticos que rechazan lo indígena y lo campesino.

En la década de 1960 al 1970 se acentuó la desaparición del sombrero, casi inexistente en la actualidad. El uso de éste no era exclusivo de los obreros, pero fueron ellos quienes más tardíamente dejaron de usarlo.

Por otra parte, durante la mencionada década de 1960 comenzaron a utilizarse con mayor énfasis las manufacturas textiles en vez de comprar cortes de tela para elaborarlas en casa. Tiene que ver en esto no solamente el proceso de industrialización sino su concomitante de comercialización.

VIVIENDA

Los patrones de vivienda no parecen haber variado considerablemente con el paso de los años. Permanecen en uso el plano de casa rural, la terraza, la monotonía de la fachada configurada en base a rectángulos unos encima de otros. Algunos hechos mencionables son el sub-arriendo como entrada económica adicional, el uso de materiales tradicionales como el baldosín, las rejas recargadas y brillantes, la conservación

durante mucho tiempo, aún cuando la casa ya esté terminada, de materiales de desecho en la terraza, por si se ofrecen. Esto último debido a la realidad de que el obrero construye su casa por etapas, con retales de construcción. El proceso puede demorar muchos años.

Las casas para obreros fabricadas por instituciones estatales, como ICT, La Caja Distrital de Vivienda, o es adecuada según los patrones anteriormente descritos, o dejan de ser obreros -caso del Barrio Acevedo Tejada-. Además su incidencia en el total de la vivienda es relativamente baja.

RECREACION

Otro punto importante para la historia cultural es el relativo a la recreación.

En las décadas de 1930 a 1950 se formaron los salones culturales, de orientación católica, los cuales seguramente jugaron un papel importante en la configuración de la U.T.C.

A partir de 1954 con la introducción de la televisión y el radio de transistores, el obrero adquirió una forma de recreación que a la vez se ha constituido en un bombardeo sobre patrones de conducta extranjeros y manejo de información por parte del Estado. Es de anotar, sin embargo, que el obrero no toma una posición pasiva ante el fenómeno. Estos hechos son de la mayor importancia.

El consumo de alcohol, relacionado con patrones culturales machistas y en búsqueda de una comunicación del obrero con sus amigos y compañeros de trabajo, como momentáneo escape a las condiciones de vida, de trabajo y como valor de prestigio ha sido una constante. Pero en cuanto a su relación con otras formas de recreación podemos mencionar la que ha tenido con el Tejo, un juego aborigen chibcha que se practica hasta la actualidad.

Es conveniente tener en cuenta también la intensificación de la práctica del fútbol, deporte de difícil introducción en las fábricas y barrios, pero que se ha jugado a partir de la década del 40. La práctica deportiva en general fue impulsada en las empresas desde la década del 60.

EDUCACION Y RELIGION

En cuanto a la educación, las políticas implementadas en ella guardan estrecha relación con las diferentes posiciones del Estado y otras instituciones para con los obreros.

En los años 1930 a 1945 se intensificó la creación de escuelas nocturnas para obreros. Ya se habían impulsado en épocas anteriores. El carácter de tales centros era religioso católico. Al igual que los centros culturales su acción debió influir en la creación de la UTC. Por la época existieron también escuelas fundadas por pequeñas industrias. Un dato importante es que en ambos casos se fundaban las escuelas en los propios barrios obreros: Ricaurte, Acevedo Tejada, etc.

El hecho que marcó la iniciación de otro período fue la creación del SENA en 1957 con lo cual la formación de los obreros ya fue tarea del Estado y se realizó de acuerdo a ciertas pautas de planificación. Antecedentes de esta fundación habían sido los decretos que prohibían recibir obreros analfabetos y el consiguiente establecimiento de escuelas de alfabetización en las fábricas.

La diversificación de la enseñanza media, ocurrida a finales de la década de 1960 y comienzos de 1970, con la creación del bachillerato comercial, industrial y técnico intensificó el proceso de adecuación del obrero a las necesidades de la industrialización.

Una consecuencia lógica de lo anterior ha sido la pérdida de influencia de la religión católica, al menos en sus aspectos externos, sobre la clase.

Sin embargo no debe pensarse que esto ha ocurrido en forma homogénea. En los sitios donde las fábricas están en lugares rurales, la influencia religiosa, ha sido más prolongada. En Zipaquirá, por ejemplo, la mayoría de los obreros pertenecen a poblados o barrios en los cuales el Cura es el personaje central.

En la década de 1930 no era raro ver allá capillas en el interior de las fábricas y participación de los obreros en actos religiosos.

En general podemos decir que la influencia religiosa externa ha venido perdiéndose, pero los núcleos ideológicos centrales permanecen, aún en aquellos obreros que dicen ser ateos.

Tanto a nivel educativo como de sustitución de lo religioso católico, otro fenómeno importante ha sido la utilización de profesionales calificados para el manejo y educación de la fuerza laboral, como son el ingeniero industrial, el sicólogo, el trabajador social. Este fenómeno se intensificó a partir de finales de la década del 60.

ORGANIZACION FAMILIAR

En cuanto a patrones de organización familiar el mayor cambio a nivel de los roles esposo-esposa, padres-hijos ha ocurrido a medida que la mujer ha ido a trabajar en las fábricas o talleres manufactureros.

Los contingentes mayores de obreras en las décadas de 1930 y 1940 eran las capacheras y textileras.

La planificación familiar se ha introducido muy lentamente debido a los patrones machistas imperantes en la clase, pero últimamente parece haber disminución del número de hijos. El concepto campesino de que un hijo es un par de brazos para el trabajo, no opera en la ciudad por la dificultad de alimentarlo y educarlo.

Otro elemento que modifica la dinámica familiar son los turnos laborales rotatorios que deben cubrir los obreros, con lo cual se altera el horario de la familia.

SALUD

En el aspecto de salud el acontecimiento más significativo ha sido la creación del I.C.S.S. Sin embargo aún en el año 1950 muchos obreros no sabían qué era el Seguro. Como es sabido este servicio no ha respondido a las expectativas de sus usuarios, pero su creación significó un grave avance como prestación social.

Las distintas vertientes de la medicina popular, operan y han operado continuamente en el seno de la clase, como alternativa frente a la medicina clínica, por la desatención y tratamiento impersonal que afecta a los pacientes.

PATOLOGIAS

En cuanto a comportamientos patológicos podemos distinguir entre aquellos endémicos, como el alcoholismo muy bien analizado en el citado artículo de Virginia Gutiérrez de Pineda sobre el alcoholismo en los obreros de Bogotá de 1959. Y otros coyunturales, como el estallido del nueve de abril de 1948 o al 14 de septiembre de 1977.

En el primer caso se trata de una enfermedad social, que no afecta solo a los obreros, pero que en ellos adquiere características más agudas por la incidencia en el presupuesto familiar, y por ser casi la única forma de recreación. La persistencia del alcoholismo o del consumo de alcohol en los obreros tiene también explicación porque ha estado ligado a formas culturales arraigadas en la clase, como son el juego del tejo y la barra de amigos. Esa apreciación parece confirmarse en el hecho de que la marihuana no ligada a formas culturales obreras, no ha tenido arraigo sino recientemente y en forma reducida entre los obreros jóvenes.

NOTAS

/1/ Los criterios aquí planteados constituyen casi un Programa de Trabajo que esperamos responder en parte con posteriores publicaciones. Pero, es evidente que en este artículo apenas se esbozan.

/2/ Nos estamos refiriendo, en nuestro caso, a la Mentalidad Tradicional que en cierto sentido ha logrado supervivencia histórica.

Para análisis de sistemas ideológicos que dicen ser inalterables e inmutables ver el estudio sobre el estoicismo y el cristianismo que realizó Gonzalo Puente O., en su obra "Ideología e Historia", Siglo XXI, 1974.

/3/ Sin embargo debe tenerse en cuenta que esta forma de evaluar la conciencia obrera no es la única. En la investigación que adelantamos tenemos en cuenta otras.

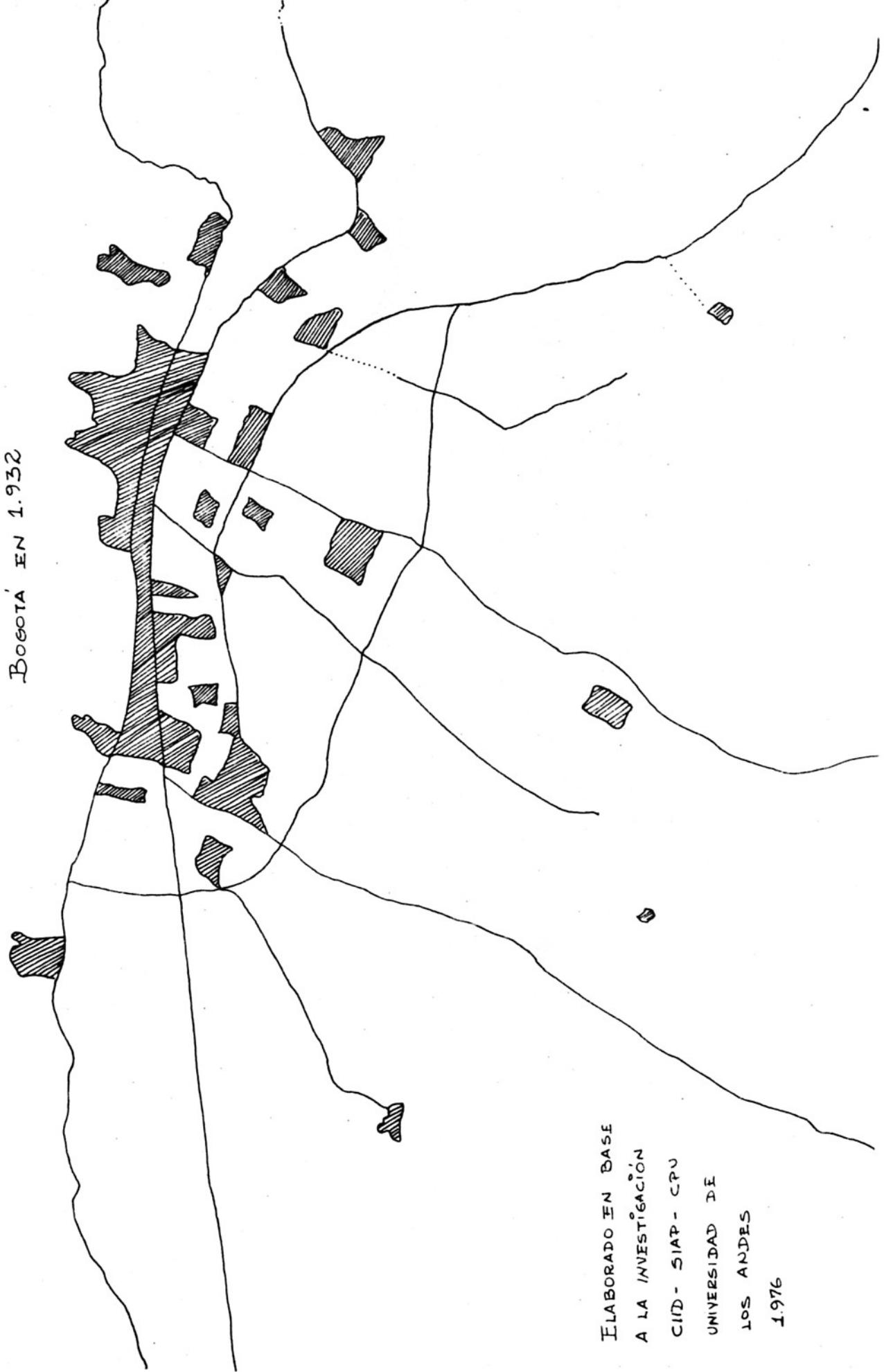
/4/ Véanse, entre otros:

Caicedo, Edgar: "Historia de las Luchas Sindicales en Colombia".
Ediciones CEIS. Bogotá, 1971.

Urrutia M., Miguel: "Historia del Sindicalismo en Colombia".
Ediciones Universidad de los Andes. Bogotá. 1969.

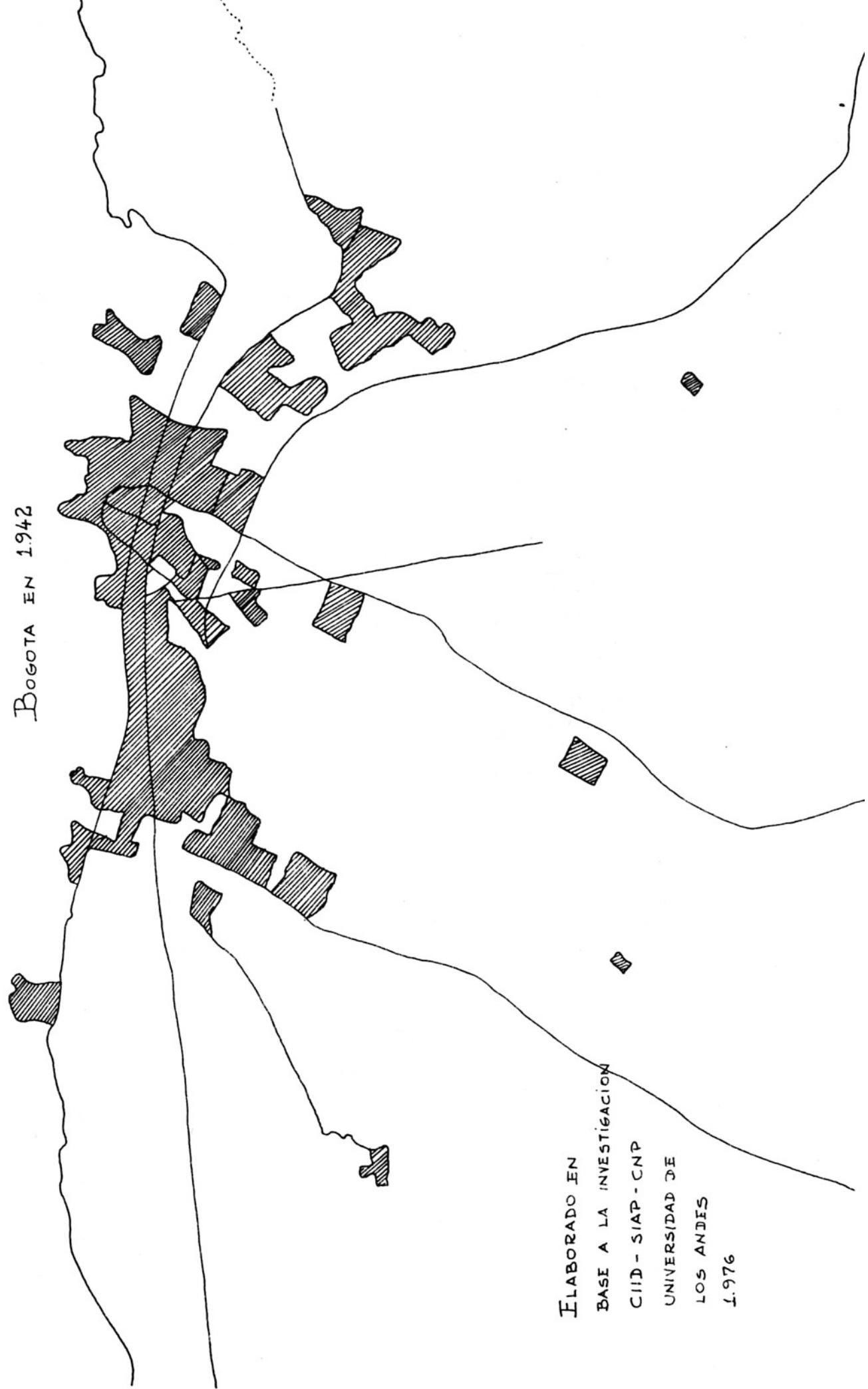
- /5/ Véase punto 4. Los datos que no aparecen en forma de citas son tomados de nuestra investigación.
- /6/ Caicedo, op. cit., p. 62.
- /7/ Ibidem.
- /8/ Caicedo, op. cit., p. 63.
- /9/ Caicedo, op. cit., p. 62.
- /10/ y /11/ Caicedo, op. cit., p. 97.

MAPA N° 1
BOGOTÁ EN 1.932



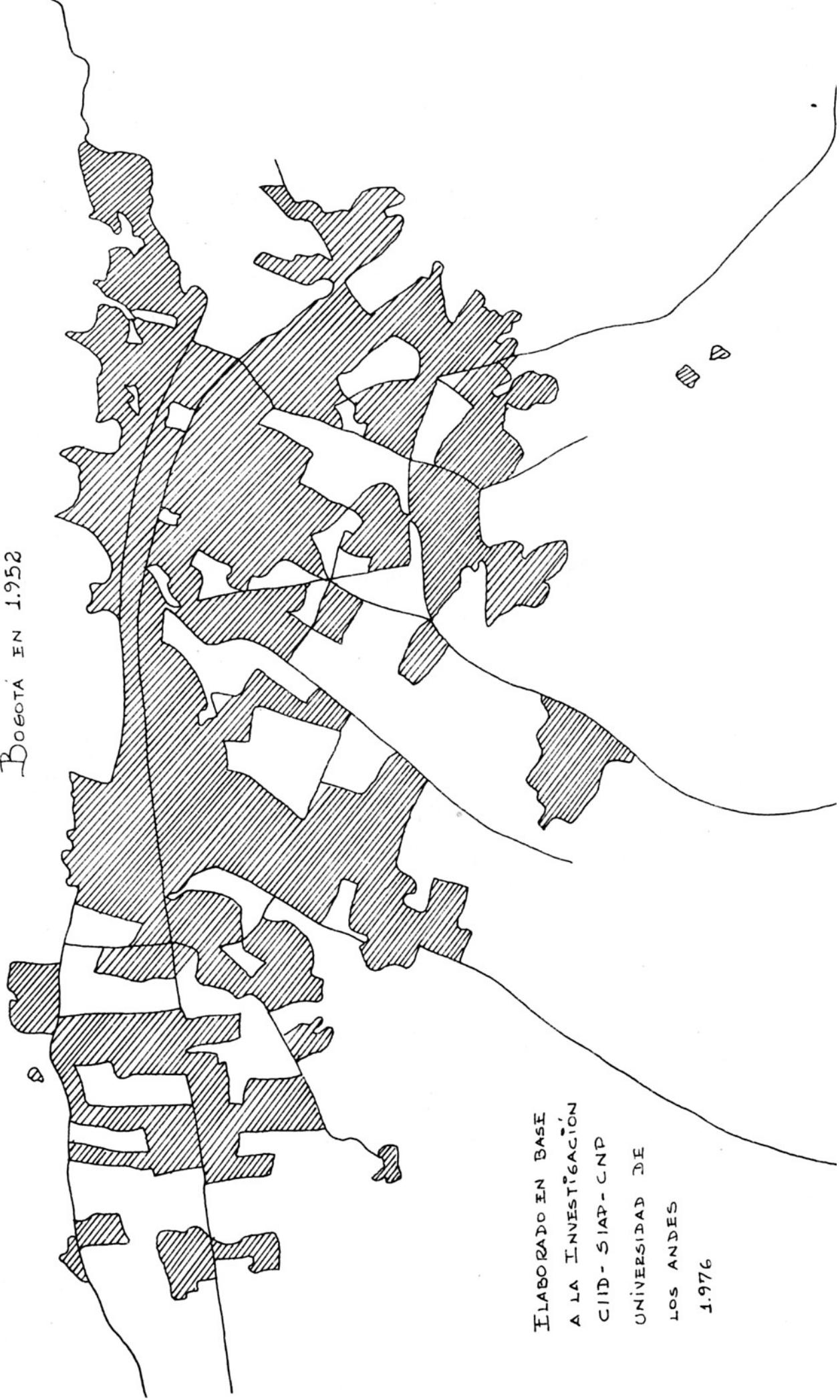
ELABORADO EN BASE
A LA INVESTIGACIÓN
CID - SIAP - C.P.U.
UNIVERSIDAD DE
LOS ANDES
1.976

MAPA N° 2
BOGOTÁ EN 1942



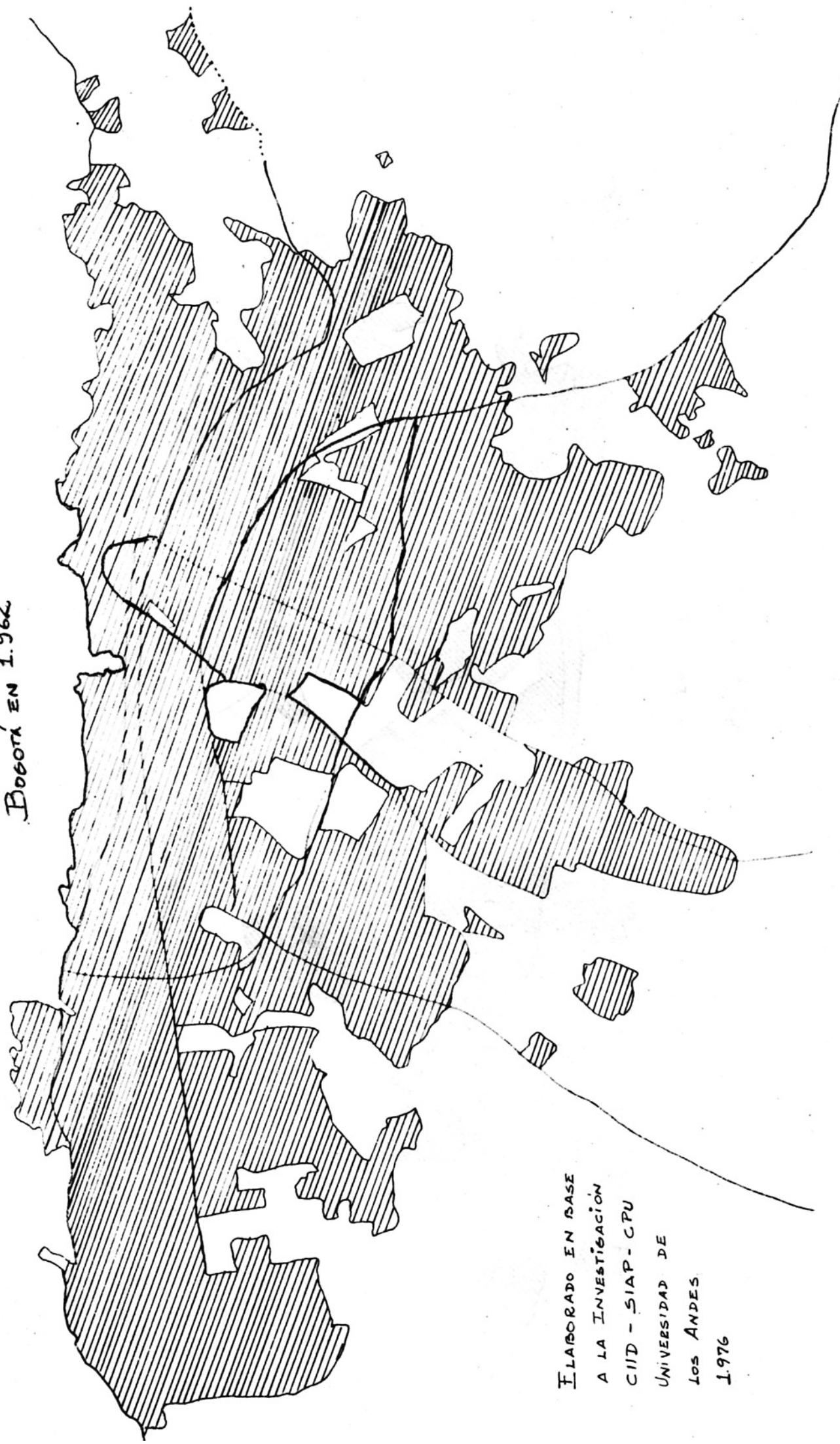
ELABORADO EN
BASE A LA INVESTIGACIÓN
C.I.D - SIAP - C.N.P
UNIVERSIDAD DE
LOS ANDES
1.976

MAPA N° 3
Deseata en 1952



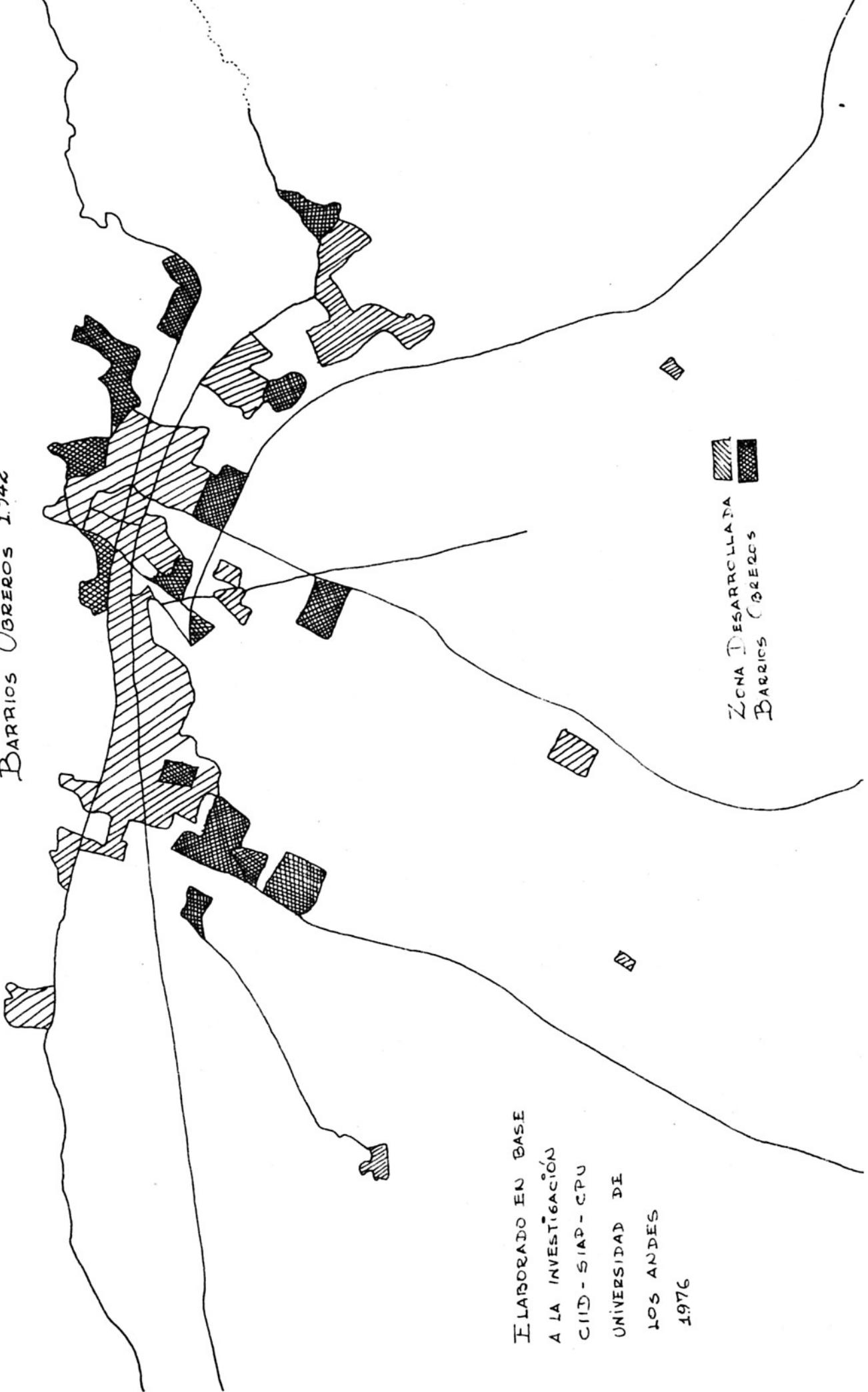
ELABORADO EN BASE
A LA INVESTIGACIÓN
CIIID - SIAP - CND
UNIVERSIDAD DE
LOS ANDES
1.976

MAPA N° 4
Bogotá EN 1.962



ELABORADO EN BASE
A LA INVESTIGACIÓN
CIIID - SIAP - C.P.U
UNIVERSIDAD DE
LOS ANDES
1.976

MAPA N° 5
BARRIOS OBREROS 1.942



ELABORADO EN BASE
A LA INVESTIGACIÓN
C.I.D - SIAP - CPU
UNIVERSIDAD DE
LOS ANDES
1.976

ZONA DESARROLLADA
BAZOS CERECOS

POLEMICA TEORICA SOBRE LA FAMILIA Y SU PAPEL EN LA SOCIEDAD

*Por Ligia E. de Ferrufino
Antropóloga.*

CONTENIDO:

Introducción

- 1. Consideraciones preliminares.**
- 2. Teorías acerca de la familia.**
 - 2.1 Evolución histórica.**
 - 2.2 Relación de parentesco.**
 - 2.3 El origen de la familia y la monogamia.**
 - 2.4 Los diferentes roles familiares.**
 - 2.5 La familia autoritaria.**
 - 2.6 Antipsiquiatría.**
 - 2.7 La lucha contra el patriarcado.**
 - 2.8 Modelo familiar, según los patrones de la Iglesia Católica.**
- 3. Breve repaso histórico del tratamiento sociojurídico de la familia: familia de derecho y familia de hecho.**
- 4. Referencias bibliográficas.**

INTRODUCCION

El presente escrito hace parte de un proyecto de investigación intitulado "Constitución y Estabilidad de la Unión de Hecho en Colombia" que cuenta con la aprobación del Consejo de Investigación de la Universidad Nacional y financiación de Colciencias. Dicho proyecto consta de dos fases: una bibliográfica y otra de terreno. En la primera se elaboró una síntesis histórica-jurídica con los siguientes objetivos:

- a) Hacer un análisis histórico de la familia en general, con el fin de identificar los lazos existentes entre las llamadas "familias de derecho" y las "familias de hecho".
- b) Esbozar un análisis comparativo de las "familias de hecho" al menos en una muestra de países latinoamericanos y algunos europeos con el fin de ver si existe una gradual aceptación legal de las uniones de hecho y cuáles son las diferencias entre unas y otras, tanto en Colombia como en los países de la muestra; y
- c) Revisar cómo se dan la constitución y disolución de las uniones de hecho y de derecho mediante un rápido análisis de la normatividad jurídica general sobre familia, sus características y consecuencias personales, para los hijos y patrimoniales.

El contenido de esta fase resume la revisión de gran parte de la abundante bibliografía existente sobre el tema de familia ya que cualquier investigación abarcativa sobre su problemática, precisa de un numeroso equipo interdisciplinario de especialistas. A continuación se presenta a manera de avance -uno de los capítulos que conforman la base bibliográfica de la investigación, que contiene los hitos más importantes en el tratamiento teórico e ideológico de la familia.

1. CONSIDERACIONES PRELIMINARES

El origen de la familia así como las etapas que ha atravesado en el curso de su desarrollo son objeto de polémica entre teóricos de las ciencias sociales, la cual se ha complementado en la actualidad, con un debate abierto sobre la situación de la familia.

En este artículo trataremos de sintetizar las teorías más destacadas acerca de la familia y que reflejan la importancia que siempre ha tenido el tema tanto entre los analistas sociales como entre los ideólogos. Vale la pena destacar que en el momento se tiene evidencia indirecta de los tipos de organización familiar reseñadas en los documentos escritos y, directa de las instituciones encontradas por los etnólogos entre los actuales pueblos indígenas o por antropólogos y sociólogos en sociedades complejas. De la evidencia en cuestión solo se podría concluir que hay formas de familia inadecuadas para determinados ambientes socio-culturales y que no ha habido un solo tipo de desarrollo o evolución de la organización familiar, sino una serie de transformaciones locales que adoptan diferentes modalidades y formas de acuerdo con las diversas circunstancias e influencias.

Por otra parte, lo que sabemos de las características físicas y psicológicas, no solo del hombre sino de los primates en general, nos induce a pensar que desde que éstos buscaron la compañía de sus semejantes para la supervivencia física, aprendieron a convivir, o sea a "vivir con otros". Parece entonces lógico pensar que la convivencia es la primera y más elemental manifestación de la sociabilidad del hombre y que a partir de ese pretérito momento se fueron conformando distintas formas de asociación y agrupación como estructuras mentales y culturales del hombre en el proceso de adaptación y supervivencia.

De la evidencia sobre la organización de las sociedades humanas que viven todavía en los niveles inferiores de desarrollo económico y tecnológico, estamos de acuerdo con Linton en que "lo más prudente es suponer que incluso los primeros representantes de nuestra especie tenían relaciones sexuales bastante permanentes. Es además, muy probable, que la mayoría de estas uniones fueran monógamas, como en todas las sociedades de que tenemos testimonio directo. Posiblemente existía un cierto elemento de casualidad en las relaciones sexuales, mitigado por un profundo sentimiento de celos en ambos sexos; el número de esposas no estaba, seguramente, regulado de manera formal. Seguramente ninguna mujer en edad de procrear permanecía sin relaciones sexuales durante mucho tiempo y si había más mujeres que hombres en el grupo, los mejores cazadores absorbían el excedente en sus grupos familiares. Si ocurría el caso contrario, y mucho menos común, de un exceso de hombres, los sobrantes se ligaban a un grupo familiar y podían compartir los favores de la mujer si mostraban la sumisión y la gratitud correspondientes al verdadero marido. Esta simple organización familiar pudo servir de punto de partida para el desarrollo de todas las formas familiares posteriores, pero no parece probable que el orden de aparición de estas formas fuese regular" /1/.

Con relación a la situación actual de la familia o la "crisis de la familia" como algunos la denominan, el debate se ha polarizado entre quienes ponen el énfasis en las tradiciones familiares, en la naturaleza biológica que sustenta la relación hombre-mujer y la necesidad de los contactos íntimos entre madre-hijo y quienes insisten en señalar los costos sociales que supone la actual organización de la familia, sobre todo para los jóvenes y las mujeres. Ambas tendencias pretenden hacer de la institución familiar el lugar de la experimentación de sus ideas y teorías acerca de lo que debería ser la sociedad. Los primeros justifican con sus planteamientos la continuidad de la institución familiar argumentando su funcionalidad-demostrada por su existencia en la mayoría de las sociedades conocidas. Para los segundos y en función de sus intereses, hay que desinstitucionalizar una serie de funciones que la familia ha tenido asignadas y para tal efecto, pretenden crear instituciones alternativas en las que todos los individuos desarrollen más ampliamente su personalidad.

Ambas tendencias aceptan que una serie compleja de factores materiales, económicos, ideológicos y científicos han hecho posible en el siglo XX la transformación de la familia tal como se la entendía anteriormente: la industrialización, que desplaza la producción económica de la familia a la fábrica, la incorporación de la mano de obra femenina al trabajo productivo fuera del hogar, los avances tecnológicos y de comunicación, el proceso de urbanización, son algunos de los factores que inciden en la transformación de la organización familiar. Debido a éstos y a otros condicionamientos, la estructura y el funcionamiento de la familia han cambiado.

Sin embargo, la familia, a pesar de todos estos cambios, subsiste; quizás porque una serie de situaciones personales y afectivas no encuentran alternativa fuera de ella en nuestra organización societal. Henry Lefebvre da una explicación posible en este sentido cuando dice: "La familia se encuentra hoy en una situación muy curiosa. Está en plena disolución, pero a la vez es terriblemente sólida en las capas más populares y proletarias.. Porque es una especie de complemento a la seguridad social. La dureza de la sociedad tiene en la familia un sistema de protección; por lo que no hay que atacar al capitalismo solamente en cuanto capitalismo, sino como una sociedad extremadamente hostil, donde las personas buscan cualquier tipo de protección, de seguridad afectiva y también material, porque el individuo sin familia está aislado y entregado a todas las dificultades. La familia es el único sitio donde uno se siente aún en seguridad" /2/.

En seguida veremos -a manera de reseña histórica del tratamiento de la institución familiar- una síntesis de los principales conceptos, teorías y doctrinas relacionadas con las anteriores perspectivas. Veremos entonces cómo la familia ha sido considerada fruto de una evolución histórica tanto por parte de los historiadores como de los marxistas; cómo la antropología ha descrito las sociedades que presentan formas familiares específicas, distintas o *suigeneris*, comparándolas entre sí; el énfasis sobre las funciones que la familia cumple dentro de la estructura social, que caracteriza los estudios empíricos sobre familia realizados por sociólogos y antropólogos; mientras que la sociología crítica, la antipsiquiatría y los movimientos feministas recalcan el estudio de las disfunciones y los problemas que la familia tradicional crea al individuo, poniendo de manifiesto que es precisamente la familia el origen de los prejuicios y desigualdades de poder, etnia, y sexo desigualdades que configuran una sociedad injusta que discrimina a quienes están fuera del grupo social dominante; para terminar con una suscinta descripción del modelo de familia que señala la Iglesia Católica, ligado a la historia del tratamiento socio-jurídico de la familia, especialmente en la modalidad denominada "unión de hecho" (sin matrimonio).

2. TEORIAS ACERCA DE LA FAMILIA:

2.1. *Evolución Histórica: Familia Extensa, Familia Nuclear.*

No está definitivamente aclarado cuál ha sido la estructura y

composición de la familia a través del tiempo. Se tiene una idea generalizada sobre que en el pasado el grupo familiar era más amplio y complejo de lo que es hoy en la sociedad industrial. Los analistas sociales hablan del paso de una familia extensa a una familia nuclear.

La familia extensa o corporada es la integrada por miembros de varias generaciones que viven juntos en una organización familiar común. Este tipo de familia ha predominado en determinadas épocas históricas y aún se encuentra en la actualidad, dependiendo entonces su existencia de una serie de factores sociales y económicos más que de una fecha histórica. El tipo de familia más frecuente en la sociedad occidental es la familia nuclear, integrada por la pareja y sus hijos; sin embargo, este tipo familiar no se puede considerar una invención moderna, pues hay evidencia de que también existió en épocas pretéritas.

Teóricos evolucionistas del siglo XIX y con ellos Durkheim consideraron que la familia nuclear era producto de la evolución de la familia extensa que se iba retrayendo y concentrando hasta conformar el tipo nuclear. Es evidente que una de las funciones más importantes de la familia extensa es la seguridad y protección tanto social como económica que brinda a sus miembros y que, la existencia de familias extensas está también íntimamente relacionada con las formas económicas y patrimoniales de cada sociedad. De esta manera cuando la base económica de una familia la procuran los individuos aislados aparece la forma nuclear y cuando la base económica familiar es la existencia de un patrimonio común, están sentadas las bases para una familia extensa o corporada. Es decir que el patrimonio para no diluirse exige que la familia esté sólidamente unida, generalmente bajo la autoridad de uno de sus miembros mayores. Es en este sentido que decíamos que las formas familiares se derivan de múltiples factores, puesto que la familia es un producto de la sociedad donde se desenvuelve.

No obstante, la urbanización y la industrialización, dos fenómenos ampliamente extendidos en la sociedad occidental inciden -aunque no de una forma determinista- en la evolución histórica de las formas familiares. Así por ejemplo mientras que la sociedad rural puede permitir una estructura extensa de familia debido al trabajo y la vivienda comunes, la forma industrial de trabajo, basada en la separación entre el sitio de trabajo y la residencia familiar, propicia el tipo de familia nuclear. A este respecto Carlos Marx apuntaba que "por muy terrible que pueda parecer la disolución de los vínculos familiares debido a la gran industria, ésta crea las bases económicas de una forma superior de familia y de relaciones entre los sexos." /3/

Ahora bien, la transformación de las relaciones en el interior de la familia es algo bien diferente a la evolución histórica de la estructura y composición de la misma y ha sido investigada desde una perspectiva comparativa por destacados antropólogos, como veremos enseguida.

2.2. Relaciones de Parentesco

Hay una estrecha relación entre la estructura social y las formas familiares. Sobre esta hipótesis y desde que aparecen las primeras reflexiones sobre la familia se destaca la vinculación entre ésta y la organización social, así como que la forma familiar que se adopta es el resultado de un proceso de adecuación en el que intervienen numerosos factores: entorno ecológico, desarrollo tecnoeconómico, organización social, estratificación social, etc. La antropología ha estudiado las pautas que marca cada sociedad para las relaciones sexuales y la procreación de los hijos y ha podido mostrar una enorme variabilidad de pautas ideales y reales de comportamiento sexual y familiar entre las sociedades analizadas.

Las reglas del matrimonio han sido el punto de partida para diferenciar entre dos tipos de sociedades: las exógamas, es decir, aquellas que prescriben el matrimonio entre ciertas categorías de individuos externas al grupo, y las endógamas, en las que se busca la pareja sexual dentro del propio grupo. Según los investigadores - las sociedades exógamas suelen ser de cazadores que viven en territorios extensos y ven en el matrimonio una forma de pactar alianzas.

Levi Strauss ha estudiado la vida y las relaciones de pueblos primitivos de cazadores que configuran una forma familiar basada en la exogamia. Se trata de grupos sociales reducidos en permanente movimiento y en constante lucha con sus vecinos, que necesitan buscar sus parejas sexuales en otros grupos sociales ya que o bien no disponen de un número suficiente de mujeres o porque la exogamia, es decir, los pactos matrimoniales, sirven como alianza de paz. "Estos pueblos cazadores, como casi todas las sociedades, no dejan libertad a sus miembros para establecer su matrimonio. En todas las sociedades existen unas reglas de elección, un sistema de parentesco que es una forma más o menos rígida de asignar parejas sexuales y que cumple un papel fundamental en las relaciones sociales. Sus funciones son múltiples. En principio determina las posibilidades e imposibilidades matrimoniales, y el intercambio matrimonial dentro de cada comunidad, al mismo tiempo que señala los derechos y obligaciones de cada individuo según el lugar que ocupe entre sus parientes." /4/

El sistema de parentesco es una forma institucionalizada que puede resultar desconocida para las personas inmersas en él, ya que no es necesario que sean conscientes de la relación que entre ellas se establece. Por ello los sistemas de parentesco pueden ser observados en cada sociedad a partir de dos aspectos: el funcionamiento real del sistema de enlace matrimonial, y el modelo teórico, es decir, el conjunto de reglas de ese sistema de parentesco. /5/

Para Levi Strauss el primer acto de organización social es la prohibición del incesto. La prohibición del incesto es el núcleo elemental de todo sistema de parentesco entendido como la prohibición de la relación

sexual o del matrimonio con determinadas personas consideradas parentes dentro del respectivo sistema social. /6/

Los estudios antropológicos demuestran que en casi todas las sociedades hay normas que prohíben a determinadas personas ser cónyuges. También por supuesto hay teorías que justifican esta prohibición. Freud habló del incesto como un deseo fuertemente sentido por el individuo y que era necesario reprimir por el bien de la sociedad. En este mismo sentido se pronuncian algunos antropólogos quienes argumentan que la transmisión de la cultura se hace de padres a hijos dentro de la familia (proceso de socialización o endoculturación) y, que esta transmisión sólo puede hacerse si las relaciones de padres e hijos son de respeto y autoridad, conceptos que se verían muy alterados si se produjeran relaciones sexuales entre todos los miembros de la familia. /7/

Volviendo a Levi Strauss, la prohibición del incesto no responde a una necesidad biológica o psicológica -como algunos defienden- sino a la necesidad de regular el intercambio social; y es mediante el sistema de parentesco como se determina la relación entre distintos individuos de la sociedad y se establece cuáles deben ser las actitudes entre ellos y todo un sistema de deberes y derechos recíprocos.

Paralelamente las reglas de la endogamia son aquellas que exigen el matrimonio con algún miembro del grupo. Germaine Tillion ha estudiado las sociedades en las que predomina la endogamia y concluye que las reglas de la endogamia coinciden con una concepción diferente de las relaciones sociales y se dan generalmente en sociedades agrícolas basadas en la explotación de la tierra. En ellas el matrimonio ya no supone un intercambio con otro grupo social. Al realizar el matrimonio dentro del mismo grupo los hijos de la nueva pareja engrosan las cifras demográficas -mano de obra necesaria para la explotación agrícola- y con ellos su potencial económico. /8/

Frecuentemente, estas sociedades ponen énfasis en el aumento de su población, con lo cual se posibilita la presencia de la poligamia y el status de la mujer está supeditado al del hombre (padre, esposo o hermano). Tillion sin embargo no cree que pueda asociarse siempre la agricultura a la endogamia, como ocurre en la zona mediterránea estudiada por él. /9/

El matrimonio es, como podemos ver, uno de los puntos básicos de todo el sistema de intercambio en un grupo humano y, en las sociedades primitivas, es el primer eslabón de toda la cadena de intercambio que configura una estructura social /10/. Ha sido objeto de estudio de etnólogos y antropólogos Sociales así como punto importante en teorías sobre familia y sociedad.

2.3. *El Origen de la Familia y la Monogamia*

A partir de los estudios de Lewis Morgan, Engels siguiendo el método del materialismo histórico incursiona en una teoría sobre el ori-

gen de la familia. Las formas familiares pasan según Morgan por una serie de etapas que se hacen posibles según la evolución de la técnica y del desarrollo social. Las sociedades atraviesan por una serie de períodos, desde el estado de salvajismo a la barbarie y la civilización, caracterizada ésta por la aparición de la escritura y el alfabeto fonético. Esta evolución se basa en la continua sucesión de invenciones y descubrimientos, pero sobre todo en el cambio de las instituciones domésticas, que muestran el desarrollo de las ideas. /11/

La forma original sería la promiscuidad que evolucionaría hacia formas diferentes y sucesivas de familia cada una de las cuales tiene un régimen de matrimonio característico. Morgan distingue cinco formas familiares, a saber: Familia consanguínea basada en el matrimonio entre hermanos y hermanas (prohibición de incesto sólo con los padres); familia punalúa, matrimonio entre varias hermanas propias y colaterales con los maridos de cada una de las otras, en grupo (prohibe el incesto entre hermanos); por evolución se pasa a la familia sindiásmica en la que aparece el matrimonio por parejas; pero sin cohabitación exclusiva. El matrimonio se prolonga según voluntad de las partes, desaparecen los grandes grupos matrimoniales y aparece el germen de la monogamia. De este tipo de familia surge la monogamia propiamente dicha cuando al matrimonio por parejas se une a la cohabitación exclusiva.

Engels acepta la evolución de las formas familiares expuesta por Morgan pero cree que la historia de la familia comienza con el derecho materno de Bachofen en el que se plantea una posible etapa de matriarcado, anterior al conocimiento de la intervención del hombre en la procreación. Así, para Engels el paso de la monogamia es posible una vez conocida la paternidad de los hombres.

Engels añade además un punto fundamental a las teorías evolucionistas de Morgan y Bachofen, pues en la aparición de la familia monogámica hace intervenir un factor para él determinante: la apropiación privada de la riqueza por parte de los hombres. "A medida que iba en aumento la fortuna, por una parte daba al hombre una posición más importante que a la mujer en la familia, y por otra parte, hacía nacer en él la idea de valerse de esta ventaja para derribar en provecho de los hijos el orden de sucesión establecido..."

"Así quedaron abolidos la filiación femenina y el derecho hereditario materno... Fue la gran derrota del sexo femenino" /12/.

De esta degradación del status femenino surge la familia patriarcal. La propiedad y el poder son masculinos mientras que la mujer se convierte en simple instrumento de reproducción. Con la familia patriarcal entramos en la historia escrita pues los rasgos que caracterizan la familia monogámica sólo sufren variaciones cualitativas hasta llegar a nuestros días...

Para Engels con la aparición de la familia patriarcal no acaba la evolución familiar. Con la destrucción de la propiedad privada, desaparecerá la familia patriarcal y dará paso a una familia monógama en la que los dos sexos sean iguales, sin todos los caracteres que marcan la dependencia femenina.

De este modo según el materialismo histórico la evolución de la mujer y la familia va unida al desarrollo de la tecnología y de la sociedad. El socialismo al suprimir la propiedad privada sentará las bases de la emancipación femenina y de la desaparición de la familia patriarcal.

Después de Engels los pensadores marxistas intentaron llevar a la práctica la revolución familiar -según lo previsto por Engels- en la primera revolución rusa de 1917. Y efectivamente cuando Lenin y los revolucionarios rusos se tomaron el poder, establecieron una legislación familiar en la que se concedía a la mujer la autodeterminación económica, social y sexual total, y podía elegir libremente el domicilio, el nombre y la ciudadanía. El aborto se declaró libre y el matrimonio de fácil disolución reconociendo además iguales prerrogativas a las parejas sin matrimonio que llevaban viviendo un cierto tiempo en común. /13/

A partir de 1930 se empezó a dar marcha atrás, tanto a nivel legal como de infraestructura, debido a los problemas derivados de la recesión económica y el paro. A corto plazo este cambio tan drástico en la política familiar trajo graves desórdenes internos ya que los individuos se encontraban frente a una legalidad que lo permitía todo, pero con una estructura social arcaica que no ofrecía medios ni soluciones a la vida cotidiana de miles de familias.

Trotsky no aceptó la teoría de que el fracaso de la experiencia de renovación familiar en la URSS se debió a la influencia burguesa en el proletariado. Para él la vida familiar era más tradicional que la vida económica y la clase obrera que actuó como vanguardia en la lucha política tenía arraigadas las formas familiares tradicionales. Para él la reforma de la familia debe hacerse desde el interior de la misma y no sólo con medidas del exterior. /14/

2.4. Los Diferentes Roles Familiares: Funcionalismo

Sumado a lo anterior un grupo de sociólogos americanos y antropólogos han dado mucha importancia a la familia como parte integrante del sistema social. Parsons y Linton han analizado la estructura y el funcionamiento de la familia dentro de la sociedad. A estos investigadores se les ha denominado funcionalistas porque se han interesado en estudiar las instituciones sociales a partir de las funciones que cumplen. Malinowski lo ha hecho en una perspectiva amplia y minuciosa.

El funcionalismo explica como necesarias las relaciones sociales que se establecen en el interior de la familia occidental; analiza la familia como un sistema de relaciones, funciones y papeles interactuantes que son el núcleo primario de la vida social del individuo. Las funciones son

todas aquellas tareas o cometidos sociales que realiza la familia; son biológicas, educativas, económicas, afectivas, etc. y todas tienen un gran valor en cuanto a que su cumplimiento es fundamental para la supervivencia y conservación de la sociedad. /15/

Por otra parte analizan las funciones entre todos los miembros de la familia donde los roles se distribuyen en función de la edad y el sexo.

Tradicionalmente las funciones de la familia han sido muchas y variadas: procreación y cuidado de los niños, inserción de los nuevos miembros en la sociedad mayor, mantenimiento económico de los ancianos y menores de edad, educación y aprendizaje de roles productivos, funciones religiosas, etc. Poco a poco la familia ha perdido parte de esas funciones, que han pasado a otras instituciones. Analizan este proceso así: La familia moderna va perdiendo funciones pero conserva dos fundamentales para el desarrollo de la personalidad individual: socialización primaria y soporte emocional del individuo. La familia donde se nace se la denomina familia de orientación o familia de origen, y la familia de adopción o de procreación es la que se forma cuando la pareja se casa. /16/

La socialización del nuevo individuo es una tarea familiar fundamental; la familia transmite al niño las normas sociales voluntaria o involuntariamente. Al pasar al nuevo miembro las normas sociales que tienden a reforzar el equilibrio y la estabilidad de la sociedad, ayudan al mantenimiento de la misma y van unidas a la transmisión de ideas, creencias y valores que apoyan todo el sistema.

Igualmente en el interior de la unidad familiar se asignan roles diferentes al hombre y a la mujer que son el reflejo de sus papeles en la sociedad mayor, de donde se desprende que toda la vida del individuo está condicionada por el sexo. A este aspecto se refiere Parsons en su libro *Ensayos de Teoría Sociológica*. /17/. En este tipo de análisis, la familia depende del hombre para todo, él define su apellido, la residencia en función de la ocupación, el status social, sus relaciones, amistades, etc. Esto es el rol instrumental, mientras que a la mujer corresponde el rol expresivo, la parte afectiva.

Frente a esta concepción de la familia se desarrolla una nueva tendencia que sintetizaremos a continuación:

2.5. *La Familia Autoritaria (Sociología Crítica)*

A partir de los años 30 algunos teóricos alemanes intentaron elaborar una sociología crítica que se opusiera al empirismo anglosajón en las ciencias sociales. A ellos se unieron intelectuales provenientes de distintas disciplinas y países.

Entre estos trabajos cabe destacar el de Adorno y sus colaboradores quienes elaboraron un estudio con la finalidad de relacionar la familia y la personalidad autoritaria /18/. En sus resultados encontraron una estrecha relación entre los individuos rígidamente identificados con sus

familias sometidos totalmente a la autoridad familiar desde la infancia, con una ideología muy cercana a la propaganda autoritaria y a la mentalidad fascista.

El carácter autoritario se fomenta a partir de una familia en la que se mantiene la autoridad a pesar de que ha perdido la razón de ser la sustancia interna de esta familia. Se ensalza la familia, pero no existen vínculos emocionales entre sus miembros y solo hay en ellos frialdad y superficialidad. /19/

La sumisión forzada al padre en este tipo de familia produce agresividad al reprimir la rebelión contra la figura paterna desde el principio. Además como la mujer es un personaje secundario, el niño aprende a despreciar la condición del sexo femenino.

Adorno y Horkheimer resumen una serie de rasgos caracteriológicos del individuo que crece en el seno de la familia autoritaria. A su vez afirman que la familia autoritaria aparece con la sociedad burguesa, ya que sólo la familia puede hacer identificar a los individuos con la autoridad necesaria para mantener la ética del trabajo y el principio de la productividad, principios que sostiene este tipo de sociedad. Así la familia va especializándose en ser modelo y norma de toda la sociedad "la sociedad burguesa sólo podía perpetuarse reforzando la coersión del principio del intercambio con formas no mediadas de dependencia directa y la familia fué su instrumento de acción, incluso en el sentido de que la autoridad paterna obró de la manera deseada, tanto más eficazmente cuanto más sometido se hallaba el padre mismo a presiones económicas" /20/.

Aún cuando la familia va perdiendo funciones económicas mantiene su importancia debido a su conexión con la organización social.

En síntesis para esta corriente teórica, el papel ideológico desempeñado por la familia va en aumento en la medida que ésta pierde su base económica y emocional.

Para Reich la familia autoritaria es parte integrante y necesaria del Estado autoritario y como psicoanalista, dice que la represión de las necesidades sexuales debilita las facultades intelectuales, reduce el espíritu crítico y la fuerza de voluntad. Agrega que la represión sexual dentro de la familia no se efectúa solo sobre los niños y los jóvenes, sino también sobre la pareja por imposición de la monogamia. La monogamia puede ser voluntaria si es asumida por una pareja estable, pero con gran frecuencia es coercitiva. En el matrimonio funciona de una forma activa la ideología de la monogamia aceptada especialmente por las mujeres. Aquí juega un importante papel la ideología autoritaria que prescribe la continuidad del matrimonio y evita los problemas sociales que plantearía la disolución familiar. /21/

2.6. Antipsiquiatría

En el mismo sentido anterior la antipsiquiatría surge como crítica práctica a la psiquiatría tradicional y a la sociedad que la mantiene. Para los antipsiquiatras, la razón de la enfermedad mental es social y muchas veces tiene su origen en situaciones familiares. Ciertas conductas y experiencias consideradas normales en determinados ambientes pueden ser vistos como producto de un desequilibrio mental en otros medios socio-culturales. Es decir que el enfermo mental es el sujeto cuyo comportamiento es inadecuado a una estructura cultural determinada.

Para Ronald Laing, la célula familiar tal como la conocemos ahora es una forma muy reciente de familia; la moderna familia nuclear es una célula en la que sus miembros esperan mucho los unos de los otros: el hijo espera todo de sus padres y éstos esperan demasiado uno del otro. Estas expectativas tan grandes son fuentes de numerosos conflictos. /22/

Según Cooper, la familia tiene miedo del enfermo mental y pretende reducirle, acallarle, apartarle, a pesar de que muchas enfermedades mentales tienen su origen precisamente en ella. /23/

En este mismo sentido Cooper acusa a la familia de ser una institución al servicio de la sociedad capitalista, de ser su principal transmisor ideológico. La acusa de ser la causante de numerosos problemas que encuentra en sus pacientes, porque ella se especializa en la creación de roles entre sus miembros de modo que cada uno los ha de cumplir en lugar de desarrollar su propia personalidad y capacidades. La familia prescribe lo que debe ser cada uno y fomenta la sumisión de los individuos a estos papeles. Sin embargo después de hacer una demoledora crítica a la familia aparecen ideas un poco contradictorias cuando afirma que el individuo necesita maternalidad y paternalidad aunque rechace al padre y a la madre. /24/

2.7. La Lucha contra el Patriarcado: Movimiento de Liberación Femenina

Desde una perspectiva similar aunque con objetivos diversos, el movimiento de liberación femenina ve a la familia como una institución fundamental del patriarcado. La familia es la mediadora entre el individuo y la vida social y a ella le corresponde ejercer el control sobre los jóvenes y las mujeres para que éstos se sometan a la sociedad patriarcal.

La sociedad es patriarcal en cuanto asegura al padre la autoridad y la familia es el modelo de toda la sociedad, pues jerarquiza a todos los individuos bajo el padre macho - cabeza de familia. /25/ La familia, que es la encargada de socializar al individuo y conformarlo con las actitudes patriarcales asegura la legitimidad y la reproducción de la estratificación social de clase, de etnia y de sexo.

Dentro de la sociedad patriarcal la mujer ocupa una posición secundaria ya que realiza trabajos no remunerados y sin prestigio social (labores domésticas). Su dependencia económica determina su dependencia psicológica e ideológica respecto al hombre. El matrimonio es un pacto basado en la necesidad económica, y la familia una unidad económica en la que la mujer y los hijos dependen del marido.

Las mujeres con su trabajo remunerado fuera de la casa, buscan su independencia económica, pero ésta siempre es precaria porque los salarios femeninos son siempre más bajos que los del hombre. Además los hombres recelan de la independencia económica de las mujeres, pues al desaparecer una de las razones más fuertes de la sumisión -la dependencia económica- es muy probable que la mujer se rebelle.

Desde el comienzo de las revueltas feministas las mujeres se enfrentan contra el matrimonio y la familia. La mujer casada no tenía derechos civiles, toda la representación correspondía al marido quien podía castigarla y privarla de su libertad. Cuando se casaba todos los bienes pasaban a ser del marido, único administrador. También la mujer perdía su apellido para tomar el del marido /26/.

Así mismo estos movimientistas atacaron el matrimonio en nombre de la igualdad y la defensa del amor /27/. Betty Friedan, en sus trabajos impugna la familia tradicional en nombre de formas más idóneas, más justas o más prácticas del matrimonio.

En este mismo sentido Eva Figes analiza la familia actual, aunque es más pesimista y no cree fácil acabar con las costumbres y prejuicios /28/.

En los últimos tiempos, el análisis de las feministas no ataca solo la relación de dominación hombre-mujer establecida en el matrimonio, sino también toda la estructura económica interna de la familia. El status inferior de las mujeres en la sociedad es debido a que las tareas que se realizan en el hogar -aunque incluye una producción socialmente necesaria- no se considera trabajo real. A causa de ésto el grupo social que lo realiza queda al margen de los mecanismos sociales de intercambio /29/.

La crítica a la familia nuclear que hace Germaine Greer se transforma en un sarcasmo burlesco. Defiende la familia extensa en la que conviven varias generaciones, como la única aceptable, aunque la urbanización y la industrialización han hecho inviable este tipo de familia. Igualmente el cuestionamiento del sistema familiar es doble: hay que socializar el trabajo doméstico y hay que realizar las labores familiares en común.

2.8. *Modelo Familiar, según los Patronos de la Iglesia Católica*

En contraposición con los anteriores enfoques teóricos, la filosofía que sustenta la concepción de la Iglesia Católica sobre familia es que "el individuo debe subordinar su autonomía y su comportamiento

to a las instituciones consagradas por la tradición y la ley. El respeto de las costumbres y de las instituciones relativas a la familia y al matrimonio está por encima del respeto de la autonomía del individuo y el reconocimiento de sus aspiraciones. De aquí se deriva la condena al divorcio, a la libertad de la mujer, a la maternidad libremente escogida gracias a los métodos anticonceptivos y al aborto” /30/.

Los grandes enemigos de la familia cristiana son el control de la natalidad y el divorcio a los que la Iglesia combate activamente /31/. Esta concepción se basa en las doctrinas de unidad matrimonial e indisolubilidad (matrimonio sacramento y no matrimonio-contrato) y en que uno de los fines primordiales del matrimonio es la procreación y educación de los hijos. La función primordial de la mujer siempre es su familia.

Este modelo familiar es piedra angular del debate sobre la llamada “crisis de la familia”, del matrimonio y de las nuevas orientaciones socio-jurídicas en la investigación sobre el tema, con miras a encontrar una adecuación entre la realidad social y la regulación jurídica de las conductas sexuales.

3. BREVE REPASO HISTÓRICO DEL TRATAMIENTO SOCIO-JURÍDICO DE LA FAMILIA. FAMILIA DE DERECHO Y FAMILIA DE HECHO

Para autores como Claude Levi Strauss una remota y temprana costumbre prohibió el incesto y esta prohibición nos llega como la regla primera y elemental de la legislación familiar /32/. Y dentro de la cadena cultural, prohibido el incesto, aparece el matrimonio como forma que consagra la unión monogámica. “La corriente principal de nuestra especie manifiesta la tendencia a constituir parejas exclusivas en su forma más extrema, es decir, en las relaciones monógamas a largo plazo” /33/.

Sin embargo del repaso histórico de las costumbres, culturas y legislaciones previas a la aparición del cristianismo se desprende que la monogamia no siempre y no necesariamente, pasaba por el rito del matrimonio. Es decir que la unión de hecho, es sin duda anterior al matrimonio y que no desapareció con éste. Esta afirmación tiene evidencias, antes como hoy. La Biblia, el Corán, las culturas griegas, babilónica, persa, china e islámica conocieron, aceptaron e incluso regularon las uniones concubinarias. Más tarde en Roma y en España, se reguló o aceptó el concubinato y la “barraganía”. Hoy la unión de hecho se reconoce y regula en varios países y en aquellos donde no tiene piso legal no solamente no desaparece, sino que aumenta como fenómeno social.

Posteriormente, la coexistencia del matrimonio y la unión de hecho en la vida de hombres y mujeres ha merecido constantes investigaciones y regulaciones jurídicas. A manera de antecedente histórico repasemos algunos datos.

El espíritu racional de los griegos y pragmático de los romanos se manifiesta en sus regulaciones de las distintas formas de uniones. Ante el hecho social y utilizando el instrumento jurídico, ofrece soluciones. /34/ Aristóteles. *La Política*. Platón. *La República*.

La aparición del cristianismo con la influencia del dogma religioso sobre las estructuras políticas y la organización económica va a determinar -todas o algunas causas- que a partir del Bajo Imperio, se combatía en varios países europeos la unión de hecho (el concubinato), a través de la proscripción social y religiosa de los concubinos y sus descendientes /35/ (Concilio de Trento, 1563).

"La Iglesia Católica Romana continúa planteando la necesidad de la legitimidad teológica de la familia como fundamento de la legitimidad social, la cual se cumple por medio del matrimonio-sacramento" /36/. (Galvis, Ligia, op. cit. p. 12)... "esta concepción religiosa se asienta especialmente en la península itálica, más o menos en Francia y particularmente en la península española en donde se origina la ruta hacia la América Latina /37/ Ibid p. 13.

La posición de la Iglesia Católica en la legislación española y en las legislaciones coloniales e independentistas de algunos países latinoamericanos, podría sintetizarse así: "Al ennoblecer el matrimonio haciendo de él un sacramento, realidad de orden sobrenatural que santifica y obra en el alma una transformación real, aunque no perceptible, ha abierto un abismo infranqueable entre el matrimonio y el concubinato" /38/. (Leclercq, Jacques. "La Familia". Ed. Herder, Barcelona, 1965, p. 85.

El Código de Napoleón expedido en 1804 es el primer sistema jurídico positivo que se ocupa de regular las relaciones de familia en forma integral y, sirve como base teórica a otras legislaciones, especialmente a las latinoamericanas. Con él, la política de guardar silencio ante una evidente manifestación de la vida social, las uniones de hecho (concubinato), comienza a cobrar fuerza. Las legislaciones de familia correspondientes al siglo XIX evaden el problema del concubinato, y con el silencio se pretende abolirlo.

Con la aparición del marxismo y su crítica a la sociedad capitalista y su moral burguesa, la controversia sobre la familia vuelve a tomar fuerza y en 1884 Federico Engels publica "El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado".

A fines del siglo XIX -y quizás como efecto también de la anomia producida por la primera guerra mundial- se inician las primeras revisiones jurídicas sobre los efectos de la unión de hecho /39/. (En Francia se establecen leyes que reconocen derecho a pensión, auxilios, etc. a concubinas y esposas por igual). En la actualidad no solamente en la América Latina, sino en casi todos los países europeos se vive un proceso de actualización integral de los principios del Derecho de Familia.

Parece que los legisladores han empezado a tener en cuenta la realidad social, de una sociedad en transformación que requiere una actualización permanente de los principios jurídicos creados bajo la influencia de rigurosos tabúes arraigados en la sociedad del siglo pasado, y que aún permanecen vigentes en muchos países.

En la década de 1960 ya se sentía la inquietud jurídica en América Latina por el creciente número de unidades familiares constituidas sin matrimonio, como se desprende de la investigación de José Araros: "one of the most widespread social pheno-menon through out Latin America is that of concubinage. This phenomenon may be described as a somewhat durable sexual relationship between two persons of the opposite sex who live under the same roof and procreate and raise children without undergoing a civil or religious marriage ceremony" (Journal of Family Law", 1963, Puerto Rico, p. 330 /40/).

En América Latina las relaciones familiares son producto de la conjunción de culturas distintas, fruto de un proceso que se inicia con el descubrimiento de América y sujeto a diversas circunstancias históricas, pero moldeadas cada vez más según el modelo de la familia patriarcal característica de la cultura occidental. En este proceso las uniones de hecho se daban con mayor frecuencia en las sociedades rurales y los estratos más bajos de la población, mientras las uniones legales aparecían en los niveles sociales altos y medios. Sin embargo, a mediados del siglo XX el fenómeno de la unión de hecho fue dejando de ser exclusivo de las sociedades rurales y de las clases de bajo nivel socio-económico y comienza a aparecer también en otras clases y sectores de la sociedad. Dicho fenómeno es interpretado por algunos tratadistas como la consecuencia de las rígidas legislaciones sobre familia influenciadas por el dogma religioso, ya que para entonces muchos países latinoamericanos no disponían del divorcio y mantenían perenne el vínculo del matrimonio no permitiendo, bajo el amparo de la ley, la constitución de nuevas familias e incentivando diversas formas marginales de unión de hecho, incluyendo las adulterinas.

Hoy al final del siglo XX la política legislativa de la mayoría de países occidentales sigue siendo poco coherente en materia tan fundamental como las relaciones familiares derivadas de la unión de hecho, aunque es necesario reconocer que los legisladores han comenzado a analizar la realidad social del fenómeno según las modalidades propias de cada país, buscando gradualmente soluciones -que a pesar de ser limitadas intentan resolver algunos efectos negativos de la marginalidad legal de tales familias y su prole. Estas primeras decisiones ocasionan poco impacto entre los grupos más tradicionales de las sociedades latinoamericanas, las cuales ven la aprobación o la concesión de derechos a las uniones de hecho como una amenaza inminente a la institución Familia y la institución Estado.

Notas Bibliográficas

- /1/ Linton, Ralph. 1977. "La historia Natural de la Familia" En: *La Familia*, ed. Península, Barcelona, p. 7-8.
- /2/ Lefebvre, Henry, citado por Cerroni, Humberto. 1976. "La Relación hombre-mujer en la sociedad burguesa. Editor, Barcelona. p. 126.
- /3/ Marx, Karl. y Federic, Engels. 1955. *Obras Escogidas en dos Tomos*. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, Tomo I. p. 476.
- /4/ Levi Strauss, Claude. 1973. *El Futuro de los Estudios de Parentesco*. Cuadernos Anagrama. Barcelona, p. 37.
- /5/ Ibid.
- /6/ Levi Strauss Claude. 1979. *Las Estructuras Elementales de Parentesco*. F. C. E., México.
- /7/ Mair, Lucy. 1975. *Introducción a la Antropología Social*. Alianza Editorial, Madrid.
- /8/ Tillion, Germaine. 1967. *La Condición de la mujer en el área Mediterránea*. Edit. Península, Barcelona.
- /9/ Ibid., p. 48.
- /10/ Mair, Lucy. Op. cit. p. 24.
- /11/ Morgan, Lewis. 1975. *La Sociedad Primitiva*. Editorial Ayuso, Madrid.
- /12/ Engels, Federico. 1970. *El origen de la Familia, la propiedad privada y el Estado*. Edit. Fundamentos, Madrid.
- /13/ Kollantai, S. 1976. *Marxismo y Revolución Sexual*. Castellote Editor, Madrid.
- /14/ Trotsky, León. 1970. *Women and the Family*. Panthfinder Press, New York.
- /15/ Linton, Ralph. 1977. Op. cit.
- /16/ Ibid.
- /17/ Parsons, Talcot. 1972. "La Estructura Social de la Familia". En: La Familia, cit. 1977. Véase también: Parsons, T. 1967. *Ensayos de Teoría Sociológica*. Ed. Paidos, Buenos Aires.
- /18/ Adorno T. y otros. 1950. *The Authoritarian Personality*. Karper and Brotheos ed, New York.
- /19/ Korkheim, Mar. 1972. "La Familia y el Autoritarismo" en *La Familia*. 1977, op. cit.
- /20/ Adorno, T. y Korkhimes, M. 1969. *La Sociedad*. Ed. Proteo, Buenos Aires.
- /21/ Reich, Wilhem. 1970. *La Revolución sexual*. Edit. Ruedo Iberico, Paris.
- /22/ Laing, Ronald. 1972. *Esquizofrenia y presión Social*. Edit. Tusquets. Barcelona.
- /23/ Cooper, David, 1970. *Psychiatric et antipsychiatrie*. Edit. du Senil, Paris.
- /24/ Coopen, David. 1972. *Mort de la Familia*. Edit. du Seuil, Paris.
- /25/ Millet, K. 1971. *La Politique du Matre*. Edit. Stodk., Paris.
- /26/ Martín Camero, Amalia. 1975. *Antología del Feminismo*. Alianza Editorial, Madrid.
- /27/ Friedan, Betty. 1965. *La Mística de la Feminidad*. Editorial Sagitario, Barcelona.

- /28/ Figes, Eva: 1970. *Actitudes Patriarcales*. Alianza Editorial, Madrid.
- /29/ Benston, M. 1972. "Para una Economía Política de la Liberación Femenina". En: *La Liberación de la Mujer: Año Cero*. Granica Editor, Buenos Aires.
- /30/ Michel, S. 1975. "Modeles Sociologiques de la Familia dans les Societes Contemporaines" En: *Reformas du Droit de la Famille*. Ed. Sirey, Paris.
- /31/ Pablo VI. 1968. Enciclicas *Humanae Vitae*, Roma y 1967 *Populorum Progressio*, Roma.
- /32/ Levi Strauss, Claude 1979. Las Estructuras... op. cit.
- /33/ Morris, Desmon. 1970. *El Mono desnudo*. Edit. Plaza y Janes. Barcelona, p. 1.
- /34/ Confiérase: Aristóteles. *La Política y Platón. La República*.
- /35/ Confiérase: Concilio de Trento. (Documentos)
- /36/ Galvis, Ligia: 1978. "Familia y Poder en la Cultura Occidental". En: *Revista de Derecho*. Universidad de los Andes, Bogotá. (En la prensa) p. 12
- /37/ Ibid, p. 13.
- /38/ Leclercq, Jacques. 1965. *La Familia*. Edit. Herden, Barcelona, p. 85.
- /39/ En Francia se establecen leyes que Reconocen derecho a pensión, auxilios, etc. a concubinas y esposos por igual.
- /40/ Araros, José. 1963. *Journal of. Family Law*. Puerto Rico, p. 330.

NOTAS SOBRE LA IMPORTANCIA DE LA INFORMACION EN LOS PROCESOS DE INVESTIGACION

Por Marco Antonio Melo

Antropólogo

En la actualidad se presenta una reflexión general sobre los programas de formación profesional antropológica en las universidades colombianas como también sobre los problemas de la investigación antropológica nacional.

Aparte de la discusión teórica-metodológica y de la polémica sobre los problemas que ha encontrado esta disciplina para su desarrollo en el país y las perspectivas que se podrían generar, hay un punto que es necesario señalar porque es una condición para intentar la solución de algunos de los problemas enunciados, se trata del desarrollo de los procesos de información en el campo de las ciencias sociales y particularmente en el de la Antropología.

Las Ciencias Sociales, como las Ciencias Naturales, no tienen un carácter homogéneo y, como estas últimas, comprenden diversas disciplinas y actividades profesionales relacionadas con una amplia gama de campos de estudio.

Aun cuando se tengan en cuenta algunos aspectos generales de las ciencias sociales, la heterogeneidad (de éstas) entraña que la investigación en cada una de las disciplinas de las ciencias sociales requiere una información específica que le es propia.

Si como hemos planteado cada disciplina tiene una información específica podemos entonces decir que el problema de la información es un problema común a las denominadas "ciencias naturales" y a las denominadas "ciencias sociales" y por supuesto un problema de cada una de las disciplinas conformadoras de esos núcleos y de la ciencia en general.

A nivel mundial el problema de la información se presenta de una manera desigual y es más fuerte en los llamados países en "vías de desarrollo" o "subdesarrollados" que en los países industrializados.

En Colombia a pesar de que tenemos un Sistema Nacional de Información que ha desarrollado algunos subsistemas y que trata de convertirse en el sistema integrador de la información nacional, también se presenta un desarrollo desigual; mientras en algunos campos como el agrícola o el de la economía tenemos centros de documentación e información y redes de información; en otros sectores apenas se están insinuando. Particularmente en el campo de las ciencias sociales no hay una conciencia de la importancia de la información, de los problemas que para docentes, investigadores, planificadores, implementadores de proyectos de desarrollo, estudiantes, etc., supone el hecho de no tener a su disposición una información completa, actualizada y precisa.

Nuestro propósito a través de estas notas es contribuir de alguna manera a la toma de esta conciencia sobre la importancia de la creación y desarrollo de Centros de Documentación e Información y proyectivamente de la creación de redes en el campo de las ciencias sociales y en el particular de la Antropología.

En esta perspectiva nos parece que presentar algunos de los conceptos de la información es fundamental.

Comencemos señalando que por información científica (a la cual nos vamos a referir expresamente en nuestro artículo) se entiende la información lógica obtenida en el proceso del conocimiento que refleja adecuadamente las leyes del mundo objetivo y es utilizada en la práctica socio-histórica. El adecuado reflejo de las leyes del mundo objetivo debe ser comprendido como el grado de exactitud de ese reflejo, el cual está determinado por el nivel alcanzado por la ciencia en un momento dado.

Es frente a los datos que se producen en el conocimiento de la realidad que estos se registran en documentos. Entendemos por documento en un sentido general un objeto material que contiene información científica en forma de registro, diseñado para transmitir esta información en el tiempo y en el espacio y que es utilizado en su práctica social; incluye lo mismo libros, folletos, informes, publicaciones impresas, pero también obras de arte, piezas de museo, etc.

Estos documentos por otra parte han sido divididos por la informática para facilitar su trabajo en: primarios que se refieren a los resultados inmediatos de la investigación científica, que aportan nuevos conocimientos científicos o hechos o ideas conocidos estudiados bajo nuevos aspectos; se incluyen entre estos libros, publicaciones periódicas, publicaciones técnicas, informes científicos y técnicos, tesis de grado, traducciones, manuales, actas de conferencias, congresos y simposios, artículos de revistas, documentos científicos inéditos, etc. La segunda división trata de los documentos secundarios (importantes en los

Centros de Documentación e Información) que tienen que ver con el procesamiento analítico-sintético de la información científica y sirven para suministrar información sobre los documentos primarios, entre estos podemos citar: literatura de referencias, reseñas, revistas de resúmenes, catálogos de bibliotecas, índices bibliográficos y ficheros.

Hemos presentado, de manera suscinta lo que entendemos por documentos pero no hemos señalado en qué consiste la importancia de los Centros de Documentación e Información frente a las bibliotecas. Una respuesta estaría en la presentación de las diferencias que existen entre los servicios que presta una y otra y especialmente en los sistemas de recuperación de la información.

Las tareas de estas instituciones tienen mucho en común, la misión que tienen es identificar y recopilar información científica, para analizarla y procesarla en formas adecuadas para su almacenamiento y búsqueda, cuidar de su conservación prolongada y de su difusión, incluida la recuperación a pedido de un usuario. Pero cada una de las instituciones que trabajan con información tienen ciertas peculiaridades y diferentes tareas particulares, resueltas por diferentes especialistas y utilizando diversas técnicas.

Los Centros de Información aunque trabajan en gran parte con los mismos documentos que las bibliotecas, tienen en sus analistas de información los intérpretes del conocimiento científico, ellos son quienes compilán los datos selectivamente, revisan un campo y decantan las informaciones. Esta actividad nos indica que el especialista en información debe ser especialista en un campo determinado (de la Antropología, de la Sociología, de la Psicología, de lo agrícola, de lo urbano, por ejemplo) que participa en la solución de un problema científico, es la persona que proporciona la información al equipo de investigadores.

El trabajo del bibliotecario es un trabajo más técnico ligado a los sistemas de clasificación, catalogación, etc. propios de las bibliotecas, que debe entregar información general a un lector en el amplio campo del conocimiento humano, la biblioteca facilita el uso al público del material que posee.

El servicio de un Centro de Información es comunicar algo acerca de nuevos hechos, ideas, descubrimientos, conocimientos, proporcionando respuestas acerca de hechos.

Como las respuestas son proporcionadas por los libros o documentos científicos, los Centros de Información manejan documentos pero en general proporcionan más que todo referencias, por ello la tarea fundamental de los Centros de Información no es básicamente trabajar con documentos, estos sólo sirven de medio para manejar la información científica contenida en ellos.

Otra diferencia se refiere a los individuos a quienes sirven estas dos instituciones, en el caso de las bibliotecas se señala a los "lectores" como a las personas a quienes se les presta el servicio, en cambio los

Centros de Información prestarían sus servicios a quienes ellos mismos denominan "usuarios de la información".

Un usuario de la información se dirige a un Centro de Información para obtener datos específicos necesarios para su trabajo de investigación; tiene el derecho de exigir una respuesta completa y exacta a una pregunta específica por parte del especialista en información, que lo mantiene al día en los avances de este campo específico por medio de las fuentes documentales. El bibliotecario puede responder sólo a preguntas generales. También existe una diferencia en la manera como operan las dos instituciones. Los Centros de Información tratan de cubrir al máximo los nuevos documentos, efectuar su procesamiento analítico-sintético y luego ofrecerlo a los científicos bajo la forma de separatas de publicaciones periódicas, revistas de resúmenes, reseñas, boletines de información actualizada y bibliografías. Paralelamente a ésta labor los Centros de Información conservarán sus documentos para su almacenamiento prolongado y para su búsqueda y recuperación a solicitud del usuario.

Las bibliotecas por su parte operan en forma pregunta-respuesta. Acumulan materiales, los organizan para su almacenamiento y lo entregan al lector a través de la consulta de los ficheros tradicionales de biblioteca.

También puede la biblioteca mantener informados a los lectores acerca de sus adquisiciones pero este trabajo es bastante limitado.

Las Bibliotecas Generales o Centrales por otra parte, suministran a sus lectores la literatura más significativa que es necesaria para el desarrollo general del hombre, para su educación y dominio del conocimiento polí-técnico y general, no están orientados hacia ninguna categoría particular de lectores, se ocupan de la divulgación activa de libros y de la guía de sus lectores, desempeñan también funciones culturales y educacionales.

La misión de las Bibliotecas especializadas es la de suministrar literatura científica a sus grupos de investigadores, pero utilizando los resultados tradicionales de recuperación de la información.

En las bibliotecas no importa de qué tipo sean, la mayor parte de sus actividades son ejecutadas a mano, están poco mecanizadas y totalmente carentes de automatización. El tiempo empleado en ubicar, recuperar y usar los materiales en estas unidades hace necesario el empleo de demasiado tiempo en el conjunto del que un investigador o profesional tiene como tiempo para realizar su investigación.

Establecidas en términos generales las diferencias entre los Centros de Información y las bibliotecas debemos señalar que el punto central de ella es, en último término, el de los sistemas de recuperación de la información.

Hemos visto las dificultades y limitaciones que presenta el trabajo de la información por los medios convencionales. El progresivo perfeccionamiento de este trabajo plantea la mecanización y automatización de las actividades rutinarias de información, lo cual a su vez requiere que las mismas adquieran una forma regularizada. Para entender la esencia de estos procesos e identificar sus características comunes, se incorporan en el concepto de RECUPERACION DE LA INFORMACION.

El problema se puede visualizar en dos aspectos: 1) La acumulación constante de un volumen siempre creciente de información científica; 2) el crecimiento y progresiva complejidad de las necesidades de información de los especialistas e investigadores.

El problema de la recuperación en los dos hechos enunciados se puede presentar como la necesidad de seleccionar para cada usuario de la totalidad de la información disponible sólo aquella que le es necesaria en el momento para realizar la investigación científica o el trabajo profesional.

Para ello los usuarios deben recurrir al procedimiento llamado de búsqueda o recuperación de la información. Para eliminar la necesidad de examinar la totalidad del archivo el contenido de los documentos debe ser analizado de antemano de acuerdo a ciertas características y con vista a las posibles preguntas de búsqueda.

En el sistema convencional de biblioteca la recuperación se da a través de una división del conocimiento en grandes títulos o rótulos, estas grandes divisiones tienen subdivisiones que califica su contenido pero no especializa la información (el sistema decimal, la biblioteca del Congreso de los EE.UU., por ejemplo).

La alternativa a la recuperación clásica de las bibliotecas, que presenta serias limitantes, está dada por el sistema de Indización Coordinada basado en un método que supone que los contenidos semánticos de un documento y la solicitud de información pueden con suficiente precisión y amplitud ser expresados por una palabra o frase, que tiene una función nominativa, es decir, que la Indización Coordinada es un método de expresar la materia principal de un documento o solicitud de información por un número dado de palabras claves.

El procedimiento de Indización Coordinada debe tener en cuenta la eliminación de la sinonimia, la polisemia y la homonimia. Otro elemento importante es que debe darse una exhaustividad en las relaciones conceptuales entre las palabras claves.

Por ello se debe hacer un control sobre los vocabularios. Con pleno control del vocabulario la Indización Coordinada de solicitudes de búsqueda y de documentos hará uso de aquellas palabras contenidas en una lista normalizada determinada en la cual su sinonimia y polisemia han sido eliminadas. Tales palabras claves han sido denominadas "descriptores".

Así podemos definir los descriptores como palabras claves normalizadas destinadas a la Indización Coordinada de los documentos y de las solicitudes de información, seleccionadas de acuerdo a ciertas reglas del lenguaje natural particular y depurado artificialmente de sinonimia, polisemia y homonimia.

Para obtener un control más completo del léxico, que sería lo único que podría garantizar el máximo de precisión y exhaustividad, especialmente con búsquedas temáticas y búsquedas de documentos que sólo parcialmente corresponden a la solicitud, necesita el reconocimiento de relaciones entre los términos de Indización. Para éste propósito son compilados diccionarios especiales normalizados de referencia, denominados "tesauros".

Un "tesauro" de recuperación es un esquema jerárquico de recuperación de la información que incluye un diccionario de referencias destinado a ayudar al usuario de la información a definir sus necesidades de información en los términos del lenguaje de descriptores y de facilitar una indización detallada de documentos y solicitudes de información mediante estos términos. Debe contener todos los descriptorres usados por el lenguaje de un sistema dado, destacando claramente sus relaciones conceptuales y también las palabras claves dentro del sistema que se consideran como sinónimos de éstos descriptores.

Hasta ahora hemos tratado de enterar a nuestros lectores de la alternativa que en concreto presenta el sistema de recuperación de los Centros de Documentación e Información frente a los métodos utilizados por los sistemas tradicionales; enseguida haremos algunas reflexiones más generales sobre su utilidad.

El trabajo de la información científica sirve esencialmente para elevar la eficacia de la ciencia, crea una infraestructura que podríamos llamar "intelectual" para la investigación. Tal labor consiste en la recopilación, almacenamiento, procesamiento analítico-sintético y recuperación de la información científica registrada y el suministro de esta información cuando es requerida y en presentarla en la forma más conveniente para los investigadores y profesionales.

Uno de los mayores obstáculos para incrementar el trabajo de información científica es la ignorancia por parte de los científicos, investigadores, profesionales, de las oportunidades que les ofrecen los nuevos sistemas.

La investigación, la ciencia y el sistema para la difusión de los conocimientos científicos han logrado una escala muy amplia, pero la mentalidad de los científicos en el uso de la información científica con frecuencia es todavía prehistórica, se ha quedado en las etapas iniciales de desarrollo de la ciencia, cuando la búsqueda y el proceso inicial de información no constituían una actividad social sino una cuestión personal de cada científico individual.

Otro factor es el que tiene que ver con las condiciones históricas, económicas, sociales y otras prevalecientes en los países particularmente del Tercer Mundo, pues los principios de organización y la construcción de un sistema nacional de información científica y técnica están determinados por esa situación. Esto es particularmente visible en latinoamérica. Cada año los países latinoamericanos producen un gran número de informes, trabajos y artículos por sus investigadores. A pesar de ello muchas de estas publicaciones no llegan a ser conocidas por investigadores, profesores, planificadores, administradores. La mayoría de los materiales se producen y distribuyen en números limitados, pocos de estos se procesan y recuperan sistemáticamente, los resultados de investigación con frecuencia quedan como informes personales en los laboratorios, oficinas o archivos. O sea que no es que no se produzca sino que no se difunde lo que ha sido el resultado de esas investigaciones. Los profesionales e investigadores latinoamericanos a veces no tienen conciencia de la necesidad de publicar lo producido, pero con más frecuencia lo que sucede es que en estos países la infraestructura de los medios convencionales de publicación científica es débil.

El investigador latinoamericano además se encuentra bloqueado de la misma manera que puede bloquearse el desarrollo de un país en el campo económico y se estará condicionado en gran medida por el control que en todos los campos ejercen los países industrializados.

Así pues la brecha entre países "desarrollados" o dominantes y países "subdesarrollados" o dependientes se da también en el campo de la información y plantea problemas difíciles para éstos últimos.

La información está ligada como muchos otros aspectos del desarrollo humano a la utilización de tecnologías. Aquí debemos entender que se pueden crear tecnologías locales pero también se pueden utilizar las desarrolladas en los países industrializados, pero para ello es necesario conocer y definir las necesidades de tecnología en el propio país.

La acción implementada en los dos frentes plantea la adaptación a las condiciones locales de aquella tecnología producida en el exterior que en el campo de la información sea susceptible de ser utilizada positivamente e incorporada, pero además nos debemos ocupar de la tecnología producida en los países industrializados.

Otro factor significativo de la dependencia en el campo de la información se da en la exportación de materia prima informativa (datos) a través de encuestas, entrevistas, estadísticas y demás datos de investigación total o parcialmente financiados por fundaciones o gobiernos extranjeros o por instituciones internacionales. Por otra parte las importaciones de información por nuestro país cuando las hay, se dan a costos muy altos. La relación de términos de intercambio como en muchos otros campos también en información son desventajosas para los países dependientes.

El problema de la información ha cobrado importancia porque se ha podido constatar que los especialistas gastan demasiado tiempo en el rastreo bibliográfico del total del que disponen para realizar su investigación, de manera que están viendo la posibilidad de reducir ese tiempo para utilizarlo en el propio proceso analítico de investigación.

En qué consiste efectivamente el trabajo del especialista en información y qué importancia tienen los nuevos sistemas de recuperación de la información para la investigación, es la pregunta que finalmente nos hacemos.

Frente a los especialistas de la información se dan dos respuestas:

1) Un punto de vista considera a los especialistas como un servicio de auxilio para la investigación y el desarrollo; 2) otro punto de vista de los identifica con el trabajo de cualquier investigador o de la investigación en general. Ambas posiciones son demasiado simplistas, la primera los asimila a los bibliotecólogos y bibliógrafos ya que el especialista cumpliría las mismas funciones que quienes realizan esas actividades. Este punto de vista crea una cierta confianza en que la "crisis de la información" podría ser superada mediante mejores bibliotecas especializadas sin utilización de otros medios o métodos esencialmente nuevos de comunicación científica. Por otra parte ampliar el alcance de las actividades de información científica de modo que comprendan también la investigación conduce a la negación de un status independiente.

El trabajo del especialista de información es, preparar para una investigación la información que el equipo necesita, extrayéndola de documentos científicos y presentándola en una forma conveniente para el investigador. Pero a pesar de esta semejanza externa, los dos tipos de trabajos tienen objetivos diferentes: mientras para el investigador el objetivo es descubrir leyes científicas, en el caso del especialista en información se trata sólo de suministrar requisitos previos, que hemos llamado infraestructura "intelectual" a los investigadores.

El trabajo de información científica constituye en todo caso la fase inicial y preparatoria de cualquier investigación. Crea las condiciones para una investigación más eficiente, mediante la selección de los documentos pertinentes en la materia que se investiga y suministra al científico o experto la información que necesita, extraído de aquellos documentos y adaptado a las necesidades.

Bibliografía

- CAROOV, M.M. "Ley del desarrollo acelerado de las Ciencias Naturales", Voprosy Filosofii, 1963. N° 4 p. 106-111.
- VERHOUFF, K. Biblioteconomía y documentación "Boletín de la Unesco para las bibliotecas 1960.
- SHANONON K. "Trabajos sobre la teoría de la información y la cibernetica". Moscú, 1963.
- UNESCO, "Disposición acerca de los informes escritos y actas de las informaciones científicas", En Boletín para bibliotecas (Unesco), 1968 T. 16 N° 3.
- UNESCO, Boletín para bibliotecas. "Distribución de materiales de conferencias científicas", 1962, T. 16 N° 4.
- BRADFORD. S.C. "Documentación". Segunda Edic. London; Lockwood 1953.
- LASSO DE LA VEGA J. "Manual de documentación". Barcelona, Labor, 1965.
- VICENTINI. A.L.C. "De la bibliotecología a la informática, evolución del concepto de documentación. Bogotá, 1971. Serie Bibliotecología y Documentación N. 5
- AGUDELO, C.A. y TORRES R. J. "Latinoamericano de Información sobre Construcción y Urbanismo", (LAICUR), Bogotá, CEZNAC, 1978.
- SERVICIO INTERAMERICANO DE INFORMACION SOBRE DESARROLLO URBANO, "Sistema SINDU de clasificación y recuperación de la Información", Bogotá, 1974.
- CARDOZO, A. y URIBE M. "Relación de resúmenes y compendios de escritos científicos y técnicos", Bogotá, Segundo Seminario de Documentación e Información 1974.
- MIJAILOV, A.I. y GUILIAREUSKII "Curso Introductorio de Documentación Informática". Edición Fundación Instituto Venezolano de la Productividad, Caracas 1974.
- UNESCO. "Normas que deben aplicar en materia de publicaciones científicas. París 1962.
- WELL, B.H. "Normas para la redacción de compendios", Traducido por A. Cardozo y M. Uribe, 1970.
- DUBOIS, G. "Centro de Documentación de la FAO, una experiencia al servicio de los países en vías de desarrollo", Bogotá, 1971.
- LISTON, D.M. JR y SCHONE, M.L. "Elementos básicos de la planificación y concepción del sistema de información", Columbus, Ohio, Batelle Meridional Institute 1971.
- MORELLI, J.N. "Conozca y aplique una indización coordinada", Río de Janeiro. Asociación Brasileña de Bibliotecarios 1968.
- CAMARA DE COMERCIO. "Listado de descriptores, siglas y países, "Documentación Económica Colombiana". Bogotá, 1980.

RESEÑAS

REVISTA DE REVISTAS

Revista de Etnografía de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S., Moscú, Nos. 4, 5 y 6 de 1979.

La sección de estudios de la publicación que tenemos entre manos presenta al lector los temas básicos sobre los que se desenvuelve la actividad etnográfica en la Unión Soviética de hoy. Veamos algunos de ellos: Aspectos etnográficos del estudio del comportamiento religioso; El Folklore y la cultura de una etnia; investigaciones etnohistóricas de Rusia; Etnias y procesos étnicos en África; Contribuciones a la paleoantropología de la época neolítica; ecología y alimentación; el problema de la interacción de las culturas antiguas (balcánica y eslava); las fiestas públicas en el modo de vida moderna de la población urbana rusa. Los investigadores Boudina y Chméllova quienes incursionan en este último tema, señalan el aspecto dinámico y complejo de la estructura de las festividades urbanas que logran integrar aspectos tradicionales y adquieren la capacidad de aglutinar diversas capas de la población.

La revista etnográfica adquiere mayor interés dada la composición de las otras secciones, que abarca tanto la vida académica del país como las investigaciones que se llevan a cabo, ciertas discusiones y deliberaciones a cerca de problemas de la Antropología y una revisión crítica de obras y artículos que se producen en el área.

Los Artículos centrales tienen un resumen en inglés, dado que están escritos en lengua original.

Suplemento Antropológico de la Universidad Católica, Paraguay. Vols. IX, X, XI, y XII (1974-1977).

En Colombia poco se sabe del quehacer antropológico del Paraguay. Estos volúmenes nos ofrecen los principales problemas que han sido abordados durante los años 70 en la nación Guaraní, por parte de los investigadores etnólogos. La mayoría versan sobre aspectos relacionados con la ideología y la cultura de sectores indígenas. "Folklore toba oriental. Relatos fantásticos de origen chamánico". "Algunos persona-

jes celestes de la mitología Ishir (Chamacoco)". "La concepción Kom Lyk y Mak'a del Cosmos", "Folklore toba oriental; los tabúes menstruales", son algunos de los artículos significativos. Estudios etnográficos de importancia sobre el Paraguay contemporáneo tenemos los trabajos de Bartomeu Meliá y Georg y Fried Günberg acerca de "Los Pai-Tavytera", parcialidad específica de los Guaraní; de los mismos investigadores Günberg sobre "Los Chiriguanos (Guaraní occidentales) del Chaco Central Paraguayo"; y de Wilmar Stahl sobre los indígenas del chaco central. También podemos apreciar colaboraciones en el campo de la lingüística antropológica, de la etnohistoria y la arqueología.

Jairo Muñoz

*Revista de la Universidad Computense,
Vol. XXIV, N° 97, Mayo-Junio 1975, Madrid*

Este número dedicado a "*La Antropología en España*", recoge una serie de artículos que constituyen una apreciable muestra del campo de estudio e investigación que sobre la variada temática antropológica se ha estado realizando en la península. Fuera de los trabajos sobre etnohistoria e historia de la Antropología en España, tenemos los originales estudios sobre Dermatoglifos digitales y sobre Seroantropología circunscritos al área de la Antropología biológica. Mayores alcances presentan los ensayos de Antropología social y Arqueología. Claudio Esteva, conocido ya por sus obras "*El Mestizaje en Iberoamérica*" (1964) y "*Cultura y personalidad*" (1973), nos ofrece en este volumen un avance teórico sobre "*Etnia, etnicidad y relaciones interétnicas*", parte de otro en elaboración y más extenso. Su propósito es mostrar la importancia del fenómeno étnico en el contexto de la Antropología Cultural y en la dinámica de las relaciones sociales entre culturas. Carmelo Lisón en sus "*notas sobre Folkmedicina*" hace ver la importancia de la interdependencia entre ciertos procesos patógenos y culturales, concluyendo que para la formulación científica de la enfermedad es necesario un fecundo trabajo entre la medicina clínica y la folkmedicina. El catedrático José Alcina Franch se ocupa de analizar el proceso de teorización en arqueología, para establecer sus relaciones con la Antropología Social y Cultural. Para el autor este proceso es una continua lucha entre dos conceptos contrapuestos (pero no necesariamente antagonicos ni excluyentes) en relación al quehacer de la arqueología; el que considera a ésta como parte de la historia, y el que entiende que es o debe ser fundamentalmente una ciencia social.

Finalmente Miguel Ribera estudia "*El concepto de ciudad en arqueología*" y presenta unos criterios objetivos para el manejo de dicho concepto no sin antes mostrar las limitaciones que otros conceptos nacidos en la sociología o en la misma disciplina antropológica presentan.

Jairo Muñoz

*Por la liberación del indígena. Documentos y testimonios
Prólogo y notas de Adolfo Colombres. Buenos Aires,
Ed. del Sol, Serie Antropológica, 1975*

Es preciso comenzar con unas palabras sobre el Proyecto Marandú, compilador de este libro. Surgido en el Paraguay en los primeros años de la década del setenta, se propone "propiciar la autogestión entre los indígenas, crear en ambos polos de la relación las condiciones objetivas de una sociedad multiétnica, con participación de estos grupos oprimidos en el poder"; tarea que aspiran a lograr principalmente por medio de la noticia, de la información; eso precisamente significa marandú en idioma guaraní.

Y en el curso de la vía elegida hay una tarea primordial: dejar hablar al indio, dejarlo expresar su pensamiento acerca de la sociedad que lo opime (la nuestra), acerca de su propia situación, de sus designios para su futuro.

Hasta ahora la etnología ha sido monólogo, hablar de nuestra sociedad sobre los indios, discurso sobre el otro. Discurrir de variantes sobre este tema común. Y, a la hora de la acción, la antropología aplicada, el indigenismo (tanto oficial como de "izquierda") definiendo una acción de nuestra sociedad sobre el otro para negarlo; así, el objeto de estudio se hace objeto de la acción que lo niega y pretende destruirlo (la asimilación) o, en el mejor de los casos, niega su derecho a la autonomía, a ser él (la integración).

Hay que luchar por romper esta situación. Hay que conseguir que la voz del indio sea escuchada en el seno de nuestra sociedad opresora. Por eso la tarea se orienta en dos direcciones: la primera, contribuir a crear las condiciones para que la voz del indio se produzca, se amplie, se clarifique, se fortalezca, se haga grito; la segunda, crear los medios para que ese grito penetre en nuestra sociedad, la convueva, enfrente a los estereotipos que frente al indio la hacen sorda, tienda la mano, sirva de puente para la creación de una nueva relación entre nosotros, sea vía (una entre otras) en la creación de una nueva y multiétnica sociedad.

En su penetración, en su ataque, la voz del indio inquieta, carcome las conciencias, enfrenta consigo mismos y con los resultados de su trabajo a muchos sectores de nuestra sociedad: etnólogos, misioneros, revolucionarios. Los obliga a confrontar sus criterios y sus actos con los del indio. Les pone ante los ojos la otra visión de la relación. La opinión de los "beneficiados" con su trabajo; y los va forzando a replantearlo, poco a poco, vacilantemente, con avances y retrocesos, a regañadientes

a veces sin atreverse a dejar atrás el pasado de golpe, muchas veces justificando la continuidad de su hacer con nuevos argumentos, creando malas conciencias que invitan a la expiación y no a la ruptura de la relación opresora y negadora.

De todo esto da cuenta el libro que reseñamos. Este proceso en sus diversos niveles se expresa y se deja captar como tal, como proceso, a través de sus páginas.

Etnólogos y misioneros, a veces aisladamente, otras en discusión conjunta, comienzan una autocrítica de su acción y sus puntos de vista, recogidas aquí en la Declaración de Barbados, el Documento de Asunción, la Declaración sobre identidad étnica y liberación indígena, así como algunas conclusiones de los XXXIX y XLI Congresos Internacionales de Americanistas (reunidos en Lima y México, respectivamente) sobre Etnocidio y Política Latinoamericana y sobre Indigenismo y Colonialismo. Como también en documentos elaborados más adelante y que recogen las nuevas experiencias y desarrollo del movimiento: la Declaración de Iquitos de obispos y misioneros de 5 países, y, sobre todo, el Y-Juca-Pirama (El indio: aquel que debe morir) omitido por obispos y misioneros del Brasil en 1973, quienes, después de pasar revista al proceso de acelerado exterminio del indio brasileño y mostrar que éste responde a la política de desarrollo capitalista del "modelo brasileño" a cuyo servicio ha estado la labor misionera de la Iglesia, concluyen declarando que lucharán por los derechos de los pueblos indígenas, negándose a "civilizarlos" y a ser instrumentos del capitalismo brasileño, porque tienen la esperanza de que "aquel que debía morir, es aquél que debe vivir".

Declaraciones e intervenciones en distintas reuniones de dirigentes o representantes indígenas, muchas de ellas todavía claramente ligadas a las concepciones integracionistas en boga entre muchos de ellos, como los Acuerdos de San Cristóbal de Chiapas (en México, 1974) o la intervención de Eulogio Frites (colla) en el Congreso Internacional de Americanistas; otras tan extraordinarias como la ya conocida en nuestro medio del Ye'cuana Simeón Jiménez Turón.

O las conclusiones y proclamas de reuniones amplias de indígenas de diversos pueblos de toda América; destacando entre ellas las de la Hermandad Nacional India del Canadá (que agrupa a 275.000 indígenas), las de la Primera Conferencia Internacional de Tratados de la Gran Nación Sioux que agrupó en 1974 a más de 3.600 representantes de 101 naciones indígenas de Norte y sur América, el Manifiesto de Tiahuanaco de los quechuas y aymaras de Bolivia, hasta terminar con la Declaración del Parlamento Indio Americano del Cono Sur que expresa la determinación de luchar hasta "SER HOMBRES LIBRES".

Luis Guillermo Vasco U.

*Ulcantúm. Cantos de la tribu Aigo.
Buenos Aires, Ed. Montanari, 1968*

Este pequeño libro recoge muestras de dos formas de canto existentes entre los mapuches, traducidas en forma no literal al español. El ulcantún es un tipo de canto popular utilizado en circunstancias diversas; el taiel, al contrario, se interpreta sólo en los ritos del Nguillatún, tan subvalorados y despreciados en las canciones de Violeta Parra conocidas entre nosotros.

Recogidos en la tribu mapuche de Ruca Choroy (Argentina) son publicados "para que así los huincas (blancos) conozcan a nuestra gente" según los deseos de Amaranto Aigo, cacique de la tribu.

"Los abuelos míos decían así
decían que vienen los huincas a buscarnos
Cuídense mucho todos los hijos e hijas
de la tierra.
Prepárense y huyamos
Vamos a ir hacia las montañas
Porque cuando lleguen nos quemaremos
y vamos a morir".

La experiencia vivida por los araucanos desde la conquista, lo que esta representa para ellos, está condensada y se expresa en esta profecía creada a posteriori. El incendio que quema a los mapuches desde entonces no se extingue todavía hoy y continua quemándolos bajo el régimen de Pinochet que arrebata sus últimas tierras y les niega el derecho a la existencia, habiendo asesinado ya a sus dirigentes, y bajo el de Videla en Argentina, quien ha arrasado con todos los vestigios de organización indígena, incluso a nivel de sus cooperativas, y desconocido a nivel jurídico la existencia de las propias comunidades (como ahora se pretende en Colombia con el nuevo estatuto indigenista).

Pero desde ese lejano pasado, el mapuche lucha por existir como tal. Lucha larga, cambiante, a veces desesperada, pero en fin no perdida como lo muestra su existencia misma, porque el mapuche, al fin y al cabo, "no es tan tonto":

"Antes, en tiempos del malón
salvé la vida con mi caballo
Disparé boleado y subí arriba de un cerro.
Y desde allí me burlé de los huincas

Pero de pronto sentí gritar en mapuche
me gritaban que lo salvara.
Yo les contesté -no soy tan tonto-
era para tomarme cautivo.
Le saqué las boleadoras a mi caballo
y me fui perdiendo en la pampa.
Así fue hermanito que salvé la vida
en los tiempos de la invasión”.

En sus creencias, en su forma de ser, en su tradición encuentra la fuente para continuar existiendo, para sentirse mapuche a través de os cambios que se le han impuesto, pero que no logran quebrar la continuidad de su ser, porque:

Toda la tierra es una sola alma
somos parte de ella.
No podrán morir nuestras almas
Cambiar sí que pueden
pero no apagarse
Una sola alma somos
como hay un solo mundo.

Miserables criadores de ovejas y recolectores en las reducciones de la Patagonia, peones de los estancieros, sometidos al intercambio desigual en las tiendas de los pueblos, despojados de su tierra, piden abundancia y fertilidad, agua y buenos pastos en el Gguillatum, cantando y danzando al son de los cultrum y las trutrukas.

...“Ustedes que lo componen todo
los cuatro puntos que componen
toda la humanidad de esta tierra
Ténganme en bien en el medio de esta tierra...
...Dénme buen aliento y valor
a mí, a mis hijos y a todos los Mapuche
Lucero ayúdeme, lléveme a su par
déme aliento, resuello y fuerza para mi cuerpo...
...Tres estrellas
Constelaciones del cielo
Ayúdenme todos ustedes...”

Pero la conciencia de la situación de opresión y pobreza de hoy, no impide que ante el fuego que arde siempre en medio de la choza se cante la esperanza:

“Yo soy pobre y ando de a pie
no puedo ser igual que los huincas
Pero tendré buena suerte algún día
en que andaré igual que los demás.
No es así, hermano?

Luis Guillermo Vasco U.

DOS CONGRESOS DE ANTROPOLOGIA EN COLOMBIA

Consideramos como hecho más relevante del quehacer antropológico de los últimos años en Colombia, la realización de dos Congresos Nacionales. Estos se iniciaron con el propósito de permitir la realización de balances periódicos del desarrollo y de la presencia de la Antropología en el país.

La realización de estos eventos ha sido posible por la participación de las diversas instituciones docentes, investigativas y científicas ya sea de carácter antropológico u otras que en alguna forma se preocupan por el avance de la ciencia y la cultura en Colombia, y al interés que personalmente los antropólogos han prestado a esta iniciativa.

El listado de simposios y ponencias en ellos presentados, así como la mención de otras actividades, permite advertir las vertientes, las problemáticas y los derroteros que, en especial las nuevas generaciones de profesionales, han ido gestando en los últimos años. Así mismo se ha creado un ambiente que de alguna forma contribuye a unir lazos y a crear lugares de reunión e intercambio.

El Primer Congreso tuvo lugar en Popayán, del 8 al 12 de Octubre de 1978, el Segundo en Medellín en Octubre de 1980. Allí mismo se convocó a un nuevo encuentro en la ciudad de Bogotá para 1982, bajo la coordinación del Departamento de Antropología de la Universidad Nacional.

De los materiales presentados en Popayán, la Sociedad Antropológica de Colombia incluyó en su revista *Antropológicas* N° 2 (1980) los Simposios de Arqueología y Etnología. El Comité Organizador del Segundo Congreso prepara la publicación de los trabajos llevados a Medellín.

**SEGUNDO CONGRESO DE ANTROPOLOGIA EN COLOMBIA
MEDELLIN DEL 8 AL 12 DE OCTUBRE DE 1980**

SIMPOSIO I: ECONOMIAS RURALES

Coordinador: Dario Fajardo

- Fajardo, Dario "El Estado y la Formación del Campesinado en el Siglo XIX".
Gómez, Piedad "Economía Campesina y descomposición del Campesinado".
Sevilla, Elías "Economía Rurales".
Coello, Manuel. "Recampesinización en la Descampesinización".
Garzón, Ramón "Análisis Histórico - Crítico de la Economía Rural".
Ramírez de Jara, María Clemencia y María Sotomayor. "Una comunidad campesina en transición".
Restrepo de Moreno, Marta María, Margarita Correa y Luz Estela Velásquez "La producción del Fique en el Oriente Antioqueño".
Bravo, R. "Situación Socioeconómica de los Indígenas del Cauca".
Botero, Germán "Artesanado y Minufactura en el Oriente de Antioquia. Producción de Loza en el Municipio del Carmen de Viboral".
Suárez, Normando "Inventarios de problemas Antropológicos Regionales, Guajira".

SIMPOSIO II: ARQUEOLOGIA E HISTORIA PRECOLOMBINA

Coordinador: Gustavo Santos

- Domínguez, Camilo "Aplicación de un Modelo de Diversificación Cultural a la Investigación en el Alto Orinoco- Rio Negro".
Correal, Gonzalo "Paleoindio".
Ardila, Gerardo "El Arcaico en el Altiplano Andino Colombiano".
Rozo, José "Peleolítico o Comunidad Primitiva".
Santos, Gustavo, et. al. "Asentamientos Prehispánicos en la Región del Golfo de Urabá".
Uribe, María Victoria "Etnias prehispánicas en el Altiplano de Ipiales".

Bouchard, Jean Francois	"Excavaciones Arqueológicas en Iguapí. Región Tumaco".
Méndez, Miguel	"Arqueología de la Balsa, Municipio de Cajibio, Cauca".
Durán, Anabella	"Excavaciones Arqueológicas en Quinchana, Huila".
Urbina, Fernando	"Mitos y Petroglifos en el Caquetá".

SIMPOSIO III: HISTORIA DE LA ANTROPOLOGIA COLOMBIANA

Coordinador: Carlos Alberto Uribe

Panel con la participación de los siguientes Antropólogos, de las primeras generaciones:

- Miguel Fornaguera
- Blanca Ochoa de Molina
- Segundo Bernal
- Aquiles Escalante
- Roberto Pineda Giraldo
- Virginia Gutiérrez de Pineda
- José Francisco Socarrás
- Luis Duque Gómez
- Milciades Cháves
- Edith Jiménez de Muñoz
- Eliecer Silva Celis (Representado)

Ponencias:

Uribe, Carlos Alberto. "La Antropología y los Antropólogos Colombianos".

Rivera, Alberto. "Hacia una Antropología de la Antropología".

SIMPOSIO IV: PERSPECTIVAS EN EL ESTUDIO DE LAS POBLACIONES INDIGENAS

Coordinador: Miryam Jimeno

Pachón, Ximena	"Los Pueblos y los Cabildos Indígenas: La Hispanización de las Culturas Americanas".
Pineda Camacho, Pardo, Mauricio	Roberto "El Rescate de los Tamas". "Transformaciones Históricas en los Indígenas del Chocó".

Triana, Gloria	"Efectos del contacto en la Adaptación y patrones de subsistencia tradicionales: Los Puinaves del Inírida".
Correa, Francois	"Los Taiwano y la Organización Socioeconómica de las Comunidades Indígenas del Río Pirá - Paraná".
Calle, Horacio	"La educación como forma de dominación de las Comunidades Indígenas".
Jimeno, Myriam	"Unificación Nacional y Educación en Territorios Nacionales; el caso del Vaupés".
Henao, Hernán	"Una mirada al Indigenismo en Colombia en los últimos cuarenta años".
Fidji, María Teresa	"La Sociedad Colombiana frente a las Sociedades Indígenas".
Bonilla, Víctor Daniel	"Experiencias de Investigación - educación en Comunidades Paéces".
Velasco, Alvaro César	"Introducción al pensamiento Jurídico de los Indígenas".
Vasco, Luis Guillermo	"Algunas reflexiones epistemológicas sobre la utilización del Método Etnográfico en trabajo de campo".
Ibañez Rodrigo	"Anotaciones acerca de la Cultura Aborigen".
Iriarte, Genoveva y Jaime Rubio	"Notas para un Epistemología de la Antropología".

SIMPOSIO V: ESTUDIOS AFROAMERICANOS

Coordinador: Diego Cardona

Funcionó a la manera de taller, tomando como base tres puntos centrales, a saber:

1. El papel de estos estudios para la Antropología y los antropólogos en Colombia.
2. Su papel para el conocimiento de la realidad nacional, en el sentido de su multiplicidad.
3. Su papel para los grupos negros mismos.

SIMPOSIO VI: SALUD Y MEDICINA POPULAR

Coordinadora: Laurie Cardona

Pinzón, Carlos	"Salud y estrategias de poder".
Cayón, Edgardo	"Conceptos de la 'Medicina Popular' en Colombia, prevalecientes en la 'Medicina Científica' Europea de los siglos XVI a XVIII".

Uribe, Fernando, et. al.	"Creencias y prácticas sobre la concepción, la Gestación y el parto, en los barrios Felipe Echavarría, I y II del Municipio de Caldas, Antioquia".
Peláez, Margarita	"El empirismo en la Odontología, Municipio de Bello".
Jaramillo, Orlando	"Un modelo de programa de salud a una comunidad indígena".

SIMPOSIO VII: CUESTIONES URBANAS EN ANTROPOLOGIA

Coordinador: Julián Arturo

Arturo, Julián	"Estudios Antropológicos sobre problemática Urbana en Colombia. Análisis y Perspectivas".
Orozco, Fernando	"Espacio Regional, Urbano Arquitectónico como Categorías del patrimonio Cultural Antioqueño".
Guevara, Rubén Dario	"El barrio como un medio que contribuye a la Integración Familiar".
Rico, Mauricio	"El Pedrero".
Viviescas, Fernando	"La recreación urbana y su espacio en las Ciudades Colombianas".

SIMPOSIO VIII: ENSEÑANZA DE LA ANTROPOLOGIA Y PERSPECTIVAS EN LA INVESTIGACION ANTROPOLOGICA

Coordinadora: Ligia de Ferrufino

Temas de Discusión:

1. Recomendaciones a las Instituciones de Educación Superior sobre la Carrera de Antropología. (G.T.A.)
2. Orientación de la Carrera de Antropología en otros Países. (Exposición de Invitados Extranjeros)
3. Nuevas visiones y prácticas de la enseñanza de la Antropología.
4. Criterios y prioridades de la investigación. Relación Docencia-Investigación.
5. Relación Investigación - Comunidad (Trabajo de Campo).
6. Nuevos campos Antropológicos especializados a desarrollar en Colombia.

TALLER SOBRE DOCUMENTACION E INFORMACION

Coordinador: Marco A. Melo

Presentación del Sistema Nacional de Información (COLCIENCIAS)

Presentación de los servicios de Documentación e Información del ICFES en el campo de las Ciencias Sociales.

Presentación del modelo del Centro de Documentación e Información del centro de Investigaciones Económicas de la Universidad de Antioquia (CIE).

Propuesta sobre el esquema de un Centro Coordinador de Centros de Documentación e Información. Presentada por la Biblioteca Central de la Universidad de Antioquia.

La relación entre los Centros de Documentación y las Bibliotecas. Presentado por el Centro de Documentación del Departamento de Antropología de la Universidad Nacional de Colombia.

Anotaciones sobre la importancia de la información y documentación en los procesos de investigación Social. Presentada por el Centro de Documentación del Departamento de Antropología de la Universidad Nacional de Colombia.

Presentación de propuestas de Red sobre Información antropológica, por las instituciones que trabajan en el campo de la antropología. Presentación de vocabularios especializados en las distintas áreas del trabajo antropológico. Discusión y propuesta de vocabulario.
